Musto definitivo.indd 1 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 2 5/27/11 1:28 PM

biblioteca
del pensamiento
socialista

SERIE ENSAYOS CRÍTICOS

Musto definitivo.indd 3 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 4 5/27/11 1:28 PM

TRAS LAS HUELLAS DE UN FANTASMA

La actualidad de Karl Marx

coordinado por
MARCELLO MUSTO

textos de
MARCELLO MUSTO * MANFRED NEUHAUS
GERALD HUBMANN * IZUMI OMURA
WEI XIAOPING * GUILLERMO ALMEYRA
FRITZ WOLFGANG HAUG * MICHAEL R. KRÄTKE
GEERT REUTEN * CHRISTOPHER J. ARTHUR
ENRIQUE DUSSEL * JACQUES BIDET

prefacio de
GABRIEL VARGAS LOZANO

siglo veintiuno editores
MÉXICO
ARGENTINA

Musto definitivo.indd 5 5/27/11 1:28 PM

grupo editorial
siglo veintiuno

siglo xxi editores, s. a. de c. v.
CERRO DEL AGUA 248, ROMERO DE TERREROS,
04310, MÉXICO, DF

siglo xxi editores, s. a.
GUATEMALA 4824, C 1425 BUP,
BUENOS AIRES, ARGENTINA

salto de página, s. l.
ALMAGRO 38, 28010,
MADRID, ESPAÑA

biblioteca nueva, s. l.
ALMAGRO 38, 28010,
MADRID, ESPAÑA

HX39.5
T73
2011 Tras las huellas de un fantasma : la actualidad de Karl Marx / coordinado por Marcello Musto ; textos de Marcello Musto [y otros once] ; prefacio de Gabriel Vargas Lozano. — México : Siglo XXI, 2011.
252 p. — (Biblioteca del pensamiento socialista. Serie ensayos críticos)

ISBN: 978-607-03-0288-6

1. Marx, Karl, 1818-1883. 2. Socialismo. 3. Comunismo.
I. Musto, Marcello, editor. II. Vargas Lozano, Gabriel, prologuista. III. Ser.

primera edición, 2011
© siglo xxi editores, s.a. de c.v.
isbn 978-607-03-0288-6

primera edición en italiano, 2005
© manifestolibri srl
nueva edición, 2006
titulo original: *sulle tracce di un fantasma. l'opera di karl marx tra filologia e filosofia*

derechos reservados conforme a la ley
impreso en programas educativos, s.a.
calz. chabacano 65 local a
06850 méxico, d.f.

"¡Fuera de aquí, horrible sombra! ¡Ilusión burlona, fuera de aquí!"

WILLIAM SHAKESPEARE
MACBETH
ACTO III, ESCENA IV

Musto definitivo.indd 7 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 8 5/27/11 1:28 PM

PREFACIO A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

GABRIEL VARGAS LOZANO

Del 1 al 3 de abril de 2004 se celebró en Nápoles, con el apoyo de prestigiosas universidades italianas como la Università degli Studi di Napoli Federico II; el Istituto di Napoli "L'Orientale"; la Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"; el Istituto Universitario Suor Orsola Benbincasa; la Università de Bari; el Istituto Italiano per gli Studi Filosofici y otros, un coloquio internacional titulado "Sulle Tracce di un Fantasma. L'Opera di Karl Marx tra Filologia e Filosofia" ("Tras las huellas de un fantasma. La obra de Karl Marx, entre la filología y la filosofía"). El coloquio estuvo dividido en cuatro sesiones: *1*] MEGA²: la nueva edición histórico-crítica de la obra completa de Marx y Engels; *2*] la crítica de la filosofía y la crítica de la política en el joven Marx; *3*] *El capital*, la crítica incompleta, y *4*] la actualidad de Marx. En él participaron renombrados investigadores procedentes de Italia, Holanda, Japón, México, China, Inglaterra, Alemania, Francia y China. Los organizadores fueron Giuseppe Cacciatore, Roberto Finelli, Domenico Jervolino y Marcello Musto.

En 2005 las ponencias presentadas en el coloquio fueron publicadas, en italiano, en un libro con el mismo título, que ha tenido varias ediciones. Ahora se pone a disposición del público de lengua española una selección de los textos relacionados específicamente con el pensamiento del clásico y la recepción de su obra y se agrega un capítulo escrito por Guillermo Almeyra en el que reflexiona sobre la introducción de Marx en América Latina.

En su presentación, Marcello Musto, coordinador de la edición italiana, explica con detalle el Marx que emerge de la nueva edición crítica de las obras completas (MEGA²). Se trata de un Marx "inacabado", debido a que el autor no terminó su magno proyecto de explicar y criticar el capitalismo para transformarlo en un sistema más justo que denominó "comunismo". Y agregaría, por mi lado, porque dejó, a lo largo de su investigación, una serie de problemas e incógnitas abiertos para su posterior desarrollo. Ejemplos de esto último son el con-

Musto definitivo.indd 9 5/27/11 1:28 PM

cepto de dialéctica que utilizó; su concepción de ciencia; el tema de la relación dialéctica entre lo que llamó infraestructura económica y superestructura jurídico-política y formas de conciencia ideológica; el de la metodología utilizada en *El capital*; su concepción de la ideología; la concepción acabada del materialismo histórico; el significado profundo de la filosofía después de la revolución operada por él en las ciencias histórico-sociales, y muchas otras más. Se trata también de un "Marx inacabado" porque una serie de cuestiones propuestas en su juventud van sufriendo una evolución que requiere su reconsideración a partir del "último Marx"; porque el programa planteado en los *Grundrisse,* que incluía en forma programática un análisis del Estado y de las relaciones internacionales en el capitalismo, sólo se quedó en el primer volumen y, finalmente, a causa de las ricas posibilidades interpretativas que permiten ciertas tesis que no fueron profundizadas por Marx. Un ejemplo de ello es la tesis, expuesta en *El capital* pero escasamente considerada, de mantener el necesario metabolismo entre el hombre y la naturaleza mientras el capitalismo produce su violenta ruptura.

Ahora bien, durante los siglos XIX y XX se desplegó, en torno a la obra de Marx y Engels, un amplio entramado de interpretaciones que tuvieron diversas causas, entre ellas el desconocimiento que se tenía de la obra entera de ambos autores. Ya Umberto Cerroni menciona que Lenin, por ejemplo, no conoció *La ideología alemana* y otros escritos de los clásicos. En este sentido, el intenso y competente trabajo de los primeros editores de la obra completa, como Riazanov y Adoratski, fue muy importante, aunque su proyecto también quedó inconcluso. A pesar de ello, como lo exponen Manfred Neuhaus y Gerald Hubmann en este volumen, contar con una edición científica y filológicamente cuidada como la que se encuentra en proceso permitirá precisar mejor el alcance y significado de algunos aspectos importantes de su pensamiento. Sin embargo, persiste la pregunta: ¿por qué esta empresa no fue realizada con anterioridad? Las causas fueron políticas e ideológicas. Una versión estalinista o neoestalinista se impuso con toda la fuerza del Estado como "filosofía oficial" y, por lo tanto, se operó el cambio que Marcello Musto conceptúa como el paso de la *Kritik* a la *weltanschaunng,* o mejor, la conversión de un pensamiento crítico a una *doctrina ideológica legitimadora de los Estados llamados socialistas.* Así, la concepción materialista y dialéctica de Marx se convirtió en "materialismo dialéctico" escindido de un ma-

Musto definitivo.indd 10 5/27/11 1:28 PM

terialismo histórico. Esta escisión no fue hecha por Marx, como han demostrado muchos autores, entre los que sobresale Alfred Schmidt, e implica la introducción de un concepto de filosofía como "ciencia de las ciencias" que no fue sostenido por los clásicos. Esta versión doctrinaria que produjo el estalinismo permitió las críticas fáciles de los opositores al marxismo para acusar a Marx y al marxismo, en una de las primeras ofensivas críticas (porque después vendrán otras, como "el fin de las ideologías", y más tarde las de los "nuevos filósofos" o las del "fin de la historia" de Francis Fukuyama) de economicismo, mecanicismo, teleología, reduccionismo clasista, ideologismo y otras más.

Yo no dudo de que Marx haya podido cometer errores (como algunos que se han señalado) o incluso de que haya hecho formulaciones esquemáticas, pero frente a ellas no faltó nunca la autocrítica, como se muestra, entre otras, en la carta de Engels a Mehring del 14 de julio de 1893:

> falta, además, un solo punto, en el que, por lo general, ni Marx ni yo hemos hecho bastante hincapié en nuestros escritos, por lo que la culpa nos corresponde a todos por igual. En lo que nosotros más insistíamos —*y no podíamos menos de hacerlo así*— era en derivar de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas, etc., y los actos condicionados por ellas. Y al proceder de esta manera, el contenido nos hacía olvidar la forma, es decir, el proceso de génesis de estas ideas, etc. Con ello proporcionamos a nuestros adversarios un buen pretexto para sus errores y tergiversaciones.[1]

Así, era necesario leer los textos junto a todo el entramado de proyectos, manuscritos, correcciones en sucesivas ediciones de las obras, resúmenes de textos y correspondencia que, como dice Malcolm Sylvers, llega a 15 000 cartas a asociaciones, partidos y personas, entre otros aspectos.

Pero, como se sabe, también existieron otras vetas interpretativas muy creadoras y productivas: nos referimos, sin entrar en diferenciaciones, a los grandes revolucionarios como Lenin, Mao Tse-tung, Bujarin, Gramsci, Rosa Luxemburg, Trotski, Fidel Castro o Ernesto "Che" Guevara; a reconocidos historiadores como Eric Hobsbawm, Perry Anderson, Thompson, Pierre Vilar, Sergio Bagú, Enrique Semo; a científicos como Haveman; a economistas como Mandel, Sweezy,

[1] Carta de Engels a F. Mehring, 14 de julio de 1893, en Marx y Engels, *Obras escogidas,* Moscú, Progreso, s. f., t. II, p. 493.

Musto definitivo.indd 11 5/27/11 1:28 PM

Baran; a filósofos como Lukács, Brecht, Bloch, Gramsci, Della Volpe, Lefebvre, Althusser, Schaff, Zeleny, Fromm, Horkheimer, Adorno, Fritz Wolfgang Haug, Jacques Bidet, Mariátegui, Aníbal Ponce, Marcuse, Raymond, Williams, Karel Kosik, Bertell Ollman, Iztván Mészáros, Adolfo Sánchez Vázquez, Manuel Sacristán y tantos otros. Creo que nadie podría objetar la enorme influencia histórica de Marx, su aportación al conocimiento del capitalismo y la revolución cultural y filosófica que propició su obra.

Pero al caer los regímenes llamados socialistas en Europa del Este y la URSS (de 1989 a 1991) el sistema capitalista, a través de los medios masivos de comunicación y sus aliados intelectuales, aprovechó la oportunidad para tratar de reducir a cenizas al clásico. En los países ex socialistas Marx fue enterrado porque equivocadamente se lo hizo responsable de la conformación burocrática del socialismo. En los países capitalistas se lo consideró "perro muerto", como decía Marx que se había tratado a Hegel, porque la idea era privar a las clases trabajadoras de la única concepción alternativa al propio sistema; en nuestros países latinoamericanos, además de la anterior razón, su pensamiento fue eliminado para poder introducir la estrategia neoliberal, hoy en crisis. Marx se convirtió entonces en un fantasma, como escribiría Derrida dialogando con Shakespeare, en una sombra de Hamlet. Todo esto era un despropósito, ya que a un clásico de la filosofía y las ciencias sociales no se lo evalúa por la promoción que realizan de sus obras las fuerzas dominantes sino por su capacidad de develar las características esenciales de un sistema de profundizar en las tendencias deshumanizadoras y la fuerza que implica su proyecto de transformación hacia una sociedad más justa. A un clásico se lo podrá eclipsar durante años e incluso siglos, como le ocurrió a Aristóteles; se lo podrá reprimir en las conciencias para procurar su adormecimiento; se podrá impedir el conocimiento de sus tesis y la difusión de sus obras, pero antes o después su pensamiento resurgirá, tal vez con toda la fuerza que le proporcionó su negación. Hubmann recuerda que Gadamer dice en *Verdad y método* que son clásicas las "obras que tienen una actualidad imperecedera".

¿En qué sentido la obra de Marx tiene esta actualidad? Por un lado, a mi juicio, en el sentido de que consideró que la tendencia a la acumulación del capital implica la aceleración de las contradicciones entre los que todo lo tienen y los que nada tienen; en su anticipación de la globalización de los mercados; en la conversión de la

Musto definitivo.indd 12 5/27/11 1:28 PM

ciencia en fuerza productiva y en la profundización de los procesos de enajenación, cosificación y deshumanización de la humanidad. Marx desarrolló además un método de explicación interdisciplinario del capitalismo que es examinado en forma profunda por Wolfgang Fritz Haug, Michael Krätke, Geert Reuten, Christopher J. Arthur, Enrique Dussel y Jacques Bidet. El lector notará que, a pesar de los ríos de tinta que han corrido, subsiste la ya larga polémica de las relaciones entre Hegel y Marx, así como una lectura de *El capital* a partir de nuevos marcos interpretativos. Por otro lado, Marx tuvo también algunos atisbos ecológicos, como lo expusiera Manuel Sacristán en un célebre ensayo, y propuso la sustitución del sistema capitalista por una nueva sociedad que implicara una nueva racionalidad teórico-práctica. ¿Ello quiere decir que todas y cada una de las tesis del autor de *El capital* deberían permanecer inamovibles? Desde el momento en que Marx coloca en su célebre obra el lema *"omnibus dubitandum"* ya sabemos que la autocrítica está presente. Los autores incluidos reconocen las inmensas aportaciones de Marx pero no dudan en plantear nuevos enfoques acordes con las necesidades de la actualidad. Aquí es donde surgen problemáticas no desarrolladas por Marx pero sí abiertas: por ejemplo, el revolucionario alemán hizo hincapié en el desarrollo de las fuerzas productivas pero no profundizó en lo que hoy ya tenemos ante nuestros ojos: el carácter destructivo de dichas fuerzas, que ha desarrollado un marxismo ecológico; planteó la necesidad de instaurar una democracia radical y señaló la Comuna de París como el ejemplo de dicha democracia. Aquí utilizó el concepto de "dictadura", que evolucionó negativamente, al grado de que hoy nadie aceptaría una dictadura, pero si consideramos la evolución semántica del concepto en tiempos de Marx, como lo hizo Hal Draper,[2] veremos que su origen es el dictador romano que transitoriamente nombraba el Senado con el encargo de resolver una crisis política o social, pero con la diferencia de que Marx no hablaba de un solo hombre (sino del proletariado) y mucho menos de un solo partido, como se interpretó erróneamente. Pero además, el análisis de la estructura económica propuesto por el clásico, al ponerse en relación con la jurídico-política, nos permite establecer los alcances de un cierto tipo de democracia y enriquecer el concepto con nuevos significados. Finalmente, la obra de Marx nos conduce a repensar la forma que debería adoptar la sociedad alternativa al capitalismo a la luz de todas las experiencias

[2] Véase *Karl Marx's theory of revolution,* http://marxists.org/archive/draper.html.

Musto definitivo.indd 13 5/27/11 1:28 PM

históricas que se han tenido al respecto, entre muchos otros temas. En otras palabras, las problemáticas actuales deben ser pensadas con Marx pero sin temor de ir más allá de sus textos.

Pero en nuestros países, además de sus aseveraciones sobre el capitalismo clásico, nos interesa también el tema de cuáles fueron las relaciones entre Marx y Engels y América Latina.

Guillermo Almeyra, en su ensayo incluido en este libro, expone una periodización posible, sobre todo en América del Sur, y las razones de diversos encuentros y desencuentros. La obra de Marx, como escribe Michael Löwy en su antología *El marxismo en América Latina de 1909 a nuestros días* y como afirma también Almeyra, "comienza a difundirse en América Latina hacia finales del siglo XIX introducida por emigrantes alemanes, italianos y españoles".[3] El historiador haitiano Gerard Pierre Charles, recientemente fallecido, escribe que ya desde 1865 se empiezan a difundir en Cuba las ideas socialistas a través del periódico *La Aurora* y que a partir de 1887 Enrique Roig San Martín publica en el mundo obrero las ideas de Marx y Engels a través de los periódicos *El Productor* y *El Obrero*.[4] Por su lado, el historiador mexicano Gastón García Cantú dice que el *Manifiesto del Partido Comunista* fue publicado por entregas en el periódico socialista español *La Emancipación* y dado a conocer en México en *El Socialista*, en 1884, durante la dictadura de Porfirio Díaz.[5] Como se sabe, el conocimiento del marxismo tuvo un fuerte impulso a partir de la Revolución de octubre de 1917. Luego, en la década de los treinta, se convirtió en México en política de Estado, con la aprobación del cambio constitucional del Artículo Tercero promovido por el Partido Nacional Revolucionario en el poder y por intelectuales como Narciso Bassols y Vicente Lombardo Toledano, entre otros, y en donde se definía que la educación oficial debería ser socialista, decisión que implicó una enconada lucha entre la derecha y la izquierda de aquellos años.[6] En esa lucha participó con sus libros *Educación y lucha de clases* y *Humanismo burgués y proletario* el filósofo argentino discípulo de José Ingenieros, Aníbal Ponce, quien muriera prematuramente a causa de un accidente carretero el 5 de mayo de

[3] México, Era, 1982. Véanse también los textos publicados en Georges Labica, *1883-1983. L'oeuvre de Marx, un siècle après,* París, Presses Universitaires de France, 1985.

[4] "El marxismo y la emancipación de los pueblos del Caribe", *Dialéctica,* año VIII, núm. 14-15, México, 1983.

[5] Gastón García Cantú, "México y Marx", en *El socialismo en México,* México, Era, 1969, p. 197.

[6] El texto del Artículo Tercero de la Constitución se modificó en 1946.

Musto definitivo.indd 14 5/27/11 1:28 PM

1938. En esa turbulenta década nuestro país recibió al exilio español producto de la derrota de la República en 1939, y fue uno de los exiliados, don Wenceslao Roces, quien diera a conocer en español la obra de Marx y Engels (al igual que una serie de autores clásicos) y en especial los manuscritos que conmovieron las interpretaciones tradicionales y produjeron una revolución filosófica. Me refiero a los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*;[7] *La ideología alemana*;[8] *La sagrada familia*;[9] *Dialéctica de la naturaleza de Engels*[10] *y El capital.*[11] La publicación de los *Manuscritos del 44* permitió una renovación filosófica del marxismo que tuvo su expresión en los libros[12] de Adolfo Sánchez Vázquez, Eli de Gortari, Luis Cardoza y Aragón, Federico Riu o Ludovico Silva, por sólo mencionar algunos.

En la década de los sesenta circularon las obras escogidas de Marx y Engels en dos volúmenes:[13] el *Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring*[14] y más tarde la tesis doctoral de Marx, *Diferencias de la filosofía de la naturaleza según Demócrito y según Epicuro*[15] o la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel.* Desde los setenta José Aricó, Miguel Murmis y Pedro Scaron dieron a conocer textos importantes, como *Formaciones económicas precapitalistas*[16] *Elementos fundamentales de la crítica de la economía política 1857-1858 (borrador),* mejor conocidos como los *Grundrisse*,[17] y una serie de textos sobre Rusia,[18] la corres-

[7] Incluidos en Marx y Engels, *Escritos económicos varios*, México, Grijalbo, 1962.

[8] La Habana, Editorial Revolucionaria, 1966, traducción de W. Roces. Obra que, como dicen sus actuales editores, no fue pensada como un libro.

[9] México, Grijalbo, 1958, traducción de W. Roces.

[10] México, Grijalbo, 1961, traducción de W. Roces.

[11] Traducido por W. Roces para el Fondo de Cultura Económica, México, 1946, y luego por Pedro Scaron, en 1975, para Siglo XXI. Por cierto, Roces empezó a publicar en el Fondo lo que llamó *Obras fundamentales de Marx y Engels* desde 1980.

[12] Adolfo Sánchez Vázquez, *Las ideas estéticas de Marx,* México, Era, 1965, publicado por Siglo XXI en 2005, y *Filosofía de la praxis,* México, Siglo XXI, 2003.

[13] Moscú, Progreso, s. f.

[14] México, Grijalbo, 1964, traducción de Manuel Sacristán, quien publicó un importante prólogo.

[15] Que recibió una excelente traducción de Juan David García Bacca por la Universidad Central de Venezuela, 1973.

[16] En México, Siglo XXI, 1989, 15a. ed. corregida, prólogo de Eric Hobsbawm.

[17] México, Siglo XXI, 1971, traducción de José Aricó, Miguel Murmis y Pedro Scaron.

[18] Entre ellos se encuentra *II. El porvenir de la comuna rural rusa*, México, Siglo XXI, 1980, traducción, preparación y notas de José Aricó, y otros como *Historia diplomática secreta del siglo XVIII,* Cuadernos de Pasado y Presente (México), 1980, traducción de Óscar Terán, Mariano Martín y Conrado Ceretti, compilación de José Aricó.

Musto definitivo.indd 15 5/27/11 1:28 PM

pondencia con Danielsón;[19] la *Contribución a la crítica de la economía política*;[20] escritos diversos como el *Cuaderno tecnológico-histórico*[21] o los escritos sobre América Latina, que vendrían a documentar mejor el análisis de las concepciones de Marx y Engels.

El esclarecimiento de la relación entre Marx y Engels y América Latina es particularmente importante para nosotros. Sobre este último punto podemos distinguir dos aspectos de la relación: por un lado, lo que Marx dijo explícitamente de América Latina y las razones por las cuales lo dijo, y por otro, la importancia de su teoría general para la comprensión de nuestros propios procesos históricos. Guillermo Almeyra cita la publicación del texto de Marx sobre Bolívar escrito en enero de 1858 para *The New American Cyclopedia,* dirigida por Charles Dana —quien por cierto le reclamó la veracidad de sus fuentes y su estilo partidario—, y que apareció en español, por primera vez, en la revista *Dialéctica*,[22] fundada por Aníbal Ponce en 1936, en forma fragmentaria y conocido apenas en 1972 en forma completa en *Marx y Engels. Materiales para la historia de América Latina.*[23]

Justamente en este último libro su editor propone las siguientes etapas en la evolución de las ideas de Marx y Engels hacia América Latina: la primera empieza en 1847 y termina en 1856. En esta etapa los clásicos ven con buenos ojos la expansión colonialista de Inglaterra en Irlanda o la India y la invasión de Estados Unidos a México. Se trata de una concepción profundamente equivocada.

La segunda va de 1856 a la fundación de la Primera Internacional en 1864. Es el periodo en el que escribe su artículo sobre Bolívar, rechaza la amenaza de España, Inglaterra y Francia (cumplida sólo por esta última) de invasión a México y la califica como "una de las empresas más monstruosas jamás registradas en los anales de la historia internacional".[24]

El tercer periodo se establece entre 1864 y la muerte de Marx, en

[19] *Correspondencia 1868-1895. Karl Marx, Nikolái F. Danielsón, Friedrich Engels,* México, Siglo XXI, 1981, compilación de José Aricó.

[20] México, Siglo XXI, 1980, edición, advertencia y notas de Jorge Tula, traducción de Jorge Tula, León Mames, Pedro Scaron, Miguel Murmis y José Aricó.

[21] Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 1984, traducción de Enrique Dussel Peters, estudio preliminar de Enrique Dussel.

[22] Año I, núm. I, Buenos Aires, 1936.

[23] México, Siglo XXI, 1987, preparación, traducción, notas y advertencia de Pedro Scaron.

[24] "La intervención en México", Londres, 8 de noviembre de 1861, *op. cit.,* p. 256.

Musto definitivo.indd 16 5/27/11 1:28 PM

1883. Aquí se registra un importante cambio de tesis de Marx con respecto a Irlanda y la India, pues llega a la convicción de que el colonialismo no produce el desarrollo deseado. Pero, además, es el momento en el que Marx llega a la conclusión de que existen diversas vías de evolución de la historia, al responder a la revolucionaria Vera Zasúlich que sí era posible el salto de la comuna rural rusa hacia el socialismo.[25] Si esta nueva concepción de la historia se hubiera conocido a tiempo en América Latina se habrían evitado muchos esquematismos históricos al pretender encontrar en nuestros países un cambio de modos de producción similar al ocurrido en Europa. A favor de Engels diríamos que, en este periodo, subraya frente a Kautsky la necesidad de que el proletariado de los países colonialistas contribuya a la independencia de los pueblos: "El proletariado victorioso no puede imponer a ningún pueblo felicidad alguna, sin socavar con ello su propia victoria."[26] A pesar de ello sigue operando, en la mentalidad de los clásicos, la tesis hegeliana de los "pueblos sin historia". La cuarta etapa señalada por Pedro Scaron es la que va de la muerte de Marx a la de Engels, y se caracteriza por su estancamiento.

Sobre las opiniones de Marx acerca de América Latina, fue el historiador colombiano residente en México Gustavo Vargas Martínez quien, a través de su libro *Bolívar y Marx. Otro debate sobre la ideología del libertador*,[27] expuso las causas de las equivocaciones de Marx, al demostrar que se basó en relatos rencorosos y malintencionados publicados por generales que habían colaborado con Bolívar y que habían sido expulsados por éste por corruptos y sanguinarios. Llama la atención que Marx, un científico de primerísimo orden, hubiera podido cometer semejante equivocación. Es por ello que se han expuesto dos estrategias interpretativas: una que pone el acento en la persistencia de un eurocentrismo en los clásicos y que tuvo un inicio de autocrítica en la carta citada de Marx a Vera Zasúlich. Otra, que considera que

[25] La carta de Vera Zasúlich está fechada el 16 de febrero de 1881, y la respuesta de Marx, después de muchos borradores, el 8 de marzo de 1881. Marx escribe: "La 'fatalidad histórica' de este movimiento está, pues, *expresamente* restringida a los *países de Europa occidental*." *Escritos sobre Rusia. II. El porvenir de la comuna rural rusa,* México, Siglo XXI, 1980, traducción de Félix Blanco, notas y revisión de José Aricó, p. 61. Marx dio una nueva respuesta en el prólogo a la edición rusa del *Manifiesto del Partido Comunista* y consideró que la Revolución rusa no podía triunfar si no era acompañada por el movimiento revolucionario europeo. El trágico desenlace ya lo conocemos.

[26] MEW 35, pp. 357-358, citado por Pedro Scaron.

[27] México, Domés, 1983.

Musto definitivo.indd 17 5/27/11 1:28 PM

fue una especie de ceguera de Marx con respecto a los procesos históricos latinoamericanos, que son diferentes a los europeos. Ésta es la posición de José Aricó, quien en su libro *Marx y América Latina* afirma que "la ausencia de voluntad 'nacional y popular' característica de las élites criollas que condujeron el proceso independentista estableció un límite de 'visibilidad' del proceso que Marx no pudo superar y que resolvió paradójicamente a través de un mecanismo de negación".[28] Por tal motivo, sigue Aricó, Marx lo atribuyó al autoritarismo y la arbitrariedad. La polémica está abierta y requiere nuevas reconsideraciones.

En torno a estas opiniones vale la pena mencionar la opinión de Ernesto "Che" Guevara, quien dice:

> A Marx, como pensador, como investigador de las doctrinas sociales y del sistema capitalista que le tocó vivir, puede evidentemente objetársele ciertas incorrecciones. Nosotros, los latinoamericanos, podemos, por ejemplo, no estar de acuerdo con su interpretación de Bolívar o con el análisis que hicieran Engels y él de los mexicanos, dando por sentadas incluso ciertas teorías de las razas y las nacionalidades inadmisibles hoy. Pero los grandes hombres, descubridores de verdades luminosas, viven a pesar de sus pequeñas faltas, y éstas sirven solamente para demostrarnos que son humanos, es decir, seres que pueden incurrir en errores aun con la clara conciencia de la altura alcanzada por estos gigantes del pensamiento.[29]

Estas palabras del Che anticipan ya el nuevo espíritu con que se debe abordar el pensamiento de los clásicos.

El otro aspecto que mencionamos es la tesis de que una vez superadas las explicaciones sobre las equivocaciones de Marx y Engels sobre América Latina, lo que interesa saber es si su obra nos permite explicar el capitalismo dependiente y periférico desarrollado en nuestro subcontinente. La respuesta que ofrece Sergio Bagú, en su trabajo "Valor interpretativo de la obra de Marx y Engels aplicable a la realidad de América Latina",[30] es en el sentido de que existe un amplio conjunto de elementos en lo que respecta a la conformación

[28] José Aricó, *Marx y América Latina*, Lima, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, 1980, p. 133.

[29] Ernesto "Che" Guevara, "Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana", en *Obra revolucionaria*, México, Era, 1967, p. 508, prólogo y selección de Roberto Fernández Retamar.

[30] *Dialéctica*, año XIII, núm. 19, julio de 1988.

Musto definitivo.indd 18 5/27/11 1:28 PM

del modo de producción capitalista absolutamente necesarios para la comprensión de las estructuras sociales latinoamericanas, entre otros aspectos. Lo que se requiere es desarrollar un análisis creativo.

Asistimos entonces al resurgimiento del clásico en medio de la crisis del neoliberalismo y en un momento de búsqueda de nuevos paradigmas de justicia social.

La nueva edición crítica de la obra de Marx y Engels sobre la que giran los ensayos incluidos nos permite reflexionar sobre un Marx libre de todo dogmatismo, de toda prevención ideológica, y abierto a la problemática más viva de nuestro tiempo.

México, D. F., junio de 2008

Musto definitivo.indd 19 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 20 5/27/11 1:28 PM

LA *MARX-ENGELS-GESAMTAUSGABE* (MEGA²) Y EL REDESCUBRIMIENTO DE MARX

MARCELLO MUSTO

INTRODUCCIÓN

Pocos hombres sacudieron el mundo como Karl Marx. A su desaparición, que pasó casi inobservada, le siguió, con una rapidez que en la historia tiene raros ejemplos con qué compararse, el eco de la fama. Muy pronto el nombre de Marx estuvo en la boca de los trabajadores de Chicago y Detroit, así como en la de los primeros socialistas indios en Calcuta. Su imagen sirvió de fondo al congreso de los bolcheviques en Moscú después de la Revolución. Su pensamiento inspiró los programas y los estatutos de todas las organizaciones políticas y sindicales del movimiento obrero, desde Europa completa hasta Shangai.

Sus ideas alteraron profundamente la filosofía, la historia, la economía. Sin embargo, a pesar de la afirmación de sus teorías, que en el siglo XX se transformaron en ideología dominante y doctrina de Estado entre gran parte del género humano, y la enorme difusión de sus escritos, sigue sin tener una edición integral y científica de sus obras. Entre los más grandes autores de la humanidad, esta suerte le tocó sólo a él.

La razón primaria de esta particularísima condición reside en el carácter en gran medida inacabado de su obra. Si se excluyen, en efecto, los artículos periodísticos publicados en los tres lustros que van desde 1848 hasta 1862, una gran parte de los cuales estaban destinados al *New York Tribune*, que en esa época era uno de los periódicos más importantes del mundo, los trabajos publicados fueron relativamente pocos si se los compara con los realizados sólo parcialmente y con el enorme cuerpo de investigaciones que realizó. Emblemáticamente, cuando en 1881, ya cerca del final de su vida, Marx fue interrogado por Karl Kautsky sobre la oportunidad de una edición completa de sus obras, respondió que "hacía falta que estuvieran escritas todas".[1]

[1] H. M. Enzensberger, *Conversaciones con Marx y Engels*, Barcelona, Anagrama, 1974, t. II, p. 489.

Musto definitivo.indd 21 5/27/11 1:28 PM

Marx dejó *ad acta* muchos más manuscritos que los que mandó a la imprenta.[2] Contra lo que suele pensarse, su obra fue fragmentaria, aspecto que evidencia una de sus características peculiares: lo inacabado del trabajo. Su método sumamente riguroso y el hábito de la autocrítica más despiadada determinaron la imposibilidad de concluir muchos de los trabajos emprendidos; las condiciones de profunda miseria y de mala salud permanente que lo persiguieron toda la vida, la insaciable pasión de conocimiento, jamás alterada, que lo impulsó siempre hacia nuevos estudios, hicieron precisamente de lo inacabado el fiel compañero y la condena de toda la producción de Marx y de su existencia misma.

Sin embargo, a pesar del carácter fragmentario del *Nachlaß* (legado literario póstumo) de Marx y de su firme oposición a erigir a partir de él un edificio de doctrina social, su obra incompleta fue subvertida hasta acabar dando origen a un nuevo sistema, el "marxismo".

MARX Y EL MARXISMO: INACABAMIENTO Y SISTEMATIZACIÓN

Después de la muerte de Marx, en 1883, fue Friedrich Engels el primero que se dedicó a la empresa, dificilísima, dada la dispersión de los materiales, lo abstruso del lenguaje y la ilegibilidad de la caligrafía, de publicar el legado de su amigo. El trabajo se concentró en la reconstrucción y la selección de originales, en la publicación de textos inéditos o incompletos y, a la par, en la redición y traducción de los escritos más conocidos.

Aunque no faltaron excepciones, como en el caso de las [*Tesis sobre Feuerbach*],[3] editadas en 1888 como apéndice a su *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, y de la [*Crítica del programa de Gotha*], publicada en 1891, Engels privilegió casi exclusivamente el trabajo editorial de completar *El capital*, del cual había terminado Marx solamente el volumen primero. Esta tarea, que duró más de una década, fue realizada con la intención precisa de conseguir "una obra orgánica y lo más completa posible".[4] Tal elección, aunque respondía a exigencias

[2] Véase al respecto la cronología de sus obras, en el Apéndice.

[3] En el presente ensayo los manuscritos incompletos de Marx publicados por editores sucesivos se insertan entre corchetes.

[4] Friedrich Engels, "Prefacio", en Karl Marx, *Das Kapital*, t. II; MEW 24, Berlín, Dietz

Musto definitivo.indd 22 5/27/11 1:28 PM

comprensibles, trocó un texto parcial y provisorio, compuesto en muchas partes de "pensamientos escritos *in statu nascendi*"[5] y de apuntes preliminares que Marx acostumbraba reservarse para elaboraciones ulteriores de los temas tratados, en otro homogéneamente unitario, con apariencia de exponer una teoría económica sistemática y completa. De este modo, en el curso de su actividad de redacción, basada en la selección de los textos que se presentaban no como versiones finales sino como verdaderas variantes, y precisado de uniformar el conjunto de los materiales, Engels, más que reconstruir la génesis y el desarrollo de los libros segundo y tercero de *El capital*, que estaban bien lejos de su redacción definitiva, mandó a imprenta volúmenes terminados.

Por otra parte, ya antes había contribuido él mismo a generar directamente un proceso de sistematización teórica con sus propios escritos. El *Anti-Dühring*, aparecido en 1878, que él definiera como una "exposición más o menos coherente y sistemática del método dialéctico y de la concepción comunista del mundo sostenidas por Marx y por mí",[6] se convirtió en referencia crucial para la formación del "marxismo" como sistema y para la diferenciación de éste respecto del socialismo ecléctico hasta entonces imperante. Una incidencia aún mayor tuvo *La evolución del socialismo utópico al científico*, relaboración, con fines divulgativos, de tres capítulos del escrito precedente que, publicado por primera vez en 1880, tuvo una fortuna análoga a la del *Manifiesto del Partido Comunista*. Si bien hubo una distinción neta entre este tipo de divulgación, realizada en polémica abierta con los simplistas atajos de las síntesis enciclopédicas, y la que tuvo como protagonista a la siguiente generación de socialdemócratas alemanes, la utilización por Engels de las ciencias naturales abrió el camino a la concepción evolucionista que, poco tiempo después, se afirmaría incluso en el movimiento obrero.

Verlag, 1963, p. 7. [En español se pueden destacar las traducciones de Manuel Sacristán, quien sólo llegó a traducir el vol. I de *El capital*, en una proyectada edición de las *Obras de Marx y Engels* (OME), Barcelona, Crítica, 1978 y ss.; la de Pedro Scaron, de Siglo XXI, México, 1975, y la tradicional de Wenceslao Roces, México, Fondo de Cultura Económica, varias ediciones.] En la edición de Siglo XXI dice: "obra coherente, trabajada, que constituyese en lo posible una unidad en sí misma", t. II, vol. 4, p. 3.

[5] Friedrich Engels, "Prefacio", en Karl Marx, *Das Kapital*, t. III, MEGA² II/15, Berlín, Akademie Verlag, 2004, p. 7. En la edición de Siglo XXI, t. III, vol. 6, p. 5, dice: "ideas anotadas en *statu nascendi*".

[6] Friedrich Engels, "Prólogo a la segunda edición", en *Anti-Dühring*, OME 35, Barcelona, Grijalbo, 1977, p. 6.

Musto definitivo.indd 23 5/27/11 1:28 PM

El pensamiento de Marx, indiscutiblemente crítico y abierto, aunque a veces atravesado por tentaciones deterministas, cayó bajo los golpes del clima cultural de la Europa de fines del siglo XIX, permeado, como nunca antes, por concepciones sistemáticas, y en primer lugar por el darwinismo. Para responder a ellas y a la necesidad de ideología que avanzaba incluso en las filas del movimiento de los trabajadores, el reciente "marxismo", que cada vez más dejaba de ser sólo una teoría científica para convertirse también en doctrina política —transformado precozmente en ortodoxia en las páginas de la revista *Die Neue Zeit* dirigida por Kautsky— asumió rápidamente la misma conformación sistémica. En este contexto, la ignorancia y la aversión generalizadas en el seno del partido alemán hacia Hegel, un verdadero arcano impenetrable,[7] y hacia su dialéctica, considerada incluso "el elemento infiel de la doctrina marxista, la insidia que embrolla cualquier consideración coherente de las cosas",[8] desempeñaron un papel decisivo.

En las modalidades que acompañaron su difusión se encuentran otros factores que contribuyeron a la transformación de la obra de Marx. Como lo demuestra el reducido tiraje de las ediciones de sus textos de la época, se dio preferencia a los folletos de síntesis y a compendios sumamente parciales. Algunas de sus obras, además, sufrían los efectos de la instrumentalización política ocasional. Aparecieron así, en efecto, las primeras ediciones modificadas por los responsables de la edición, una práctica que, favorecida por las incertidumbres características del legado marxiano, fue imponiéndose más y más, junto con la censura de algunos escritos. La forma manualística, vehículo notable para la exportación del pensamiento de Marx por el mundo, representó seguramente un instrumento muy eficaz de propaganda, pero también la alteración fatal de la concepción inicial. La divulgación de su obra, una obra incompleta y compleja, en un ambiente dominado por el positivismo y con el propósito de responder mejor a las exigencias prácticas del partido proletario, se tradujo, por último, en empobrecimiento y vulgarización del patrimonio originario.[9]

[7] Véase Hans Josef Steinberg, *Il socialismo tedesco da Bebel a Kautsky*, Roma, Editori Riuniti, 1979, pp. 72-77.

[8] Eduard Bernstein, *Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia*, México, Siglo XXI, 1982, p. 132.

[9] Véase Franco Andreucci, "La diffusione e la volgarizzazione del marxismo", en VV. AA., *Storia del marxismo*, Turín, Einaudi, vol. II, p. 15.

Musto definitivo.indd 24 5/27/11 1:28 PM

Así pues, fue tomando cuerpo una doctrina vertebrada por una esquemática y elemental interpretación evolucionista impregnada de determinismo económico: el "marxismo" del periodo de la Segunda Internacional (1889-1914). Guiada por una convicción, tan firme como ingenua, en la marcha automática de la historia y, por lo mismo, en la inevitabilidad de la sucesión del capitalismo por el socialismo, terminó por ser incapaz de comprender el curso real del presente y, rompiendo el necesario lazo con la praxis revolucionaria, produjo un quietismo fatalista que "se transformó en factor de estabilidad del orden existente".[10] Se evidenciaba de este modo el profundo alejamiento de Marx, que ya en su primera obra había declarado "*la historia* no hace *nada* [...] no es la 'historia' la que se sirve del hombre como medio para realizar sus *propios* fines, como si ella fuese una persona particular; ella *no es más* que la actividad del hombre que persigue sus fines".[11]

La teoría sobre el derrumbe (*Zussammenbruchstheorie*), o sea la tesis sobre el fin próximo de la sociedad capitalista-burguesa, que en la crisis económica de la Gran Depresión, desplegada a lo largo del veintenio sucesivo a 1873, tuvo el contexto más favorable para expresarse, fue proclamada la esencia más íntima del socialismo científico. Las afirmaciones de Marx, destinadas a delinear los principios dinámicos del capitalismo y, más en general, a describir una tendencia de desarrollo,[12] fueron transformadas en leyes históricas universalmente válidas,[13] de las cuales se podía inferir, hasta en sus detalles, el curso de los acontecimientos.

La idea de un capitalismo agonizante, automáticamente destinado al ocaso, estuvo presente también en el sustento teórico de la primera plataforma enteramente "marxista" de un partido político, *El programa de Erfurt* de 1891, y en el comentario que del mismo hizo Kautsky, que enunciaba cómo "el incontenible desarrollo económico lleva a la bancarrota del modo de producción capitalista con necesidad de ley natural. La creación de una nueva forma de sociedad en lugar de la

[10] Erich Matthias, "Kautsky y el kautskismo", en *La revolución social. El camino del poder*, México, Siglo XXI, 1978, p. 49.

[11] Friedrich Engels y Karl Marx, *Die heilige Familie*, MEW 2, Berlín, Dietz Verlag, 1962, p. 98. [Hay traducción al español: OME, *op. cit.*]

[12] Paul Sweezy, *Teoría del desarrollo capitalista*, traducción de Hernán Laborde, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, p. 280.

[13] Véase Hans Josef Steinberg, *Il partito e la formazione dell'ortodossia marxista*, en VV. AA., *Storia del marxismo*, Turín, Einaudi, 1979, vol. II, p. 190.

Musto definitivo.indd 25 5/27/11 1:28 PM

actual ya no es sólo algo *deseable,* sino que se ha hecho *inevitable*."[14] Él fue la representación más significativa y evidente de los límites intrínsecos de la elaboración de la época, así como de la distancia abismal que se había producido con quien había sido el inspirador.

El mismo Eduard Bernstein, que al concebir el socialismo como posibilidad y no como inevitabilidad había marcado una discontinuidad con las interpretaciones dominantes en ese periodo, hizo una lectura de Marx igualmente deformada que no se separaba para nada de las de su tiempo y contribuyó a difundir, mediante la vasta resonancia que tuvo el *Bernstein-Debatte*, una imagen de aquélla igualmente alterada e instrumental.

El marxismo ruso, que en el curso del siglo XIX desempeñó un papel fundamental en la divulgación del pensamiento de Marx, siguió esta trayectoria de sistematización y popularización incluso con mayor rigidez. Para su pionero más importante, Georgi Plejánov, en efecto, "el marxismo es toda una concepción del mundo",[15] marcada por un monismo simplista según el cual las transformaciones superestructurales de la sociedad avanzan de manera simultánea a las modificaciones económicas. En *Materialismo y empiriocriticismo*, de 1909, Lenin define el materialismo como "el reconocimiento de las leyes objetivas de la naturaleza y del reflejo aproximadamente exacto de tales leyes en el cerebro del hombre".[16] La voluntad y la conciencia del género humano deben "indefectible y necesariamente"[17] adecuarse a las necesidades de la naturaleza. Una vez más, prevalece un planteamiento positivista.

Así, a pesar del áspero choque ideológico que se produjo durante estos años, muchos de los elementos teóricos característicos de la deformación producida por la Segunda Internacional pasaron a quienes acabaron troquelando la vida cultural de la Tercera Internacional. Esa continuidad se manifestó del modo más palmario en la *Teoría del materialismo histórico*, publicada en 1921 por Nikolai Bujarin, para quien "en la naturaleza y en la sociedad existe una regularidad *definida*, una ley natural *fija*. La determinación de esa ley natural es

[14] Karl Kautsky, *Il programa di Erfurt*, Roma, Samonà e Savelli, 1971, p. 123.

[15] Georgi Plejánov, *Las cuestiones fundamentales del marxismo*, México, Cultura Popular, 1972, p. 12.

[16] Vladimir Ilich Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1974, p. 193.

[17] *Ibid.*, p. 238.

Musto definitivo.indd 26 5/27/11 1:28 PM

la primera tarea de la ciencia."[18] Este determinismo social, totalmente centrado en el desarrollo de las fuerzas productivas, generó una doctrina según la cual "La diversidad de las causas que operan en la sociedad no contradice la existencia de *una sola relación causal unificada en la evolución social.*"[19]

Particular interés reviste la crítica de Antonio Gramsci, quien se opuso a "plantear el problema en términos de investigación de leyes, líneas constantes, regulares, uniformes, planteamiento ligado a una exigencia, un tanto pueril e ingenuamente concebida, de resolver perentoriamente el problema práctico de la previsibilidad de los acontecimientos históricos".[20] Su rotunda negativa a restringir la filosofía de la *praxis* marxiana a una grosera sociología, a "reducir una concepción del mundo a un formulario mecánico que da la impresión de tener toda la historia en el bolsillo",[21] fue particularmente importante porque iba más allá de lo escrito por Bujarin y buscaba condenar la orientación bastante más general que después prevalecería sin discusión en la Unión Soviética.

Con la consolidación del "marxismo-leninismo" el proceso de deformación del pensamiento de Marx conoció su manifestación definitiva. La teoría perdió su función de guía de la acción para pasar a ser su contrario, a saber, la justificación *a posteriori* de lo actuado. El punto de no retorno fue alcanzado con el "Diamat" (*Dialekticeskij materializm*), "la concepción del mundo del partido marxista-leninista".[22] El folleto de Stalin de 1938, intitulado *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*, que gozó de extraordinaria difusión, fijaba los rasgos esenciales: los fenómenos de la vida colectiva son regulados por las "leyes necesarias del desarrollo social", "perfectamente cognoscibles"; "la historia de la sociedad se presenta como un desarrollo necesario de la sociedad, y el estudio de la historia de la sociedad se

[18] Nikolai I. Bujarin, *Teoría del materialismo histórico: Ensayo popular de sociología marxista*, traducción de Pablo de la Torriente Brau *et al.*, México, Siglo XXI, 1985, 5a. ed., p. 117.

[19] *Ibid.*, p. 309.

[20] Antonio Gramsci, *Quaderni del carcere*, editados por Valentino Gerratana, Turín, Einaudi, 1975, p. 1403. [Se puede encontrar una buena selección de textos de los *Cuadernos de la cárcel* en la clásica *Antología de Gramsci,* preparada en 1971 por Manuel Sacristán para Siglo XXI, recientemente reeditada.] *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, traducción de Ana María Palos, revisada por José Luis González, México, Era, 1981.

[21] *Ibid.*, p. 1428.

[22] Josef Stalin, *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. El marxismo y la lingüística*, México, Cuauhtémoc, 1973, p. 5.

Musto definitivo.indd 27 5/27/11 1:28 PM

convierte en una ciencia". Eso "quiere decir que la ciencia de la historia de la sociedad, a pesar de toda la complejidad de los fenómenos de la vida social, puede convertirse en una ciencia igualmente exacta, por ejemplo, que la biología, capaz de utilizar las leyes de desarrollo de la sociedad para utilizarlas en la práctica",[23] y que, por ende, es tarea del partido del proletariado fundar su actividad en esas leyes. A qué punto había llegado el uso confesionario de los términos "científico" y "ciencia", huelga decirlo. La posible cientificidad del método marxiano, fundada en criterios teóricos escrupulosos y coherentes, vino a ser sustituida por las metodologías de las ciencias naturales, en las que las contradicciones no estaban contempladas.

De la mano de este catecismo ideológico encontró terreno abonado el dogmatismo más rígido e intransigente. Completamente extraño y separado de la complejidad social, se sostenía por sí mismo, como ocurre siempre con planteamientos esquemáticos alejados de la realidad y tan arrogantes como epistemológicamente infundados. Para percatarse de la desconexión a la que se había llegado con el planteamiento original de Marx, bastará recordar la divisa preferida de éste: *de omnibus dubitandum*.[24]

La ortodoxia "marxista-leninista" impuso un monismo inflexible que produjo efectos perversos también en los escritos de Marx. Indiscutiblemente, con la Revolución soviética el "marxismo" vivió un momento significativo de expansión y circulación en ámbitos geográficos y en clases sociales de los que, hasta entonces, había sido excluido. Sin embargo, una vez más, la difusión de textos, lejos de remitirse directamente a los de Marx, se concentraba en los manuales de partido, guías y antologías "marxistas" sobre muy diversos argumentos. Además, fue cada vez más común la censura de algunas obras, el desmembramiento y la manipulación de otras, así como la práctica de la extrapolación y del artero montaje de las citas. Invocadas éstas con fines alevosos, recibían el mismo trato que el bandido Procusto reservaba a sus víctimas: si eran demasiado largas, las amputaba, si demasiado cortas, las alargaba a voluntad.

Así pues, en resumidas cuentas, divulgar sin esquematismos un pensamiento, popularizarlo sin rendirse a la exigencia de no empobrecerlo, es sin duda una empresa difícil de llevar a cabo. Y con ma-

[23] *Ibid.*, pp. 926-927.

[24] Véase Izumi Omura, Valery Fomichev, Rolf Hecker y Shun-Ichi Kubo (coords.), *Familie Marx privat*, Berlín, Akademie Verlag, 2005, p. 235.

Musto definitivo.indd 28 5/27/11 1:28 PM

yor razón si se trata de un pensamiento crítico como el de Marx. Lo cierto es, empero, que a Marx no podría haberle ido peor.

Modificado aquí y allá en función de contingencias y necesidades políticas, fue asimilado a éstas, y en su nombre fue vituperado. Su teoría, que era crítica, fue utilizada como las exégesis de los versículos bíblicos. Nacieron así las paradojas más impensables. Lejos de escuchar sus advertencias contra "prescribir recetas [...] para las posadas del futuro",[25] fue transformado en el padre ilegítimo de un nuevo sistema social. Crítico rigurosísimo y siempre insatisfecho de sus resultados, se convirtió en la fuente del más obstinado doctrinarismo. Defensor incansable de la concepción materialista de la historia, fue arrancado de su contexto histórico mucho más que cualquier otro autor. Seguro de "que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de los trabajadores mismos",[26] fue enjaulado en una ideología en la que prevalecía, en cambio, la primacía de las vanguardias políticas y del partido en el papel de propulsor de la conciencia de clase y de guía de la revolución. Propugnador de la idea de que la condición para la maduración de la capacidad humana era la reducción de la jornada de trabajo, fue asimilado al credo productivista del estajanovismo. Convencido promotor de la abolición del Estado, se encontró identificado como baluarte del mismo. Interesado como pocos otros pensadores en el libre desarrollo de las individualidades de los hombres, en contra de un derecho burgués que esconde las desigualdades sociales detrás de una mera igualdad legal, convencido de que "el derecho, en vez de ser igual, debería ser desigual",[27] ha sido incorporado a una concepción que ha neutralizado la investigación de la dimensión colectiva en el indistinto de la homologación.

El originario carácter inacabado del gran trabajo crítico de Marx fue sometido a las presiones de la sistematización de los epígonos, que produjeron, inexorablemente, la deformación de su pensamiento hasta borrarlo y anularlo y convertirlo en su negación manifiesta.

[25] Karl Marx, "Epílogo", en *Das Kapital*, t. I, MEGA^2 II/6, Berlín, Dietz Verlag, 1987, p. 704. En la edición de Siglo XXI dice: "recetas de cocina (¿comunistas?) para el bodegón del porvenir"; "Epílogo a la segunda edición", en *El capital*, México, Siglo XXI, 1975, t. I, vol. I, p. 17.

[26] Karl Marx, *Provisional rules of the International Working Men's Association*, MEGA I/20, Berlín, Akademie Verlag, 2003 (1992), p. 13.

[27] Karl Marx, *Kritik des Gothaer Programms*, en MEW 19, Berlín, Dietz Verlag, 1962, p. 21. [*Crítica del programa de Gotha*, Moscú, Progreso, 1975.]

Musto definitivo.indd 29 5/27/11 1:28 PM

LA ODISEA DE LA PUBLICACIÓN DE LAS OBRAS DE MARX Y ENGELS

"¿Acaso los escritos de Marx y Engels [...] fueron alguna vez leídos *por entero* por alguien que estuviese fuera de las filas de los amigos próximos y los adeptos y, por consiguiente, de los seguidores e intérpretes directos de los autores?" Así se interrogaba Antonio Labriola, en 1897, sobre cuánto de la obra de aquéllos era hasta entonces conocido. Sus conclusiones fueron inequívocas: "leer todos los escritos de los fundadores del socialismo científico pareció hasta ahora un privilegio de iniciados"; el "materialismo histórico" había llegado a los pueblos de lenguas neolatinas "a través de una serie de equívocos, malentendidos, de alteraciones grotescas, de extraños disfraces y de invenciones gratuitas".[28] Un "marxismo" imaginario. En efecto, como fue demostrado posteriormente por la investigación historiográfica, la convicción de que Marx y Engels eran verdaderamente leídos ha sido el fruto de una leyenda hagiográfica.[29] Por el contrario, muchos de sus textos eran raros o imposibles de encontrar incluso en la lengua original y, por lo tanto, la invitación del estudioso italiano a dar vida a "una edición completa y crítica de todos los escritos de Marx y Engels"[30] indicaba una ineludible necesidad general. En opinión de Labriola, no era necesario ni compilar antologías ni redactar un *testamentum juxta canonem receptum*, sino "todo el trabajo científico y político, toda la producción literaria, aunque fuese ocasional, de los dos fundadores del socialismo crítico, debe ser puesta al alcance de los lectores [...] para que ellos hablen directamente a todos los que tengan ganas de leerlos".[31] Más de un siglo después de este deseo, dicho proyecto aún no ha sido realizado.

[28] Antonio Labriola, *Filosofía y socialismo: Consideraciones sobre filosofía, política del proletariado, economía, historia, etc. desde el punto de vista marxista,* traducción de Luis Roberts, Buenos Aires, Claridad, s. f.

[29] Boris Nikolaevski y Otto Maenchen-Helfen, biógrafos de Marx, afirman correctamente, en el prólogo de su libro, que "De mil socialistas, quizás uno solo haya leído una obra económica de Marx; de mil antimarxistas, ni siquiera uno ha leído a Marx". Véase *Karl Marx. Eine Biographie*, Berlín, Dietz Verlag, 1976, p. VII.

[30] En su texto Labriola trazaba un esquema preciso de las características de la edición, que habría debido ser "acompañada, caso por caso, por prefacios declarativos, índices de referencias, notas y referencias [...] A los escritos ya publicados como libros o folletos convendría agregarles los artículos de periódico, los manifiestos, las circulares, los programas y todas las cartas que, por ser de interés público y general, aunque fuesen dirigidas a personas privadas, tienen importancia política o científica." *Ibid.,* p. 671.

[31] *Ibid.,* p. 672.

Musto definitivo.indd 30 5/27/11 1:28 PM

Junto a estas valoraciones predominantemente filológicas, Labriola planteaba otras de carácter teórico, sorprendentemente premonitorias respecto a la época en la que vivió. Consideraba que todos los escritos y trabajos inacabados de Marx y de Engels eran "los fragmentos de una ciencia y de una política que está en continuo devenir". Para evitar buscar en ellos "lo que no está, ni debe estar", o sea, "una especie de *vulgata* o preceptiva para la interpretación de la interpretación de todo, donde quiera y cuando quiera", tenían que ser plenamente comprendidos, lo que sólo podía lograrse reubicándolos en el momento y el contexto de su génesis. De lo contrario, quienes "no entienden el pensar y el saber como trabajos *en curso*", o sea "los doctrinarios y los presuntuosos de todo tipo que tienen necesidad de los ídolos de la mente, los hacedores de sistemas clásicos valederos para la eternidad, los compiladores de manuales y de enciclopedias, buscarán en el marxismo, del revés y del derecho, lo que éste jamás pretendió ofrecer a nadie":[32] una solución sumaria y fideísta a las interrogantes de la historia.

El ejecutor natural de la realización de las *opera omnia* no habría podido ser otro que la *Sozialdemokratische Partei Deutschlands*, detentador del *Nachlaß* y de las mayores aptitudes linguísticas y teóricas. Sin embargo, los conflictos políticos en el seno de la socialdemocracia no sólo impidieron la publicación de la imponente e importante masa de trabajos inéditos de Marx, sino que produjeron también la dispersión de sus manuscritos, comprometiendo así cualquier designio de edición sistemática.[33] Sorprendentemente, el partido alemán tampoco lo pretendió, y trató la herencia literaria de Marx y de Engels con la máxima negligencia.[34] Ninguno de sus teóricos se ocupó de hacer una lista del legado intelectual de los dos fundadores, que estaba compuesto por muchos manuscritos incompletos y por proyectos no llevados a término. Aún menos hubo quien se dedicase a reunir una correspondencia, voluminosa pero extremadamente dispersa, aunque ésta es utilísima como fuente de esclarecimiento, cuando no incluso de continuación, de sus escritos. La biblioteca, por último, que tenía los libros que ellos poseían con interesantes notas margi-

[32] *Ibid.*, pp. 673-677.

[33] Véase Maximilien Rubel, *Bibliographie des oeuvres de Karl Marx*, París, Rivière, 1956, p. 27.

[34] Véase David Riazanov, "Neuste Mitteilungen über den literarischen Nachlaß von Karl Marx und Friedrich Engels", en *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung*, Leipzig, Hirschfeld, 1925, en particular pp. 385-386.

Musto definitivo.indd 31 5/27/11 1:28 PM

nales y subrayados, fue ignorada, en parte dispersada, y sólo luego trabajosamente reconstruida y catalogada.[35]

La primera publicación de las obras completas, la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA) comenzó apenas en los años veinte, por iniciativa de David Borisovich Riazanov, principal conocedor de Marx en el siglo XIX y director del Instituto Marx-Engels de Moscú. Sin embargo, también esta empresa naufragó a causa de los tempestuosos acontecimientos que vivió el movimiento obrero internacional, los cuales muy a menudo pusieron trabas a la edición de sus textos, en vez de favorecerla. Las depuraciones estalinistas en la Unión Soviética, que se abatieron también sobre los estudiosos que dirigían el proyecto, y el triunfo del nazismo en Alemania, condujeron a la precoz interrupción de la edición, tornando vano también este intento.[36] Se produjo así la contradicción absoluta del nacimiento de una ideología inflexible que se inspiraba en un autor cuya gigantesca obra todavía permanecía en parte inexplorada. La afirmación del "marxismo" y su cristalización como *corpus* dogmático precedieron al conocimiento de los textos cuya lectura era indispensable para comprender la formación y la evolución del pensamiento de Marx.[37] Los principales trabajos juveniles, en efecto, sólo fueron impresos con la MEGA: [*Sobre la crítica de la filosofía hegeliana del derecho público*] en 1927, los [*Manuscritos económico-filosóficos de 1844*] y [*La ideología alemana*] en 1932, y, como ya había sucedido con los volúmenes segundo y tercero de *El capital,* en ediciones en las que aparecían como obras terminadas, opción que posteriormente engendró muchos malentendidos interpretativos. Sucesivamente, y con tirajes que sólo pudieron asegurar una escasísima difusión, se publicaron algunos importantes trabajos preparatorios de *El capital*: en 1933 el [*Capítulo VI inédito*] y entre 1939 y 1941 los [*Lineamientos fundamentales de la crítica de la economía política*], más conocidos como *Grundrisse*. Esos

[35] Al respecto véase el *Einführung* del volumen MEGA² IV/32, *Die Bibliotheken von Karl Marx und Friedrich Engels*, Berlín, Akademie Verlag, 1999, pp. 7-97.

[36] Riazanov fue despedido y condenado a deportación en 1931, y las publicaciones fueron interrumpidas en 1935. De los 42 volúmenes originalmente planeados, sólo 12 (en 13 libros) fueron impresos. Véase Marx y Engels, *Historisch-kritische Gesamtausgabe. Werke, Schriften, Briefe*, bajo la dirección del Marx-Engels Institut (a partir de 1933 el Marx-Engels-Lenin-Institut de Moscú), David Riazanov (ed.) (a partir de 1932 Vladimir Adoratski), Francfort-Berlín-Moscú-Leningrado, Marx-Engels-Verlag, 1927-1935.

[37] Véase Maximilien Rubel, *Marx critique du marxisme, op. cit.,* p. 81.

Musto definitivo.indd 32 5/27/11 1:28 PM

inéditos, además, como los otros que siguieron, cuando no fueron escondidos por el temor a que pudiesen erosionar el canon ideológico dominante, estaban acompañados por una interpretación funcional a las exigencias políticas que, en el mejor de los casos, aportaba ajustes previsibles a dicha interpretación ya predeterminada y jamás se tradujeron en una revaluación seria y exhaustiva del conjunto de la obra.

La primera edición rusa de las obras completas también fue realizada en la Unión Soviética, entre 1928 y 1947: la *Sočinenija* (*Obras completas*). A pesar del nombre, sólo incluía un número parcial de escritos, pero con sus 28 volúmenes (en 33 libros) constituía la colección de obras de ambos autores más completa en términos cuantitativos en aquel momento. La segunda *Sočinenija,* entonces, apareció entre 1955 y 1966 en 39 volúmenes (42 libros). De 1956 a 1968, en la República Democrática Alemana, por iniciativa del comité central del SED (Partido Socialista Unificado de Alemania), fueron publicados 41 volúmenes en 43 libros de la *Marx-Engels Werke* (MEW). Dicha edición, sin embargo, lejos de estar completa,[38] estaba recargada de introducciones y notas que, siguiendo el modelo de la edición soviética, guiaban al lector conforme a la ideología del marxismo-leninismo.

El proyecto de una "segunda" MEGA, que se planeó como una reproducción fiel y con un extenso aparato crítico de todos los escritos de los pensadores, renació durante la década de los sesenta. No obstante, estas publicaciones, que se iniciaron en 1975, también fueron interrumpidas, en esta ocasión por los sucesos posteriores a 1989. En 1990, con la meta de continuar esta edición, el Instituut voor Sociale Geschiedenis de Amsterdam y la Karl Marx Haus de Tréveris formaron el Internationale Marx-Engels-Stiftung (IMES). Después de una difícil fase de reorganización, durante la cual se aprobaron nuevos principios editoriales y la casa editorial Akademie Verlag tomó el lugar de Dietz Verlag, la publicación de la *Marx-Engels-Gesamtausgabe*, denominada MEGA², comenzó en 1998.

[38] Las publicaciones no incluyeron, por ejemplo, los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* o los *Grundrisse,* que fueron agregados posteriormente. Sin embargo, muchas ediciones análogas en otras lenguas se basaron en la MEW.

Musto definitivo.indd 33 5/27/11 1:28 PM

MEGA²: EL REDESCUBRIMIENTO DE UN AUTOR MAL INTERPRETADO

Contrariamente a los pronósticos que anticipaban su olvido definitivo, en los últimos años Marx ha regresado a la atención de los académicos internacionales. El valor de su pensamiento ha sido reafirmado por muchos y sus escritos están siendo desempolvados en las bibliotecas de Europa, Estados Unidos y Japón. Uno de los ejemplos más importantes de este redescubrimiento es precisamente la continuación de la MEGA². El proyecto completo, en el cual participan académicos de varias áreas disciplinarias de muchos países, se articula en cuatro secciones: la primera incluye todas las obras, artículos y borradores, excluyendo *El capital*; la segunda incluye *El capital* y sus estudios preliminares a partir de 1857; la tercera está dedicada a la correspondencia, mientras que la cuarta incluye extractos, anotaciones y comentarios al margen. De los 114 volúmenes contemplados ya se han publicado 53 (13 a partir del reinicio en 1998), cada uno de los cuales consiste en dos libros: el texto más el aparato crítico, el cual contiene los índices y muchas notas adicionales.[39] Esta empresa tiene gran importancia cuando se considera que una gran parte de los manuscritos de Marx, de su voluminosa correspondencia y de la inmensa montaña de extractos y anotaciones que acostumbraba hacer mientras leía, nunca se han publicado.

Las adquisiciones editoriales de la MEGA² produjeron resultados importantes en las cuatro secciones. En la primera, *Werke, Artikel und Entwürfe*, la investigación se reinició con la publicación de dos nuevos volúmenes. El primero, *Karl Marx-Engels, Werke, Artikel, Entwürfe. Januar bis Dezember 1855*,[40] incluye 200 artículos y borradores escritos por los dos autores en 1855 para el *New York Tribune* y el *Neue Oder-Zeitung* de Breslau. Además del conjunto de los bien conocidos escritos relacionados con la política y la diplomacia europea, las reflexiones sobre la coyuntura económica internacional y la guerra de Crimea, la investigación permitió agregar 21 textos distintos que no habían sido atribuidos a los autores, puesto que fueron publicados anónimamente en el periódico estadunidense. El segundo volumen, *Friedrich Engels, Werke, Artikel, Entwürfe. Oktober 1886 bis Februar 1891*,[41] por otro

[39] Puede encontrarse información más detallada sobre la MEGA² en www.bbaw.de/vs/mega.

[40] MEGA² I/14, H.-J. Bochinski y M. Hundt (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2001.

[41] MEGA² I/31, R. Merkel-Melis (ed.), Berlín, Akademie Verlag, 2002.

Musto definitivo.indd 34 5/27/11 1:28 PM

lado, nos presenta parte del Engels tardío. El volumen alterna entre proyectos y notas; allí encontramos el manuscrito *Rolle der Gewalt in der Geschichte* sin la intervención de Bernstein, quien dio a conocer su primera edición, discursos a las organizaciones del movimiento obrero y prefacios para la redición de escritos y artículos ya publicados. Entre estos últimos son de particular interés *Die auswärtige Politik des russischen Zarentums*, que contiene la historia de dos siglos de política externa rusa que apareció en *Die Neue Zeit* pero que subsecuentemente fue suprimida por Stalin en 1934, y *Juristen-Sozialismus*, escrito con Kautsky, en el cual la paternidad de cada parte individual fue reconstruida por primera vez.

Además, es de considerable interés el primer número del *Marx-Engels-Jahrbuch*, la nueva serie publicada por el IMES, dedicada enteramente a *La ideología alemana*.[42] Este libro, anticipando el volumen I/5 de la MEGA², incluye las páginas de Marx y Engels que corresponden a los manuscritos "I. Feuerbach" y "II. Sankt Bruno". Los siete manuscritos que sobrevivieron a la "crítica corrosiva de los ratones"[43] son reunidos como textos independientes y ordenados cronológicamente. A partir de esta edición podemos deducir con claridad el carácter no unitario de la obra. Por lo tanto, se dan bases nuevas y definitivas a la investigación científica para rastrear confiablemente la elaboración teorética de Marx. *La ideología alemana*, considerada hasta ahora la exposición exhaustiva de la concepción materialista de Marx, es restaurada a su fragmentariedad original.

La investigación para la segunda sección de la MEGA², "*Das Kapital*" *und Vorarbeiten*, se concentró en años recientes en el segundo y tercer volúmenes de *El capital*. El volumen *Karl Marx, Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Zweites Buch. Redaktionsmanuskript von Friedrich Engels 1884/1885*[44] incluye el texto del segundo libro, compilado por Engels basándose en siete manuscritos de diferente extensión escritos por Marx entre 1865 y 1881. Engels de hecho recibió de Marx muchas versiones diferentes del libro segundo, pero ninguna indicación

[42] Karl Marx, Friedrich Engels y Joseph Weydemeyer, *Die deutsche Ideologie. Artikel, Druckvorlagen, Entwürfe, Reinschriftenfragmente und Notizen zu, I. Feuerbach' und, II. Sankt Bruno'*, en *Marx-Engels-Jahrbuch,* 2003, Berlín, Akademie Verlag, 2004.

[43] Karl Marx, *Zur Kritik der politischen Ökonomie*, vol. I, MEGA² II/2, Berlín, Dietz Verlag, 1980, p. 102. ["Prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*", en *C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas*, t. I, Moscú, Progreso, s. f., p. 519.]

[44] MEGA² II/12, I. Omura, K. Hayasaka, R. Hecker, A. Miyakawa, S. Ohno, S. Shibata y R. Yatuyanagi (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2005.

Musto definitivo.indd 35 5/27/11 1:28 PM

a la cual hacer referencia para seleccionar la que debía ser publicada. En cambio, se encontró con un material de

> estilo desaliñado, expresiones y giros familiares, frecuentemente de humorística grosería, terminología técnica inglesa y francesa, a menudo frases enteras y hasta páginas en inglés; es la puesta por escrito de las ideas bajo la forma en que, en cada caso, se desenvolvían en la cabeza del autor […] al término de un capítulo, en el afán de pasar al siguiente, un par de frases inconexas, hitos del análisis abandonado allí antes de su culminación.[45]

Así, Engels tuvo que tomar decisiones editoriales determinantes. Las adquisiciones filológicas más recientes estiman que las intervenciones de Engels en este texto suman alrededor de cinco mil: una cantidad muy superior a la que se suponía hasta ahora. Las modificaciones consisten en adiciones y supresiones de pasajes dentro del texto, alteraciones en su estructura, inserción de títulos a los parágrafos, sustitución de conceptos, relaboración de algunas de las formulaciones de Marx o traducción de palabras tomadas de otros idiomas. Sólo al final de este trabajo emergió el texto que se entregó a la imprenta. Este volumen, por lo tanto, nos permite reconstruir todo el proceso de selección, composición y corrección de los manuscritos de Marx, y establecer dónde realizó Engels sus modificaciones más importantes, y dónde en cambio respetó fielmente los manuscritos de Marx, los cuales, para repetirlo una vez más, no representaban el punto final de su investigación.

La publicación del tercer volumen de *El capital*, *Karl Marx, Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Dritter Band*,[46] el único que Marx no supervisó, ni siquiera en lo general, para darle una forma terminada, involucró intervenciones editoriales mucho más complejas. En su prefacio, Engels subraya cómo era este texto:

> un primer borrador, enormemente colmado de lagunas, por añadidura. Por regla general, los comienzos de cada sección en particular estaban elaborados en forma bastante cuidadosa, y en su mayor parte también se hallaban estilísticamente redondeados. Pero a medida que se avanzaba, tanto mayor carácter de esbozo y tantas mayores lagunas ofrecía la elaboración, tanto ma-

[45] Engels, "Prólogo", en Karl Marx, *El capital*, México, Siglo XXI, 1976, t. II, p. 3.

[46] MEGA² II/15, R. Roth, E. Kopf y C. E. Vollgraf (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2004.

Musto definitivo.indd 36 5/27/11 1:28 PM

yor número de digresiones contenía acerca de puntos secundarios que surgían en el curso de la investigación, y cuyo lugar definitivo quedaba librado a un ordenamiento ulterior.[47]

De este modo, el intenso trabajo editorial de Engels, en el cual invirtió la mayor parte de sus energías durante el largo periodo de 1885 a 1894, produjo la transición de un texto muy provisional, compuesto de pensamientos "registrados en *statu nascendi*"[48] y notas preliminares, a un texto distinto, unitario, del cual surgió el semblante de una teoría económica acabada y sistemática.

Esto se vuelve muy evidente a partir del volumen *Karl Marx-Friedrich Engels, Manuskripte und redaktionelle Texte zum dritten Buch des Kapitals.*[49] En él encontramos los últimos seis manuscritos de Marx referentes al tercer volumen de *El capital*, escritos entre 1871 y 1882. El más importante de éstos es la larga sección "La relación entre la tasa de plusvalor y la tasa de ganancia desarrollada matemáticamente", de 1875, así como los textos agregados por Engels durante su labor como editor. Estos últimos demuestran con exactitud inequívoca el camino seguido para llegar a la versión publicada. Una confirmación más del mérito del libro en cuestión es el hecho de que 45 de los 51 textos de este volumen se encuentran aquí publicados por primera vez. La conclusión de la segunda sección, que ya se aproxima, por fin permitirá una evaluación crítica certera sobre el estado de los originales dejados por Marx y sobre el valor y los límites de la labor editorial de Engels.

La tercera sección de la MEGA², *Briefwechsel*, contiene las cartas intercambiadas por Marx y Engels a lo largo de sus vidas, así como las que intercambiaron con los cuantiosos corresponsales con los que se encontraban en contacto. El número total de dicha correspondencia es enorme. Se han encontrado más de cuatro mil cartas escritas por Marx y Engels (2 500 de las cuales son entre ellos mismos), así como también diez mil dirigidas a ellos por terceros, gran parte de las cuales estaban inéditas antes de la MEGA². Además, hay sólidas evidencias de la existencia de otras seis mil cartas, aunque éstas no fueron conservadas. Se han editado cuatro volúmenes nuevos que nos permiten ahora releer frases importantes de la biografía intelectual de Marx mediante las cartas de aquellos con los cuales estaba en contacto.

[47] Engels, "Prólogo", en Karl Marx, *El capital*, México, Siglo XXI, 1976, t. III, p. 5.
[48] *Ibid.*, p. 5.
[49] MEGA² II/14, C. E. Vollgraf y R. Roth (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2003.

Musto definitivo.indd 37 5/27/11 1:28 PM

Las cartas recolectadas en *Karl Marx-Friedrich Engels, Briefwechsel Januar 1858 bis August 1859*[50] tienen como trasfondo la recesión económica de 1857. Ésta reanimó en Marx la esperanza de un recrudecimiento del movimiento revolucionario, después de la década de retirada que empezó con la derrota de 1848: "la crisis ha cavado como un viejo topo".[51] Esta expectativa renovó vigorosamente su producción intelectual y lo condujo a elaborar los bosquejos fundamentales de su teoría económica "antediluviana",[52] anhelada pero una vez más inalcanzada. Precisamente en este periodo Marx escribió los últimos cuadernos de su *Grundrisse* y decidió publicar su trabajo en panfletos. El primero de éstos, publicado en junio de 1859, tenía como título *Una contribución a la crítica de la economía política*. A nivel personal esta fase estaba marcada por una "profunda miseria":[53] "No creo que nadie haya escrito sobre 'el dinero' con tan gran carencia de dinero."[54] Marx luchó desesperadamente con el fin de asegurarse de que la precariedad de su posición no le impidiera terminar su *Economía* y declaró: "tengo que seguir mi meta a toda costa y no permitir que la sociedad burguesa me transforme en una máquina de hacer dinero".[55] No obstante, el segundo panfleto nunca vio la luz del día y la próxima publicación de *Economía* tendría que esperar hasta 1867, año en que envió el primer volumen de *El capital* a la imprenta.

Los volúmenes *Karl Marx-Friedrich Engels, Briefwechsel September 1859 bis Mai 1860*[56] y *Karl Marx-Friedrich Engels, Briefwechsel Juni 1860 bis Dezember 1861*[57] contienen la correspondencia que existió entre Vogt y Marx. En 1859 Karl Vogt acusó a Marx de haber instigado una conspiración en su contra, así como de ser el líder de un grupo que vivía de chantajear a aquellos que habían participado en el levantamiento de 1848. Así pues, con el propósito de proteger su propia reputación, Marx se vio obligado a defenderse. Esto lo logró mediante un vigoroso intercambio de cartas enviadas a militantes con los cuales

[50] MEGA² III/9, V. Morozova, M. Uzar, E. Vashchenko y J. Rojahn (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2003.

[51] Karl Marx a Friedrich Engels, 22 de febrero de 1858, *ibid.*, p. 75.

[52] Karl Marx a Friedrich Engels, 8 de diciembre de 1857, MEGA² III/8, Berlín, Dietz Verlag, 1990, p. 210.

[53] Karl Marx a Friedrich Engels, 16 de abril de 1859, MEGA² III/9, p. 386.

[54] Karl Marx a Friedrich Engels, 21 de enero de 1859, *ibid.*, p. 277.

[55] Karl Marx a Joseph Weydemeyer, 1 de febrero de 1859, *ibid.*, p. 292.

[56] MEGA² III/10, G. Golovina, T. Gioeva, J. Vasin y R. Dlubek (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2000.

[57] MEGA² III/11, R. Dlubek y V. Morozova (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2005.

Musto definitivo.indd 38 5/27/11 1:28 PM

él había tenido relación política durante y después de 1848, con el fin de obtener de ellos todos los documentos posibles sobre Vogt. El resultado fue un polémico panfleto de 200 páginas: *Herr Vogt*. Refutar las acusaciones acaparó el tiempo de Marx a lo largo de todo un año y lo obligó a interrumpir completamente sus estudios sobre economía. Además, aunque él esperaba causar sensación, la prensa alemana no le prestó ninguna atención a su libro. Los asuntos de la vida privada en este periodo ya no recibían atención. Aunados a los desalentadores problemas de índole financiera —a finales de 1861 Marx dijo: "si éste [año] resulta igual que el pasado, por mi parte, prefiero el infierno"—,[58] también encontramos constantemente aquellos que se referían a su mala salud, que resultaban consecuencia de los primeros. Durante algunas semanas, por ejemplo, tuvo que dejar de trabajar: "la única tarea con la cual puedo mantener la tranquilidad necesaria del alma es con las matemáticas",[59] una de las grandes pasiones intelectuales de su vida. Nuevamente, al inicio de 1861, su estado empeoró debido a una inflamación del hígado, y le escribió a Engels: "Estoy sufriendo como Job, aunque no como un temeroso de Dios."[60] Desesperado por leer, se refugió nuevamente en la cultura: "para mitigar el profundo malestar causado por la situación, incierta en muchos sentidos, estoy leyendo a Tucídides. Al menos estos antiguos permanecen siempre nuevos."[61] De todas maneras, en agosto de 1861 reinició su trabajo con gran diligencia. Hasta junio de 1863 llenó 23 cuadernos en cuarto con 1 472 páginas que contenían las *Teorías del plusvalor*. Los primeros cinco de éstos, que abordan la transformación de dinero en capital, fueron ignorados por cien años y publicados apenas en 1973 en ruso y en 1976 en la lengua original.

El tema principal de *Karl Marx-Friedrich Engels, Briefwechsel Oktober 1864 bis Dezember 1865*[62] es la actividad política de Marx en la International Working Men's Association, fundada en Londres el 28 de septiembre de 1864. Las cartas documentan las actividades de Marx durante el periodo inicial de vida de dicha organización, en el cual asumió un papel de liderazgo, y su intento por combinar estos debe-

[58] Karl Marx a Friedrich Engels, 27 de diciembre de 1861, *ibid.*, p. 636.
[59] Karl Marx a Friedrich Engels, 23 de noviembre de 1860, *ibid.*, p. 229.
[60] Karl Marx a Friedrich Engels, 18 de enero de 1861, *ibid.*, p. 319.
[61] Karl Marx a Ferdinand Lassalle, 29 de mayo de 1861, *ibid.*, p. 481.
[62] MEGA^2 III/13, S. Gavrilchenko, I. Osobova, O. Koroleva y R. Dlubek (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2002.

Musto definitivo.indd 39 5/27/11 1:28 PM

res, los cuales asumió una vez más como preocupación principal después de 16 años con el trabajo científico. Entre las cuestiones que se debatieron se encontraba la función de los sindicatos [*trade unions*], cuya importancia enfatizó mientras que, al mismo tiempo, se enfrentaba a Lassalle y su propuesta de formar cooperativas financiadas por el Estado prusiano: "La clase trabajadora es revolucionaria o no es nada";[63] la polémica contra el owenista John Weston, la cual resultó en una serie de ensayos coleccionados póstumamente en 1898 con el nombre de *Valor, precio y ganancia*: *Consideraciones sobre la guerra civil en Estados Unidos,* y el panfleto de Engels *La cuestión militar prusiana y el partido obrero alemán.*

Las novedades de la edición histórico-crítica también son perceptibles en la cuarta sección, *Exzerpte, Notizen, Marginalien.* Ésta contiene los numerosos resúmenes y notas de estudio de Marx, que constituyen un importante testimonio de su monumental trabajo. Desde sus años universitarios adoptó de por vida el hábito de compilar cuadernos con extractos de los libros que leía, dividiéndolos a menudo según las reflexiones que éstos le ocasionaban. El *Nachlaß* [*Legado*] de Marx contiene aproximadamente 200 cuadernos con resúmenes. Éstos son esenciales para el conocimiento y la comprensión de la génesis de su teoría y de las partes que no tuvo la oportunidad de desarrollar como él hubiera querido. Los extractos conservados, que abarcan el largo periodo que va desde 1838 hasta 1882, están escritos en ocho idiomas —alemán, griego antiguo, latín, francés, inglés, italiano, español y ruso— y abordan un muy amplio espectro de disciplinas. Fueron extraídos de textos de filosofía, arte, religión, política, derecho, literatura, historia, economía política, relaciones internacionales, tecnología, matemáticas, fisiología, geología, mineralogía, agronomía, etnología, química y física, así como de artículos de periódicos y diarios, reportes parlamentarios, estadísticas, informes y publicaciones de las oficinas de gobierno; entre éstas encontramos los famosos "libros azules", en particular los *Reportes de los inspectores de fábricas*, los cuales contenían investigaciones de gran importancia para sus estudios.

Esta inmensa mina de conocimiento, en gran parte todavía inédita, fue la base para la construcción de la teoría crítica de Marx. La cuarta sección de la MEGA^2, contemplada en 32 volúmenes, brindará acceso a dicho material por primera vez.

Recientemente fueron publicados cuatro volúmenes. El volumen

[63] Karl Marx a Johann Baptist von Schweitzer, 13 de febrero de 1865, *ibid.*, p. 236.

Musto definitivo.indd 40 5/27/11 1:28 PM

Karl Marx, Exzerpte und Notizen Sommer 1844 bis Anfang 1847[64] contiene ocho cuadernos con extractos, compilados por Marx entre el verano de 1844 y diciembre de 1845. Los dos primeros pertenecen a su estancia en París y vinieron justamente después de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. Los otros seis fueron escritos al año siguiente en Bruselas, adonde fue después de ser expulsado de París, y en Inglaterra, donde se quedó durante julio y agosto. En estos cuadernos hallamos los indicios del encuentro de Marx con la economía política y el proceso de formación de sus primeras elaboraciones de teoría económica. Esto surge claramente de los extractos de los manuales de economía política de Storch y Rossi, así como de aquellos tomados de Boisguillebert, Lauderdale, Sismondi y, en relación con la maquinaria y las técnicas de manufactura, de Baggage y Ure. Comparando estos cuadernos con los escritos del periodo, publicados e inéditos, es evidente la irrefutable influencia de dichas lecturas sobre el desarrollo de sus ideas. La totalidad de estas notas, junto con la reconstrucción histórica de su maduración, muestra el progreso y la complejidad de su pensamiento crítico durante este periodo de trabajo intenso. El texto, además, contiene las célebres *Tesis sobre Feuerbach*.

El volumen *Karl Marx-Friedrich Engels, Exzerpte und Notizen September 1853 bis Januar 1855*[65] contiene nueve cuadernos extensos con extractos, compilados por Marx principalmente durante 1854. Fueron escritos en el mismo periodo en el que publica una importante serie de artículos en el *New York Tribune*: aquellos sobre "Lord Palmerston" entre octubre y diciembre de 1853, y reflexiones sobre "La España revolucionaria" entre julio y diciembre de 1854, mientras que los textos sobre la guerra de Crimea —casi todos escritos por Engels— fueron publicados en 1856. Cuatro de estos cuadernos contienen anotaciones sobre la historia de la diplomacia, principalmente tomados de los textos de los historiadores Famin y Francis, del abogado y diplomático alemán Von Martens y del político *tory* Urquhart, así como de la "correspondencia referente a los asuntos del debate parlamentario sobre Levante y los *Hansard*". Los otro cinco, tomados de Chateaubriand, del escritor español Jovellanos, del general español San Miguel, de su compatriota Marliani y muchos otros autores es-

[64] MEGA² IV/3, G. Bagaturija, L. Curbanov, O. Koroleva y L. Vasina (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 1998.

[65] MEGA² IV/12, M. Neuhaus y C. Reichel (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 2007.

Musto definitivo.indd 41 5/27/11 1:28 PM

tán, en cambio, dedicados exclusivamente a España, y demuestran la intensidad con que Marx examinó su historia política, social y cultural. Asimismo, las notas de *Essai sur l'histoire de la formation et des progrès du Tiers État,* de Augustin Thierry, suscitaron un interés en especial. Todas estas notas son muy importantes porque revelan las fuentes de las que Marx se alimentó y nos permiten entender cómo utilizó estas lecturas para la elaboración de sus artículos. El volumen contiene, por último, una serie de extractos sobre historia militar de Engels.

El gran interés de Marx por las ciencias naturales, casi completamente desconocido, aparece en el volumen *Karl Marx-Friedrich Engels, Naturwissenschaftliche Exzerpte und Notizen. Mitte 1877 bis Anfang 1883.*[66] Este volumen presenta sus notas sobre química orgánica e inorgánica del periodo 1877-1883, las cuales nos permiten descubrir otro aspecto más de su obra. Esto es aún más importante porque dichas investigaciones hacen posible desacreditar la falsa leyenda, relatada en muchas de sus biografías, de que el autor había abandonado sus propios estudios durante la última década de su vida y había satisfecho por completo su curiosidad intelectual. Las notas publicadas contienen composiciones químicas, extractos de libros de químicos tales como Meyer, Roscoe y Schorlemmer, así como notas sobre física, fisiología y geología, disciplinas que fueron testigos de acontecimientos científicos importantes durante el último cuarto del siglo XIX, de los cuales Marx siempre quiso estar informado. Dichos estudios constituyen uno de los campos de investigación sobre Marx menos explorados, y dado que no están directamente relacionados con la realización del trabajo sobre *El capital,* plantean cuestiones sin responder respecto de las razones de su interés. Para finalizar dicho volumen, encontramos también extractos sobre temas análogos escritos por Engels durante el mismo periodo.

Si los manuscritos de Marx, antes de ser publicados, han conocido numerosos altibajos, los libros que fueron de su propiedad sufrieron un destino peor aún. Después de la muerte de Engels las dos bibliotecas que contenían sus libros con interesantes notas al margen y subrayados fueron ignoradas y parcialmente dispersadas, y sólo posteriormente reconstruidas y catalogadas con dificultad. El volumen *Karl Marx-Friedrich Engels, Die Bibliotheken von Karl Marx und Friedrich*

[66] MEGA² IV/31, A. Griese, F. Fessen, P. Jäckel y G. Pawelzig (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 1999.

Musto definitivo.indd 42 5/27/11 1:28 PM

Engels[67] es de hecho el fruto de 75 años de investigación. Consiste de un índice con 1 450 libros en 2 100 volúmenes —o dos terceras partes de aquellos que poseyeron Marx y Engels— que incluye notas de todas las páginas de cada volumen en las que hay anotaciones. Es una publicación adelantada que será integrada cuando la MEGA² esté terminada con el índice de libros no disponible hasta ahora (el número total de los que han sido recuperados es de 2 100 en 3 200 volúmenes), con indicaciones al margen, presentes en 40 000 páginas de 830 textos, y la publicación de comentarios de las lecturas hechos en los márgenes de los volúmenes. Muchos de los que estuvieron en contacto cercano con Marx señalaron que él no consideraba los libros como objetos suntuarios, sino como herramientas de trabajo. Los maltrataba, doblando las esquinas de las páginas y subrayándolos. "Son mis esclavos y tienen que obedecer mi voluntad",[68] había dicho sobre sus libros. Por otra parte, se entregaba a ellos con gran devoción, hasta el punto de definirse a sí mismo como "una máquina condenada a devorar libros para después expulsarlos, bajo una forma distinta, en el estercolero de la historia".[69] Poder conocer algunas de sus lecturas —y uno debe recordar, no obstante, que su biblioteca sólo nos brinda una muestra parcial y representativa de la infatigable labor que realizó durante décadas en el Museo Británico de Londres—, así como sus comentarios relacionados sobre ellas, constituye un valioso recurso para la reconstrucción de su investigación. También nos sirve para refutar la falsa interpretación hagiográfica marxista leninista que muy a menudo ha caracterizado su pensamiento como el fruto de un súbito relámpago y no, como lo fue en realidad, como una elaboración repleta de elementos teóricos derivados de antecesores y contemporáneos.

Finalmente, uno debería preguntarse cómo es el Marx que emerge de la nueva edición histórico-crítica. Ciertamente, un Marx diferente al aceptado durante largo tiempo por muchos seguidores y oponentes. El tortuoso proceso de la diseminación de sus escritos y la ausencia de una edición integral de ellos, junto con su incompletud fundamental, la pésima labor de sus epígonos, las lecturas tendencio-

[67] MEGA² IV/32, H. P. Harstick, R. Sperl y H. Strauß (eds.), Berlín, Akademie Verlag, 1999.

[68] Paul Lafargue, "Karl Marx. Persönliche Erinnerungen", en VV. AA., *Erinnerungen an Karl Marx*, Berlín, Dietz Verlag, 1953, p. 152.

[69] Karl Marx a Laura y Paul Lafargue, 11 de abril de 1868, MEW 32, Berlín, Dietz Verlag, 1965, p. 545.

Musto definitivo.indd 43 5/27/11 1:28 PM

sas y los más numerosos casos en los que no fue leído, son las causas fundamentales de una gran paradoja: Karl Marx es un autor malinterpretado, víctima de una profunda y a menudo reiterada incomprensión.[70] En lugar del perfil pétreo de la estatua erigida en muchas de las plazas de los regímenes absolutistas de la Europa oriental, que lo caracterizaba mostrando el camino hacia el futuro con una certeza dogmática, ahora podemos reconocer a un autor que dejó gran parte de sus propios escritos incompletos con el propósito de dedicarse, hasta el día de su muerte, a estudios adicionales que verificarían la validez de sus tesis.

Del redescubrimiento de su trabajo resurge la riqueza de un pensamiento problemático y polimorfo que conforma un rico horizonte para las futuras *Marx Forschung*.

MARX, ESE "PERRO MUERTO"

Debido a conflictos teoréticos o acontecimientos políticos, el interés en el trabajo de Marx nunca ha sido constante y, desde el principio, ha sufrido indiscutibles momentos de declive. Desde la "crisis del marxismo" hasta la disolución de la Segunda Internacional, desde las discusiones sobre los límites de la teoría del plusvalor hasta la tragedia del comunismo soviético, las críticas a las ideas de Marx siempre parecen ir más allá del horizonte conceptual. Sin embargo, siempre ha habido un "regreso a Marx". Se desarrolla una nueva necesidad de seguir refiriéndose a su trabajo, y desde la crítica de la economía política hasta las formulaciones sobre enajenación o las brillantes páginas de polémicas políticas, continúa ejerciendo una irresistible fascinación sobre sus seguidores y oponentes. No obstante, a fines del siglo XX, después de haber sido declarado desaparecido por unanimidad, Marx súbitamente reaparece en el escenario de la historia.

Liberado de su aborrecible función de *instrumentum regni*, al cual había sido confinado en el pasado, y de las cadenas del marxismo-leninismo del cual está claramente separado, el trabajo de Marx se ha reorientado hacia nuevos campos de conocimiento y está siendo

[70] Junto al desconocimiento "marxista" que hasta aquí hemos querido esbozar habría que considerar también el "antimarxista" de origen liberal y conservador, que es igualmente profundo porque está cargado de prevención y hostilidad.

Musto definitivo.indd 44 5/27/11 1:28 PM

leído, de nuevo, en todo el mundo. El despliegue completo de su valioso legado teórico, expropiado a propietarios pretenciosos y a estrechos modos de uso, se ha vuelto posible una vez más. Sin embargo, si Marx no es identificable con la artificiosa esfinge del gris "socialismo real" del siglo XX, sería igualmente erróneo creer que su legado teórico y político puede ser confinado a un pasado que ya no tiene nada que ver con los conflictos contemporáneos, limitar su pensamiento a un clásico momificado que no tiene ninguna relevancia hoy en día, o confinarlo a una mera especialidad académica.

El regreso del interés por Marx va más allá de los confines de los restringidos círculos académicos, al igual que la importante investigación filológica, dedicada a la demostración de la diversidad con respecto al gran número de sus intérpretes. El redescubrimiento de Marx tiene como base su persistente capacidad de explicar el presente: él continúa siendo un instrumento indispensable para comprenderlo y transformarlo.

Frente a la crisis de la sociedad capitalista y las profundas contradicciones que la cruzan, hay un regreso a la pregunta que ese autor dejó de lado muy prematuramente después de 1989. Así, la afirmación de Jacques Derrida de que "será siempre un error no leer, releer y discutir a Marx",[71] que sólo hace algunos años parecía ser una provocación aislada, ha encontrado una aprobación creciente. Desde finales de la década de los noventa los diarios, las publicaciones periódicas, la televisión y la radio continuamente debaten a Marx como el pensador más relevante de nuestros tiempos.[72] En 1998, en el 150 aniversario de su publicación, el *Manifiesto del Partido Comunista* fue

[71] Jacques Derrida, *Spectres de Marx*, París, Galilée, 1993, p. 35.

[72] El primer artículo en este sentido que tuvo dicha resonancia fue "The return of Karl Marx", de John Cassidy, publicado en el *New Yorker* el 20 de octubre de 1997, pp. 248-259. Luego fue el turno de la BBC, que le confirió a Marx el título del más grande pensador del milenio. Unos pocos años después el semanario *Nouvel Observateur* fue dedicado al tema "Karl Marx — le penseur du troisième millénaire?", *Nouvel Observateur,* 1 de octubre de 2003. Poco después, Alemania le rindió tributo al hombre que forzó al exilio por 40 años: en 2004 más de 500 000 espectadores de la estación de televisión nacional ZDF votaron por Marx como la tercera personalidad alemana más importante de todos los tiempos (quedó en primer lugar según la categoría de "relevancia contemporánea") y durante las últimas elecciones (políticas), la famosa revista *Der Spiegel* puso su imagen en la portada, haciendo el gesto de la victoria, bajo el título *Ein Gespenst kehrt zurück* (*Un espectro regresa*); *Der Spiegel*, 22 de agosto de 2005. Para finalizar esta colección curiosa, tenemos la encuesta realizada en 2005 por la estación de radio BBC4, que le confirió a Marx la distinción de ser el filósofo más admirado por los radioescuchas británicos.

Musto definitivo.indd 45 5/27/11 1:28 PM

publicado en docenas de nuevas ediciones en todos los rincones del planeta, y fue celebrado no sólo como el texto político más leído de la historia sino también como la predicción más sensata de las tendencias del capitalismo.[73] Además, la bibliografía que se refiere a Marx, que de hecho había desaparecido hace 15 años, nos muestra señales de revivir en muchos países y, junto con el florecimiento de nuevos estudios,[74] están surgiendo muchos panfletos en diferentes idiomas con títulos tales como *¿Por qué leer a Marx hoy?* Las revistas académicas abiertas a contribuciones que abordan a Marx y diferentes marxismos[75] reciben una aceptación análoga, y ahora existen conferencias internacionales, cursos universitarios y seminarios dedicados a este autor. Por último, aunque bajo formas tímidas y a menudo confusas —desde Latinoamérica hasta Europa, pasando por el movimiento al-

[73] En particular véase Eric Hobsbawm, "Introduction", en Karl Marx y Friedrich Engels, *The communist manifesto: A modern edition*, Londres, Verso, 1998.

[74] Sería imposible catalogar aquí los numerosos libros publicados durante el curso de los últimos años, pero mencionaremos aquellos que han tenido el mayor reconocimiento público y crítico. Dos biografías *bestseller* —Francis Wheen, *Karl Marx*, Londres, Fourth Estate, 1999, y Jacques Attali, *Karl Marx ou l'esprit du monde*, París, Fayard, 2005— llaman mucho la atención sobre la vida del pensador de Tréveris. El texto de Moishe Poistone, *Time, labour and social domination* —Cambridge, Cambridge University Press— fue publicado indignamente en 1993 y desde entonces se ha vuelto a reimprimir varias veces; de igual manera, los textos de Terrell Carver, *The postmodern Marx*, Manchester, Manchester University Press, 1998, y Michael A. Lebowitz, *Beyond capital*, Londres, Palgrave, 2003, 2a. ed., se caracterizaron por presentar una interpretación general innovadora del pensamiento de Marx. Sobre sus textos de juventud cabe mencionar un trabajo reciente, el de David Leopold, *The young Karl Marx: German philosophy, modern politics and human flourishing*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, mientras que sobre los *Grundrisse* ha aparecido la colección *Karl Marx's Grundrisse: Foundations of the critique of political economy*, editada por Marcello Musto, Londres y Nueva York, Routledge, 2008. Además, los textos de John Bellamy Foster, "Marx's ecology", *Monthly Review Press*, Nueva York, 2000 y Paul Burkett, *Marxism and ecological economics*, Boston, Brill, 2006, son dignos de mención por haber relacionado a Marx con la cuestión ambiental. Finalmente, como muestra del extendido interés mundial, deben mencionarse las traducciones al inglés de las principales obras del pensador latinoamericano Enrique Dussel, *Towards an unknown Marx*, Londres, Routledge, 2001; asimismo, varios estudios provenientes de Japón recolectados por Hiroshi Uchida en *Marx for the 21st. century*, Londres, Routledge, 2006, así como el desarrollo teórico de una nueva generación de investigadores chinos que se familiariza más con las lenguas occidentales y se distancia de las tradiciones dogmáticas marxistas.

[75] Entre las más importantes encontramos *Rethinking Marxism*, *Historical Materialism*, *Science and Society* y *Critique* en el mundo angloparlante; *Das Argument* y el *Marx-Engels-Jahrbuch* en Alemania; *La Pensée* y *Actuel Marx* en Francia; *Critica Marxista* en Italia; *Sin Permiso* en España; *Theseis* en Grecia; *Eszmelet* en Hungría; *Praksis* en Turquía; *Dialéctica* en México; *Margem Esquerda* y *Critica Marxista* en Brasil y *Herramienta* en Argentina.

Musto definitivo.indd 46 5/27/11 1:28 PM

ternativo de globalización— también se registra en términos políticos una nueva exigencia de Marx.

¿Qué queda de Marx hoy en día? ¿Qué tan útil resulta su pensamiento para la lucha por la libertad de la humanidad? ¿Qué parte de su obra es la más fértil para estimular la crítica de nuestros tiempos? ¿Cómo puede uno ir "más allá de Marx, con Marx"? Éstas son algunas de las preguntas que reciben respuestas que son todo menos unánimes. Si el renacimiento contemporáneo de Marx tiene alguna certeza, ésta radica precisamente en la discontinuidad con respecto al pasado, que estaba caracterizado por ortodoxias monolíticas que dominaban y condicionaban profundamente la interpretación de este filósofo. Aunque marcado por límites evidentes y el riesgo de sincretismo, ha llegado un periodo caracterizado por distintas versiones de Marx, y ciertamente, después de la época de los dogmatismos, no podía ser de otra manera. La tarea de responder a estos problemas pertenece por lo tanto a los investigadores, teóricos y prácticos, de una nueva generación de académicos y activistas políticos.

Entre las diversas interpretaciones de Marx que resultan indispensables podemos identificar por lo menos dos. Una es la del crítico del modo de producción capitalista: la del investigador analítico, perceptivo e infatigable que intuyó y analizó este desarrollo en una escala global y describió mejor que nadie a la sociedad burguesa. Éste es un pensador que se negó a concebir el capitalismo y el régimen de la propiedad privada como escenarios inmutables intrínsecos a la naturaleza humana y que aún ofrece sugerencias cruciales a quienes buscan realizar alternativas a las organizaciones económicas, sociales y políticas neoliberales. El otro Marx al que se debe prestar mucha atención es el teórico del socialismo: el autor que repudió la idea del socialismo de Estado, ya propagada en su tiempo por Lassalle y Rodbertus; el pensador que entendió el socialismo como la posible transformación de las relaciones de producción y no como una masa de paliativos anodinos para los problemas de la sociedad.

Sin Marx nos encontramos condenados a una afasia crítica, y al parecer la lucha por la emancipación humana se ve obligada a seguir empleándolo. Su "espectro" está destinado a recorrer el mundo y sacudir a la humanidad durante mucho tiempo por venir.

Traducción de Guillermo Almeyra y Ricardo Mendívil Rojo

Musto definitivo.indd 47 5/27/11 1:28 PM

APÉNDICE I: CRONOLOGÍA DE LAS OBRAS DE MARX

Año	*Título de la obra*	*Información sobre las ediciones*
1841	[*Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro*]	1902: En *Aus dem literarischen Nachlass von Karl Marx, Friedrich Engels und Ferdinand Lassalle,* compilada por Mehring (version parcial). 1927: En MEGA I/1.1, a cargo de Riazanov
1842-1843	Artículos para la *Gaceta Renana*	Periódico que se imprimía en Colonia
1844	[*Sobre la crítica de la filosofía hegeliana del derecho público*]	1927: En MEGA I/1.1, a cargo de Riazanov
1844	Ensayos para los *Anales Franco-Alemanes*	Incluidos en *Sobre la cuestión judía* y *Para la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Introducción.* Número único publicado en París. La mayor parte de los ejemplares fue confiscada por la policía
1845	[*Manuscritos económico-filosóficos de 1844*]	1932: En *Der historische Materialismus*, a cargo de Landshut y Mayer y en MEGA I/3, a cargo de Adoratski (las ediciones difieren en su contenido y en el orden de las partes). El texto fue excluido de los volúmenes numerados de la MEW y publicado por separado
1845	*La sagrada familia* (con Engels)	Publicado en Francfort del Meno
1845	[*Tesis sobre Feuerbach*]	1888: En apéndice a la reimpresión de *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* de Engels
1845-1846	[*La ideología alemana*] (con Engels)	1903-1904: En *Dokumente des Sozialismus*, a cargo de Bernstein (versión parcial y manipulada)

Musto definitivo.indd 48 5/27/11 1:28 PM

		1932: En *Der historische Materialismus*, a cargo de Landshut y Mayer, y en MEGA I/3, a cargo de Adoratski (las ediciones difieren en su contenido y en el orden de las partes)
1847	*Miseria de la filosofía*	Impreso en Bruselas y París. Texto en francés
1848	*Discurso sobre la cuestión del libre cambio*	Publicado en Bruselas. Texto en francés
1848	*Manifiesto del Partido Comunista* (con Engels)	Impreso en Londres. Logró cierta difusión a partir de los años setenta
1848-1849	Artículos para la *Nueva Gaceta Renana*	Periódico de Colonia. Entre ellos figura "Trabajo asalariado y capital"
1850	Artículos para la *Nueva Gaceta Renana. Revista Político-Económica*	Fascículos mensuales impresos en Hamburgo y de exiguo tiraje. Comprenden "Las luchas de clase en Francia de 1848 a 1850"
1851-1862	Artículos para el *New York Tribune*	Muchos artículos fueron redactados por Engels
1852	*El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*	Publicado en Nueva York en el primer fascículo de *Die Revolution*. La mayor parte de los ejemplares no pudieron ser retirados de la imprenta por dificultades financieras. A Europa llegó solamente un número insignificante de copias. La segunda edición —relaborada por Marx— apareció apenas en 1869
1852	[*Los grandes hombres del exilio*] (con Engels)	1930: En *Archiv Marksa i Engelsa* (edición rusa). El manuscrito había sido ocultado antes por Bernstein
1853	*Revelaciones sobre el proceso contra los comunistas de Colonia*	Impreso como anónimo en Basilea (casi todos los dos mil ejemplares fueron secuestrados por la policía) y en Boston. En 1874 fue reimpreso en el *Volksstaat* y Marx aparece como autor; en 1875 aparece como libro
1854	*El caballero de la noble conciencia*	Publicado en Nueva York como folleto

Musto definitivo.indd 49 5/27/11 1:28 PM

1856-1857	*Revelaciones sobre la historia diplomática del siglo XVIII*	Aunque ya había sido publicado por Marx, después fue omitido y no fue publicado en Europa oriental sino hasta 1986, en la MECW. Texto en inglés
1857-1858	[*Introducción* a *los lineamientos fundamentales de la crítica de la economía política*]	1903: En *Die Neue Zeit*, a cargo de Kautsky, con notables discordancias con el original
1859	*Para la crítica de la economía política*	Impreso en Berlín, en un tiraje de mil ejemplares
1860	*Herr Vogt*	Impreso en Londres con escasa resonancia
1861-1863	[*Para la crítica de la economía política (Manuscritos 1861-1863)*]	1905-1910: *Teorías sobre el plusvalor*, a cargo de Kautsky (versión manipulada). El texto fiel al original apareció apenas en 1954 (edición rusa) y en 1956 (edición alemana) 1976-1982: Publicación integral de todo el manuscrito en MEGA² II/3.1-3.6
1863-1864	[*Sobre la cuestión polaca*]	1961: *Manuskripte über die polnische Frage*, a cargo del IISG
1863-1867	[*Manuscritos económicos 1863-1867*]	1894: *El capital. Libro tercero. El proceso global de la producción capitalista*, a cargo de Engels (basado también en manuscritos sucesivos, editados en MEGA² II/14 y en preparación en MEGA² II/4.3) 1933: *Libro primero. Capítulo VI inédito*, en *Archiv Marksa i Engelsa* (edición rusa) 1988: Publicación de manuscritos del *Libro primero* y del *Libro segundo*, en MEGA² II/4.1 1992: Publicación de manuscritos del *Libro tercero*, en MEGA² II/4.2
1864-1872	Discursos, resoluciones, circulares, manifiestos, programas, estatutos para la Asociación Internacional de los Trabajadores	Incluyen el "Mensaje inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores", "La guerra civil en Francia y las llamadas escisiones en la Internacional" (con Engels). Por lo general, textos en inglés

Musto definitivo.indd 50 5/27/11 1:28 PM

1865	[*Salario, precio y ganancia*]	1898: A cargo de Eleanor Marx. Texto en inglés
1867	*El capital. Libro primero. El proceso de producción del capital*	Editado en un tiraje de mil ejemplares en Hamburgo. Segunda edición en 1873 con tres mil copias. Traducción rusa en 1872
1870	[*Manuscrito para el libro segundo de El capital*]	1885: *El capital. Libro segundo. El proceso de circulación del capital*, a cargo de Engels (basado también en el manuscrito de 1880-1881 y en los otros, más breves, de 1867-1868 y de 1877-1878, en preparación en MEGA² II/11)
1872-1875	*El capital. Libro primero: El proceso de producción del capital* (edición francesa)	Texto relaborado para la traducción francesa publicada en fascículos. Según Marx tiene "un valor científico independiente del original"
1874-1875	[*Notas sobre "Estado y anarquía" de Bakunin*]	1928: En *Letopisi marxisma*, prefacio de Riazanov (edición rusa). Manuscritos con extractos en ruso y comentarios en alemán
1875	[*Crítica al programa de Gotha*]	1891: En *Die Neue Zeit*, a cargo de Engels, que modificó algunos fragmentos del original
1875	[*La relación entre la cuota de plusvalor y la cuota de ganancia desarrollada matemáticamente*]	2003: En MEGA² II/14
1877	*Sobre la "Historia crítica"* (*capítulo del Anti-Dühring de Engels*)	Publicado parcialmente en el *Vorwärts!* y después íntegramente en la edición como libro
1879-1880	[*Anotaciones sobre "La propiedad común rural" de Kovalevski*]	1977: En *Karl Marx über Formen vorkapitalischer Produktion*, a cargo del IISG
1880-1881	[*Extractos de "La sociedad antigua" de Morgan*]	1972: En *The ethnological notebooks of Karl Marx*, a cargo del IISG. Manuscritos con extractos en inglés

Musto definitivo.indd 51 5/27/11 1:28 PM

1881	[*Glosas marginales al "Manual de economía política" de Wagner*]	1932: En *El capital* (versión parcial) 1933: En SOČ XV (edición rusa).
1881-1882	[*Extractos cronológicos desde el 90 a. C. hasta el ca. 1648*]	1938-1939: En *Archiv Marksa i Engelsa* (versión parcial, edición rusa) 1953: En Marx, Engels, Lenin, Stalin, *Zur deutschen Geschichte* (versión parcial)[76]

[76] Tomando en consideración el gran volumen de la producción intelectual de Marx, la cronología no fue redactada sobre la base del criterio de la totalidad sino que se refiere exclusivamente a las obras más significativas. Intentamos así hacer evidente el carácter incompleto de muchos escritos de Marx y las vicisitudes relativas a su publicación. Para responder al primer propósito, los títulos de los manuscritos que él no mandó a la imprenta están insertados entre corchetes, lo que los distingue de los volúmenes y los artículos que fueron terminados. De este modo se muestra cómo la parte incompleta prevalece sobre la concluida. Para destacar el segundo objetivo, en cambio, una columna con informaciones sobre las ediciones de los trabajos que aparecieron con carácter póstumo especifica el año de la primera publicación, la referencia bibliográfica y, cuando es pertinente, quién estuvo a cargo de la misma, y se señalan eventuales modificaciones del original. También se dan breves noticias sobre las obras mandadas a imprimir por el autor. Además, cuando el texto o el manuscrito de Marx no fue redactado en alemán, se indica la lengua en que fue escrito. Abreviaciones utilizadas: MEGA (*Marx-Engels-Gesamtausgabe,* 1927-1935); SOČ (*K. Marks i Engelsa Sočinenjia,* 1928-1946); MEW (*Marx-Engels-Werke,* 1956-1968); MECW (*Marx-Engels-Collected-Works,* 1975-2004); MEGA² (*Marx-Engels-Gesamtausgabe,* 1975…); IISG (Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedenis de Amsterdam).

Musto definitivo.indd 52 5/27/11 1:28 PM

APÉNDICE II: ESTRUCTURA Y SITUACIÓN ACTUAL DE LA *MARX-ENGELS-GESAMTAUSGABE*

La MEGA se divide en cuatro secciones. Primera sección: obras, artículos, esbozos; segunda sección: *El capital* y trabajos preparatorios; tercera sección: correspondencia; cuarta sección: extractos, apuntes y anotaciones al margen. De los 114 volúmenes previstos (122 tomos), 52 volúmenes (56 tomos) han sido ya publicados y 35 están en fase de preparación.

PRIMERA SECCIÓN: OBRAS, ARTÍCULOS Y ESBOZOS

Los volúmenes de esta sección contienen tanto todas las obras filosóficas, económicas, históricas y políticas, los escritos, los artículos y los discursos de Marx (M) y Engels (E), como fases preliminares conservadas y versiones posteriormente modificadas, incluyendo también las traducciones hechas por Marx y Engels, con independencia de si dichos textos fueron terminados o no. La obra de Marx *El capital,* junto a todas sus fases preliminares, queda fuera de esta sección. Todos los escritos están disponibles en su idioma original y en todas sus versiones autorizadas (incluidas las traducciones). Los manuscritos conservados (diseños, esbozos, fragmentos, etc.), incluyendo su posterior desarrollo manuscrito, quedan igualmente incorporados. En el Apéndice se publican de forma adecuada trabajos de Marx y Engels que sufrieron modificaciones sin su consentimiento, trabajos de otros autores revisados por Marx y Engels o elaborados con su colaboración directa, trabajos en los cuales la autoría de Marx y Engels no es completamente segura, y documentos firmados por ellos. La primera sección abarca en total 32 volúmenes, 17 de los cuales ya han sido publicados (destacados en negritas en el cuadro siguiente); 10 están siendo actualmente editados (destacados en cursivas) y cinco se encuentran todavía por preparar.

Musto definitivo.indd 53 5/27/11 1:28 PM

I/1 M: Werke · Artikel · Literarische Versuche bis März 1843. 1975. 88*, 1 337 pp.

I /2 M: Werke · Artikel · Entwürfe. März 1843 bis August 1844. 1982. 64*, 1 018 pp.

I/3 E: Werke · Artikel · Entwürfe. Bis August 1844. 1985. 62*, 1 372 pp.

I/4 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. August 1844 bis Dezember 1845 (asignado BBAW).

I/5 M/E*: Die deutsche Ideologie* (en preparación BBAW).

I/6 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar 1846 bis Februar 1848 (asignado BBAW).

I/7 M/E*: Werke · Artikel · Entwürfe. Februar bis September 1848* (en preparación BBAW).

I/8 M/E*: Werke · Artikel · Entwürfe. Oktober 1848 bis Februar 1849* (en preparación BBAW).

I/9 M/E*: Werke · Artikel · Entwürfe. März bis Juli 1849* (en preparación BBAW).

I/10 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Juli 1849 bis Juni 1851. 1977. 50*, 1 216 pp.

I/11 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Juli 1851 bis Dezember 1852. 1985. 42*, 1 233 pp.

I/12 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar bis Dezember 1853. 1984. 48*, 1 290 pp.

I/13 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar bis Dezember 1854. 1985. 48*, 1 199 pp.

I/14 **M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar bis Dezember 1855. 2001. XVI, 1 695 pp.**

I/15 M/E*: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar 1856 bis Oktober 1857* (en preparación BBAW).

I/16 M/E*: Werke · Artikel · Entwürfe. Oktober 1857 bis Dezember 1858* (en preparación BBAW).

I/17 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar bis Oktober 1859 (asignado BBAW).

I/18 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Oktober 1859 bis Dezember 1860. 1984. 38*, 1 155 pp.

Musto definitivo.indd 54 5/27/11 1:28 PM

I/19 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Januar 1861 bis September 1864 (asignado BBAW).

I/20 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. September 1864 bis September 1867. 1992. 57*, 2 024 pp.

I/21 M/E*: Werke · Artikel · Entwürfe. September 1867 bis März 1871* (en preparación BBAW).

I/22 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. März bis November 1871. 1978. 58*, 1 541 pp.

I/23 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. November 1871 bis Dezember 1872 (asignado BBAW).

I/24 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Dezember 1872 bis Mai 1875. 1984. 48*, 1 375 pp.

I/25 M/E: Werke · Artikel · Entwürfe. Mai 1875 bis Mai 1883. 1985. 56*, 1332 pp.

I/26 E: Dialektik der Natur (1873-1882). 1985. 72*, 1 111 pp.

I/27 E: Herrn Eugen Dührings Umwälzung der Wissenschaft. 1988. 75*, 1 444 pp.

I/28 M: *Mathematische Manuskripte 1878-1881* (en preparación RGASPI/FR).

I/29 E: *Der Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staats. 1990. 49*, 898 pp.*

I/30 M/E: *Werke · Artikel · Entwürfe. März 1883 bis September 1886* (en preparación BBAW).

I/31 **E: Werke · Artikel · Entwürfe. Oktober 1886 bis Februar 1891. 2002. XXI, 1 440 pp.**

I/32 E: *Werke · Artikel · Entwürfe. Februar 1891 bis August 1895* (en preparación BBAW).

BBAW = Academia de las Ciencias de Berlín-Brandenburgo, Proyecto MEGA, Berlín (Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Akademienvorhaben MEGA, Berlin).

RGASPI/FR = Equipo editorial ruso-francés, Moscú y Tolosa (Russisch-französische Editorengruppe, Moskau und Toulouse).

Musto definitivo.indd 55 5/27/11 1:28 PM

SEGUNDA SECCIÓN: *EL CAPITAL* Y TRABAJOS PREPARATORIOS

Esta sección reúne, junto a la obra de Marx, *El capital* en todas sus ediciones autorizadas, incluyendo traducciones, y todas las obras y manuscritos directamente vinculados con la misma, comenzando por los manuscritos económicos de 1857/1858. Se ofrecen con ello por primera vez y en su totalidad todos los manuscritos económicos de Marx, entre ellos el manuscrito de 1861-1863, cuyo núcleo conforma las "teorías sobre el plusvalor", y el manuscrito marxiano de 1863-1865, que contiene la versión original del segundo tomo de *El capital* y el único borrador legado por Marx del tercero. Dentro de las ediciones autorizadas del primer tomo de *El capital* se encuentran, además de las cuatro ediciones alemanas, la edición francesa, redactada y considerablemente modificada por Marx, y la traducción inglesa revisada por Engels. También se publican aquí las versiones del segundo y tercer tomo de *El capital*, elaboradas y editadas por Engels a partir de los manuscritos de Marx. De los 15 volúmenes previstos (23 tomos) han aparecido ya 13 (destacados en negritas en el cuadro siguiente); los dos restantes, junto con un tomo (II/4.3), se encuentran ya en fase de preparación (destacados en cursivas).

II/1.1 M: Ökonomische Manuskripte 1857/58. Teil 1. 1976. 30*, 465 pp.

II/1.2 M: Ökonomische Manuskripte 1857/58. Teil 2. 1981. 6*, 872 pp.

II/2 M: Ökonomische Manuskripte und Schriften, 1858–1861. 1980. 32*, 507 pp.

II/3.1 M: Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863). Teil 1. 1976. 26*, 499 pp.

II/3.2 M: Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863). Teil 2. 1977. 38*, 472 pp.

II/3.3 M: Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863). Teil 3. 1978. 12*, 684 pp.

II/3.4 M: Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863). Teil 4. 1979. 12*, 471 pp.

II/3.5 M: Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863). Teil 5. 1980. 38*, 476 pp.

II/3.6 M: Zur Kritik der politischen Ökonomie (Manuskript 1861-1863). Teil 6. 1982. 12*, 1 331 pp.

Musto definitivo.indd 56 5/27/11 1:28 PM

II/4.1 **M: Ökonomische Manuskripte 1863-1867. Teil 1. 1988. 40*, 770 pp.**

II/4.2 **M: Ökonomische Manuskripte 1863-1867. Teil 2. 1993. 17*, 1 471 pp.**

II/4.3 M: *Ökonomische Manuskripte 1863-1867. Teil 3* (en preparación RGAPSI/BBAW).

II/5 **M: Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Erster Band, Hamburg 1867. 1983. 60*, 1 092 pp.**

II/6 **M: Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Erster Band, Hamburg 1872. 1987. 51*, 1 741 pp.**

II/7 **M: Le Capital, Paris 1872-1875. 1989. 37*, 1 441 pp.**

II/8 **M: Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Erster Band, Hamburg 1883. 1989. 46*, 1519 pp.**

II/9 **M: Capital. A Critical Analysis of Capitalist Production, London 1887. 1990. 28*, 1 183 pp.**

II/10 **M: Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Erster Band, Hamburg 1890. 1991. 40*, 1 288 pp.**

II/11 M: *Manuskripte zum zweiten Band des „Kapitals"* (en preparación RGAPSI/JT/BBAW).

II/12 **M: Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Zweites Buch. Redaktionsmanuskript von Friedrich Engels 1884/1885. 2005. IX, 1 329 pp.**

II/13 M: *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Zweiter Band. Herausgegeben von Friedrich Engels. Hamburg 1885* (en preparación JS).

II/14 **M/E: Manuskripte und redaktionelle Texte zum dritten Buch des „Kapitals", 1871 bis 1895. 2003. 1 138 pp.**

II/15 **M: Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Dritter Band. Herausgegeben von Friedrich Engels. Hamburg 1894. XI, 1 420 pp.**

BBAW = Academia de las Ciencias de Berlín-Brandenburgo, Proyecto MEGA, Berlín (Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Akademienvorhaben MEGA, Berlin).

JS = Equipo editorial japonés, Sendai (Japanische Editorengruppe, Sendai).

JT = Equipo editorial japonés, Tokio (Japanische Editorengruppe, Tokyo).

RGAPSI = Equipo editorial del Archivo Estatal de Rusia para Historia Social y Política, Moscú (Editorengruppe am Rußländischen Staatlichen Archiv für Sozial- und Politikgeschichte, Moskau).

Musto definitivo.indd 57 5/27/11 1:28 PM

TERCERA SECCIÓN: CORRESPONDENCIA

Esta sección contiene toda la correspondencia de Marx y Engels que se conserva, ordenada cronológicamente. Se encuentran tanto las cartas escritas por ellos (o en su nombre) como las dirigidas a ellos, entre las cuales hay un gran número de cartas inéditas. De los 35 volúmenes han aparecido 12 (destacados en negritas), siete están siendo actualmente editados (destacados en cursivas) y 16 están todavía por ser elaborados.

III/1 **M/E: Briefwechsel. Bis April 1846. 1975. 34*, 964 pp.**

III/2 **M/E: Briefwechsel. Mai 1846 bis Dezember 1848. 1979. 54*, 1 209 pp.**

III/3 **M/E: Briefwechsel. Januar 1849 bis Dezember 1850. 1981. 52*, 1 535 pp.**

III/4 **M/E: Briefwechsel. Januar bis Dezember 1851. 1984. 40*, 1 108 pp.**

III/5 **M/E: Briefwechsel. Januar bis August 1852. 1987. 40*, 1 190 pp.**

III/6 **M/E: Briefwechsel. September 1852 bis August 1853. 1987. 47*, 1 299 pp.**

III/7 **M/E: Briefwechsel. September 1853 bis März 1856. 1989. 50*, 1 249 pp.**

III/8 **M/E: Briefwechsel. April 1856 bis Dezember 1857. 1990. 44*, 1 119 pp.**

III/9 **M/E: Briefwechsel. Januar 1858 bis August 1859. 2003. XI, 1 299 pp.**

III/10 **M/E: Briefwechsel. September 1859 bis Mai 1860. 2000. XVIII, 1 269 pp.**

III/11 **M/E: Briefwechsel. Juni 1860 bis Dezember 1861. 2005. XXI, 1 361 pp.**

III/12 M/E*: Briefwechsel. Januar 1862 bis September 1864* (en preparación RGASPI).

III/13 **M/E: Briefwechsel. Oktober 1864 bis Dezember 1865. 2002. XX, 1 443 pp.**

III/14 M/E*: Briefwechsel. Januar 1866 bis Dezember 1867* (en preparación RGASPI).

III/15 M/E*: Briefwechsel. Januar 1868 bis Februar 1869* (en preparación RGASPI).

Musto definitivo.indd 58 5/27/11 1:28 PM

III/16 M/E: Briefwechsel. März 1869 bis Mai 1870 (asignado RGASPI).

III/17 M/E: Briefwechsel. Juni 1870 bis Juni 1871 (asignado RGASPI).

III/18 M/E: Briefwechsel. Juli bis November 1871 (asignado RGASPI).

III/19 M/E: Briefwechsel. Dezember 1871 bis Mai 1872 (asignado RGASPI).

III/20 M/E: Briefwechsel. Juni 1872 bis Januar 1873 (asignado RGASPI).

III/21 M/E: Briefwechsel. Februar 1873 bis August 1874.

III/22 M/E: Briefwechsel. September 1874 bis Dezember 1876.

III/23 M/E: Briefwechsel. Januar 1877 bis Mai 1879.

III/24 M/E: Briefwechsel. Juni 1879 bis September 1881.

III/25 M/E: Briefwechsel. Oktober 1881 bis März 1883.

III/26 E: Briefwechsel. April 1883 bis Dezember 1884.

III/27 E: Briefwechsel. Januar 1885 bis August 1886.

III/28 E: Briefwechsel. September 1886 bis März 1888.

III/29 E: *Briefwechsel. April 1888 bis September 1889* (en preparación D/I).

III/30 E: *Briefwechsel. Oktober 1889 bis November 1890* (en preparación DK/RGASPI).

III/31 E: Briefwechsel. Dezember 1890 bis Oktober 1891.

III/32 E: Briefwechsel. November 1891 bis August 1892.

III/33 E: Briefwechsel. September 1892 bis Juni 1893.

III/34 E: *Briefwechsel. Juli 1893 bis August 1894* (en preparación Bremen).

III/35 E: *Briefwechsel. September 1894 bis Juli 1895* (en preparación Bremen).

BBAW = Academia de las Ciencias de Berlín-Brandenburgo, Proyecto MEGA, Berlín (Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Akademienvorhaben MEGA, Berlin).

Bremen = Universidad Bremen (Universität Bremen).

D/I = Equipo editorial germano-italiano, Marburgo y Venecia (Deutsch-italienische Editorengruppe, Marburg und Venedig).

DK/RGASPI = Equipo editorial danés-ruso, Copenhague y Moscú (Dänisch-russische Editorengruppe, Kopenhagen und Moskau).

RGASPI = Equipo editorial del Archivo Estatal de Rusia para Historia Social y Política, Moscú (Editorengruppe am Rußländischen Staatlichen Archiv für Sozial- und Politikgeschichte, Moskau).

Musto definitivo.indd 59 5/27/11 1:28 PM

CUARTA SECCIÓN: EXTRACTOS, APUNTES Y ANOTACIONES AL MARGEN

Esta sección contiene todos los cuadernos de extractos, extractos individuales, cuadros cronológicos, índices bibliográficos y cuadernos de notas de Marx y Engels. Con ello se publica (en su mayor parte por primera vez) un gran volumen de materiales de su legado literario. De los 32 volúmenes han aparecido diez (destacados en negritas), 16 están siendo actualmente editados (destacados en cursivas) y seis deben ser todavía elaborados.

IV/1 M/E: Exzerpte und Notizen. Bis 1842. 1976. 32*, 1 047 pp.

IV/2 M/E: Exzerpte und Notizen. 1843 bis Januar 1845. 1981. 52*, 911 pp.

IV/3 **M: Exzerpte und Notizen. Sommer 1844 bis Anfang 1847. 1998. IX, 866 pp.**

IV/4 M/E: Exzerpte und Notizen. Juli bis August 1845. 1988. 54*, 939 pp.

IV/5 M/E*: Exzerpte und Notizen. August 1845 bis Dezember 1850* (en preparación RGASPI).

IV/6 M/E: Exzerpte und Notizen. September 1846 bis Dezember 1847. 1983. 54*, 1241 pp.

IV/7 M/E: Exzerpte und Notizen. September 1849 bis Februar 1851. 1983. 46*, 916 pp.

IV/8 M: Exzerpte und Notizen. März bis Juni 1851. 1986. 47*, 1 118 pp.

IV/9 M: Exzerpte und Notizen. Juli bis September 1851. 1991. 54*, 808 pp.

IV/10 M/E*: Exzerpte und Notizen. September 1851 bis Juni 1852* [*Londoner Hefte XV-XVIII*] (en preparación BBAW).

IV/11 M/E*: Exzerpte und Notizen. Juli 1852 bis August 1853* [*Londoner Hefte XIX-XXIV* (M)] (en preparación BBAW).

IV/12 M/E*: Exzerpte und Notizen. September 1853 bis November 1854* [*Geschichte der Diplomatie und der orientalischen Frage, Griechenlands, Frankreichs sowie Spaniens* (M), *Militaria* (E)] (en preparación BBAW).

IV/13 M/E: Exzerpte und Notizen. November 1854 bis Oktober 1857 [Politische Ökonomie, Geschichte der Diplomatie (M), Krimkrieg, Slavica (M/E), Militaria (E)].

Musto definitivo.indd 60 5/27/11 1:28 PM

IV/14 M/E*: Exzerpte und Notizen. Oktober 1857 bis Februar 1858* [*Weltwirtschaftskrise von 1857* (M)] (en preparación D/NL).

IV/15 M/E: Exzerpte und Notizen. Januar 1858 bis Februar 1860 [Kritik der politischen Ökonomie, besonders Zitatenheft (2. Stufe) (M), Militaria (E)].

IV/16 M/E*: Exzerpte und Notizen. Februar 1860 bis Dezember 1863* [*Vogtiana, Geschichte der polnischen Frage* (*M*), *Militaria* (*E*)] (en preparación BBAW).

IV/17 M/E*: Exzerpte und Notizen. Mai bis Juni 1863* [*Kritik der politischen Ökonomie* (*M*)] (en preparación JH/BBAW).

IV/18 M/E*: Exzerpte und Notizen. Februar 1864 bis August 1868* [*Politische Ökonomie, besonders Landwirtschaft* (*M*)] (en preparación JT/BBAW).

IV/19 M/E*: Exzerpte und Notizen. September 1868 bis September 1869* [*Politische Ökonomie, besonders Geldmarkt und Krisen* (*M*) (en preparación JW/BBAW).

IV/20 M/E: Exzerpte und Notizen. April 1868 bis Dezember 1870 [Geschichte Irlands, politische, wirtschaftliche und soziale Verhältnisse (E)].

IV/21 M/E*: Exzerpte und Notizen. September 1869 bis Dezember 1874* [*Irische Frage* (M), *Tätigkeit der Internationalen Arbeiterassoziation* (M/E)] (en preparación FR).

IV/22 M/E*: Exzerpte und Notizen. Januar 1875 bis Februar 1876* [*Rußland nach den Reformen* (M)] (en preparación RGASPI).

IV/23 M/E: Exzerpte und Notizen. März bis Juni 1876 [Physiologie, Geschichte der Technik (M), russische, englische und griechische Geschichte (M/E)].

IV/24 M/E: Exzerpte und Notizen. Mai bis Dezember 1876 [Geschichte des Grundeigentums, Rechts- und Verfassungsgeschichte (M)] (posiblemente la Universidad de Brunswick).

IV/25 M/E*: Exzerpte und Notizen. Januar 1877 bis März 1879* [*Politische Ökonomie, besonders Bank- und Finanzwesen, kaufmännische Arithmetik* (*M*), *Geschichte* (M/E)] (en preparación BBAW).

IV/26 M/E*: Exzerpte und Notizen. Mai bis September 1878* [*Geologie, Mineralogie, Agronomie, Agrarstatistik, Erdgeschichte, Geschichte des Welthandels* (M)] (en preparación BBAW).

Musto definitivo.indd 61 5/27/11 1:28 PM

IV/27 M/E*: Exzerpte und Notizen. 1879 bis 1881* [*Ethnologie, Frühgeschichte, Geschichte des Grundeigentums* (M)] (en preparación USA/RGASPI/NL).

IV/28 M/E*: Exzerpte und Notizen. 1879 bis 1882* [*russische und französische Geschichte, besonders agrarische Verhältnisse* (M), *Geschichte des Grundeigentums* (E)] (en preparación RGASPI).

IV/29 M/E*: Exzerpte und Notizen. Ende 1881 bis Ende 1882* [*chronologische Tabellen zur Weltgeschichte* (M)] (en preparación FR).

IV/30 M: Mathematische Exzerpte aus den Jahren 1863, 1878 und 1881 [Mathematik, besonders Trigonometrie, Algebra und Differentialrechnung].

IV/31 M/E: Exzerpte und Notizen. September 1879 bis Juli 1895. 1999. XV, 1055 pp.

IV/32 Die Bibliotheken von Karl Marx und Friedrich Engels. Annotiertes Verzeichnis des ermittelten Bestandes (Vorauspublikation). 1999. 738 pp.

BAW = Academia de las Ciencias de Berlín-Brandenburgo, Proyecto MEGA, Berlín (Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Akademienvorhaben MEGA, Berlin).

D/NL = Equipo editorial germano-holandés, Berlín y Amsterdam (Deutsch-niederländische Editorengruppe, Berlin und Amsterdam).

FR = Equipo editorial francés de la Universidad de París VIII (Französische Editorengruppe an der Universität Paris VIII).

JH = Equipo editorial japonés, Hokaido (Japanische Editorengruppe, Hokkaido).

JY = Equipo editorial japonés, Tokio (Japanische Editorengruppe, Tokio).

JW = Equipo editorial del Japón occidental (Westjapanische Editorengruppe).

RGASPI = Equipo editorial del Archivo Estatal de Rusia para Historia Social y Política, Moscú (Editorengruppe am Rußländischen Staatlichen Archiv für Sozial- und Politikgeschichte, Moskau).

USA/RGASPI/NL = Equipo editorial estadunidense-ruso-holandés, Nueva York, Moscú y Amsterdam (Amerikanisch-russisch-niederländische Editorengruppe, New York, Moskau und Amsterdam).

Musto definitivo.indd 62 5/27/11 1:28 PM

PRIMERA SECCIÓN

MEGA²: LA NUEVA EDICIÓN HISTÓRICO-CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE MARX Y ENGELS

Musto definitivo.indd 63 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 64 5/27/11 1:28 PM

CLÁSICO ENTRE LOS CLÁSICOS. BASES FILOLÓGICO-EDITORIALES, ESTRUCTURA Y ÚLTIMOS DESARROLLOS DE LA *MARX-ENGELS-GESAMTAUSGABE* (MEGA)

MANFRED NEUHAUS

Las bases filológico-editoriales de la MEGA son el fruto de debates teóricos y prácticas editoriales de diversas generaciones de estudiosos. Al comienzo encontramos, como un monolito, la figura de David Riazanov. El estudioso ruso creó las bases histórico-filológicas y dio vida a la tradición académica de la edición de Marx-Engels.[1] Como es sabido, no consiguió terminar su audaz obra. Debido a la toma del poder por Hitler y a la intensificación del terror estalinista en los años treinta, del cual Riazanov fue víctima junto a tantos otros editores rusos y alemanes, la "primera" MEGA quedó como un torso desmembrado.[2]

[1] Véase Volker Kulow y André Jarodlavski (eds.), *David Riazanov-Marx-Engels-Forscher-Humanist-Dissident*, Berlín, Dietz Verlag, 1993; "David Borisovich Riazanov und die erste MEGA", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge,* vol. I, Hamburgo, Argument Verlag, 1997.

[2] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, *Historische-kritische Gesamtausgabe. Werke, Schriften, Briefe,* bajo la dirección del Marx-Engels-Institut [desde 1933: Marx-Engels-Lenin-Institut de Moscú], editado por David Borisovich Riazanov [desde 1932: Vladimir Victorovich Adoratsky], Francfort-Berlín-Moscú-Leningrado, Marx-Engels Verlag, 1927-1935; *Erste Abteilung Sämtliche Werke und Sachriften mit Ausnhame des "Kapital",* vol. I (Karl Marx), *Werke und Schriften bis Anfang 1844 nebst Briefen und Dokumenten,* vol. 1, Francfort, 1927; vol. I (Karl Marx), *Werke und Schriften bis Anfang 1844 nebst Briefen und Dokumenten*, Berlín, 1929; vol. II (Friedrich Engels), *Werke und Schriften bis Anfang 1844 nebst Briefen und Dokumenten*, Berlín, 1930; vol. III (Karl Marx), *Die Heilige Familie und Schriften von Marx von Anfang 1844 bis Anfang 1845*, Berlín, 1932; vol. IV (Friedrich Engels), *Die Lageder arbeiterden Klasse in England und andere Schriften von August 1844 bis Juni 1846*, Berlín, 1932; vol. V, *Die deutsche Ideologie. Kritik der neuesten deutschen Philosophie in ihren Repräsentanten Feuerbach, B. Bauer und Stirner und des deutschen Sozialismus in seinen verschiedenen Propheten 1845-1846*, Berlín, 1932; vol. VI, *Werke und Schriften von Mai 1845 bis März 1848*, Moscú-Leningrado, 1933; vol. VII, *Werke und Schriften von März bis Dezember 1848*, Moscú, 1935, y (Friedrich Engels), *Herrn Eugen Dührings Umwälzung der Wissenschaft. Dialektik der Natur. 1873-1882,* edición especial para el cuadragésimo aniversario de la muerte de Friedrich Engels, Moscú, 1935; *Dritte Abteilung Briefwechsel*, vol. I, 1844-1853, Berlín, 1929; vol. II, 1854-1860, Berlín 1930; vol. III, 1861-1867, Berlín, 1930, y vol. IV, 1868-1883, Berlín 1931. Sobre la "primera" MEGA véase *Stalinismus und das Ende der*

Musto definitivo.indd 65 5/27/11 1:28 PM

No obstante eso, sigue siendo la primera edición de las obras de Marx-Engels que, junto a la publicación completa de una versión —generalmente según el principio de la última mano— registra también variantes significativas tomadas de manuscritos e impresiones, con un método que está al mismo nivel de la técnica editorial contemporánea, anticipando un análisis genético del texto. Ya entonces estaba en vigor la prohibición de contaminar: todos los textos, en efecto, están propuestos en la lengua original sobre la base de un preciso testimonio escrito, mientras en esa época la ortografía y la puntuación todavía eran modernizadas y uniformadas, contrariamente a lo que se convirtió en práctica del moderno trabajo editorial. Los textos eran sometidos a una revisión crítica, se eliminaban las correcciones y se recurría a las intervenciones editoriales sólo en caso de dudas. Un trabajo extraordinario que Riazanov aportó al equipo de editores internacionales fue, sin duda, la transcripción de los complicados manuscritos. Eso vale en igual medida para la determinación de la paternidad de trabajos publicados sin autor o utilizando seudónimos, así como para la atribución de fechas más precisas a cartas, manuscritos y extractos.

Si bien después de la muerte de Stalin, durante el llamado periodo de deshielo, el proyecto de Riazanov fue reiniciado en Moscú y en Berlín, tuvieron que transcurrir dos décadas para que, tras algunos debates, a veces muy controvertidos,[3] pudiese imponerse en los años sesenta y setenta la idea de una "segunda" MEGA. Los estudiosos de los Institutos de Partido de Moscú y de Berlín[4] a quienes se les confió la elaboración de los cánones filológicos editoriales para la nueva edición histórico-crítica —precisamente éste es el punto en discusión— adoptaron las innovaciones lógico-textuales de la moderna filología de Goethe y Brecht.

---

ersten Marx-Engels-Gesamtausgabe (1931-1941), "Dokumente über die politische Säuberung des Marx-Engels-Instituts 1931 und zur Durchsetzung der Stalinischen Linie am vereigniten Marx-Engels-Institut beim ZK der KpdSU aus dem Russischen Staatlichen Archiv für Sozial und Politikgeschichte Moskau", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, Hamburgo, Argument Verlag, 2001, 3a. ed.

[3] Véase Rolf Dlubek, "Die Entstebung der zweiten Marx-Engels-Gesamstausgabe in Spannungsfeld von legitimatorische Auftrag und editoricher Sorgfalt", en *MEGA-Studien*, núm. 1, 1994, Berlín, Dietz Verlag, pp. 60-106.

[4] Rolf Dlubek, Martin Hundt, Richard Saperl e Inge Taubert en Berlín, así como Irina Bach, Georgi Bagaturya, Sofia Leviova, Larisa Miskevich y Vitali Vydgosvsky en Moscú.

Musto definitivo.indd 66 5/27/11 1:28 PM

A partir de los años treinta la teoría y la práctica editoriales neogermanísticas han hecho enormes progresos. Los estudios de Hans Werner Seiffert, Siegfred Scheibe, Gerhard Seidel, Manfred Windfuhr y Hans Zeller,[5] publicados en los años sesenta y setenta, no sólo abrieron nuevas perspectivas de estudio sino que también dieron respuestas nuevas a viejas cuestiones editoriales, teóricas y metodológicas, como:

- el condicionamiento del objeto y de la función de las ediciones;
- el concepto y el carácter de proceso de la obra literaria;
- el valor relativo de las diversas versiones de un texto;
- las técnicas de crítica del texto y la presentación de las variantes.

El punto decisivo, se podría decir el retorno al paradigma editorial antiguo, es el principio de la genética del texto: el imperativo absoluto no es ya generar un texto que se acerque lo más posible a las intenciones del autor sino documentar este texto en su génesis, o sea, desde el primer esbozo hasta la edición final.

Partiendo de tales reflexiones los principios editoriales relativos a la presentación de las obras literarias de Marx y de Engels asumieron gradualmente forma en la "segunda" MEGA.[6] El primer puesto lo ocupa, por motivos válidos, el postulado de la plenitud: sólo una reproducción plena de todo el legado literario y, por lo tanto, de todos los manuscritos, las publicaciones, los extractos y los apuntes, así como de las cartas dirigidas por terceros a Marx y a Engels, excluye la posibilidad de una selección tendenciosa aunque bien intencionada.

[5] Véase Siegfried Scheibe, "Zu Problemen der historisch-kritischen Edition von Goethes Werken. Aus der praktischen Arbeit der Akademie Ausgabe", en *Weimarer Beiträge,* ed. especial, Berlín, Aufbau Verlag, 1960, pp. 1147-1160; Hans Werner Seiffert, *Untersuchungen zur Methode der Herausgabe deutscher Texte*, Berlín, Akademie Verlag, 1963; Gerhard Seidel, *Bertolt Brecht – Arbeitsweise un Edition. Das literarische Werk als Prozeß. Erweiterte Neauausgbe von* "*Die Funktions und Gegenstandshedingtheit der Edition*", Berlín, Akademie Verlag, 1977; Gunter Marthens y Hans Zeller (eds.), *Texte und Varianten. Probleme ihrer Edition und Interpretation*, Munich, Beck Verlag, 1971; Manfred Windfuhr, "Die neugermanistische Edition. Zu den Grundsätzen kritischer Gesamtausgaben", en *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, año 31, núm. 3, 1957, Stuttgart, Metzler Verlag, pp. 425-442, y Hans Zeller, "Zur gegenwärtigen Aufgabe der Editionstechnik. Ein Versuch, komplizierte Handswchriften darzustellen", en *Euphorion, Zeitschrift für Literaturgeschichte*, año 52, 1958, Heidelberg, Winter Verlag, pp. 356-377.

[6] Véase Richard Sperl, "*Edition auf hohem Niveau*". *Zu den Grundsätzen im Variantenapparat der Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA)*, Hamburgo, Argument Verlag, 2004.

Musto definitivo.indd 67 5/27/11 1:28 PM

La MEGA ofrece al lector por primera vez, por consiguiente, la herencia literaria de Marx y de Engels en su totalidad, en la medida en que ésta nos ha sido transmitida y es accesible a los estudiosos. A los escritos, a los artículos y a las cartas (por primera vez se trata también de cartas a ellos dirigidas) ya conocidos se suma toda una serie de trabajos inéditos o recientemente descubiertos. Mediante el análisis de la paternidad artística se consigue, además, verificar o rechazar la paternidad de Marx o de Engels respecto a numerosos textos, delineando ulteriormente la idea de la obra.

En su estructura, la "segunda" MEGA retoma la subdivisión básica que había hecho Riazanov por género literario, separando los trabajos preparatorios, es decir, prospectos, extractos, libretas de apuntes, apuntes sueltos, notas bibliográficas y notas al margen, de la sección dedicada a la obra misma, creando con este amplio grupo de material, para el cual se necesitó recurrir a procedimientos editoriales especiales, una sección independiente, también ordenada en forma cronológica. Todos los textos son subdivididos siguiendo rigurosamente el orden cronológico, y son presentados teniendo en mente los escritos de los cuales parten, con una forma fiel al original, manteniendo la ortografía y la puntuación. Todo eso constituye la base fundamental para el estudio del léxico y del universo conceptual, así como para aclarar las cuestiones histórico-genéticas relacionadas con la terminología. Los manuscritos incompletos se representan en la fase de elaboración en la que los dejó el autor. Una revisión crítica del texto, con el fin de eliminar los trechos inexactos, se realiza con extrema cautela y con la obligación de informar posteriormente sobre ella.

Con procedimientos editoriales modernos, perfeccionados por Richard Sperl[7] e Inge Taubert, el desarrollo de la obra es presentado nuevamente desde el primer esbozo de ideas hasta la versión final: cada obra es reproducida por completo en textos sucesivos siguiendo el manuscrito o la primera prueba de imprenta. Todo el desarrollo del texto mediante manuscritos e impresiones es ilustrado, en el seno del aparato científico, por las listas de las variantes, de modo tal que todas las versiones de la obra puedan ser consultadas individualmente y se pueda tener una visión completa del desarrollo del texto en su

[7] Véase Richard Sperl, "Die Darstellung der autorisierten Textentwicklung im Variantenapparat der Marx-Engels-Gesamtausgabe", en *Edition auf hohem Niveau, op. cit.*, pp. 104-139.

Musto definitivo.indd 68 5/27/11 1:28 PM

totalidad. De este modo es posible por último tener una idea sobre el método de trabajo de los autores.

La génesis del texto explicitada en un volumen de prueba[8] publicado en 1972 se encontró, como era previsible, con el vehemente rechazo de los colaboradores de renombre de la investigación nacional sobre la literatura clásica alemana de Weimar. En su pericia ellos objetaron que "una edición histórico-crítica de las obras completas [...] no debería tener el objetivo independiente de documentar la 'génesis' de cada texto particular".[9] Resultó fatal que algunos representantes soviéticos tuviesen la misma opinión y que algunos colaboradores del volumen de prueba fuesen duramente criticados y acusados de academicismo, formalismo y pedantería positivista.[10] Fue posible rechazar estas objeciones y estos ataques gracias, entre otros factores, al vigoroso apoyo ofrecido a los criticados por renombrados filólogos, historiadores y filósofos de Europa oriental y de Europa occidental.[11]

A pesar de todos los reconocimientos obtenidos por la innovación en la lógica textual, durante muchos años la actitud ante el proyecto de la MEGA siguió siendo ambigua. Estaba claro que los revisores altamente especializados de Moscú y Berlín, al igual que algunas universidades y la Academia de Ciencias de la República Democrática Alemana, estaban luchando por encontrar soluciones óptimas a los complicadísimos problemas editoriales y que, con sus estudios, estaban en condiciones de enriquecer el conocimiento de los contextos históricos de las obras de Marx y Engels. Al mismo tiempo, ningún observador atento podía llamarse a engaño sobre el hecho de que a la "segunda" MEGA le estaba reservada una función política en el marco de la "manifestación de la ofensiva internacional del marxismo-leninismo", del manifiesto propagandismo de esos años que hoy vemos como surrealistas. Según el juicio retrospectivo de los autores principales, de todo eso derivó "una tensión entre el credo marxista-leninis-

[8] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe (MEGA)*, edición del Instituto para el Marxismo-Leninismo del Comité Central del PCUS y del Instituto para el Marxismo-Leninismo del Comité Central de la SED, *Probeband, Editionsgrundsätze und Probestücke*, Berlín, Dietz Verlag, 1972.

[9] Berlin-Branderburgische Akademie der Wissenschafte, MEGA-Archiv A, vol. 6.1, *Editionswissenschaftliche Gutachten zum Probeband aus der DDR*, núm. 9, p. 7.

[10] *Ibid.*, vol. 5.4, *Diskussion des Probebandes am IML.Moskau 1972/1973*, pp. 32, t. 43-45.

[11] *Ibid.*, vol. 7.4, *Probeband, Gutachten und Stellunnabmen aus westeuropäischen Ländern*, núms. 14-16.

Musto definitivo.indd 69 5/27/11 1:28 PM

ta y las reivindicaciones científicas, la precisión y corrección editorial y los fines legitimatorios";[12] también yo lo percibí así. Este conflicto, que cada editor albergó largamente en su interior, sólo pudo ser resuelto después de ese año de importancia crucial que fue 1989.

Los significativos cambios políticos que se produjeron en los años 1989 y 1990 hicieron peligrar nuevamente el proyecto, y sin embargo también abrieron posibilidades hasta entonces desconocidas. En primer lugar se discutió largamente tanto en el ambiente científico como en el político si, tras el fin de la RDA y de la URSS, se debía y podía desarrollar la MEGA. Por lo que sabemos, existían tres posibilidades: interrumpir, recomenzar desde el principio o proseguir después de una profunda revisión y reconstrucción sobre la base de los volúmenes ya presentes y de los que estaban en fase avanzada de preparación. En octubre de 1990 el Instituto de Historia Social de la Academia Real de Ciencias de los Países Bajos y la Karl-Marx-Haus de la Fundación Friedrich Ebert crearon la Internationale Marx-Engels Stiftung (IMES, Fundación Internacional Marx-Engels).[13] La IMES posee los derechos editoriales y desde entonces está realizando la MEGA bajo la forma de publicaciones académicas valiéndose de la cooperación internacional. Sus órganos, de los cuales forman parte miembros internacionales, son el consejo directivo, la comisión de redacción, la secretaría administrativa y un consejo científico. A partir del 1 de octubre de 2000 el politólogo berlinés Herfried Münkler dirige la red igualitaria internacional de investigación que remplazó al Instituto de Partido, que estaba estructurado de modo jerárquico, y ha establecido un lazo entre los editores de tres continentes. En 1992, en ocasión de una conferencia editorial internacional realizada en Aix-en-Provence, el canon filológico editorial de la MEGA fue sometido a una imprescindible revisión con vistas al nuevo comienzo. Para todos los que estén interesados, las directivas editoriales están disponibles no sólo bajo

[12] Rolf Dlubek, *Die Entstebung der zweiten Marx-Engels-Gesamtausgabe im Spannungsfeld von legitimatorischem Auftrag und editorischer Sorgfalt*, *op. cit.*, p. 100. Dlubek cita aprobatoriamente a Jürgen Rojahn, "Die Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA), Stand der Arbeit und geplante Fortführung", en *Internationale Wissenschaftliche Korrespondenz zur Geschichte der deutschen Arbeiterbewegung (IWK)*, año 28, 1991, p. 478.

[13] Véase Jürgen Rojhan, "Und sie bewegt sich doch! Die Fortsetzung der Arbeit an der MEGA unter dem Schirm des IMES", en *MEGA-Studien*, núm. 1, 1994, Berlín, Dietz Verlag, pp. 5-31; Gerald Hubmann, Herfried Münkler y Manfred Neuhaus, "La MEGA²: Riorganizzazione e continuazione", en Alessandro Mazzone (ed.), *MEGA²: Marx ritrovato, grazie alla nuova edizione critica*, Roma, Edizioni Media Print, 2002, pp. 25-36.

Musto definitivo.indd 70 5/27/11 1:28 PM

la forma de publicaciones sino también en versión digital en nuestra página cibernética.[14]

Por recomendación del Consejo Científico alemán, la MEGA fue incluida en el programa académico alemán después de recibir el juicio positivo de una comisión internacional presidida por Dieter Heinrich. Con la introducción en dicho programa académico, por primera vez en su historia llena de altibajos la MEGA encontró asilo, en 1993, en una academia de ciencias.

Tras complicadas tratativas, en noviembre de 1998 la Akademie Verlag remplazó a la Karl Dietz Verlag como editorial de la MEGA. Este cambio de casa editora fue comentado atentamente en las informaciones periodísticas críticas: los tres deseos relacionados con la continuación de los trabajos de la MEGA, resumidos por Ullrich Raulff en el *Frankfurter Allgemeinen Zeitung*, eran "despolitización, internacionalización y academización. Con el alejamiento de la Dietz Verlag podía cumplirse el primero: la filología fue sustraída al último diente envenenado que quedaba de la pertenencia partidaria. La realización del tercero estaba garantizada por su colocación en la Akademie Verlag. En ella los volúmenes azules están entre las grandes ediciones dedicadas a Aristóteles, Leibniz, Wieland, Forster y Aby Warburg, clásicos entre ellos."[15]

No querría terminar mi *excursus* sobre la historia de las ediciones sin echar primero un vistazo a los nuevos principios guía de la MEGA, a la situación histórica y a la contextualización intelectual de la obra de Marx y Engels. Mientras que para los primeros se entiende de manera empírica una reconstrucción lo más completa que sea posible de los contextos contemporáneos del tratamiento, la contextualización intelectual nos remite al curso de la historia de las ideas, que se enlaza especialmente en el pensamiento de Marx y que debe ser recreado ya no como se hacía en el pasado, es decir sólo donde era posible reconducirlo a una imagen histórica de tipo marxista. La importancia de esta nueva tendencia debería quedar clara, al menos como ejemplo, con los nuevos volúmenes de la primera, segunda y tercera sección publicados a partir de 1998. En su artículo incluido en este libro Ge-

[14] Véase *Editionsrichtlinien der Marx-Engels-Gesamtausgabe (MEGA)*, edición del Internationale Marx-Engels-Stiftung, Berlín, Dietz Verlag, 1993, http://www.bbaw.de/vh/mega.

[15] Ulrich Raulff, "Unter Klassikern. Die Marx-Engels-Gesamtausgabe geht an den Akademie Verlag", *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 7 de octubre de 1998, p. 41.

Musto definitivo.indd 71 5/27/11 1:28 PM

rald Hubmann habla sobre las novedades que contiene la sección de los extractos.[16]

En primer lugar, querría llamar la atención sobre el volumen I/14,[17] publicado en 2001. Éste, en efecto, documenta una parte de la obra de Marx y Engels más bien maltratada por el estudio y la recepción de sus textos: su correspondencia con el *New York Tribune* y con el *Neue Oder-Zeitung* de Breslau en 1855. La misma está compuesta por un total de 200 artículos y borradores, entre los cuales se cuentan 33 textos publicados por primera vez en una edición de sus obras. Además del borrador de Marx titulado *The commercial crisis in Britain* y de dos proyectos para un artículo sobre el paneslavismo escritos por Engels, nos encontramos frente a artículos publicados anónimamente en el *New York Daily Tribune,* de los cuales el comentario ilustra la paternidad de Marx y Engels. Durante más de una década, es decir desde 1851 hasta el estallido de la guerra civil estadunidense, Marx y Engels fueron editorialistas de una de las publicaciones periódicas más importantes e influyentes del mundo. Casi la mitad de los 500 manuscritos del insólito dúo periodístico Marx-Engels, recompensados generalmente con dos libras esterlinas cada uno, fueron publicados por Charles Dana bajo la forma de editoriales sin firma; Dana hizo correr la voz de que los había escrito el general Winfield Scott, en medio del estupor de columnas enteras de militares. El hecho de que su autor real trabajase como gerente en una empresa textil no muy grande en la lejana Manchester y que se llamase Friedrich Engels lo conocían sólo poquísimos contemporáneos y, a un siglo y medio de distancia, hace reflexionar aún a editores y estudiosos sobre enigmas de este tipo.

De este modo damos un nombre al problema central relativo a la filología editorial del nuevo volumen, es decir, la determinación de la paternidad artística y las pruebas de autenticidad gracias a las cuales la obra de Marx y de Engels se enriquece siempre con nuevos matices. Además de reconocer las falsificaciones literarias e identificar los trabajos publicados por los autores anónimamente o con seudónimos, consideramos que determinar la confiabilidad de la forma

[16] Véase su contribución en este volumen.

[17] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe* (MEGA) I/14, *Werke, Artikel, Entwürfe Januar bis Dezember 1855,* publicado por el Internationale Marx-Engels-Stiftung, con Hans-Jürgen Bochinski y Martin Hundt como editores, con la participación de Ute Emmrich y Manfred Neuhaus, Berlín, Akademie Verlag, 2001.

Musto definitivo.indd 72 5/27/11 1:28 PM

original del texto es una de las tareas principales de un editor; basta pensar cuánto tienen en común los estudios filológicos referentes a Shakespeare, Nietzsche o Kafka. Tal como lo hace un detective, el editor sigue las "pistas" y llega a los "indicios", es decir, a "hechos comprobados", con la ayuda de los cuales consigue demostrar o excluir satisfactoriamente la paternidad de un texto. En el caso de la colaboración entre Marx y Engels para el *New York Tribune* nos encontramos esencialmente ante tres tipos de rastros: *1*] los fragmentos paralelos que aparecen en el intercambio epistolar, en las libretas de apuntes y en los textos precedentes o sucesivos de Marx y Engels; *2*] los pasajes congruentes en los editoriales publicados anónimamente en el *New York Daily Tribune* y, *3*] dado que evidentemente los autores no podían comunicarse por correo electrónico o fax, la reconstrucción de la correspondencia postal intercambiada mediante barcos transatlánticos. Antes que nada, el editor debe sincronizar todos los indicios referentes a la paternidad en una serie de pruebas no contradictorias para efectuar después, en una segunda fase, la prueba de autenticidad a la luz de los fragmentos de textos paralelos congruentes. Los frutos del estudio realizado en el volumen I/14 son extraordinarios y agregan a las obras de Marx y Engels nada menos que 21 textos nuevos.[18] El espectro temático del nuevo volumen abarca las grandes cuestiones referentes a la política y la diplomacia europeas, la valoración de la coyuntura internacional y los informes parlamentarios, así como el arte de la guerra y la historia militar. Con una capacidad analítica adquirida en las obras de Helmuth von Moltke y Adolf von Zastrow, Engels comenta los choques, las batallas y las operaciones de

[18] Valentina Smirnova e Irina Šikanjan probaron la paternidad de Engels de cinco de estos artículos ya en 1979: *The war in Asia*, 20 de noviembre de 1855; *The Russian defeat at Kars* y *The state of the war*, 6 de diciembre de 1855; *The war in Asia* y *The Asiatic campaign*. Otros 16 textos del *New York Daily Tribune* fueron identificados como correspondencia de Marx y Engels por Hans-Jürgen Bochinski, el principal redactor del volumen, durante el trabajo de edición: *The siege of Sevastopol; Before Sevastopol; Sevastopol siege to be raised; Sevastopol – The last bombardment; The fatal siege; From the Crimea*, 31 de mayo de 1855; *The war; The Crimean war*, 9 de octubre de 1855; *Sevastopol; The war news; Crimean movements; From the Crimea*, 9 de noviembre de 1855; *The battle of the Ingour; The Crimean campaign*, 30 de noviembre de 1855, y Marx: *Traditional English policy*. Además hay seis textos que en el apéndice del volumen figuran como *dudosos*: *The Crimean inquest*, *Affairs in Russia*, *Dissolution of discipline in the French army*, *From the Crimea*, 21 de septiembre de 1855; *From the Crimea*, 5 de octubre de 1855, y *The treaty with Sweden*. Por último figuran en el Apéndice otros cuatro artículos de Marx y Engels cambiados por la redacción del *New York Tribune: The Tribune and the war*, *Austria's weakness*, *The Crimean war* del 4 y del 20 de junio de 1855 y *Signs in the English heavens*.

Musto definitivo.indd 73 5/27/11 1:28 PM

ocupación durante la guerra de Crimea. Así el lector puede echarle un vistazo al taller de una pareja de periodistas que son corresponsales simultáneamente para un diario con un público enorme en Estados Unidos y para una publicación periódica prusiana de carácter regional y sometida a la censura, y que jamás salen del anonimato para los lectores.

El volumen I/31[19] de la MEGA, publicado en 2002, presenta el "último" Engels bajo una luz diferente. En los 67 trabajos editados nos encontramos, sobre todo, ante un publicista político septuagenario empeñado en el trabajo editorial relativo a los manuscritos dejados por Marx del libro tercero de *El capital* y en una nutrida correspondencia con personas de diversas naciones europeas y de Estados Unidos. Los textos de este volumen deben ser considerados en el contexto de los conflictos contemporáneos, y además hay que observar que, respecto a los trabajos publicitarios de los años cincuenta, sesenta y setenta, en los cuales Engels se ocupaba mucho más de acontecimientos para él actuales, en este caso cambia el hincapié, ya que los temas tratados se relacionan más intensamente con el estudio de sus premisas históricas. A este respecto es necesario referirse a tres textos clave contenidos en el volumen, en los que se presentan los nuevos resultados del estudio. En el artículo "Die auswärtige Politik des russischen Zarentums" Engels trata dos siglos de política exterior rusa. De este trabajo, que en las ediciones de Marx y Engels habría tenido un destino poco feliz —en efecto, en 1934 fue prohibido por Stalin y durante mucho tiempo no fue citado en ninguna biografía—, se presenta por primera vez la génesis detallada, basada en una confrontación del texto con la primera publicación rusa. El conspicuo manuscrito *Rolle der Gewalt in der Geschichte*, así como los cinco trabajos preliminares que también dejó para la posteridad, son publicados por primera vez de modo completo, siguiendo el orden cronológico, y son ampliamente comentados sobre la base de los manuscritos originales y del desciframiento, en parte corregido tras la demostración de las intervenciones de Bernstein. Como ha hecho Étienne Balibar en el *Historisch-kritischen Wörterbuches des Marxismus,*[20] gracias a todo lo

[19] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe* (MEGA) I/31, *Friedrich Engels, Werke, Artikel, Entwürfe. Oktober 1886 bis Februar 1891*, editado por Renate Merkel-Melis, Berlín, Akademie Verlag, 2002.

[20] Véase Étienne Balibar, "Gewalt", en *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus*, editado por Wolfgang Fritz Haug, vol. V, Hamburgo, Argument Verlag, 2002, pp. 693-696 y 1 270-1 308.

Musto definitivo.indd 74 5/27/11 1:28 PM

anterior las interpretaciones futuras de este texto tan actual podrán referirse a nuevas fuentes. Por último, en el artículo escrito junto con Kautsky, titulado "Juristen-Sozialismus", se demuestra por primera vez qué partes pueden ser atribuidas individualmente a cada uno de los dos autores. Gracias a análisis de este tipo sobre la paternidad de los textos, el concepto de la obra asume nuevas formas.

Como Max Weber, Joseph A. Schumpeter y otros clásicos de las ciencias económicas y sociales, Karl Marx no consiguió terminar su principal obra económica, y sólo publicó el primer volumen de *El capital* en varias versiones modificadas. Los libros segundo y tercero fueron compaginados partiendo del gran volumen de su material manuscrito y después fueron publicados por Engels y, por consiguiente, la autenticidad de *El capital* es aún hoy objeto de discusión. En la segunda sección de la MEGA se reconstruyen de modo histórico-crítico todas las versiones de los textos y de los manuscritos.

El nuevo volumen II/14[21] presenta los últimos manuscritos de Marx relativos al tercer libro de *El capital* correspondientes a los años comprendidos entre 1871 y 1882, además de todos los textos que sabemos que Engels utilizó entre 1885 y 1894 para la redacción del tercer volumen. De los 51 textos documentados en este volumen nada menos que 45 han sido publicados por primera vez. Centro de los seis textos redactados por Marx es el voluminoso manuscrito *Mehrwertrate und Profitrate mathematisch behandelt* de 1875. También otros tres manuscritos tienen este tema como centro, mientras que en otros dos se tratan cuestiones inherentes al lucro, los intereses y la renta. Puesto que los 11 borradores escritos por Marx entre 1867 y 1868 para el tercer libro de *El capital* serán publicados en breve en el volumen II/4.3 de la MEGA, todos los manuscritos y los apuntes relativos a este tercer libro que llegaron hasta hoy estarán disponibles próximamente. De este modo será posible al fin, sobre la base de todos los textos, formular un juicio concluyente respecto al estado de elaboración de este libro. Podrá establecerse, por consiguiente, qué conceptos Marx habría considerado acentuar o qué modificaciones de contenido habría aportado en las elaboraciones sucesivas respecto al que en los años 1864-1865 era el borrador final para el tercer

[21] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe* (MEGA) II/14, *Manuskripte und redaktionelle Texte zum dritten Buch des "Kapitals" 1871 bis 1895*, editado por Carl-Enrich Vollgraf y Regina Roth, con la participación de Jürgen Jungnickel, Berlín, Akademie Verlag, 2003.

Musto definitivo.indd 75 5/27/11 1:28 PM

libro. Los editores exponen sus reflexiones respecto a la génesis y a la transmisión del texto en *Marx' Arbeit am dritten Buch des Kapital (Mitte 1868 bis 1883)*.

El volumen II/14 es el eslabón que une el primer borrador de los años 1864/1865 (MEGA II/4.2), editado por primera vez en 1993, y la redacción del tercer volumen de *El capital*, mandado imprimir por Engels en 1894, muy discutido desde el momento mismo de su publicación (MEGA II/15).[22] Los 34 textos de Engels propuestos en este volumen nos permiten formular un juicio adecuado respecto a su edición visto que, gracias a su prefacio y a sus comentarios epistolares, ofrecen una visión más transparente del modo en que nació la versión después eviada a la imprenta. Estos textos nos permiten evaluar de manera diferente la importancia, pero también los límites, de Engels en su trabajo como editor y arrojan nueva luz sobre la relación existente entre Marx y Engels y sobre sus diferentes comprensiones científicas. Salvo dos excepciones, estos textos de Engels son publicados por primera vez en este volumen.

De la sección dedicada en la MEGA a los intercambios epistolares existen tres nuevos volúmenes: III/9, III/10 y III/13.[23] El lapso tomado en consideración en el volumen III/9 comprende un periodo particularmente interesante de la vida y las obras de Marx y de Engels. Tras los años del periodo reaccionario en los que Europa "estaba como envuelta en una mortaja fúnebre", la primera crisis económica a nivel mundial, iniciada en el otoño de 1857, anunciaba —al menos así lo creían Marx y Engels—, un nuevo impulso revolucionario. En Marx un estado de ánimo casi eufórico se tradujo en una mayor productividad a nivel intelectual. Hasta abril de 1858 escribió los voluminosos *Grundrisse* de la crítica de la economía política que había planeado articular en seis libros y que tenía la intención de publicar en una serie de folletos. El primer folleto, que escribió después, fue publica-

[22] Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe* (MEGA) II/15, *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Dritter Band. Hamburg 1894*, editado por Regina Roth, Eike Kopf y Carl-Enrich Vollgraf, con la participación de Gerald Hubmann, Berlín, Akademie Verlag, 2004.

[23] Véanse Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe* (MEGA) III/9, *Januar 1858 bis August 1859*, editado por Vera Morozova, Marina Uzar, Elena Vašenko y Jürgen Rojahn, con la participación de Ursula Balzer, Berlín, Akademie Verlag, 2003; III/10, *September 1859 bis Mai 1860*, editado por Galina Golovina, Tatiana Yioeva, Yuri Vasin y Rolf Dlubek, Berlín, Akademie Verlag, 2000; III/13, *Oktober 1864 bis Dezember 1865*, editado por Svetlana Gavrilchenko, Ina Osobova, Olga Koroleva y Rolf Dlubek, Berlín, Akademie Verlag, 2002.

Musto definitivo.indd 76 5/27/11 1:28 PM

do en junio de 1859 en la imprenta de Franz Duncker en Berlín. En lo que respecta a Engels, en ese periodo elaboró el escrito *Po y Rin*. Ambos escribieron, además, decenas de artículos para el *New York Tribune*, para la *New American Cyclopaedia* y para *Das Volk* de Londres, que tenían la intención de utilizar como su propio órgano de prensa. De modo aún más claro que en sus artículos, sus cartas revelan con cuánta atención seguían Marx y Engels los acontecimientos políticos: la marcha de los conflictos bélicos, las consecuencias del atentado de Orsini, las rebeliones en la India, la apertura forzada de China, la reforma agraria en Rusia y la guerra en Italia septentrional. Un corresponsal particularmente importante de este periodo es Ferdinand Lassalle, con quien ellos discutían no sólo los eventos políticos sino también el drama de Franz von Sickingen. El volumen contiene 311 cartas; gran parte de las escritas por terceras personas (92 de 161) son inéditas y se publican aquí por primera vez de modo completo. Gracias a estas publicaciones en orden cronológico, que da a las cartas recibidas igual valor que a las enviadas, aparece el carácter de diálogo de su correspondencia.

El volumen III/10, en el que trabajaron los editores rusos y que después fue terminado e impreso en Berlín, presenta toda la correspondencia intercambiada entre septiembre de 1859 y mayo de 1860: las más de 300 cartas aquí publicadas —muchas por primera vez— forman parte del periodo de la guerra en Italia septentrional y del "*affaire* Vogt", en cuyo contexto Marx y Engels iniciaron una nueva formación de sus seguidores. En esta circunstancia asume particular interés el choque entre Marx y su amigo poeta Ferdinand Feiligrath respecto a la relación existente entre disciplina de partido y autonomía artística que llevó, por último, a la ruptura definitiva entre los dos: "¡La libertad es necesaria tanto para mi naturaleza como para la de todo poeta! El partido es también él una jaula y se canta mejor, también *para* el partido, cuando se está fuera de ella y no dentro."

El nuevo volumen III/13 documenta el intercambio epistolar desde octubre de 1864 hasta diciembre de 1865. También en este caso salta a la vista el carácter discursivo de la correspondencia reconstruida: de las 354 cartas publicadas están dirigidas a ellos 234, 153 de las cuales son publicadas por primera vez. El tema de esta publicación tiene como objeto el trabajo de Marx y de Engels en el seno de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT). La correspondencia existente demuestra que Marx consiguió rápidamente tener una

Musto definitivo.indd 77 5/27/11 1:28 PM

influencia determinante en el consejo central de la AIT y da nuevas claves de lectura para la elaboración del mensaje inaugural y de los estatutos provisorios de la AIT, así como para los mensajes a los presidentes estadunidenses Abraham Lincoln y Andrew Johnson, que Marx tuvo a su cargo. Además, el conjunto del trabajo de Marx en el ámbito de la actividad de la AIT se manifiesta de modo concluyente pero no demasiado explícito. Las cartas que él escribió o que recibió prueban la tesis de Wolfgang Schieders según la cual la AIT, sin la acción de Marx y su capacidad de consenso, "no habría estado destinada a durar mucho tiempo".[24]

En su conjunto estas correspondencias documentan que la cultura epistolar de los emigrantes y de los primeros traslados de los trabajadores representa un medio de comunicación crucial, aunque inicialmente poco examinado, que se coloca al lado de la cultura epistolar clásica de la burguesía.[25] Ya Hermann Oncken había comprendido el significado de esta realidad cuando escribió en 1913, en ocasión de la primera edición de las cartas de Marx y Engels:

Inmenso, de una variedad trastornadora y sólo en última síntesis unitario, es el contenido temático de este intercambio epistolar, humano, todo humano, a pesar de relacionarse con dos vidas enteramente dedicadas al trabajo por las aspiraciones generales de la humanidad. Desde los círculos más íntimos de una casa se desplaza continuamente hacia el ámbito más amplio de la política y de la economía internacional; chismes y litigios pertenecientes a la cotidianeidad se suceden con la profundidad de las especulaciones filosóficas y de la visión económica. La diplomacia y la guerra de cada pueblo, los asuntos internos de la política inglesa, la marcha de nuestro desarrollo alemán durante los decenios de la unificación, seguido con pasión y a cierta distancia; la formación de los partidos y las escisiones frente a incesantes luchas, desde el comienzo, en el *Vormärz*, desde la formación de los grupos comunistas hasta la fundación de la Internacional en 1864; prensa, folletos, revoluciones, libros azules e informes parlamentarios; pequeñas disputas extenuantes, pero todo siempre relacionado con cada pueblo en particular, extendiéndose desde Rusia hasta América: qué es lo que no pasa ante nuestros ojos entre personas, nombres y figuras sin nombre. A todo eso hace de

[24] Wolfgang Schieder, *Karl Marx als Politiker*, Munich, Piper Verlag, 1991, p. 75.

[25] Véase Jürgen Herres y Manfred Neuhaus (eds.), *Politische Netzwerke durch Briefkommunikation. Briefkultur der politischen Oppositionsbewegungen und früben Arbeiterbewegungen im 19 Jahrhundert*, Berlín, Akademie Verlag, 2002.

Musto definitivo.indd 78 5/27/11 1:28 PM

fondo el inmenso trabajo intelectual de Marx: Adam Smith y Ricardo, Carey y Proudhon, Lassalle y Dühring se alternan; todo el taller en el que fue creado *El capital* se revela ante nuestros ojos; pero la receptividad de este hombre va mucho más allá de la economía política en un sentido estricto [...] Estamos en la forja de Vulcano, las herramientas se amontonan unas sobre otras impetuosa y desordenadamente, vapor, humo y suciedad confunden nuestros ojos, pero la que está siendo forjada será un arma de gran valor artístico, pronta para dar vida y muerte. Es casi un taller de la historia.[26]

Prescindiendo del éxito de la reconstrucción y de la nueva dimensión adquirida por todo lo publicado, así como de la notable transparencia de su procedimiento editorial, la planificación en perspectiva sigue siendo de todos modos difícil debido a la complejidad del material que debe ser publicado y de las conexiones internacionales, y también por las limitaciones reales de tipo financiero y personal. De los 114 volúmenes previstos ya han sido impresos 52. Otros 33 volúmenes actualmente están en proceso de trabajo en Massterdam, Berlín, Copenhague, Marburgo, Moscú, Nueva York, París, Sendai, Tokio y Tolosa. Primero que nada será necesario hacer confluir todas las fuerzas y los recursos para terminar exitosamente, en el 2007, la segunda sección (sobre *El capital*), en el marco de la cooperación entre los estudiosos alemanes, japoneses y rusos;[27] 13 de los 15 volúmenes han sido publicados hasta ahora. Con esto concluiría una parte importantísima de todo el proyecto. Un CD complementario con todo el *corpus* recogido, entre textos, aparato y registros relativos a todos los manuscritos de *El capital*, completaría y enriquecería la clásica publicación en papel mediante cómodas opciones informáticas.

Una vez hecho esto será prioridad absoluta terminar volúmenes muy anteriores e importantes de la primera sección (Obras). Se prestará una atención particular a los volúmenes relativos a las obras juveniles, o sea los volúmenes I/4, I/5 y I/6 con *La sagrada familia, La condición de la clase obrera en Inglaterra, La ideología alemana, Miseria de la filosofía* y el *Manifiesto del Partido Comunista*. Paralelamente habrá que garantizar una publicación continua, cronológica en la máxima medida posible, de los otros volúmenes de la tercera sección (Correspondencia). En la cuarta sección (Extractos, notas, marginalia) habrá

[26] Herman Oncken, "Marx und Engels", en *Preußische Jahrbücher*, vol. 155, Berlín, Stilke Verlag, 1914, pp. 210-213.

[27] Véase el ensayo de Izumi Omura en este volumen.

Musto definitivo.indd 79 5/27/11 1:28 PM

que proseguir el camino emprendido hasta ahora —con los volúmenes *Chemie*[28] y *Bibliotheksband*—[29] para presentar al público nuevas facetas de las obras de Marx, publicando por primera vez materiales y textos particularmente interesantes desde el punto de vista histórico-científico y temático.

El inventario existente muestra que nuestros nuevos volúmenes de la MEGA corresponden a las normas filológicas, redaccionales y tipográficas modernas y que se distinguen muchísimo de todos los volúmenes precedentes por sus comentarios y por la contextualización histórico-científica. Este progreso registrado, observado con atención y tan esperado por los ambientes especializados y la crítica, debe ser logrado cada vez por el equipo de editores y la red igualitaria que ha remplazado al instituto partidario que estaba articulado jerárquicamente.

Traducción de Guillermo Almeyra

[28] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, MEGA IV/31, *Naturwissenschaftliche Exzerpte und Notizen. Mitte 1877 bis Anfgang 1883*, editado por Annelise Griese, Friederun Fessen, Peter Jäckel y Gerd Pawelzig, Berlín, Akademie Verlag, 1999.

[29] Karl Marx y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe* (MEGA) IV/32, *Die Bibliotheken von Karl Marx und Friedrich Engels, Annotiertes Verzeichnis des ermittelten Bestandes*, editado por Hans-Peter Harstick, Richard Sperl y Hanno Strauss, con la participación de Gerald Hubmann, Karl-Ludwig König, Larisa Miskevič y Ninel Rumiancheva, Berlín, Akademie Verlag, 1999.

Musto definitivo.indd 80 5/27/11 1:28 PM

CLÁSICOS INCOMPLETOS. CONSTELACIONES FILOLÓGICO-EDITORIALES EN MARX Y EN OTROS CLÁSICOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES

GERALD HUBMANN

Según la definición filosófico-hermenéutica formulada por Hans-Georg Gadamer en su obra *Verdad y método,* es posible considerar clásicas algunas obras que tienen "una actualidad imperecedera", porque en la inmediatez de su "fuerza comunicativa" se cargan con una valencia ilimitada en el tiempo. Este concepto de clásico no debe ser (mal)entendido como si se hablase de algo antihistórico. La obra clásica representa más que nada "una forma óptima del mismo ser histórico" porque su verdad se revela como "ejecución histórica de la preservación".[1]

De acuerdo con esto, una tarea exclusiva del clasicismo de los epígonos del siglo XIX e inicios del XX fue rendir homenaje a los clásicos literarios y filosóficos con ediciones monumentales que, a menudo, según la naturaleza del periodo, terminaban por ser incluso "ediciones de carácter nacional", como en el caso de Schiller y Goethe.[2] En esta tarea el trabajo de los editores a menudo no se limitaba solamente a la publicación de las obras de los grandes autores sino que incluso comprendía, frecuentemente, la conclusión de las mismas. En otras palabras, algunas de las obras que hoy son consideradas clásicas muchas veces fueron, en realidad, creación de sus editores.

[1] Hans-Georg Gadamer, *Warheit und Methode.Grundzüge einer philosophischen Hermeneutik*, Tubinga, Mohr, 1975, pp. 271-274. El hecho de que esta definición de Gadamer no hable del idealismo alemán que desemboca en el fanatismo, el cual es considerado obsoleto *per se* en ocasión de una conferencia sobre el materialismo histórico de Marx, se presentará nuevamente cuando encontremos otras ideas muy similares sobre Marx.

[2] Véase por ejemplo Friedrich Schiller, *Werke, Nationalausgabe*. Respecto a Julius Petersen y Gerhard Fricke (eds.), *Goethe und Schiller-Archiv*, del Schiller Nationalmuseum y de la Deutsche Akademie, Weimar, Böhlau, 1943 y ss.; Johann Wolfgang von Goethe, *Werke*, edición a cargo de la duquesa Sophie de Sajonia, Weimar, Böhlau, 1887-1919. En el prefacio del primer volumen Herman Grimm afirma que las obras de Goethe forman parte de los "bienes más preciosos del pueblo alemán" y que la edición de Weimar debida a Sophie representa "el signo de un viraje intelectual" (pp. XV-XVI).

Musto definitivo.indd 81 5/27/11 1:28 PM

Permítaseme ilustrar lo dicho citando algunos ejemplos. Pensemos antes que nada en Hegel, que mientras vivió publicó cinco libros y algunos ensayos. Inmediatamente después de su muerte, sin embargo, le atribuyeron una obra en muchos volúmenes, publicada por amigos y seguidores, que se convirtió en una edición a la cual todavía hoy se refieren, en gran parte, muchas publicaciones actuales.[3] En este caso, algunos de los trabajos considerados textos originales de Hegel en realidad fueron creados y publicados por sus seguidores. Las *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, por ejemplo, son un collage de *a*] textos formulados por el mismo Hegel; *b*] fragmentos tomados de los apuntes de diferentes estudiantes en periodos diversos, durante las lecciones, y *c*] resúmenes sobre los que se basaban las conferencias de Hegel, publicados después bajo la forma de un texto único. El lector no debía entender que se encontraba ante un escrito complicado; "debía ser como si todo el trabajo fuese enteramente fruto de la mente de su autor", como concluye el editor.[4]

Lo mismo vale para la otra obra de Hegel, la *Estética* en tres volúmenes que, sin embargo, no es sólo el resultado de la fusión entre los diversos apuntes de los estudiantes y los esbozos de Hegel pues, como se ha demostrado recientemente, en esta obra el editor Gustav Hotho insertó conceptos fundamentales relativos a su estética personal. Hasta hoy, en la práctica, hemos leído a Hotho y no a Hegel, como creíamos. El auténtico texto de Hegel fue reconstruido sólo ahora en una edición histórico-crítica.[5]

Consideremos el caso de otro autor, por ejemplo Max Weber y su *opus magnum*, *Economía y sociedad*.[6] Este pilar de la sociología moderna

[3] Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Werke*, Berlín, Duncker und Humblot, 18 tomos, 1840 y ss., edición completa a cargo de una asociación de amigos del difunto. La edición fue editada por Philipp Marheineke, Johannes Karl Hartwig Schulze, Eduard Gans, Leopold von Henning, Heinrich Gustav Hotho, Karl Ludwig Michelet y Friedrich Christoph Förster.

[4] Me baso aquí en Dietmar Kohler, *Hegels Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie*. Observaciones sobre la problemática de la edición en *Hegel-Studien*, t. 33, 1998, pp. 53-84, cita de la p. 58.

[5] Véase además Annemarie Gethmann-Siefert, "Hegels Ästhetik. Die Transformation der Berliner Vorlesungen zum System", en *Zeitschrift für Philosophische Forschung*, t. 56, núm. 2, 2002, pp. 274-292.

[6] Véase también la edición de *Wirtschaft und Gesellschaft*. Observaciones generales del editor de las obras completas de Max Weber en Max Weber, *Gesamtausgabe*, sección I: *Schriften und Reden,* t. 22-25, Tubinga, Mohr, 1999, pp. VII-XX. Véase en particular la p. XIII.

Musto definitivo.indd 82 5/27/11 1:28 PM

no fue publicado por Weber, que después de 1910 había concebido diversas versiones y no podía decidir cuál era la definitiva, sino por su mujer, que después de la muerte de su marido reagrupó los textos y los publicó con ese título. Luego de Marianne Weber también Johannes Winckelmann, en una edición posterior a su cargo, trató de hacer de *Economía y sociedad* una obra terminada, escribiendo nuevos capítulos, insertando títulos y párrafos y agregando material correspondiente a por lo menos tres fases de intervención diferentes. Por lo tanto, en el libro que todos hemos estudiado, titulado *Economía y sociedad*, estamos ante un montaje apócrifo de textos, cosa que se ha revelado sólo recientemente en la *opera omnia* histórico-crítica de Max Weber. Este último trabajo renuncia a la idea de publicar una obra completa y también al intento de reconstruir otra de modo ficticio, y presenta, en cambio, los textos dejados por Weber en el volumen I/22 en seis diferentes tomos junto a un texto incompleto de *Economía y sociedad* en el tomo I/23, del cual, sin embargo, Weber había ya autorizado la publicación.

Hegel, Max Weber... sería bastante larga la lista de los autores cuyas obras clásicas han sido en realidad creadas por sus sucesivos editores y que en adelante serán restituidas a su forma original gracias a las ediciones histórico-críticas y a una elaboración que podemos definir como "deconstructivismo" filológico. Podría hablarse de Nietzsche y de sus textos inéditos falsificados por Elisabeth Förster Nietzsche, del momento en que esta última publicó *Voluntad de potencia*, obra que Nietzsche jamás habría querido escribir, que jamás escribió y que llevó a consecuencias fatales. En el caso de Nietzsche se trata de falsificaciones conscientes, tanto que Mazzino Montinari, después de ver por primera vez las obras póstumas, dijo "Necesitamos un texto completamente nuevo sobre la herencia literaria de Nietzsche."[7] Sólo en la edición histórico-crítica recientemente aparecida los fragmentos han sido publicados en su forma original, mientras Montinari y Colli habían intentado una vez más producir textos legibles con los fragmentos escritos dejados por el autor. Como último ejemplo quisiera citar aquí a Jacob Burckhardt, cuya obra principal, *Consideraciones sobre la*

[7] Rüdiger Schmidt, "Die verratenen Gedanken. Wie Nietzsche erst gefälscht und dann rekonstruiert wurde", en *Süddeutsche Zeitung*, 24-25 de noviembre de 2001, p. 16. Véase también Henning Ritter, "Es gibt ihn nicht mehr, den gefährlichen Nietzsche. Die Editoren des Werks schlagen eine Volte", en *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 19 de marzo de 2002, p. 26.

Musto definitivo.indd 83 5/27/11 1:28 PM

historia universal, es un collage de sus lecciones *Sobre el estudio de la historia* creado por su sobrino Jacob Oeri y publicado sin autorización precisamente con ese título.[8]

Por consiguiente se puede afirmar que algunas obras clásicas han sido concebidas directamente mediante sus publicaciones precedentes. Todo eso era posible gracias a un trasfondo histórico caracterizado por evidentes visiones del mundo tanto culturales como políticas que permitían a los editores tener una concepción de sí mismos, aunque ingenua desde el punto de vista metodológico, que los llevaba a considerar como su principal tarea la de completar las obras que habían quedado sin terminar siguiendo la supuesta intención del autor, o la de conseguir publicar, de modo legible y comprensible, lo que todavía era fragmentario.

Como sabemos, esta presunción también la tenía seguramente el editor Engels que publicó el segundo volumen de *El capital* y concluyó incluso el tercero.[9] Entre otras cosas, su contemporáneo Werner Sombart estaba completamente convencido de que Engels había trabajado con excesiva exactitud y que, por consiguiente, hubiera sido preferible que relaborara los manuscritos de Marx explicitando mejor su sentido y los publicara como tercer volumen de *El capital* para facilitar así su comprensión por los lectores.[10] Intenciones similares sin duda eran también la base de ediciones sucesivas de la obra de Marx que, por motivos políticos, transformaron, por ejemplo, los manuscritos de la *Ideología alemana* en esa "gran obra" en la que —según parece y como se ha escrito—[11] Marx y Engels "sentaron los fundamentos del materialismo histórico".

Una primera conclusión podría ser la siguiente: todavía hoy a

[8] Véase Jacob Burckhardt, *Werke. Kritische Gesamtausgabe,* t. 10, *Ästhetik der bildenden Kunst, Über das Studium der Geschichte. Mit dem Text der Weltgeschichtlichen Betrachtungen im der Fassung von 1905*, que de su legado fue publicado por Peter Ganz, Basilea, Schwabe, 2000. En el volumen se reimprimen también las lecciones de Burckhardt documentadas por su donación, además de las *Weltgeschichtlichen Betrachtungen,* que como tales tienen una historia de sus consecuencias.

[9] Tanto los manuscritos de Marx como los fragmentos redactados por Engels en los volúmenes segundo y tercero de *El capital* se publican en la segunda sección, *Das Kapital und Vorarbeiten,* de la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA²), de modo tal que pronto será posible opinar sobre el estado de elaboración de *El capital* por parte de Marx y sobre el proceso de redacción que Engels siguió.

[10] Véase, además, la "Introducción" de la MEGA² II/14, pp. 413-428.

[11] En el prefacio del editor de la *Deutsche Ideologie*, en MEW 3, Berlín, Dietz Verlag, 1958, pp. VI-VII.

Musto definitivo.indd 84 5/27/11 1:28 PM

menudo trabajamos con muchos clásicos que tienen ediciones escasamente confiables basadas en una concepción de la obra y de la publicación misma totalmente diferente de la nuestra. Sólo algunas ediciones más recientes se fijaron como objetivo reproducir textos auténticos apoyándose, como hemos demostrado con los ejemplos dados partiendo de Hegel hasta llegar a Nietzsche, en verdaderas empresas deconstructivas. Si así fuere, en adelante deberemos analizar las repercusiones y las consecuencias de este *philologic turn* específicamente sobre el estudio de Marx y, en general, sobre el concepto de clásico.

Antes que nada, en lo que respecta a Marx, también las obras completas de Marx y Engels, o sea la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* (MEGA²), presentan en su nuevo paradigma filológico algunos rasgos deconstructivos. *La ideología alemana*, en efecto, prevista para el quinto volumen de la primera sección, ya no será publicada como obra terminada, tal como lo ha sido hasta hoy. Los testimonios del texto demuestran, por el contrario, que ni en la primavera ni en el otoño de 1845 existía un proyecto de *La ideología alemana* como obra en dos volúmenes. Marx y Engels iniciaron la crítica de la filosofía posthegeliana con un artículo contra Bruno Bauer, cuyo esbozo puede ser reconstruido en parte gracias a los manuscritos originales que llegaron hasta nosotros. Los borradores, los apuntes y los fragmentos de las copias definitivas, que en las ediciones hechas hasta hoy han sido amalgamados con hipótesis e interpretaciones del editor en un nuevo capítulo titulado "Feuerbach I" y después han sido publicados en distintas versiones, ahora se presentan, por primera vez en la MEGA², como documentaciones independientes, publicadas como fueron dejadas por el autor.[12] Por otra parte, las ediciones precedentes estaban dominadas principalmente por la intención política de demostrar la formulación sistemática del materialismo histórico en *La ideología alemana*. En la MEGA, por el contrario, todo lo que no fue terminado por el autor no ha sido adaptado o proseguido.

[12] Véase al respecto *Marx-Engels Jahrbuch 2003*, totalmente dedicado a la *Deutsche Ideologie* y que contiene partes importantes de la MEGA² I/5, impresas ya antes de la publicación del volumen prevista en 2008. Karl Marx, Friedrich Engels y Joseph Weydemeyer, *Die Deutsche Ideologie. Artikel, Druckvorlagen, Entwürfe, Reinschriftenfragmente und Notizen zu I. Feuerbach und II. Sankt Bruno,* edición de Inge Taubert y Hans Pelger, con la colaboración de Margret Dietzen, Gerald Hubmann y Claudia Reichel, en *Marx-Engels Jahrbuch 2003*, Berlín, Akademie Verlag, 2004.

Musto definitivo.indd 85 5/27/11 1:28 PM

Después de la publicación de la MEGA ni siquiera *El capital* puede seguir siendo considerada una obra terminada en tres volúmenes porque los hallazgos filológicos han permitido identificar fragmentos residuales de una primera versión. En el futuro todo eso será objeto de enardecidos y profundos debates y los estudiosos podrán disponer finalmente de todo el material manuscrito de Marx, así como de los documentos redaccionales de Engels en su forma original.

Esto no quiere decir, sin embargo, que la intervención filológica en la obra de Marx deba ser sólo deconstructiva; por el contrario, puede ser también de tipo reconstructivo. De este modo, en efecto, ha sido posible identificar en el volumen I/14, que ha salido hace poco y recoge los trabajos periodísticos de Marx y Engels de 1855 —casi 200 artículos de periódico escritos prevalentemente para el *New York Tribune*— nada menos que 21 nuevos trabajos de Marx y Engels, gracias a detallados estudios y análisis efectuados para comprobar la paternidad artística.[13] Por el contrario, en otras ediciones algunos trabajos periodísticos, recientemente editados, han sido presentados como si no perteneciesen de ningún modo a Marx y a Engels.[14] Esto quiere decir, sin embargo, que el concepto mismo de obra asume formas siempre nuevas mediante la filología editorial.

En un contexto constructivo de este tipo hay que considerar también la instauración de una sección de la MEGA², la cuarta, en la que se publican en total 220 cuadernos de extractos y apuntes de Marx y Engels. Esta sección de la MEGA² es, con sus 32 volúmenes, tan rica como la primera —que contiene las obras publicadas por Marx y Engels— y presenta, además, material hasta ahora inédito.

Querría detenerme brevemente sobre unos pocos ejemplos cuyo análisis puede ser ligado con este nuevo material presente sobre todo en la cuarta sección de la MEGA². Al respecto me permitiré recordar el célebre pasaje final de la "Introducción" a los *Lineamientos fundamentales de la economía política*.[15] Allí Marx enfrenta un problema de la teoría materialista y, específicamente, "una relación desigual del desarrollo de la producción material, por ejemplo, respecto a la artística". Los

[13] Karl Marx y Friedrich Engels, *Werke, Artikel, Entwürfe. Januar bis Dezember 1855*, MEGA ² I/14, Berlín, Akademie Verlag, 2001.

[14] Véase Karl Marx y Friedrich Engels, *Rußlands Drang nach Westen Der Krimkrieg und die europäische Geheimdiplomatie im 19 Jahrhundert. Mit einem Nachwort,* edición de Lothar Rühl, Zurich, Manesse Verlag, 1991. Algunos de los trabajos aquí contenidos no fueron escritos por Marx o Engels. Véase con tal fin MEGA² I/14, p. 899.

[15] En MEGA ² II/1.1. Las citas sucesivas en *ibid.,* pp. 44-45.

Musto definitivo.indd 86 5/27/11 1:28 PM

"periodos florecientes del arte", en efecto, no "corresponderían en absoluto al desarrollo general de la sociedad" y, por consiguiente, a su base material. La superestructura material se desarrollaría, más bien, independientemente de la base y a veces de un modo exactamente opuesto. Aquí surge un segundo problema: ¿cómo puede ser que algunas obras clásicas del arte tengan un efecto ahistórico, ya que —como escribe Marx— ejercen "una eterna fascinación", y que su testimonio sobre la "infancia de la humanidad" tenga valor de "norma y modelo inalcanzable" en cualquier periodo? (Aquí nos estamos acercando, por otro lado, a la definición de lo clásico dada por Gadamer y citada al principio.)

Querría sostener la tesis de que, a la luz de estas reflexiones marxianas, el materialismo histórico, si no fracasa completamente, llega sin embargo a su límite. Ello no sólo porque durante decenios el mecanismo de interpretación estatal marxista ha sido incapaz de ofrecer una interpretación convincente de la problemática sino, sobre todo, por el motivo contenutístico que ve a Marx —a diferencia de la mayor parte de los casos— llegar, mediante las declaraciones mencionadas sobre el arte, a la conclusión de que este problema entre base y superestructura no existiría solamente respecto del arte sino igualmente "en el seno de todas las relaciones práctico-sociales".[16] ¡Los límites de la concepción materialista dialéctica son claramente identificados —y esto es lo importante— por el propio Marx!

Vuelvo ahora a dedicarme a la filología editorial. Durante los trabajos editoriales relativos al volumen IV/10 de la MEGA² nuestro colega Klaus Pezold consiguió demostrar que Marx había tomado las reflexiones antes mencionadas sobre la no contemporaneidad entre el desarrollo artístico y el material y sobre la "infancia de la humanidad" de las historias literarias de Sismondi y de Bouterwek. De la conclusión de la historia literaria escrita por Sismondi, Marx había anotado textualmente una cita de ese autor que sintetizaba su pensamiento, afirmando que la antigua literatura francesa, italiana, española y portuguesa había culminado precisamente en los periodos de decadencia social. ¿Cuál es entonces el peso del encuentro de esta fuente? Esto demuestra que en la conclusión de la "Introducción" a los *Lineamientos fundamentales de la crítica de la economía política* no es-

[16] MEGA² II/1.1, p. 44. Véase también Horst Bredekamp, "Die kunthistorische Metaphorik der politischen Ökonomie", en Volker Gerhardt (ed.), *Marxismus. Versuch einer Bilanz*, Magdeburgo, Scriptum Verlag, 2001, pp. 269-288, en particular p. 270 y ss.

Musto definitivo.indd 87 5/27/11 1:28 PM

tamos frente a reflexiones de carácter general de Marx sino ante los resultados del estudio que hizo de la historia literaria, los cuales fueron después incorporados allí. Todo eso significa que el mismo Marx reconocía los límites del materialismo histórico ya que —para decirlo en términos modernos— aplicaba en la investigación un enfoque de tipo interdisciplinario, sin límites de carácter económico.

Los estudios enciclopédicos, en casi todos los campos científicos y realizados durante toda una vida, hacen de Marx un autor al cual es posible recurrir para cualquier disciplina, y esto es lo que caracteriza la increíble fertilidad y originalidad de su enfoque, incluso si el materialismo histórico tiene sus límites.

Lo mismo vale, citando un tercer ejemplo, para el concepto de fetichismo, que no asume en Marx el papel de una simple metáfora sino que, por el contrario, expresa el resultado de estudios histórico-religiosos, en particular relativos a *Über den Dienst der Fetischgötter*, de De Brosses, como llegamos a saber gracias a la publicación de los extractos.[17] Las nociones sociológico-religiosas que adquiere en este estudio le darán después en *El capital* nuevas capacidades de análisis: "por lo tanto, 'debemos' [¡!] hacer referencia al significado recóndito del 'carácter místico' de la mercancía que se encuentra en las 'regiones nebulosas del mundo religioso' ",[18] como escribe Marx, es decir que la analogía de la mitología religiosa se transforma aquí en principio rector para el conocimiento del análisis económico de la mercancía.

Lo mismo vale para el concepto de "formación social". Ya en el Marx juvenil de los *Manuscritos económico-filosóficos* la "geognosia", consciente de la insuficiencia del concepto idealista de "forma" o "estructuración", emerge como ciencia que describe el "devenir de la tierra como un proceso, como una autocreación".[19] El concepto de formación geológica ha dado, sin duda alguna, el impulso para la terminología marxiana relativa a la formación social, particularmente porque durante años Marx se había dedicado intensamente al estudio

[17] Véase MEGA IV/1, pp. 320-328. Véase igualmente Hartmut Böhme, "Das Fetisch-Konzept von Marx in seinem Kontext", en Volker Gerhardt (ed.), *op. cit.,* pp. 289-319.

[18] Karl Marx, *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie. Erster Band, Hamburg 1872*, en MEGA² II/6, p. 103.

[19] MEGA² I/2, p. 273. Véase también Hans-Peter Jaeck, "Bemerkungen zum Ursprung des Marxischen Terminus 'Gesellschaftsformation' ", en Ernst Engelbeg y Wolfgang Küttler (eds.), *Probleme geschichtswissenschaftlicher Erkenntnis*, Berlín, Akademie Verlag, 1977, pp. 203-213, en particular p. 207 y ss.

Musto definitivo.indd 88 5/27/11 1:28 PM

de la geología.[20] En su carta a Vera Zasúlich de 1881, Marx expone de modo explícito la analogía entre el concepto de formación geológica y el de formación social: "exactamente como en las formaciones geológicas, también en las formaciones históricas existe una serie de tipos primarios, secundarios, terciarios, etc.", generaliza Marx al comienzo, antes de pasar a tratar las analogías de modo específico.[21]

Podrían agregarse muchos otros ejemplos, como los de los fructíferos rastros dejados en las obras de Marx por sus largos años de estudio dedicados a la química y a la fisiología, a la luz de los cuales, después de la publicación de los manuscritos de química en el volumen IV/31 de la MEGA², podríamos preguntarnos incluso si en ellos se delinea la hipótesis de que Marx estuviese tomando como referencia un nuevo paradigma metodológico, o sea el de las ciencias naturales positivas, con su procedimiento analítico. Si bien podrían citarse otros ejemplos, los que hasta ahora hemos expuesto deberían bastar para ilustrar mi tesis de que el planteamiento enciclopédico y la universalidad de los estudios de Marx confieren a sus análisis una excepcional importancia y una sorprendente fertilidad. La gran cantidad de material, inherente a muchísimas disciplinas científicas, contenido en los extractos y en los manuscritos de Marx y publicado en forma histórico-crítica en la MEGA², puede ofrecernos, en mi opinión, un nuevo acceso postideológico a la obra y al pensamiento de Marx.

Me he esforzado por hacer que la cosa sea plausible en dos frentes. Primero, hay que subrayar que enfocarse ingenuamente en ediciones que no ofrecen ningún texto original sólo produce confusión. Esto no vale sólo para Nietzsche, que por otra parte no escribió jamás *Voluntad de potencia*. Quizás en los últimos 110 años habría habido menos problemas en la publicación y en el disfrute de Marx si *El capital* no hubiese sido presentado y percibido como un *opus magnum* terminado en el cual argumenta rigurosamente el derrumbe del capitalismo, sino como el brillante compendio de una problemática con gran potencial analítico.

En segundo lugar querría demostrar que una lectura de Marx a la luz de la filología podría abrir nuevos caminos para la comprensión de los textos marxianos y colocar nuevos acentos en su interpretación. Teniendo presente que, empero, realizar una lectura de este

[20] Las más de mil páginas manuscritas relativas a sus estudios de geología serán publicadas próximamente en el volumen 26 de la cuarta sección de la MEGA.

[21] Karl Marx, *Brief an V. I. Sassulitsch*, en MEW 19, p. 386.

Musto definitivo.indd 89 5/27/11 1:28 PM

tipo es, como se ha admitido ya, una tarea bastante ardua, vale de todos modos lo que recientemente ha afirmado Hans Ulrich Gumbrecht: "cuanto más elevada es la calidad de una publicación, más desorientadora, audaz y compleja resultará la lectura del texto que ella caracteriza".[22]

Para concluir, habría que enfrentar las consecuencias de esta desorientación —debida al proceso filológico de deconstrucción y reconstrucción— sobre el concepto de clásico introducido al comienzo. Por lo menos en consideración de los clásicos filosófico-sociales aquí citados, en el futuro —sobre todo frente a las documentaciones filológicas— no se dará ya por descontada "la inmediatez de la fuerza comunicativa" de una obra terminada que va más allá de las épocas históricas.

Por lo tanto, propongo modificar ligeramente nuestra perspectiva y conceder el atributo de clásico no tanto a la obra final en su forma definitiva y con sus enunciaciones concluyentes sino "al horizonte" del problema (tal como se podría formular recurriendo una vez más a Gadamer) que un texto abre. Entonces Marx sería sin duda alguna un clásico de primer orden. Él consigue, en efecto, formular el horizonte del problema sobre el cual operan hoy, entre otros, muchos teóricos diferentes entre sí, como Antonio Negri y Michael Hardt (en *Imperio*) o Niklas Luhmann, sin deber seguir necesariamente sus soluciones (o por lo menos las que hasta ahora eran consideradas tales). Es verdad que, refiriéndose a las respuestas que Marx ofrece, Luhmann dice: "En lugar de esta solución ahora no tenemos ninguna" pero, refiriéndose al potencial analítico de aquél, Luhmann (que por otra parte trabaja todavía con referencias de las que el mismo Marx había hecho extractos)[23] escribe además: "Nadie más había conseguido, seguramente no en el ámbito del liberalismo y de la filosofía de la restauración, trabajar en un problema de un modo tan preciso."[24]

Traducción de Guillermo Almeyra

[22] Hans Ulrich Gumbrecht, *Die Macht der Philologie. Über einen verborgenen Impuls im wissenschaftlichen Umgang mit Texten,* Francfort, Suhrkamp Verlag, 2003, p. 135.

[23] Véase Fred E. Schrader, "An den Quellen: Niklas Luhmann trifft Karl Marx und bleibt ratlos", en Ursula Balzer, Heiner M. Becker y Jaap Kloosterman (eds.), *Kein Nachruf! Beiträge über und für Goetz Langkau*, Amsterdam, IISG, 2003, pp. 130-137.

[24] Niklas Luhmann, *Die Wirtschaft der Gesellschaft*, Francfort, Suhrkamp Verlag, 1988, p. 175.

Musto definitivo.indd 90 5/27/11 1:28 PM

SEGUNDA SECCIÓN

INVESTIGACIÓN ACTUAL SOBRE EL PENSAMIENTO DE MARX

Musto definitivo.indd 91 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 92 5/27/11 1:28 PM

LA INVESTIGACIÓN SOBRE MARX EN JAPÓN Y LA ACTIVIDAD DEL GRUPO DE TRABAJO DE LA MEGA EN SENDAI

IZUMI OMURA[1]

En enero de 1998 fue fundado en Sendai, Japón, el grupo de trabajo MEGA. Sus miembros trabajan en diversas universidades japonesas,[2] pero el grupo ha sido llamado así porque tiene su sede en la Universidad Tohoku de Sendai. Desde su nacimiento el grupo ha conseguido, y continúa obteniendo, resultados notables en sus investigaciones. En el presente ensayo presentamos tres de los mismos.

LINEAMIENTOS GENERALES DEL PROCESO DE DIFUSIÓN DEL MARXISMO

Historia de la traducción de las obras de Marx y Engels en Japón

El primer resultado de la investigación de nuestro grupo de trabajo es *La recolección de los resultados de la investigación relacionados con la segunda sección de la MEGA²*: "El capital *y los trabajos preliminares*", en cuya bibliografía aparecen los materiales publicados en Alemania, China y Japón, y la historia de la traducción de las obras de Marx y de Engels en Japón. El libro fue publicado por Izumi Omura y Akira Miyakawa en marzo de 1999. Con el comienzo de la MEGA² (1975) se publicaron en Japón los diversos resultados de la investigación filológica, sobre todo los de la segunda sección. En el libro los dos editores trataron

[1] Este ensayo contó con la colaboración de los colegas Seiyiro Kubo en el primer apartado, Rolf Hecker en el segundo y Shunichi Kubo en el tercero.

[2] La lista completa comprende a Keizo Hayasaka (Universidad Iwate, Morioka), Seiyiro Kubo (Universidad Tohoku, Sendai), Shunichi Kubo (Universidad Tohoku, Sendai), Kenyi Mori (Universidad Tohoku, Sendai), Akira Miyakawa (Universidad Metropolitana de Tokio, Tokio), Sadao Ohno (Universidad Doshisha, Kioto), Izumi Omura (director, Universidad Tohoku, Sendai), Rolf Hecker (Berliner MEGA-Förderverein, Berlín), Shin'ya Shibata (Universidad Tohoku, Sendai) y Ryo'yi'ro Yatsuyanagi (Universidad Shizuoka, Hamamatsu).

Musto definitivo.indd 93 5/27/11 1:28 PM

de redactar la lista de los resultados de la investigación japonesa, publicados desde 1975 hasta 1999, del modo más amplio y exhaustivo posible, y con el precioso apoyo de los colegas de Berlín y de Beijing pudieron agregar casi 500 títulos europeos y cerca de 400 chinos. Además, intentaron insertar en la lista todos los títulos de las traducciones de Marx y de Engels.

La historia de la traducción de las obras de Marx y de Engels en Japón acaba de cumplir este año exactamente un siglo. En 1904 los socialistas Toshihiko Sakai (1871-1933) y Shyusui Kotuko (1871-1911) tradujeron por primera vez al japonés el *Manifiesto del Partido Comunista*. Sucesivamente fueron traducidas y publicadas en Japón numerosas obras de Marx y de Engels bajo la forma de libros, folletos, artículos de revistas y de periódicos. La historia de la traducción refleja la historia de la influencia y de la difusión del marxismo en Japón en el siglo xx.

El primer periodo (1924-1932). En el cuadro 1 se describen los periodos en los que puede dividirse la historia de la traducción y cuándo llegan a su culminación.

Cuadro 1

	Años	*Culmina/Número*	*Número total*
Primer periodo	1924-1932	1927/1967	367
Segundo periodo	1946-1955	1948, 1949/1954	372
Tercer periodo	1962-1974	1962, 1974/1926	272

El punto máximo del primer periodo fue alcanzado entre 1924 y 1932; durante esos nueve años se publicaron 367 traducciones. En este periodo, que precede a la segunda guerra mundial, muchos traductores y editoriales se disputaron la publicación de la filosofía y de la teoría de Marx y de Engels. Entre los primeros años de la difusión del marxismo sobresale entre todos 1927, con la publicación de 67 títulos. A continuación comunicamos los títulos importantes que durante ese año fueron publicados en japonés: *El capital* (traducción parcial), *Salario, precio y ganancia*, *Crítica al programa de Gotha*, *Teorías sobre el plusvalor* (traducción parcial), *Crítica de la economía política*, *Trabajo asalariado y capital*, *Miseria de la filosofía*, *Manifiesto del Partido Comunista*, *Anales franco-alemanes*, *Diferencia entre la filosofía de la*

Musto definitivo.indd 94 5/27/11 1:28 PM

naturaleza de Demócrito y la de Epicuro y otras. De Engels se tradujeron las siguiente obras: *Folleto sobre* El capital *de Karl Marx. Libro primero, La guerra de los campesinos en Alemania, La evolución del socialismo de la utopía a la ciencia, Anti-Dühring, El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado, Revolución y contrarrevolución en Alemania* y otras, así como la obra de Johann Most, *Kapital und Arbeit. Ein populärer Auszug aus Das Kapital von Karl Marx.* Además de estas obras también fueron traducidas las cartas y las conferencias, y la editorial Kaizosha publicó por primera vez la traducción japonesa de las *Obras completas de Marx y de Engels.* Este hecho demuestra que existía ya la traducción japonesa de obras importantes.[3]

En los ocho años transcurridos entre 1938 y 1945 hubo un vacío. En ese periodo, debido al estallido de la guerra chino-japonesa inmediatamente después de la segunda guerra mundial, y porque el régimen de la época prohibió severamente las ideas socialistas, no se publicó ninguna traducción de las obras de Marx y de Engels.

El segundo periodo (1946-1955). Con la derrota de Japón la ideología socialista fue finalmente liberada de la opresión del régimen dominante. Inmediatamente después de la guerra, en diciembre de 1945, fue publicado el *Manifiesto del Partido Comunista.* Sucesivamente, en 1946, se publicaron diversas traducciones, con un total de 37 títulos, y en 1948 se llegó al segundo punto máximo, con 54 títulos. Este hecho demuestra el gran interés por Marx y Engels inmediatamente después del fin de la guerra mundial y en el periodo de la liberación y de la reconstrucción. Este interés, por el contrario, se desvaneció velozmente con el comienzo del *boom* económico, y sus obras fueron traducidas cada vez menos.

El tercer periodo (1962-1974). Respecto a los otros dos periodos, en el tercero se tradujeron en total 100 títulos menos, no obstante lo cual el número de las traducciones fue alto. Durante esa época se celebró el centésimo aniversario de la publicación de *El capital*, y se pro-

[3] Véase Rolf Hecker, "Zu den Beziehungenzwischen dem Moskauer Marx-Engels-Institut und dem Ohara-Institut für Sozialforschung in Osaka", en *David Borisovic Riazanov und die erste* MEGA. *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge,* vol. I, pp. 85-108. Véase también Seiyiro Kubo, "Die Bedeutung der marxistischen Literatur in Japan für die Wirkugsgeschichte des Marxismus vor dem II.Weltkrieg", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge,* 2004, en preparación.

Musto definitivo.indd 95 5/27/11 1:28 PM

dujeron también una coyuntura económica favorable (1965-1970), la crisis monetaria internacional (1971) y la crisis del petróleo (1973). En ese periodo surgen igualmente algunos problemas sociales, como la contaminación ambiental.

En lo que se refiere al aspecto político, en Tokio gobernaba el partido conservador, pero en muchas ciudades llegaron al poder los partidos de la izquierda liberal, y muchos estudiantes de izquierda ganaban las calles para manifestarse contra la guerra de Vietnam y contra el tratado de seguridad estipulado con Estados Unidos. En esas circunstancias la editorial Otsuki publicó la *Obra completa de Marx y de Engels*. Traducida sobre la base de la *Marx-Engels Werke*, fue concluida en 1975. Al mismo tiempo se completó la traducción de todas las obras importantes.[4]

Después de 1975 siguieron traduciéndose los manuscritos de *El capital*, hasta entonces inéditos, y que habían aparecido por primera vez en el marco de la MEGA. La edición en CD de la *Obra completa de Marx y de Engels* fue publicada por la editorial Otsuki (1996-1997). Éste fue un intento de utilizar también en el trabajo editorial los resultados conseguidos por la nueva evolución de la tecnología informática.

Aunque hemos dado un panorama aproximado de la historia de la traducción de las obras de Marx y de Engels en Japón, la variación del número de textos traducidos nos da una idea interesante de la historia de la cultura japonesa.

Historia de la investigación sobre *El capital* en Japón

En nuestra recolección de los resultados de la investigación japonesa hemos registrado los títulos de las obras de carácter científico sobre *El capital*, que subdividimos en diferentes ámbitos temáticos. Damos a continuación algunos ejemplos, indicando el número de los títulos. Los datos corresponden al periodo comprendido entre 1975 y 1998.

[4] Véase Samanousuke Omiya, "Zur Marx-Engels-Forschung und Edition in Japan", *Marx-Engels-Jahrbuch,* núm. 3, 1980, pp. 365-376.

Musto definitivo.indd 96 5/27/11 1:28 PM

CUADRO 2

Temas	*Número de títulos*
Introducción, textos universitarios, comentarios	98
El capital y los trabajos preparatorios	
1. El primer Marx	150
2. Manuscritos de *El capital*	
Estudios sobre *El capital*	335
1. General	510
2. Mercancía, dinero	655
3. Plusvalor, salario	292
4. Acumulación, acumulación original	190
5. Circulación, transformación, reproducción	342
6. Ganancia, precio de producción, ganancia comercial	359
7. Intereses, sistema crediticio	324
8. Renta, propiedad privada	227
9. Crisis	240
Número total	3722

Ya existía una lista de los trabajos de carácter científico y de las traducciones publicados en Japón antes de la segunda guerra mundial, entre 1919 y 1927:

CUADRO 3

Temas	*Número de títulos*
1. Bibliografía	7
2. Investigación bibliográfica sobre Marx	33
3. Vida y teoría de Marx	15
4. Obra póstuma de Marx y de Engels	6
5. Marx y Engels sobre los problemas políticos	25
6. Marxismo en general	60
7. Marxismo y filosofía	195
8. Teoría económica de Marx	171
9. Concepción marxista del Estado	45
10. Obras de Marx	109
11. Obras de Engels	42
12. Cartas de Marx y Engels	16
13. Instituto Marx-Engels	2
14. Lista de la revistas más importantes	31
Número total	757

Musto definitivo.indd 97 5/27/11 1:28 PM

Esta lista, *La bibliografía japonesa sobre Marx, Engels y el marxismo desde 1919 hasta finales de 1927*, fue compilada en 1929 por el Instituto para la Investigación Social Ohara de Tokio para que se la incluyera en el *Marx-Engels Archiv* editado por David Riazanov, director del Instituto Marx-Engels de Moscú. Sin embargo, desgraciadamente no fue publicada, se olvidó y volvió a Japón sólo en 2002.

Del cuadro 3 resulta que en Japón, en el arco de nueve años, se publicaron en total 757 títulos, es decir 84 por año. Nuestra colección de títulos incluye además sectores temáticos, como diccionarios lexicales, teoría del valor-trabajo y socialismo, y también los títulos de las obras sobre estos argumentos. Entre 1975 y 1998, en cambio, se publicaron en total cerca de cuatro mil, entre obras de carácter científico y libros sobre *El capital*, o sea cerca de 160 títulos por año.

Después del derrumbe de la Unión Soviética también en Japón se discutió sobre el fin del marxismo y sobre la necesidad de abandonar a Marx. Por otra parte, los datos que hemos dado demuestran que en Japón se dispone de una rica colección de investigaciones sobre *El capital*. Sólo haciendo referencia a la historia de la investigación resulta posible y comprensible el hecho de que un grupo de trabajo japonés pueda hacerse cargo de la edición de los volúmenes de la MEGA².

El volumen MEGA² II/12

El segundo resultado de la actividad del grupo de trabajo de Sendai es la edición del volumen II/12 de la MEGA², que será el primero publicado por un grupo de investigación japonés.[5]

La edición histórico-crítica, completa y póstuma de la obra literaria de Marx y de Engels en la MEGA, en particular de la segunda sección que, partiendo de los *Grundrisse*, llevó por último a la publicación de los tres volúmenes de *El capital*, nos acerca a la problemática ya planteada en 1926 por Kautsky: si la disposición y la redacción por Engels de los textos de Marx en el segundo y en el tercer volumen de *El capital* no correspondieron siempre al pensamiento del autor, es necesario publicar todos los manuscritos de Marx tal como están. Ochenta años después, esa demanda será satisfecha.

[5] Véase Kenyi Mori, "Zu den Merkmalen der Umschlagtebellen von Marx für das 2.Buch des Kapitals und deren Behandlung im Redaktionsmanuskript von Engels. Ein Problem der Edition in MEGA² II/12", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, en preparación.

Musto definitivo.indd 98 5/27/11 1:28 PM

Engels siempre estuvo interesado en la redacción de la *Crítica de la economía política* de Marx, y muchas cartas de los dos se ocupan del estado de la obra y de detalles de *El capital*. Sin embargo, a menudo Marx respondió evasivamente a las preguntas de Engels sobre el estado de los trabajos.

Después de la publicación del primer volumen,[6] Engels asumió el encargo de efectuar reseñas, publicó artículos en los periódicos alemanes y redactó él mismo un folleto propagandístico. Su objetivo era antes que nada difundir las cuestiones fundamentales de la obra, como la producción del plusvalor, el salario, las relaciones de explotación y el acercamiento del movimiento obrero organizado al estudio de *El capital*.

Por consiguiente, no se puede olvidar el hecho de que Engels tenía ideas concretas sobre los otros libros de *El capital* que Marx proyectaba escribir. Sin embargo, su intercambio de opiniones escritas se limitaba a las cuestiones de detalle; si de algo se discutió oralmente, probablemente fue de que para Marx no estaba concluida la descripción y de que Engels no había leído los manuscritos antes de la muerte de Marx. Respecto a *El capital* Engels cumplió sin duda el papel de "segundo violín".[7] Por consiguiente, no se puede excluir que Engels, cuando recayó sobre él la responsabilidad de *El capital*, haya cometido algún error o que no haya sido capaz de seguir algún razonamiento de Marx, ya que el libro no estaba completamente elaborado por Marx mismo.

Trabajando de modo intensivo en el primer volumen de *El capital* Engels creó las premisas también para la publicación del segundo y del tercero. Consiguió publicar los manuscritos de Marx para el segundo volumen en un periodo relativamente breve, mientras que la elaboración de los manuscritos para el tercer volumen se prolongó diez años. La situación era, por otra parte, extremadamente paradójica: por un lado, Engels hablaba de "primera versión" y por otro trataba de mejorar el texto en la edición del manuscrito de Marx de 1864/1865 allí donde le resultaba posible.[8] Publicó el texto no como borrador sino con el título *Karl Marx: El capital. Libro tercero*.[9] La decisión, de todos modos, ya la había tomado en 1885, cuando publicó

[6] MEGA² II/5.
[7] MEW 36, p. 218.
[8] MEGA² II/14.
[9] MEGA² II/15.

Musto definitivo.indd 99 5/27/11 1:28 PM

los manuscritos de Marx del segundo libro con el título *Karl Marx: El capital. Libro segundo.*[10]

El manuscrito redaccional, entregado por Engels para el segundo volumen de *El capital* (junio de 1884-febrero de 1885), que fue preparado para la edición en el volumen MEGA² II/12, se basa en siete manuscritos de diversa longitud provenientes de la obra póstuma de Marx. El primero fue escrito en la primera mitad de 1865;[11] tras dos redacciones parciales ulteriores,[12] Marx, en el periodo comprendido entre principios de diciembre de 1868 y la mitad de 1870, escribió una segunda versión completa.[13] Cuando a fines de marzo de 1877 se dedicó nuevamente a la problemática del segundo libro, anotó antes que nada referencias a sus cuadernos precedentes, para después ocuparse en 1877/1878 de la redacción parcial de los primeros dos capítulos. Entre finales de 1880 y comienzos de 1881 redactó el texto base del tercer capítulo.[14]

En el prefacio a la primera edición del segundo volumen Engels describe así el estado en el que se encontraba la recolección de los manuscritos de Marx: "La masa principal del material, si bien en su mayor parte estaba completamente elaborada en cuanto a su sustancia, no lo estaba en cuanto a la lengua; ésta estaba redactada en la lengua en la que Marx acostumbraba escribir sus extractos: estilo descuidado, familiar, frecuentes expresiones y locuciones rudamente humorísticas, frases e incluso páginas en inglés; pensamientos plasmados en la forma en que poco a poco se desarrollaban en la mente del autor."[15] Engels concibió el trabajo como una elaboración redaccional de los textos. El manuscrito redaccional permite reconstruir detalladamente las fases del trabajo de selección, composición, redacción y corrección previas a la publicación del segundo volumen.

El objetivo de Engels consistía en publicar como texto terminado los manuscritos dejados por Marx. Esta tarea, sin embargo, estaba ligada a algunas dificultades que, en el curso del trabajo realizado con el manuscrito, llevaron a numerosas intervenciones en el texto como, por ejemplo, modificaciones de la estructura, relaboración y agregado de fragmentos de texto, adaptaciones en la terminología,

[10] MEGA² II/13.
[11] Se trata del manuscrito I en MEGA² II/4.1.
[12] Estas redacciones serán publicadas en MEGA² II/4.3, actualmente en preparación.
[13] Manuscrito II en MEGA² II/11.
[14] Manuscrito VIII en MEGA² II/11.
[15] MEW 24, p. 7.

Musto definitivo.indd 100 5/27/11 1:28 PM

etc. Estas modificaciones no aparecen sólo en la primera mitad del primer capítulo, que el mismo Engels copió de nuevo, sino también en las partes del texto que dictó sucesivamente. Engels aportó las modificaciones no solamente durante el dictado; la mayor parte de los manuscritos de Marx estaban en un estado tal que Engels, para tener un texto de base coherente, relaboraba cada tarde las partes dictadas. Tales intervenciones y modificaciones están distribuidas en todo el manuscrito de la redacción y son objeto de la lista de las variantes.

El trabajo de redacción de Engels en el segundo volumen de *El capital* está documentado en el volumen MEGA² II/12 en tres listas especiales. La estructura del texto que él introdujo es comparada en la "confrontación entre las estructuras" de las subdivisiones de los capítulos de los manuscritos de Marx. De este modo Engels realizó una panorámica de los títulos de cada capítulo y parágrafo. En la "lista de proveniencia" es posible encontrar las partes textuales de los manuscritos de Marx que Engels colocó, concretamente, como base de la redacción.

De este catálogo resulta, por ejemplo, que la estructura y la secuencia de la discusión, tal como está en los manuscritos originales de Marx, ha sido modificada varias veces. Está claro, además, que Engels aportó algunas abreviaturas, y que el texto de las secciones, capítulos y parágrafos es una síntesis de diversos manuscritos. En la "lista de las divergencias" se describe concretamente el modo en que Engels intervino en la formulación de los diversos fragmentos o, en otras palabras, qué frases o términos cambió y en cuáles hizo agregados o supresiones. Por el contrario, en esta lista es posible también reconocer en qué puntos el manuscrito de la redacción sigue al pie de la letra uno de los manuscritos de Marx.

De estas tres listas especiales debemos extrapolar algunos ejemplos. La "confrontación entre las estructuras" demuestra que la estructura y los agregados en los títulos corresponden, sobre todo en la primera y en la segunda secciones, a la estructura y los títulos dejados por Marx; sin embargo, hay diferencias evidentes respecto al orden de los puntos de argumentación. El segundo libro de *El capital* está formado por tres capítulos (o secciones). Según la estructura de Marx, el proceso de circulación del capital se discute en el capítulo 1, su transformación en el capítulo 2 y el proceso de reproducción en el capítulo 3. Marx mantuvo esta estructura desde el primer manuscrito. La concepción y la estructura de cada capítulo, así como las ideas y los conceptos teóricos que son la base del debate, no se pueden definir

Musto definitivo.indd 101 5/27/11 1:28 PM

como "objetivamente completados". De la "lista estructural" resulta que en cada manuscrito a los capítulos 1 y 2 se les da una nueva estructura; incluso los títulos de los capítulos han sido modificados y la formulación de los títulos de los capítulos de Engels, en varios casos, se contrapone al tema tratado. En el capítulo 3, Marx, en último análisis, no se ha atenido a ninguna estructura definitiva. Por ejemplo, el problema del "tiempo de producción" es discutido en los manuscritos I, IV y II, cada vez desde enfoques diferentes. Si inicialmente retoma el debate del proceso de circulación del capital, luego pasa a la discusión de la transformación del capital.

El trabajo de redacción de Engels consistió, por consiguiente, en seleccionar y ordenar los fragmentos de texto; así, surgieron modificaciones, agregado de fragmentos, etc. Esta fase de trabajo se refleja en la "lista de proveniencia". Ésta revela la relación que existe entre el manuscrito redaccional y el manuscrito original de Marx que es la base del trabajo de redacción de Engels. Es posible reconocer cuándo los trechos del texto no se suceden o han sido sacados de diferentes manuscritos. El manuscrito terminado rompe en diversos puntos la estructura de las partes del texto tomadas de Marx; es posible ubicar estas intervenciones sobre el pensamiento originario por la doble o triple paginación, reconocible en diferentes puntos. Por consiguiente, se hace una lista de todos los trechos del texto que Engels ha tomado de los manuscritos de Marx. Por el contrario, de este modo también es posible establecer los trechos del texto en los cuales Engels *no* los ha tenido en cuenta en su redacción.

Una de las fases esenciales del trabajo de Engels en el manuscrito redaccional fue cambiar algunas formulaciones de Marx, sustituir conceptos terminológicos y traducir fragmentos, ya durante el dictado o durante la revisión de la copia. Se trata, en su conjunto, de casi cinco mil modificaciones al texto. Los ejemplos de la "lista de las divergencias" citables son el remplazo del concepto de capital productivo por el de capital industrial, la introducción del concepto de capital de circulación en vez del de capital circulante, haber uniformado los conceptos de Marx de sección, clase, sector, esfera y otros en "secciones", así como la consiguiente modificación de la producción de medios de producción ("categoría II") en "sección I" y de la producción de medios de consumo ("categoría I") en "sección II" (según el manuscrito VIII de Marx).

¿Qué conclusiones se pueden sacar de los manuscritos nuevamen-

Musto definitivo.indd 102 5/27/11 1:28 PM

te publicados o en fase de relaboración? Ya sabemos que Engels no siempre mantuvo la fidelidad a sus principios editoriales, formulados en los prefacios a los tres volúmenes de *El capital*. La cantidad de intervenciones que realizó sobre el texto es de lejos mucho mayor de lo que se suponía hasta este momento. Además, sabemos que Engels no siempre pudo seguir el pensamiento de Marx, cuando dicho pensamiento no fue formulado claramente por el propio autor y cuando no había ninguna indicación sobre el orden y la selección.

Kautsky creía que si se publicaba todo lo de Marx habría resultado "un libro totalmente ilegible, interesante sólo para algunas decenas de investigadores sobre Marx". La resonancia a nivel mundial de los volúmenes MEGA de la sección II no le da la razón. Aprendemos mucho más de la riqueza del pensamiento que Marx dejó. Del mismo modo, apreciamos el trabajo de Engels, que publicó libros "legibles". No es correcto presentar a Marx y a Engels como "gemelos monocigóticos" y del mismo modo es erróneo crear entre los dos un contraste sin solución.

Banco de datos electrónico para la consulta de las obras de Marx y Engels

El tercer resultado de la investigación de nuestro grupo de trabajo es la creación de un banco de datos. La biblioteca de la Universidad Tohoku posee una gran cantidad de valiosos libros de Marx y de Engels. Junto a algunas primeras ediciones hay ejemplares impresos dedicados personalmente por el autor a sus destinatarios, así como anotaciones al margen en las obras de su propiedad, sobre las cuales ha registrado sus comentarios y reflexiones. Estos materiales ofrecen una fuente extraordinaria y muy valiosa para comprender el proceso de desarrollo de las ideas de Marx y de Engels; sobre todo los numerosos agregados hechos por Marx sobre su ejemplar manuscrito de la *Miseria de la filosofía* constituyen una importante fuente en la investigación, dentro y fuera de Japón, para aclarar el universo intelectual de Marx.[16]

Mientras tanto, la mayor parte de estos escritos de Marx y Engels

[16] Su publicación está prevista para octubre de 2005. Véanse Izumi Omura, "Die Widmungsexemplare des ersten Bandes des Kapitals in Japan", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, 1992, pp. 133-134; Shunichi Kubo: "Das Digitalisierungsprojekt der MEGA", en *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, 2004, en preparación.

Musto definitivo.indd 103 5/27/11 1:28 PM

ha sido digitalizada y reunida en un banco de datos que incluye, entre otras cosas, las primeras ediciones de las obras de Marx y de Engels, los ejemplares con dedicatorias del autor y el ejemplar manuscrito de Marx de *Miseria de la filosofía*. El banco de datos está hecho de modo tal que puede ser consultado en la página electrónica de la biblioteca de la universidad.

Cuadro 4. El banco de datos de las obras de Marx y Engels

Karl Marx	*Particularidad*
Anales franco-alemanes (1844)	Editados por Arnold Ruge y Marx
Miseria de la filosofía (1847)	Versión original en francés. Copia manuscrita de Marx (legado Kushida)
Para la crítica de la economía política. Primer fascículo (1859)	Ejemplar impreso con correcciones incluidas
Herr Vogt (1860)	Ejemplar con dedicatoria de Marx a Engels
El capital. Crítica de la economía política. Libro primero (1867)	Ejemplar con dedicatoria de Marx a Borkheim
Le capital (1873-1875). Traducción francesa	Ejemplar con dedicatoria a Pascal (unificación de la edición Lachatre y de la edición Oriol en un volumen), del legado Kawakami-Hajime y Kushida-Tamizo. Además una edición firmada por Gabriel Deville y otra más presente en la biblioteca Nakano
Miseria de la filosofía (1885)	Primera edición traducida al alemán
Capital: A critical analysis of capitalist production (1887)	Primera edición en lengua inglesa de *El capital*
Friedrich Engels	
El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado. En coincidencia con las investigaciones sobre Lewis H. Morgan (1884)	Primera edición
Anti-Dühring (1887)	Unificación de las ediciones de 1877 y de 1878, correcciones incluidas

Musto definitivo.indd 104 5/27/11 1:28 PM

El banco de datos incluye las versiones digitalizadas de los 12 documentos de Marx y de Engels arriba mencionados. En principio, para cada ejemplar se tomaron en consideración las portadas y contraportadas y los fragmentos del texto en los cuales se encuentran las anotaciones de Marx y de los propietarios precedentes. Los comentarios a las particularidades y a la proveniencia de cada ejemplar figuran en la primera página ilustrada de cada documento.

Como se puede ver en el cuadro 4, además de las primeras ediciones de las obras de Marx y de Engels, el banco de datos incluye también ejemplares con dedicatorias escritas a mano y otras apostillas y apuntes de Marx, que son fuentes científicas de gran relevancia. Además, incluye cuatro ejemplares impresos de obras de Marx en las cuales hizo anotaciones. Hay que subrayar el hecho de que estas fuentes, extremadamente valiosas, hayan sido puestas al alcance de todos en Internet.[17]

Versión digital de la copia manuscrita por Marx de la Misère de la philosophie

La copia de la *Miseria de la filosofía* es, entre todos los documentos escritos, la que tiene la mayor cantidad de agregados manuscritos por Marx, de modo que al digitalizar el documento no se consideró simplemente el texto de la obra. Más bien se buscó convertir el texto original en imágenes claras y fácilmente accesibles. Así, los agregados manuscritos fueron antes que nada descifrados y transcritos sobre el texto correspondiente, y vinculados con los respectivos puntos originales en la versión digital de la página. El objetivo de la redacción de esta versión fue aprovechar efectivamente las ventajas de la captación de datos en sistema digital para el uso científico.

Si se quiere comprender la evolución de las ideas y las teorías de Marx y Engels es necesario antes que nada analizar de qué modo ambos relaboraron sus propias obras con vistas a una redición posterior. Para aclarar esta cuestión adquiere gran importancia el análisis de las anotaciones al margen que aparecen en diversas obras. En la edición MEGA² originalmente nos propusimos publicar en forma separada las anotaciones al margen y los agregados manuscritos, en 30 volúmenes; este propósito, por motivos económicos, fue sin embargo modificado

[17] Consulte la página de la Universidad de Sendai: www.tohoku.ac.jp.

Musto definitivo.indd 105 5/27/11 1:28 PM

y se llegó a un solo volumen separado, que está formado por dos tomos. La solución a este problema fue presentada al Congreso Internacional de la MEGA² que se reunió en Tokio en noviembre de 2002 con el título "La versión digital de la copia de la *Miseria de la filosofía* presente en la biblioteca de la Universidad Tohoku". De esta versión digital nació, por último, el banco de datos para poder ver las obras más importantes de Marx y de Engels.

La base de esta versión digital es la copia con anotaciones manuscritas de Marx de su obra *Miseria de la filosofía* (París-Bruselas, 1847). Este documento, después de la muerte de Marx, fue a parar de su biblioteca, primero, a manos de Engels, después, para terminar en el archivo del SPD (Partido Socialdemócrata Alemán). En 1935, o sea antes de que comenzase la segunda guerra mundial, pasó de este archivo al economista japonés Tamizo Kushida, y por medio de éste llegó a la colección de la Universidad Tohoku. El intento de reproducir esta copia escrita a mano lo más fielmente posible al original se basa en la edición facsimilar del documento (editorial Aoki-Shoten) publicada en 1982 por Kikuyi Tanaka (Universidad Tohoku). Veinte años después de la edición facsimilar, que no reproduce del mejor modo los agregados manuscritos, la versión digital que hemos emprendido ofrece una última posibilidad de salvar el original. Esta versión es accesible para cualquier estudioso, directamente por medio de la *homepage* de la biblioteca de la Universidad Tohoku o mediante CD, de modo tal que el documento, que hasta aquel momento sólo había podido ver un exiguo número de expertos, ahora prácticamente puede ser examinado en el monitor de cualquier computadora en una forma que, además, reproduce las características gráficas del documento de un modo prácticamente fiel al original.

Entre las obras legadas por Marx y Engels hay 800 obras y documentos con agregados a mano. Por motivos de carácter económico no todos los agregados efectuados a mano pueden ser incluidos en la MEGA². En la edición en forma digital, como hemos hecho de modo experimental con el documento *Miseria de la filosofía*, ha sido posible superar estos problemas con relativa facilidad. También con respecto a la posibilidad de reproducir fielmente el original con los agregados manuscritos, la versión digital con imágenes es netamente superior, en todos los aspectos, a la precedente variante impresa.

En resumen, es posible afirmar que la versión digital de la *Miseria de la filosofía* permite tener una visión de los agregados manuscritos

Musto definitivo.indd 106 5/27/11 1:28 PM

con la mayor fidelidad posible al original; además, hace accesibles los agregados y las modificaciones a un público muy amplio de estudiosos, y de modo muy simple desde el punto de vista técnico. Al abrir novísimas posibilidades de reproducción incluso en la MEGA² la versión digital ha encontrado amplio consenso dentro y fuera de Japón.[18]

Traducción de Guillermo Almeyra

[18] Otro ejemplo importante de digitalización es la edición del álbum que contiene las *Confesiones* de las hijas de Marx. La versión digital está en impresión en la Far Eastern Booksellers de Tokio. La edición alemana en papel, cuyo título es *Familie Marx privat*, está también por ser publicada por Akademie Verlag de Berlín.

Musto definitivo.indd 107 5/27/11 1:28 PM

EL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE MARX EN CHINA

WEI XIAOPING

El derrumbe de la Unión Soviética y del bloque socialista en Europa oriental ha influido en el marxismo en China por lo menos en dos importantes cuestiones: la revisión y la redición de la edición china de la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* y el intento de abandonar una lectura rígida, simplificada y dogmática del marxismo para referirse directamente al texto de Marx. Entre los estudiosos marxistas del mundo académico chino, por consiguiente, cada vez se advierte más la necesidad de enfrentar el marxismo de un modo más científico e independiente.

LA SITUACIÓN GENERAL DE LAS EDICIONES CHINAS DE LA *MARX-ENGELS-GESAMTAUSGABE*

En China existen dos ediciones de la obra completa de Marx y Engels. La primera, publicada entre 1956 y 1985 en un total de 50 volúmenes, fue traducida a partir de la edición completa (*Sočinenija*) de la Unión Soviética. Después de 1991 la exigencia de una revisión y de una nueva publicación de la edición china se hizo presente sobre todo por dos tipos de razones: el temor de que existiera una excesiva influencia soviética en la traducción y en las notas de la edición china y la necesidad, quizás aún más apremiante, de emprender una aproximación más seria y científica al marxismo que se apoyase directamente en las fuentes originales. Por estas razones, por lo tanto, los estudiosos marxistas chinos solicitaron una traducción más rigurosa del texto de Marx, sobre la base de la cual comenzaron los trabajos de redición.

Musto definitivo.indd 108 5/27/11 1:28 PM

La primera edición

La primera edición china estuvo a cargo de la Oficina Central de Compilación y Traducción y fue publicada por la Casa Editora Popular de Beijing. No está dividida en secciones como la MEGA² pero contiene artículos, obras, manuscritos y cartas. No están comprendidos los cuadernos de extractos.

El primer volumen comprende los artículos de Marx desde 1842 hasta 1844 y los de Engels de 1839 a 1844; han sido excluidos los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* que se publican, en cambio, en el volumen 42. El segundo volumen incluye *La sagrada familia* y el tercero *La ideología alemana*. *El capital* está comprendido en los volúmenes que van del 23 al 25. El volumen 26 se subdivide en tres partes e incluye *Las teorías sobre el plusvalor*. La correspondencia está distribuida en los volúmenes que van del 27 al 39.

Existen también cuatro volúmenes de *Obras escogidas* de Marx y Engels, publicados en 1972, que contienen fragmentos de sus principales obras.

La segunda edición

La segunda edición de la obra completa de Marx y Engels comenzó en 1995 y su publicación estuvo a cargo de la misma oficina y de la misma casa editora que realizaron la primera. Se prevé que la publicación alcance los 60 volúmenes sobre la base de la primera edición. A ésta, sin embargo, se le realizaron y se le realizarán correcciones inspiradas en la *Marx-Engels Werke* y en la MEGA².

El proyecto se divide en cuatro partes: la primera, que incluye los volúmenes 1 al 20, se ocupa de las obras; la segunda, que va de los volúmenes 30 al 46, incluye *El capital* y los trabajos preparatorios del mismo; la tercera, que va del volumen 47 al 59, se ocupa de la correspondencia, y la cuarta, el volumen 60, contiene algunos cuadernos de extractos. Hasta el día de hoy han aparecido 14 volúmenes.

El volumen 1 incluye las obras de Marx desde 1833 hasta 1843. El volumen 3 comprende, además de las suyas, las de Engels, todas, por otra parte, anteriores a agosto de 1844, o sea antes del comienzo de su colaboración. El volumen 10 contiene las obras en las que ambos trabajaron desde mediados de agosto de 1849 hasta fines de junio de

Musto definitivo.indd 109 5/27/11 1:28 PM

1851. El volumen 11 se refiere al periodo transcurrido desde agosto de ese año hasta marzo de 1853. El volumen 12, desde marzo hasta diciembre de ese año. El 13 de enero a diciembre de 1854. El 21 desde octubre de 1864 hasta diciembre de 1868. El volumen 23 desde abril de 1875 hasta mayo de 1883. Los volúmenes 30 y 31 contienen en cambio los manuscritos económicos de Marx desde 1857 hasta 1861. Los volúmenes del 32 al 37 incluirán los años que van desde 1861 hasta 1863 (de éstos sólo ha sido publicado el volumen 32). Los volúmenes del 44 al 46, por último, comprenden *El capital*. Ningún volumen, como ya sucediera con la primera edición, y a diferencia de la MEGA², contiene el tomo con el aparato crítico. En 1995 fue publicada una nueva versión de las *Obras escogidas*.

LA IMPORTANCIA DE LA MEGA² PARA LOS ESTUDIOSOS MARXISTAS CHINOS CONTEMPORÁNEOS

En China impera una clara tendencia, en el ámbito de la investigación marxista, a volver a acercarse al texto original de Marx, que es, por lo tanto, muy similar a los criterios en los que se inspira la MEGA². Tal tendencia comenzó inmediatamente después de la reforma de la economía china que siguió al derrumbe del bloque socialista, periodo durante el cual, para comprender la nueva situación creada, comenzaron las primeras reflexiones sobre el significado del marxismo. Por consiguiente fue indispensable "regresar a Marx" leyendo directamente sus textos y dejando de lado la teoría simplificada del marxismo de tipo soviético. Sin embargo, mientras los estudiosos chinos se alejaban del modelo de marxismo importado de la Unión Soviética, las ediciones ya traducidas a partir de la rusa seguían siendo el principal texto de referencia, pues la nueva edición china era aún muy parcial. Esta orientación ha seguido ejerciendo su influencia durante toda la segunda mitad del siglo XX y los primeros años de éste recién iniciado.

Después de 1949 y antes de 1978

Los principios de la filosofía marxista, prevalentes en la Unión Soviética en torno a los años treinta, caracterizaron el pensamiento según

Musto definitivo.indd 110 5/27/11 1:28 PM

dos temas inspiradores, considerados una característica intrínseca del mundo y de la sociedad humana: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, los cuales mostraban la clara influencia de tres áreas filosóficas: la ontología, la epistemología y la historia. La dialéctica del marxismo, considerada de modo diferente a la hegeliana, es por consiguiente una dialéctica materialista, ley general del mundo (ontología), de la epistemología y de la historia humana.

Una característica típica de la filosofía marxista es que en cualquier área existen principios filosóficos esenciales, la mayor parte de los cuales proviene de artículos y libros de Engels y de Lenin, como *Dialéctica de la naturaleza*, *Anti-Dühring* y *Materialismo y empiriocriticismo*. Estos principios, simplificados y reducidos a dogma, se convirtieron en principios rectores del pensamiento y de la escritura de cuantos estudian el marxismo y se inspiran en él. Su divulgación comenzó con el sistema de instrucción posterior a 1949, año de la liberación. Desde aquel momento todos los alumnos han estudiado marxismo en la escuela y en la universidad. La misma investigación académica ha sido realizada en tal contexto y teniendo como referencia los principios esenciales del marxismo tratados siempre como dogma. Tal situación comenzó a ser discutida después de 1978.

Desde 1978 hasta los años noventa

Después de 1978, año en que comenzó el nuevo curso de la reforma económica socialista en China, los principios filosóficos tradicionales del marxismo que, como hemos observado ya, eran de inspiración soviética, comenzaron a dejar de satisfacer a los estudiosos chinos, que los consideraban insuficientes, por su fuerte carácter dogmático, para acompañar la nueva fase marcada, en cambio, por el pragmatismo. Era, por lo tanto, necesario superar los principios tradicionales del socialismo, sugeridos por Marx respecto a las fases iniciales del comunismo en la *Crítica al programa de Gotha*.

En un primer momento el objetivo principal de la reforma económica tendía a estimular las actividades económicas, subrayando el principio de la distribución según la contribución productiva de cada individuo en sustitución del principio de la distribución igualitaria. En el curso de este proceso el concepto de propiedad pública fue remplazado por el de propiedad múltiple, evocada por términos

Musto definitivo.indd 111 5/27/11 1:28 PM

como *joint venture*, capitales extranjeros, empresas privadas y otros semejantes que abrieron, a su vez, la puerta a otros problemas, el primero de los cuales fue el del rendimiento de las inversiones de capital.

La propiedad no pública y, por consiguiente, la ganancia proveniente de las inversiones de capital, hicieron resurgir el gran tema de las diferencias sociales y de ingreso, situación que ya había determinado las condiciones para la superación del principio del socialismo tradicional. Además, la introducción del sistema de libre cambio, que entró en vigor a principios de los noventa, llevó a una fase histórica de transición, desde la economía planificada hacia la economía de mercado, que una vez más volvía a presentar el tema de la superación de los principios del socialismo tradicional.

Después de los años noventa

La introducción del sistema de libre cambio a principio de los años noventa impulsó a China todavía más por el camino de la mundialización; su economía se desarrolló aún más rápidamente que en la primera fase de la reforma (desde 1978 hasta 1992). Sin embargo, el atraso de su base económica produjo efectos muy diferentes de los ocurridos en los otros países industrializados y que parecen, más bien, reflejar lo que sucedía en esos países en la época en que Marx escribía *El capital*. Por ejemplo, en algunas industrias privadas los obreros están obligados a trabajar más de diez horas por día y en condiciones muy duras para garantizarse un ingreso que, en la mayor parte de los casos, es muy bajo. También hay niños que normalmente son utilizados y explotados como fuerza de trabajo, precisamente como Marx y Engels observaban y criticaban en sus primeros artículos. Tal como en la crítica de Marx, el sistema económico librecambista no regula la producción mediante la planificación sino sobre la base de los intereses del capitalismo. Incluso ha aparecido el fetichismo de la mercancía.

En este contexto algunos estudiosos de nuestro país se han dado cuenta de que en la China actual se han replanteado la situación del mundo y las condiciones históricas sobre las cuales hablaba Marx y que, precisamente por esta razón, es muy importante estudiar su obra y su pensamiento para comprender el presente y preparar el futuro.

O sea: estamos cerca de lo que ha escrito Marx y, por lo tanto, necesitamos leer a Marx.

Musto definitivo.indd 112 5/27/11 1:28 PM

De aquí la tendencia, que apareció en los años noventa, a regresar y a profundizar en el estudio de los textos de Marx y el interés por el trabajo iniciado por la MEGA[2]. Junto a esta nueva tendencia, nacida en la Universidad de Beijing en 1999 con la publicación del libro *Regresar a Marx*[1] del profesor Zhang Yibing, ocurrió otra: la de alejarse de él. Si la primera está justificada esencialmente por el hecho de que la economía de mercado está muy cerca de la situación histórica analizada, descrita y criticada por Marx, la segunda se fundamenta en la aparición de la propiedad no pública, de las ganancias de las inversiones, de la acentuación de las diferencias sociales y del ritmo veloz de los cambios, problemas que, por su extraordinaria novedad en el país, han contribuido a alejar a la gente de un Marx que ya es considerado "superado".

Otro profesor de la Universidad Fu Dan de Shangai, Yu Wujing, prosiguiendo por este camino, expresó su interés por la MEGA[2], un interés cada vez más compartido por otros estudiosos marxistas. El mismo gobierno chino atribuye gran importancia a su traducción y al trabajo de investigación que se relaciona con ella,[2] y cuyo objetivo central consiste en comprender mejor, mediante la reconstrucción del curso seguido por el autor, los conceptos filosóficos que aún son poco claros.

LINEAMIENTOS GENERALES DEL MARXISMO CHINO CONTEMPORÁNEO

Cuando se enfrenta el tema de la situación del marxismo en la China de hoy podemos pensar en representarlo mediante tres filones: el socialismo de tipo chino, o sea el marxismo oficial, el marxismo académico y los estudios sobre el marxismo occidental.

El socialismo de tipo chino

La teoría del socialismo de tipo chino se deriva esencialmente de los líderes del PCCH. Me refiero en particular a Deng Xiaoping, conside-

[1] Aunque este texto se basa esencialmente en la primera edición china, comprende también las primeras referencias a la MEGA[2]. Además indica otro cambio de ruta, ya que busca comprender el marxismo ya no sólo sobre la base de los principios filosóficos sino también sobre la de las ideas económicas.

[2] Como prueba de lo afirmado, en 2002 se creó en la Academia China de Ciencias Sociales un proyecto de investigación sobre la MEGA[2] del cual soy el responsable directo.

Musto definitivo.indd 113 5/27/11 1:28 PM

rado el padre del marxismo de la China actual y, por consiguiente, como la continuación y evolución del marxismo clásico integrado con ideas de origen chino. Las tesis centrales de esta concepción se basan en la combinación entre socialismo, economía de mercado y principios de la filosofía de la praxis. La razón del énfasis, que es colocado como base de la práctica, reside en la idea de que la reforma económica y la introducción del sistema de libre intercambio produjeron un conjunto de problemas que difieren de las normas del socialismo sugeridas por Marx en su época, que obviamente era muy diferente de la actual, e incluso entran en conflicto con ellas.

La existencia de la propiedad no pública, la combinación de la distribución según la contribución con la distribución según el capital invertido, el excesivo peso de la situación monetaria y de la competencia económica, son tolerables sólo si se parte del supuesto de que China se encuentra aún en una fase primaria de socialismo. Por consiguiente, el desarrollo económico todavía es considerado el objetivo primario a alcanzar como guía del proceso de reforma, incluso con todos los problemas sociales que se pueden desprender de eso, como por ejemplo los conflictos sociales entre los diferentes grupos de interés.

El marxismo académico

Como consecuencia de las reformas económicas, además del marxismo oficial se ha ido desarrollando también el marxismo académico, que enfrenta la teoría desde una perspectiva mucho más amplia y profunda que la que desciende del marxismo tradicional de inspiración soviética. Tal perspectiva tiene que ver con el tema de la alienación, que se hizo verdaderamente serio después de la introducción de la economía de mercado; con los problemas relacionados con la condición humana, que emergen a medida que se afirma la motivación monetaria y se hacen aparentes las consecuencias derivadas de la competencia y, por último, con los relativos a las diferentes formas de desarrollo histórico entre Occidente y Oriente y relativos también a las perspectivas futuras.

La teoría de Marx indica que las bases del socialismo deberían ser construidas después del capitalismo. Eso quiere decir que sería necesario para China disponer de un tiempo suficiente para desarrollar una economía de mercado. Sin embargo, se abrió camino otro modo

Musto definitivo.indd 114 5/27/11 1:28 PM

de ver el mercado, considerándolo no una forma de desarrollo social sino una necesidad.

El problema de la existencia de la propiedad no pública ha creado creciente preocupación entre los estudiosos. Yo, por ejemplo, terminé un libro titulado, con una interesante analogía con el tema de este coloquio, *On the tracks of Karl Marx*. En él me ocupo de los principales problemas del modelo socialista de nuestro país después del proceso de reforma, volviendo a pensar la teoría básica de Marx respecto a los problemas de la alienación, de la justicia, de la explotación y de la igualdad. Textos similares se van produciendo cada vez con mayor frecuencia, lo cual atestigua el curso de abandono y de separación del viejo sistema de principios del marxismo proveniente de la Unión Soviética a favor de uno nuevo, capaz de dar respuestas a las cuestiones actuales.

El marxismo occidental

El marxismo occidental fue introducido en China a partir de los años ochenta. Tras un primer periodo en el cual se difundieron sólo algunos textos, hoy se puede decir que casi toda la investigación marxista que se realiza en el mundo es traducida y conocida también en China.

Inicialmente el marxismo occidental era considerado no marxismo, pero ahora, salvo pocas excepciones, la opinión general ha cambiado a la luz de dos grandes cuestiones: en primer lugar, la tendencia mundial a la globalización y la entrada de China en un curso de economía de mercado socialista, que colocaron a los marxistas chinos ante los mismos problemas que enfrenta el marxismo occidental; en segundo lugar, el trabajo de investigación del marxismo occidental, menos controlado por las autoridades, que ha comenzado a circular más libremente. Debido a eso, por consiguiente, aparecieron escritos y obras de Gramsci, Lukács y Korsch; el marxismo estructural de Althusser al igual que el existencialista de Sartre; los autores de la Escuela de Francfort así como los del marxismo analítico estadunidense; el pos y neo marxismo de Habermas y Derrida. Todas estas escuelas de pensamiento, que cada vez más despiertan el interés del mundo científico chino, en los próximos años seguramente harán sentir su influencia en los desarrollos de la investigación.

Traducción de Guillermo Almeyra

Musto definitivo.indd 115 5/27/11 1:28 PM

MARX EN PARÍS: LOS *MANUSCRITOS ECONÓMICO-FILOSÓFICOS DE 1844*

MARCELLO MUSTO

PARÍS, CAPITAL DEL MUNDO NUEVO

París es una "monstruosa maravilla, conjunto asombroso de movimientos, máquinas y pensamiento, la ciudad de las cien mil novelas, la cabeza del mundo".[1] Así describía Balzac, en uno de sus cuentos, el efecto que la capital francesa producía sobre todos los que no la conocían a fondo.

Durante los años que precedieron a la Revolución de 1848 la ciudad estaba habitada por artesanos y obreros que se encontraban en continua agitación política, así como por colonias de exiliados, revolucionarios, escritores y artistas de muchos países, y el fermento social que la permeaba había adquirido una intensidad que se puede encontrar en pocos otros periodos históricos.[2] Mujeres y hombres, con las más diferentes dotes intelectuales, publicaban libros, revistas y periódicos, escribían poemas, hablaban en las asambleas, se dedicaban a interminables discusiones en los cafés, por las calles, en los banquetes públicos, vivían en el mismo lugar influyéndose recíprocamente.[3]

Bakunin había decidido viajar más allá del Rin para encontrarse "de golpe en medio de esos nuevos elementos que en Alemania ni siquiera han nacido aún [el primero de los cuales es] la difusión del pensamiento político en todos los estratos de la sociedad".[4] Von Stein sostuvo que "en el pueblo mismo había comenzado una vida propia que creaba nuevas asociaciones, que pensaba nuevas

[1] Honoré de Balzac, *La comedia humana,* Madrid, Acantilado, 2004.

[2] Véase "Rapporto informativo della polizia tedesca di Magonza", en Hans Magnus Enzensberger (comp.), *Colloqui con Marx ed Engels*, Turín, Einaudi, 1977, p. 30.

[3] Véase Isaiah Berlin, *Karl Marx*, Florencia, La Nuova Italia, 1994, p. 90.

[4] Michail Bakunin, *Ein Briefwechsel von 1843*, MEGA² I/2, Berlín, Dietz Verlag, 1982, p. 482.

Musto definitivo.indd 116 5/27/11 1:28 PM

revoluciones".[5] Ruge afirmó: "en París viviremos nuestras victorias y nuestras derrotas".[6]

Era, en pocas palabras, el lugar donde había que estar en ese preciso momento histórico.

El mismo Balzac afirmaba que "las calles de París tienen cualidades humanas e imprimen en nosotros con su fisonomía ciertas ideas de las que no podemos defendernos".[7]

Muchas de estas ideas impresionaron también a Karl Marx, que había ido allí en octubre de 1843,[8] a los 25 años; éstas marcaron profundamente su evolución intelectual que, precisamente durante su estancia en París, maduró decisivamente.

La disposición teórica con la que llegó a la ciudad,[9] tras la experiencia periodística en el *Rheinische Zeitung*[10] y el abandono del horizonte conceptual del Estado racional hegeliano y del radicalismo democrático que había adoptado, fue sacudida por la visión concreta del proletariado. La incertidumbre generada por la atmósfera problemática de la época, que veía consolidarse rápidamente una nueva realidad económico-social, se disolvió al contacto, tanto en el plano teórico como en el de la experiencia vivida, con la clase trabajadora parisina y con sus condiciones de trabajo y de vida.

El descubrimiento del proletariado y, por su intermedio, de la revolución; la adhesión, aunque aún en forma indeterminada y semiutópica, al comunismo; la crítica de la filosofía especulativa de Hegel y

[5] Lorenz von Stein, *Der Sozialismus und Kommunismus des heutigen Frankreichs. Ein Beitrag zur Zeitgeschichte*, Lepizig, Otto Wigand Verlag, 1848, p. 509.

[6] Arnold Ruge, *Zwei Jahre in Paris. Etudien und erinnerungen*, Leipzig, Zentralantiquariat der DDR, 1975, p. 59

[7] Honoré de Balzac, *La comedia humana*, *op. cit.*

[8] Para la biografía intelectual de la estadía parisina de Marx véanse, entre los diversos estudios disponibles, Auguste Cornu, *Karl Marx et Friedrich Engels.* III. *Marx à Paris*, París, Presses Universitaires de France, 1962; Jacques Grandjonc, "Studien zur Marx erstem Paris-Aufenthal und zur Entstehung der 'Deutschen Ideologie'", en *Schriften aus dem Karl Marx Haus,* núm. 43, Tréveris, 1990, pp. 163-212, y el más reciente Jean-Louis Lacascade, *Les métamorphoses du jeune Marx*, Presses Universitaires de France, París, 2002, pp. 129-162.

[9] "Cada uno deberá confesarse a sí mismo no solamente que se ha manifestado una anarquía general entre los reformadores sino también que él mismo no tiene una visión exacta de lo que se debe hacer", Karl Marx, *Ein Briefwechsel von 1843*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 486.

[10] La *Rheinische Zeitung für Politik, Handel und Gewerbe* se publicó como cotidiano en Colonia del 1 de enero de 1842 al 31 de marzo de 1843. Marx escribió en ella su primer artículo el 5 de mayo de 1842 y desde el 15 de octubre de 1842 hasta el 17 de marzo de 1843 fue su jefe de redacción.

Musto definitivo.indd 117 5/27/11 1:28 PM

de la izquierda hegeliana; el primer esbozo de la concepción materialista de la historia y el comienzo de la crítica de la economía política forman el conjunto de los temas fundamentales que Marx fue madurando durante este periodo.

Las notas siguientes, que dejan expresamente de lado la interpretación crítica de su célebre escrito juvenil, los llamados [*Manuscritos económico-filosóficos*],[11] redactados durante su estancia en París, privilegian el fondo de las cuestiones filológicas que a él se refieren.

LA LLEGADA A LA ECONOMÍA POLÍTICA

Durante su colaboración con el *Rheinische Zeitung* Marx ya había tratado algunas cuestiones económicas, aunque siempre desde el punto de vista jurídico y político.[12] Sucesivamente, en las reflexiones que desarrolló en Kreuznach en 1843 y de las cuales surgió el manuscrito [*Sobre la crítica a la filosofía hegeliana del derecho*], al concebir a la sociedad civil como base real del Estado político, llegó a la primera formulación sobre la importancia del factor económico en las relaciones sociales.[13] Sin embargo fue solamente en París, impulsado por las contradicciones del derecho y de la política, insolubles en su propio ámbito, o sea por la incapacidad que ambas habían demostrado para dar soluciones a los problemas reales, e impresionado de modo decisivo por las consideraciones contenidas en los *Lineamientos de una crítica de la economía política*, uno de los dos artículos de Engels publicados en el primer

[11] En este ensayo los manuscritos incompletos de Marx, publicados por editores sucesivos, están indicados entre corchetes. Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.,* pp. 323-438.

[12] Véase Karl Marx, *Verhandslungen des 6 Rheinischen Landtags. Dritter Artikel: Debatten über das Holzdiebstahlsgesetz* y *Rechfertigung des Korrespondenten von der Mosel*, MEGA² I/1, Berlín, Dietz Verlag, 1975, pp. 199-236 y 296-323. Sobre este punto véanse Louis Althusser, *Per Marx*, Roma, Editori Riuniti, 1970 (1967), p. 135 (edición en español, *La revolución teórica de Marx,* México, Siglo XXI, 1967); Walter Tuchscheerer, *Prima del* "*Capitale*", Florencia, La Nuova Italia, 1980, p. 30.

[13] "El Estado político no puede existir sin la base natural de la familia y la base artificial de la sociedad civil, que son su *conditio sine qua non*", *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 9; "La familia y la sociedad civil son las condiciones básicas del Estado, son propiamente los activos. Pero en la especulación aparece lo contrario", *ibid.,* p. 8. Precisamente aquí, por consiguiente, reside el error de Hegel, que pretende que "el Estado político no esté determinado por la sociedad civil sino que, inversamente, la determine", *ibid.,* p. 100. Véase al respecto Walter Tuchscheerer, *op. cit.,* p. 49.

Musto definitivo.indd 118 5/27/11 1:28 PM

y único volumen de los *Deutsch-französische Jahrbücher*, donde comenzó un "estudio crítico escrupuloso de la economía política".[14] Desde ese momento sus investigaciones, de carácter preminentemente filosófico, político e histórico, se orientaron hacia esta nueva disciplina que se convirtió en el centro de sus investigaciones y preocupaciones científicas, delimitando un nuevo horizonte que jamás abandonaría.[15]

Bajo la influencia de *La esencia del dinero* de Hess y de la trasposición que éste hacía del concepto de alienación del plano especulativo al económico-social, la primera fase de estos análisis se concentró en la crítica de la mediación económica del dinero, obstáculo a la realización de la esencia del hombre. En la polémica contra Bruno Bauer, *Sobre la cuestión judía,* Marx considera esta última como un problema social que representa la presuposición filosófica e histórico-social de toda la civilización capitalista. El judío es la metáfora y la vanguardia histórica de las relaciones que ella produce, y su figura mundana se convierte en sinónimo de capitalista *tout court.*[16]

Inmediatamente después Marx inaugura el nuevo campo de estudios con un gran volumen de lecturas y notas críticas que alternaba, como se demuestra mejor a continuación, en los manuscritos y en los cuadernos de extractos y anotaciones que solía compilar sobre los textos que leía. El hilo conductor de su trabajo es la necesidad de develar y desmentir la mayor mistificación de la economía política: las tesis según las cuales sus categorías son válidas en todo tiempo y en todo lugar. Marx fue impresionado profundamente por esta ceguera y falta de sentido histórico de los economistas que, en realidad, trataban así de disimular y justificar la inhumanidad de las condiciones económicas de ese tiempo en nombre de su carácter natural. Al comentar un texto de Say, observa que "la propiedad privada es un hecho cuya constitución no pertenece a la economía política pero que constituye su fundamento [...] Toda la economía política se basa pues en un hecho que carece de necesidad."[17] Marx formula observaciones análogas en los [*Manuscritos económico-filosóficos*], en los cuales subraya que "la economía política parte del hecho de la propiedad privada.

[14] Véase Maximilien Rubel, "Introduction", en Karl Marx, *Œuvres. Economie* II, París, Gallimard, 1968, pp. LIV-LV, que ubica en ese preciso momento el origen de la larga pesadilla de toda la vida de Marx, la obsesión teórica que no lo abandonará nunca más: la crítica de la economía política.

[15] Véase Walter Tuchscheerer, *op. cit.,* p. 56.

[16] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 363.

[17] *Ibid.,* p. 364.

Musto definitivo.indd 119 5/27/11 1:28 PM

Pero no nos la explica",[18] "da por supuesto en forma de hecho, de acontecimiento, lo que debe deducir".[19]

La economía política considera, por eso, el régimen de propiedad privada, el modo de producción que lo acompaña y las categorías económicas correspondientes, como inmutables y eternamente duraderas. El hombre de la sociedad burguesa aparece como el hombre natural. En resumen, "cuando se habla de la propiedad privada se cree tener que tratar con una cosa externa al hombre",[20] comenta Marx, cuyo rechazo de esta ontología del intercambio no podría ser más directo.

Por el contrario, apoyado en diversos y profundos estudios históricos que le habían dado una primera clave de lectura sobre la evolución temporal de las estructuras sociales,[21] y haciendo suyas las que consideraba las mejores intuiciones de Proudhon, en particular su crítica contra la idea de propiedad como derecho natural,[22] Marx ya había aprehendido el conocimiento central sobre la provisionalidad histórica. Los economistas burgueses habían presentado las leyes del modo de producción capitalista como si fuesen leyes eternas de la sociedad humana. Marx, en cambio, poniendo como exclusivo y diferenciado objeto de investigación la naturaleza específica de las relaciones de su tiempo, "la realidad lacerada de la industria",[23] subrayó la transitoriedad de la misma, su carácter de fase históricamente producida, y emprendió la investigación de las contradicciones que el capitalismo produce y que llevan a su superación.

Este modo diferente de entender las relaciones sociales determinó importantes consecuencias, la más significativa de las cuales fue, sin duda, la relativa al concepto de trabajo alienado. Contrariamente a los economistas, así como al mismo Hegel,[24] que lo concebían como

[18] *Ibid.,* p. 374.

[19] Véase Maximilien Rubel, *Karl Marx*, Milán, Colibrí, 2001, p. 78.

[20] Pierre Joseph Proudhon, *Che cos'è la proprietà?*, Milán, Zero in Condotta, 2000, p. 51 y ss. (Edición en español, *¿Qué es la propiedad? Investigaciones sobre el principio del derecho y del gobierno*, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2005.)

[21] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 384.

[22] Véase Gyorgy Lukács, *Il giovane Hegel e i problemi della società capitalistica*, Turín, Einaudi, 1975 (1960), p. 748 y ss. y Jean Hyppolite, *Saggi su Marx e Hegel*, Milán, Bompiani, 1965, p. 97 y ss.

[23] Véase Ernest Mandel, *La formazione del pensiero economico di Karl Marx*, Bari, Laterza, 1970, pp. 180-181. (Edición en español, *La formación del pensamiento económico de Marx*, México, Siglo XXI, 1968.)

[24] Karl Marx, *Excerpte aus James Mill. Éléments d'économie politique*, MEGA² IV/2, *op. cit.,* p. 453.

Musto definitivo.indd 120 5/27/11 1:28 PM

una condición natural e inmutable de la sociedad, Marx empezó un recorrido que lo llevaría a rechazar la dimensión antropológica de la alienación, sustituyéndola por una concepción con base histórico-social que remitía el fenómeno a una determinada estructura de las relaciones productivas y sociales,[25] el enajenamiento humano en las condiciones del trabajo industrial.

Las notas que acompañan los extractos de James Mill muestran "cómo la economía política establece la forma enajenada de las relaciones sociales [*die entfremdete Form des geselligen Verkehrs*] como la forma esencial y originaria y correspondiente al destino humano".[26] Lejos de ser una condición constante de la objetivación, de la producción del obrero, el trabajo alienado es para Marx, por el contrario, la expresión de la socialidad del trabajo dentro de los límites del orden actual, de la división del trabajo que considera al hombre "un torno, una herramienta [...] y lo transforma en un aborto espiritual y físico".[27]

En la actividad laboral se afirma la peculiaridad del individuo, la actuación de una imprescindible necesidad suya; sin embargo, "esta realización del trabajo aparece en la fase de la economía privada como una anulación del obrero [*Entwirklichung des Arbeiters*]".[28] El trabajo sería afirmación humana, liberación creadora, "pero en las condiciones de la propiedad privada mi individualidad está a tal punto alienada que esta actividad me es odiosa, es para mí un tormento y sólo la apariencia de una actividad y es por lo tanto solamente una actividad exigida a la fuerza [*erzwungene Thägkeit*] y que me es impuesta sólo por una accidental necesidad exterior".[29]

[25] *Ibid.,* p. 456.

[26] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 365.

[27] Karl Marx, *Exzerpte aus James Mill. Éléments d'économie politique*, MEGA² IV/2, *op. cit.,* p. 466.

[28] Véase Walter Tuchscheerer, *op. cit.,* pp. 142, 154-155.

[29] Al respecto, remitimos al testimonio de Arnold Ruge: "Lee mucho, trabaja con intensidad no común [...] pero no termina nada, deja todo por la mitad para zambullirse cada vez de cabeza en un infinito mar de libros", trabaja "casi hasta enfermarse, sin acostarse durante tres o cuatro noches seguidas", carta de A. Ruge a L. Feuerbach del 15 de mayo de 1844, en Hans Magnus Enzensberger (comp.), *Colloqui con Marx ed Engels*, *op. cit.,* p. 22; "Si Marx no se mata él solo con el desorden, la soberbia y el trabajo desesperadísimo, y si la extravagancia comunista no le borra toda sensibilidad por la simplicidad y la nobleza de la forma, de sus infinitas lecturas e incluso de su dialéctica sin conciencia se puede esperar algo [...] Quiere siempre escribir sobre las cosas que apenas ha terminado de leer, pero después recomienza a leer y a tomar apuntes. Sin embargo, pienso que, tarde o temprano, conseguirá terminar una obra larguísima y abstrusísima en la

Musto definitivo.indd 121 5/27/11 1:28 PM

Marx llegó a estas conclusiones recogiendo las teorías válidas de la ciencia económica, criticando sus elementos constitutivos e invirtiendo los resultados de las mismas.[30] Eso fue posible mediante un esfuerzo intensísimo y sin tregua. El Marx de París es un hombre famélico de lecturas a las que se dedica día y noche. Es un Marx lleno de entusiasmos y de proyectos, que traza planes de trabajo tan grandes que jamás podrá terminar, que estudia cada documento relativo a las cuestiones que examina para después ser absorbido por el progreso rapidísimo de su conocimiento y por las mutaciones de los intereses que lo trasladan, puntualmente, hacia nuevos horizontes, ulteriores propuestas y nuevamente otras investigaciones.[31]

Sur la rive gauche de la Seine planifica una crítica de la filosofía del derecho de Hegel, realiza estudios sobre la Revolución francesa para escribir una historia de la Convención, proyecta una crítica de las doctrinas socialistas y comunistas existentes.[32] Después se lanza a un furioso estudio de la economía política que, de improviso y acuciado por la prioridad de despejar definitivamente el terreno alemán de la crítica trascendente de Bauer y sus asociados, interrumpe para escribir su primera obra: *La sagrada familia*. Y después, nuevamente, otros cien propósitos: si había que hacer una crítica, ésta pasaba por su cabeza y por su pluma. Sin embargo, el joven más prolífico del movimiento de la izquierda hegeliana era también el que había publicado menos que muchos otros. Lo incompleto, que caracterizará toda su obra, aparece ya en los trabajos de su año parisino. Su escrupulosidad tenía mucho de increíble: se negaba a escribir una frase si no conseguía demostrarla de diez modos diferentes.[33] La convicción de la insu-

---

que volcará a granel todo el material que ha acumulado", en A. Ruge a M. Duncker, 29 de agosto de 1844, *ibid.*, p. 28. A este respecto véase Mario Rossi, *Da Hegel a Marx. III. La scuola hegeliana. Il giovane Marx*, Milán, Feltrinelli, 1974 (1963), pp. 152 y 211.

[30] Véase carta de A. Ruge a M. Duncker del 29 de agosto de 1844, en Hans Magnus Enzensberger (comp.), *op. cit.*, p. 28.

[31] Véase el testimonio de Paul Lafargue, que reproduce los que contaba Engels sobre el otoño de 1844: "Engels y Marx adquirieron la costumbre de trabajar juntos. Engels, que sin embargo era de una precisión extrema, más de una vez perdió la paciencia ante la escrupulosidad de Marx, que se negaba a escribir una frase si no podía probarla de diez modos diferentes", en Hans Magnus Enzensberger (comp.), *op. cit.*, p. 28.

[32] Véase el testimonio de Heinrich Bürgers: "En ese periodo la severa autocrítica que acostumbraba ejercer sobre sí mismo le impidió realizar la obra mayor", *ibid.*, p. 41.

[33] Sobre esta complicada relación véase David Riazanov, *Einleitung*, en MEGA I/12, Berlín, Marx-Engels-Verlag, 1929, p. XIX, quien fue el primero en señalar la gran dificultad que existe para definir un confín preciso entre los simples cuadernos de extractos y los que, en cambio, deben ser considerados propiamente trabajos preparatorios.

Musto definitivo.indd 122 5/27/11 1:28 PM

ficiencia de sus informaciones y de la inmadurez de sus evaluaciones le impedía publicar gran parte de los trabajos a los que se había dedicado y que, por eso, quedaban fragmentarios y apenas esbozados. Sus apuntes, por lo tanto, son preciosísimos. Miden la amplitud de sus investigaciones, contienen algunas de sus reflexiones y deben ser valorados como parte integrante de su obra. Eso vale también para el periodo parisino, durante el cual tanto los manuscritos como las notas de lectura atestiguan el lazo estrecho e inescindible que existe entre los escritos y los apuntes.[34]

MANUSCRITOS Y CUADERNOS DE EXTRACTOS: LOS PAPELES DE 1844

A pesar de estar incompletos, y de la forma fragmentaria que los distingue, los [*Manuscritos económico-filosóficos de 1844*] casi siempre han sido leídos prestando escasa atención a los problemas filológicos que los caracterizan, los cuales han sido ignorados o considerados poco importantes.[35] Los manuscritos fueron publicados íntegramente por primera vez sólo en 1932, y además en dos ediciones diferentes. En la colección dirigida por los estudiosos socialdemócratas Landshut y Mayer, titulada *Der Historische Materialismus,* aparecieron bajo el título *Nationalökonomie und Philosophie*,[36] mientras que en la *Marx-Engels-Gesamtausgabe* fueron titulados *Ökonomisch-philosophische Manuskripte aus dem Jahre 1844*.[37] Además del nombre, ambas publicaciones se distinguían también por el contenido y por el orden de las diversas partes que evidenciaban grandes diferencias. La primera, repleta de errores debido al pobre descifrado del original, no publicó el primer grupo de hojas, el llamado primer manuscrito, y le atribuyó equivocadamente a Marx

[34] Véase Jürgen Rojahn, "Il caso dei cosidetti 'manoscritti economico-filosofici dell' anno 1844'", *Passato e Presente,* núm. 3, 1983, p. 42.

[35] Karl Marx, *Der historische Materialismus. Die Frübschriften*, edición de Sziegfried Landshut y Jacob Peter Mayer, Leipzig, Alfred Kröner Verlag, 1932, pp. 283-375. Una nueva edición, esta vez compilada solamente por Landshut, apareció en 1953; para la última redición véase Karl Marx, *Die Frübschriften*, Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, 2004.

[36] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte aus dem Jahre 1844*, MEGA I/3, Berlín, Marx-Engels-Verlag, 1932, pp. 29-172.

[37] Estas páginas, que atestiguan la dificultad de la clasificación, aparecen en la MEGA² tanto en la primera sección, que contiene las obras y los borradores, como en la cuarta, que recoge los extractos. Véase Karl Marx, MEGA² I/2, *op. cit.,* pp. 439-444; Karl Marx, MEGA² IV/2, *op. cit.,* pp. 493-500.

Musto definitivo.indd 123 5/27/11 1:28 PM

un cuarto manuscrito que en realidad era un resumen del capítulo final de la *Fenomenología del espíritu* de Hegel.[38] Sin embargo, se ha tenido muy poco en cuenta que también los editores de la primera MEGA, al darle un nombre, al colocar el prefacio al principio —en realidad se encuentra en el tercer manuscrito— y al reorganizar el conjunto, terminaron por hacer creer que Marx había tenido desde el comienzo la idea de escribir una crítica de la economía política y que todo había estado dividido originalmente en capítulos.[39]

Además, generalmente se dio por sentada la tesis —inexacta— según la cual Marx habría redactado estos textos sólo después de haber leído y compendiado las obras de economía política,[40] cuando en realidad el proceso de escritura se hizo alternando entre grupos de manuscritos y extractos[41] y, por el contrario, estos últimos intersectaron toda la producción parisina, desde los ensayos para el *Deutsch-französiche Jahrbücher* hasta *La sagrada familia*.

A pesar de su forma evidentemente problemática, de la confusión resultante de las diversas versiones mandadas a imprimir y, sobre todo, de la conciencia de la ausencia de gran parte del segundo manuscrito, el más importante y desgraciadamente perdido, ninguno de los intérpretes críticos y responsables de las nuevas ediciones se dedicó a rexaminar los originales, cosa que, sin embargo, por ese texto que tanto pesaba en el debate entre las diferentes interpretaciones críticas de Marx, resultaba tan necesaria.

Escritos entre mayo y agosto, los [*Manuscritos económico-filosóficos*] no pueden ser considerados una obra, un texto coherente escrito de manera sistemática y preordenada. Todas las muchas interpretaciones que han querido atribuirles el carácter de una orientación con-

[38] Véase Jürgen Rojahn, "Il caso dei cosidetti 'manoscritti economico-filosofici dell'anno 1844'", *op. cit.*, p. 43; Jürgen Rojahn, "The emergence of a theory: The importance of Marx's notebooks exemplified by those from 1844", *Rethinking Marxism*, vol. 14, núm. 4, 2002, p. 33.

[39] Véase David McLellan, *Marx prima del marxismo*, Turín, Einaudi, 1974, p. 189.

[40] Véase Nikolai Lapin, *Der junge Marx*, Berlín, Dietz Verlag, 1974, p. 304 y ss.

[41] Sin pretender de ningún modo presentar el infinito debate sobre este escrito de Marx, circunstanciamos la referencia a dos entre los más importantes trabajos que avanzan estas posiciones. A la primera orientación pertenecen Landshut y Meyer, que fueron los primeros que leyeron "en cierto sentido la obra más central de Marx [que] forma el punto nodal de todo su desarrollo conceptual" y "en su núcleo anticipa ya *El capital*", véase Karl Marx, *Der historische Materialismus. Die Frübschriften*, *op. cit.*, pp. XIII y V. A la segunda, en cambio, corresponde la célebre tesis de *coupure épistémologique* de Althusser; véase Louis Althusser, *Per Marx, op. cit.*, p. 15 y ss.

Musto definitivo.indd 124 5/27/11 1:28 PM

cluida, tanto las que revelaban en ellos que el pensamiento marxiano estaba ya completo como las que los indicaban como una concepción definida y opuesta a la de la madurez científica,[42] son refutadas por el examen filológico. No homogéneos y muy lejos de presentar una conexión estrecha entre las partes, los manuscritos son, más bien, la expresión evidente de un pensamiento en continuo movimiento.[43] El modo de asimilar y utilizar las lecturas de las cuales éste se nutría es mostrado por el examen de los nueve cuadernos que nos llegaron, los cuales tienen más de 200 páginas de extractos y comentarios.[44]

En los cuadernos parisinos se reúnen los rastros del encuentro de Marx con la economía política y del proceso de formación de sus primerísimas elaboraciones sobre la teoría económica. Al confrontar estos cuadernos con los escritos del periodo, publicados o no, surge de modo decisivo la importancia de las lecturas en el desarrollo de sus ideas. Circunscribiendo la lista únicamente a los autores de economía política, Marx redacta extractos de los textos de Say, Schüz, List, Osiander, Smith, Skarbek, Ricardo, James Mill, MacCulloch, Prevost, Destutt de Tracy, Buret, De Boisguillebert, Law y Lauderdale.[45] Además, en los [*Manuscritos económico-filosóficos*], en los artículos y en la correspondencia de la época, aparecen referencias a Proudhon, Schulz, Pecquet, Loudon, Sismondi, Ganihl, Chevalier, Malthus, De Pompery y Bentham.

Marx escribió los primeros extractos del *Traité d'économie politique* de Say, del cual transcribió partes enteras, mientras iba asimilando conocimientos elementales de economía. La única anotación es posterior y se concentra del lado derecho de la hoja, destinado, como solía, a esta función. También los compendios de Smith, cronológicamente sucesivos, tuvieron el objetivo análogo de lograr adquisiciones básicas de las nociones económicas. De hecho, aunque sean más extensos,

[42] Véase Emile Botticelli, "Présentation", en Karl Marx, *Manuscrits de 1844*, París, Éditions Sociales, 1962, pp. XXXVII-XL; Ernest Mandel, *La formazione del pensiero economico di Karl Marx*, Bari, Laterza, 1970 (1969), p. 175.

[43] Están contenidos en Karl Marx, MEGA² IV/2, *op. cit.*, pp. 279-579 y Karl Marx, MEGA² IV/3, Berlín, Akademie Verlag, 1998, pp. 31-110.

[44] En ese periodo Marx lee a los economistas ingleses todavía en traducciones francesas. Para una descripción de los originales de los cuadernos véase Jürgen Rojahn, "Il caso dei cosidetti 'manoscritti economico-filosofici dell'anno 1844'", *op. cit.*, pp. 52-56.

[45] Véase Jacques Grandjonc, *Marx et les communistes allemands à Paris 1844*, París, Maspero, pp. 61-62; véase también la carta de K. Marx a H. Börnstein, escrita a más tardar en noviembre de 1844, MEGA² III/1, Berlín, Dietz Verlag, 1975, p. 248.

Musto definitivo.indd 125 5/27/11 1:28 PM

no presentan casi ningún comentario. A pesar de eso, el pensamiento de Marx resulta claro por el orden de los fragmentos y, como sucede a menudo en otras partes, por su modo de contraponer entre sí tesis divergentes de diversos economistas. Un carácter diferente tienen en cambio los de Ricardo, en los cuales aparecen sus primeras observaciones. Éstas se concentraron sobre los conceptos de valor y precio, concebidos aún como perfectamente idénticos. Esta igualdad entre los valores de las mercancías y los precios reside en la concepción inicial de Marx, que otorgaba realidad sólo al valor de cambio producido por la competencia, relegando el precio natural al reino de la abstracción, como una pura quimera. Al avanzar los estudios estas notas críticas ya no son esporádicas sino que se intercalan en los resúmenes de las obras, aumentando, con el avance del conocimiento, de autor en autor. Frases aisladas, después consideraciones más extensas, hasta que, habiéndose concentrado, mediante los *Éléments d'économie politique* de James Mill, en la crítica de la intermediación del dinero como dominio completo de la cosa enajenada sobre el hombre, la relación se invierte y ya no son sus textos los que interrumpen los extractos sino que sucede exactamente lo opuesto.

Por último, para demostrar una vez más la importancia de los extractos nos parece útil señalar la utilización de estas notas, sea cuando fueron redactadas, sea posteriormente. Parte de ellas fueron publicadas, en 1844, en el *Vorwärts!,* el bisemanario de los emigrados alemanes en París, para contribuir a la formación intelectual de los lectores.[46] Sobre todo, dado que eran tan exhaustivas, fueron después utilizadas por Marx, que tenía la costumbre de releer sus apuntes tiempo después,[47] en los manuscritos económicos de 1857-1858 —mejor conocidos como los [*Grundrisse*]—, en los de 1861-1863 y en el primer libro de *El capital.*[48]

En conclusión, Marx desarrolló sus pensamientos tanto en los [*Ma-*

[46] Véanse las memorias de Paul Lafargue, en las cuales recuerda que Marx "tenía la costumbre de releer después de varios años sus libretas y los fragmentos marcados en sus libros", en Hans Magnus Enzensberger (ed.), *Colloqui con Marx ed Engels, op. cit.,* p. 244.

[47] Véase Friedrich Engels, *Zur vierten Auflage,* MEGA² II/10, Berlín, Dietz Verlag, 1991, p. 23. Al respecto véase también Karl Marx, MEGA² IV/3, *op. cit.,* pp. 613-640 y Maximilien Rubel, "Les premières lectures économiques de Karl Marx (II)", *Études de Marxologie,* núm. 2 (1959), p. 67 y ss.

[48] "No existe nada en qué apoyarse para establecer que los *manuscritos* forman un conjunto en sí mismo", en Jürgen Rojahn, "Il caso dei cosidetti 'manoscritti economico-filosofici dell'anno 1844'", *op. cit.,* p. 57.

Musto definitivo.indd 126 5/27/11 1:28 PM

nuscritos económico-filosóficos] como en los cuadernos de extractos de lecturas. Los manuscritos están llenos de citas —el primero es casi una colección de ellas—, y los cuadernos de compendios, aunque mayormente centrados sobre los textos que leía, están acompañados por sus comentarios. El contenido de ambos, así como la modalidad de escritura —caracterizada por la división de las hojas en columnas—, la numeración de las páginas y el momento de la redacción, confirman que los [*Manuscritos económico-filosóficos*] no son una obra separada[49] sino una parte de su producción crítica, que en este periodo estuvo compuesta por los extractos de los textos que estudiaba, por las reflexiones críticas sobre ellos y por elaboraciones que, impulsivamente o de modo más razonado, ponía en el papel. Separar estos manuscritos del resto, extrapolarlos de su contexto, puede por lo tanto llevar a un error interpretativo. La sola complejidad de estas notas, junto con la reconstrucción histórica de su maduración, muestra realmente el itinerario y la sofisticación de su pensamiento crítico durante el intensísimo año de trabajo parisino.[50]

CRÍTICA DE LA FILOSOFÍA Y CRÍTICA DE LA POLÍTICA

El ambiente que circundó el avance de las ideas de Marx y la influencia que sobre él ejerció, en el plano teórico y práctico, merece una breve reflexión más. Este ambiente se caracterizaba por una profunda transformación económica y social y, en primer lugar, por la gran expansión proletaria. Con el descubrimiento del proletariado Marx pudo descomponer, en términos de clase, la noción hegeliana de sociedad civil. Además, asumió la comprensión de que el proletariado era una clase nueva, diferente de los pobres, ya que su miseria se derivaba de sus condiciones de trabajo mismas. Se trataba de la demostración de una de las principales contradicciones de la sociedad burguesa: "el obrero se empobrece tanto más cuanto mayor es la riqueza que produce, cuanto más su producción crece en potencia y en extensión".[51]

La rebelión de los tejedores de Silesia, que se produjo en junio, le

[49] Véase Jürgen Rojahn, *The emergence of a theory: The importance of Marx's notebooks exemplified by those from 1844, op. cit.,* p. 45.

[50] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 364.

[51] Véase Michael Löwy, *Il giovane Marx*, Bolsena, Massari Editore, 2001, p. 57.

Musto definitivo.indd 127 5/27/11 1:28 PM

dio a Marx una ocasión más para desarrollar su orientación. En las "Glosas críticas al margen del artículo 'El rey de Prusia y la reforma social. De un prusiano'", publicadas en *Vorwärts!,* mediante la crítica a Ruge y a un artículo precedente del mismo que acusaba a esa lucha de falta de espíritu político, tomó distancia de la concepción hegeliana que veía en el Estado el único representante del interés general y que relegaba todo movimiento de la sociedad civil al ámbito de la parcialidad y de la esfera privada.[52] Al contrario, para Marx "una revolución social se encuentra desde el punto de vista de la totalidad"[53] y, bajo el impulso de este acontecimiento de considerable y explícito carácter revolucionario, él destacó el error de cuantos buscaban la base de los problemas sociales "no ya en la esencia del Estado sino en una determinada forma de Estado".[54]

De un modo más general, repudió la reforma de la sociedad, objetivo de las doctrinas socialistas, la igualdad del salario y una nueva organización del trabajo en el marco del régimen capitalista como propuestas de quien todavía está prisionero de lo que combate (Proudhon) y de quien, sobre todo, no comprendía la verdadera relación que existía entre la propiedad privada y el trabajo alienado. En efecto, "aunque la propiedad privada parece ser el fundamento, la causa del trabajo alienado [*entäusserten Arbeit*], es más bien la consecuencia";[55] "la propiedad privada es el producto, el resultado, la consecuencia necesaria del trabajo alienado [*entäusserten Arbeit*]". A las teorías socialistas Marx les opuso un proyecto de transformación radical del sistema económico para el cual era "el capital [el] que debe ser suprimido 'como tal'".[56]

Cuanto más advertía la cercanía de estas doctrinas a su pensamiento, tanto más se acentuaba la crítica a las mismas, reforzada por la necesidad de aclarar los problemas. La elaboración de su concepción lo llevó a una continua confrontación entre las ideas que lo rodeaban y los diversos resultados que nacían del avance de sus estudios. El recorrido fulminante de su maduración se lo impuso. La misma suerte le tocó a la izquierda hegeliana. Por el contrario, los juicios sobre sus representantes fueron los más severos, ya que encarnan también la au-

[52] Karl Marx, *Kritische Randglossen zu dem Artikel "Der König von Preußen und die Sozialreform. Von einem Preußen"*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 462.

[53] *Ibid.,* p. 455.

[54] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.,* pp. 372-373.

[55] *Ibid.,* p. 372.

[56] *Ibid.*, p. 387.

Musto definitivo.indd 128 5/27/11 1:28 PM

tocrítica a su propio pasado.[57] El *Allgemeine Literatur-Zeitung*, el órgano mensual que Bruno Bauer dirigía, afirmaba perentoriamente en sus páginas que "el crítico se abstenga de participar en los dolores o las alegrías de la sociedad [...] sesione majestuosamente en soledad".[58] Para Marx, en cambio, "la crítica no es una pasión del cerebro [...] un cuchillo anatómico, es un arma. Su objeto es su enemigo, al cual no quiere refutar sino aniquilar [...] No se coloca más como fin en sí mismo, sino ya solamente como medio."[59] Contra el solipsismo de la "crítica crítica",[60] que partía de la concepción abstracta según la cual reconocer una enajenación quería decir haberla ya superado, le había parecido, de modo claro, que "la fuerza material sólo puede ser abatida por la fuerza material"[61] y que el ser social solamente podía ser cambiado por obra de la *praxis* humana. Descubrir la condición alienada del hombre, tomar conciencia de la misma, debía significar, al mismo tiempo, obrar en pro de su efectiva supresión. Entre la filosofía encerrada en el aislamiento especulativo, que producía solamente estériles batallas de conceptos, y su crítica, "que está en medio de la batalla",[62] no podía haber una distancia mayor. Era lo que separaba la búsqueda de la libertad de la autoconciencia de la búsqueda de la libertad del trabajo.

CONCLUSIONES

El pensamiento de Marx vio durante este año crucial una evolución decisiva. Ya está seguro de que la transformación del mundo es cuestión de *praxis,* "que la filosofía no podía cumplir precisamente porque

[57] Véase Mario Rossi, *op. cit.,* pp. 148-149 y 599.

[58] Bruno Bauer (ed.), *Allgemeine Literatur-Zeitung,* cuaderno 6, Charlottenburg, Verlag von Egbert Bauer, 1844, p. 32. Véase la carta de K. Marx a L. Feuerbach del 11 de agosto de 1844, MEGA² III/1, Berlín, Dietz Verlag, 1975, p. 65.

[59] Karl Marx, *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. Einleitung*, MEGA² I/2, *op. cit.,* p. 172.

[60] Marx utiliza el epíteto en *La sagrada familia* para denotar a Bruno Bauer y a otros jóvenes hegelianos que colaboraban en la *Allgemeine Literatur-Zeitung* y burlarse de ellos.

[61] *Ibid.,* p. 177. (Edición en español, *La sagrada familia,* Buenos Aires, Claridad, 2008.)

[62] Karl Marx, *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. Einleitung*, MEGA² I/2, *op. cit.*, p. 173. (Edición en español, *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel,* Buenos Aires, Del Signo, 2004.)

Musto definitivo.indd 129 5/27/11 1:28 PM

ella entendía esa tarea solamente como un trabajo teórico".[63] Marx se despide de manera definitiva de la filosofía que no ha alcanzado esta conciencia y que no ha realizado la necesaria modificación transformándose en filosofía de la *praxis*. Su análisis, en adelante, no parte de la categoría de trabajo alienado sino de la realidad de la miseria obrera. Sus conclusiones no son especulativas sino que están dirigidas a la acción revolucionaria.[64]

Su misma concepción política cambia profundamente. Sin adoptar ninguna de las angostas doctrinas socialistas y comunistas existentes, y por el contrario, tomando distancia de ellas, madura la conciencia plena de que son las relaciones económicas las que tejen la red conectiva de la sociedad y que "la religión, la familia, el Estado, el derecho, la moral, la ciencia, el arte, etc., no son sino modos particulares de la producción y caen bajo el dominio de su ley universal".[65] El Estado ha perdido así la posición prioritaria que detentaba en la filosofía política hegeliana y, absorbido dentro de la sociedad, es concebido como una esfera determinada y no determinante de las relaciones entre los hombres. Según Marx, "sólo la superstición política imagina todavía hoy que la vida civil deba necesariamente ser mantenida unida por el Estado mientras, por el contrario, en la realidad el Estado es mantenido unido por la sociedad civil".[66]

Su estructura conceptual cambia también radicalmente respecto al sujeto revolucionario. De la referencia inicial a la "humanidad que sufre"[67] Marx llega a la identificación del proletariado. Éste es considerado, primeramente, como noción abstracta fundada sobre antítesis dialécticas, "elemento pasivo"[68] de la teoría, para convertirse después, sobre la base de un primer análisis económico-social, en el elemento activo de su propia liberación, en la única clase dotada de potencialidad revolucionaria existente en el orden social capitalista.

Por último, la crítica más bien vaga de la mediación política del Estado y de la económica del dinero, obstáculos a la realización de la esencia en común del hombre de matriz feuerbachiana, es sustituida por la de una relación histórica que comienza a delinear en la pro-

[63] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.*, p. 395.
[64] Véase Ernest Mandel, *op. cit.*, p. 175.
[65] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.*, p. 390.
[66] Friedrich Engels-Karl Marx, *Die heilige Familie*, *op. cit.*, p. 128.
[67] Karl Marx, *Ein Briefwechsel von 1843*, MEGA² I/2, *op. cit.*, p. 479.
[68] Karl Marx, *Zur Kritik der Hegelschen Rechtsphilosophie. Einleitung*, MEGA² I/2, *op. cit.*, p. 178.

Musto definitivo.indd 130 5/27/11 1:28 PM

ducción material la base de todo análisis y transformación del presente: "En la relación del obrero con la producción está incluida toda la transformación del hombre en siervo [*menschliche Knechtschaft*], y todas las relaciones de servidumbre no son otra cosa que modificaciones y consecuencias de la primera relación."[69] Por consiguiente, Marx ya no plantea una genérica reivindicación de la emancipación sino la transformación radical del proceso real de producción.

Mientras llega a estas conclusiones, planifica otros trabajos más: después de *La sagrada familia* continúa los estudios y los resúmenes de economía política, delinea una crítica a Stirner, esboza el "Plan para un escrito sobre el Estado",[70] extiende apuntes sobre Hegel,[71] programa escribir una crítica al economista alemán List que realizará poco después.[72] Es imparable. Engels le ruega que lance su material al mundo porque "el maldito tiempo apremia"[73] y Marx, antes de ser expulsado de París,[74] firma con el editor Leske un contrato para la publicación de una obra en dos volúmenes que debería titularse *Crítica de la política y de la economía política.*[75] Sin embargo habrá que esperar 15 años, hasta 1859, para que una primera parte de su obra, *Para la crítica de la economía política*, sea publicada.

Los [*Manuscritos económico-filosóficos*] y los cuadernos de extractos y de anotaciones muestran el sentido de los primeros pasos de esta empresa. Sus escritos están llenos de elementos teóricos derivados de predecesores y contemporáneos. Ninguno de los borradores o de las

[69] Karl Marx, *Ökonomisch-philosophische Manuskripte*, MEGA² I/2, *op. cit.*, pp. 373-374.

[70] Karl Marx, *Die Entstebungschichte des modern Staats oder die französische Revolution*, MEGA² IV/3, *op. cit.*, p. 11.

[71] Karl Marx, *Hegel'sche Construction der Phänomenologie, ibid.*

[72] Karl Marx, "Über Friedrich List Buch *Das nationale System der politischen Ökonomie*", *Beiträge zur Geschichte der Arbeiterbewegung*, año 14, vol. 3, 1972, pp. 425-446.

[73] Carta de F. Engels a K. Marx de los primeros días de octubre de 1844, MEGA² III/1, Berlín, Dietz Verlag, 1975; véase además F. Engels a K. Marx, 20 de enero de 1845: "Trata de terminar tu libro de economía política; aunque quedases descontento con muchas cosas, no importa, los ánimos están maduros, y debemos golpear el hierro mientras está caliente", *ibid.*, p. 127. Al escribir así, Engels demuestra no conocer todavía a Marx tan bien como lo conocía A. Ruge que, en la carta a K. M. Fleischer del 9 de julio de 1844, afirmaba por el contrario que "sería una gran lástima si no escribiese libros. Pero tenemos que resignarnos y esperar", en Hans Magnus Enzensberger (comp.), *op. cit.*, p. 26.

[74] Presionadas por el gobierno prusiano, las autoridades francesas emitieron una orden de expulsión contra diversos colaboradores del *Vorwärts!* Marx se vio obligado a abandonar París el 1 de febrero de 1845.

[75] Marx y Engels, *Werke*, vol. 27, Berlín, Dietz Verlag, 1963, p. 669.

Musto definitivo.indd 131 5/27/11 1:28 PM

obras de este periodo puede ser clasificado en una disciplina específica. No hay escritos puramente filosóficos, ni esencialmente económicos, ni solamente políticos. Lo que se deriva de ellos no es un nuevo sistema, un conjunto homogéneo, sino una teoría crítica.

El Marx de 1844 tiene la capacidad de combinar las experiencias de los proletarios de París con los estudios sobre la Revolución francesa, la lectura de Smith con las intuiciones de Proudhon, la rebelión de los tejedores silesianos con la crítica a la concepción hegeliana del Estado, los análisis de Buret[76] sobre la miseria con el comunismo. Es un Marx que sabe reunir estos diferentes conocimientos y experiencias y que, tejiendo el lazo entre ellos, da vida a una teoría revolucionaria.

Su pensamiento, en particular las observaciones económicas que comienzan a desarrollarse durante la estadía parisina, no son el fruto de un destello inesperado sino el resultado de un proceso. La hagiografía marxista-leninista, que durante tanto tiempo dominó en el pasado, presentándolo con una inmediatez imposible y preordenando un resultado final instrumental, ha trastornado el camino del conocimiento y representa la más pobre de las reflexiones. La *Marx Forschung*, en cambio, reconstruyendo génesis, deudas y conquistas de los trabajos de Marx, evidencia la complejidad de la elaboración, permite nuevas interpretaciones y, sobre todo, restituye un método y una obra que todavía interpelan a todo pensamiento crítico del presente.

Traducción de Guillermo Almeyra

[76] Véase Eugène Buret, *De la misère des classes laborieuses en Angleterre et en France*, París, EDHIS, 1979.

Musto definitivo.indd 132 5/27/11 1:28 PM

APUNTES SOBRE LA PENETRACIÓN DE MARX EN AMÉRICA LATINA

GUILLERMO ALMEYRA*

Desde sus comienzos, las relaciones entre Karl Marx (y sus seguidores) y América Latina fueron conflictivas.

Marx, como no se han cansado de reprocharle los nacionalistas latinoamericanos que creen que el marxismo es una "doctrina extranjera", escribió en 1858 para una enciclopedia estadunidense[1] una nota biográfica sobre "Bolívar y Ponte", 28 años después de la muerte de Simón Bolívar. Quien le encargó sus colaboraciones para la enciclopedia en cuestión, Charles Dana, director del *New York Daily Tribune*, el periódico de mayor tiraje de su tiempo, criticó esa nota, que le parecía demasiado tendenciosa y redactada con un tono no informativo, y le pidió más fuentes bibliográficas que los dos militares, uno francés y otro británico, en los que Marx se apoyaba. En una carta a Engels, también de 1858, Marx mismo reconoció que hizo un trabajo poco profundo (en esos tiempos estaba escribiendo los *Grundrisse*, esbozo de lo que después sería *El capital,* y lo de la enciclopedia le parecía una pérdida de tiempo), pero reiteró en ella que el libertador era "el canalla más cobarde, brutal y miserable", añadiendo: "Bolívar es el verdadero Soulouque."[2]

En la voz de la enciclopedia que Marx redactó para Dana atribuye además los éxitos militares de Bolívar exclusivamente a sus soldados ingleses, franceses o hannoverianos mercenarios, y las derrotas, en cambio, a su propia cobardía (habría sido "el Napoleón de las fugas") y al hecho de que "como la mayoría de sus compatriotas" era incapaz

* Doctor en ciencias políticas (Universidad París VIII), ex profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Autónoma Metropolitana del mismo país, profesor de posgrado en la Universidad de Buenos Aires, director de la revista OSAL de Clacso.

[1] *New American Cyclopedia*, "Bolívar y Ponte", voz redactada por Karl Marx en 1858.

[2] Refiriéndose a Faustin Soulouque, ex esclavo negro analfabeto de Haití que se proclamó emperador entre 1849 y 1859 y reinó con salvajismo y gran crueldad bajo el nombre de Faustin I.

Musto definitivo.indd 133 5/27/11 1:28 PM

de ser constante.[3] Sin embargo, Marx había demostrado mucha mayor comprensión (y carencia de prejuicios) en el caso de la rebelión de Abdel Kader[4] contra los franceses en Argelia o de la resistencia en la India contra los británicos…

Independientemente del hecho de que Marx no atribuía la misma seriedad a los problemas latinoamericanos que a los europeos —que trataba siempre con gran rigor y sobre los cuales se documentaba ampliamente— se hace evidente el tipo de enfoque que tenían entonces los pensadores europeos, incluso los más avanzados, al analizar tanto la rebelión de los esclavos negros haitianos[5] como una revolución de independencia que abarcó un inmenso continente pero fue dirigida por las clases dominantes criollas. Contribuía mucho a su incomprensión de las luchas de independencia latinoamericanas el hecho de que aquellas clases, en las principales regiones del continente, durante los primeros años de su lucha, se considerasen una parte de la resistencia de los liberales de España contra los conservadores que dominaban ese país y contra la invasión napoleónica y, por lo tanto, no intentasen proclamar una república independiente sino recurriesen, en cambio, a todo tipo de fórmulas de poder en medio de un aparente caos sangriento donde se tejían y rompían alianzas continuamente, incluso con los generales liberales de los ejércitos españoles.

Marx, no es necesario decirlo, no hizo en 1858 ningún análisis de clase sobre la sociedad venezolana y colombiana o sobre la revolución haitiana, ni tuvo tampoco en cuenta, al hablar sobre Bolívar, el papel de la revolución latinoamericana en la política española y mundial. En una palabra, al tratar el caso de esos europeos de segunda clase,

[3] El documento fue encontrado en 1935 por el marxista argentino Aníbal Ponce en los archivos del Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú y publicado en América Latina en 1936, por primera vez, en la revista *Dialéctica* de Buenos Aires. Los estalinistas soviéticos y latinoamericanos apenas tomaron distancia crítica de la visión de Marx sobre Bolívar en 1959.

[4] Abdel Kader, descendiente de Mahoma, emir de Argelia, proclamado sultán en 1832, dirigió la rebelión de las tribus contra la colonización francesa de ese territorio, entonces otomano, que comenzó en 1830. Era poeta y líder religioso sufita y provenía del gran clan bereber Banu Ifren. Vencido y apresado, terminó su vida en el exilio, en Damasco, Siria, en 1883.

[5] Que destruyeron por completo los ejércitos españoles, a los 80 000 soldados comandados por Leclerc, el cuñado de Napoleón, y antes a 100 000 soldados ingleses, que debieron huir, cosa intolerable para los europeos, que consideraban inferiores a los habitantes de las colonias españolas y francesas en América.

Musto definitivo.indd 134 5/27/11 1:28 PM

los latinoamericanos, no aplicó su método de análisis, no fue marxista sino sólo un eurocéntrico más.

LOS PIONEROS

Lo malo es que 13 años después de este infortunado análisis llegarían a América del Sur, sobre todo a Argentina, los primeros partidarios de Marx, todos ellos europeos, formados en la Primera Internacional y exiliados debido a la derrota de la Comuna de París y de las leyes antisocialistas de Bismarck, que vendrían con los mismos prejuicios sobre el carácter prepolítico de los conflictos en los países de este continente y sobre la barbarie que allí imperaba entre los nativos del mismo.

Hay que aclarar algunas cosas de antemano: en primer lugar, ni Marx ni sus pocos amigos y seguidores se consideraban "marxistas" en 1870, y este término era utilizado en forma peyorativa por sus enemigos anarquistas para atacar a la mayoría de la Primera Internacional que seguía a Marx pero que estaba compuesta, en gran parte, por militantes simpatizantes de otros pensadores revolucionarios, sobre todo franceses, activistas que compartían sus posiciones políticas del momento y sus concepciones organizativas, pero no sus concepciones económicas y filosófico-sociales y, por lo tanto, no tenían, hablando estrictamente, un pensamiento marxiano. Marx mismo negaba ser responsable de las posiciones expresadas por los escritos de muchos jóvenes socialistas franceses que se decían sus discípulos, y el término "marxistas" fue también acuñado por los enemigos de los "eisenachianos" alemanes y de los "guesdistas" franceses.[6]

En segundo lugar, el Marx que conocían y admiraban los emigrados y que repudiaban las fuerzas conservadoras de los países donde éstos se instalaron no es el Marx "completo", filósofo, historiador, economista, político, organizador, que aparecerá posteriormente, sino sólo el animador y principal dirigente teórico y escritor de la Primera Internacional, en la que militaban proudhonianos, blanquistas, nacionalistas revolucionarios como Giuseppe Mazzini, jacobinos, saint-

[6] Georges Haupt, "Marx y marxismo", en *Historia del marxismo*, vol. 2, Barcelona, Bruguera, 1979, p. 201 y ss., cit. por Horacio Tarcus, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007, p. 25.

Musto definitivo.indd 135 5/27/11 1:28 PM

simonistas de izquierda, y no sólo los comunistas alemanes ligados a Marx y sus partidarios franceses. En la Comuna de París, por ejemplo, de 92 miembros sólo 17 pertenecían a la Primera Internacional y, según Franz Mehring, Marx no podía contar entre ellos ni con la mayoría blanquista ni con la minoría, que era proudhoniana.

Por último, no sólo sucedía que los obreros y los artesanos franceses que llegaban a América del Sur escapando de la represión sangrienta que siguió a la derrota de la Comuna de París y de los levantamientos en otras ciudades obreras, como Lyon o Marsella, raramente leían y entendían, debido a su escasa formación cultural, los trabajos filosóficos y económicos de Marx (entre ellos la edición francesa de *El capital,* a la que su autor atribuía particular precisión e importancia), sino que también las obras de Marx, si llegaban, lo hacían con cuentagotas, en poquísimos ejemplares de muy escasa circulación, de modo que a la incomprensión de los nuevos aportes teóricos de Marx —que también existía en Europa en los medios obreros— se agregaba la visión particularmente política típica de los revolucionarios franceses de esos años.

En su interesante, muy útil y documentada obra,[7] Tarcus distingue cuatro periodos fundamentales para la recepción de las ideas de Marx en el Río de la Plata entre 1871 y 1910, año en que las mismas tienen ya carta de ciudadanía en los medios obreros, culturales y políticos argentinos (y, a partir de éstos, también empiezan a tenerla en los uruguayos, chilenos, brasileños, bolivianos, peruanos):

1] entre 1871 y 1880, la incorporación de las ideas de Marx por los emigrados franceses, obreros y artesanos;

2] entre 1880 y 1990, la visión de las mismas que traen los obreros alemanes expulsados por las "leyes antisocialistas" del canciller Bismarck;

3] entre 1890 y 1900, el "socialismo científico" y la incorporación a la formación y lucha de la Segunda Internacional, con influencia en el movimiento obrero local y con la actuación de importantes intelectuales;

4] por último, entre 1895 y 1910, la incorporación del pensamiento de Marx a la academia, con la sociología, la filosofía (positivista), la historia.

En todas estas fases las lecturas serán diferentes y la aceptación y difusión de la obra del pensador alemán irá unida muchas veces a

[7] Tarcus, *op. cit.*

Musto definitivo.indd 136 5/27/11 1:28 PM

su rechazo parcial. Por ejemplo, Juan B. Justo, fundador y dirigente del Partido Socialista en Argentina y primer traductor al castellano del primer volumen de *El capital,* publicado en 1898 en Madrid, sostenía en su prólogo a la edición corregida de 1918 que no opinaba sobre el trabajo de Marx que había traducido pero que se remitía al respecto a su propia obra, en la que había señalado "los puntos en que me ha parecido necesario interpretar, rectificar o ampliar la teoría histórica de Marx".

Tarcus recuerda, con razón, no solamente que cada lector lee interpretando y recreando el texto, con el cual discute según su propia formación cultural, sino que también quienes leían a Marx a fines del siglo XIX carecían de las lecturas y los conocimientos que sobre la obra del pensador de Tréveris tenemos sus lectores actuales, y no conocían las discusiones fundamentales sobre la misma que se desarrollaron durante todo el siglo pasado.

En efecto, las opiniones y las lecturas están marcadas por el curso histórico y por las necesidades que impone una situación sociopolítica dada, pues el desarrollo desigual se aplica también a los contemporáneos, que construyen su conciencia con estratos culturales de distinta época y de diferente origen, dosificados en formas variables que dependen de la fase y del ambiente e historia social en que interactúan con las diversas clases locales. Aunque el capitalismo es mundial un parisino no lo ve del mismo modo que su contemporáneo de Uagadugu, de Nueva York o de Beijing, del mismo modo que un salmón de Alaska no es igual a otro de Chile aunque ambos naden en el Pacífico. La idea de que el texto habla por sí mismo conduce, como dice Pierre Bourdieu, a "malentendidos estructurales", pues en la lectura-traducción en otra lengua o en otro contexto está siempre implícita la posibilidad de una "traición" al pensamiento del autor. La lectura de Marx hecha por los obreros alemanes en el Plata no será por lo tanto igual a la de los franceses ni ésta a las de los republicanos y anarquistas italianos ganados a las ideas del pensador alemán.

El 10 de febrero de 1872 el responsable de la recién creada sección argentina de la Primera Internacional, Émile Flaesch, comunica al consejo general de Londres de la Primera Internacional que dos semanas antes, el 28 de enero, ha sido fundada la sección francesa de la Asociación Internacional de los Trabajadores y el 18 de marzo, cuando finalmente puede mandar la carta, agrega que la misma tiene 70 miembros.

Musto definitivo.indd 137 5/27/11 1:28 PM

El secretario general vuelve a escribir en abril —en su francés incierto— que se abocarán a la tarea de publicar un periódico socialista y pide que se les aclare el Artículo 1, que dice que la sociedad tiene derecho a abolir la propiedad privada del suelo y declara la necesidad de devolverlo a la propiedad colectiva, diciendo: "Nadie pudo todavía explicarnos ese artículo. El mismo detiene a muchas personas que nos serían muy útiles."

En julio el mismo Flaesch, que firma "Fundador de la Internacional en Buenos Aires", informa que los miembros son ya 273 y que los asociados italianos formarán una sección italiana "que será muy importante porque las italianas [sic] forman la mayor parte de la población extranjera".

Un año después, en marzo de 1873, sin que se sepa qué pasó con Flaesch, un nuevo secretario, A. Aubert,[8] comunica que jamás han recibido periódicos ni boletines de la asociación y explica que después de la sección francesa se formaron la italiana y la española, cada una con su comité central, y que las mismas están federadas en un consejo federal integrado con dos miembros por cada cada sección.

Es necesario observar que la dificultad para escribir en un francés correcto que evidenciaba el primer secretario de la sección francesa y corresponsal con la AIT, sus preguntas sobre la propiedad de la tierra y el hecho de que desaparezca sin dejar rastros a pesar de su orgullo por ser fundador de la sección, así como el rápido crecimiento de los miembros de la misma, dice mucho sobre un medio artesanal y obrero —sin intelectuales— que no había acabado de establecerse definitivamente en la ciudad. Igualmente conviene destacar que ninguna de las tres secciones mencionadas agrupaba trabajadores nativos.

En 1873 un belga de familia noble, Raymond Wilmart de Glymes d'Hollbecq, convertido en blanquista, conoce en Burdeos a Paul Lafargue, yerno de Marx, que lo gana al socialismo y a las ideas de su suegro y maestro. A los 21 años conoce a Marx y a Engels en Inglaterra y el 19 de octubre de 1872 parte desde Lisboa hacia Buenos Aires para ayudar a construir las secciones de la Internacional, la cual acaba de expulsar a los bakuninistas (el mismo Wilmart, en el congreso de La Haya, en Holanda, en septiembre de ese mismo año, había votado por la expulsión del delegado de la sección del Jura, Guillaume, y también de Bakunin).

[8] Aubert era un ex profesor —como se ve por el francés en que escribe— que trató de organizar la AIT en Lyon antes de la guerra.

Musto definitivo.indd 138 5/27/11 1:28 PM

El delegado definirá la situación diciendo que "este país debería ser el *refugium peccatorum* dado que todos los hombres (y las mujeres) en edad de trabajar ganan dos o tres veces más de lo necesario para vivir como en Europa"[9] y agrega que "Hay demasiadas posibilidades de hacerse pequeño patrón y de explotar a los obreros recién desembarcados como para que se piense en actuar de alguna manera."

Pocos días después le escribe a Marx sobre su escaso éxito en la difusión de la lectura de *El capital* entre los internacionalistas, refiriendo que "Hasta ahora no se me ha dicho nada de *El capital* y creo que ninguno terminó su lectura, pues nadie se toma el trabajo de pensar en este país."

Más adelante describe Argentina con las siguientes palabras:

Hay en la provincia de Entre Ríos una rebelión federalista que hasta ahora tiene éxito pero que no puede traer ningún cambio porque la Constitución es federal y la única diferencia es que unos son partidarios de Buenos Aires y los otros de las provincias. Es un resto de las viejas luchas que se perpetúan por la magia de los apellidos. Toda la política en este país es asunto de personalidades, y apenas podrán creer en Europa que no solamente hay rivalidades entre los Estados sino también entre las provincias. Poco falta para que los europeos sean tratados como los bárbaros en Roma y es lo más natural darnos el sobrenombre de "gringos". Hay muchos prejuicios campesinos y odio contra la península madre. Una desigualdad espantosa, desprecio por los negros, no se va con un obrero, se les pega a los criados y se es de una crueldad indignante. Se encuentra totalmente natural matar a los prisioneros. En el campo hay una desbandada desenfrenada. Sin la afluencia de extranjeros no habría ningún progreso posible, no se sabría otra cosa que montar a caballo.

Wilmart cree que el carácter federal del régimen establecido por la Constitución (no por los juristas sino como resultado de luchas económicas y sociales y de una guerra civil que había acabado 20 años antes y que él aparentemente desconocía), o sea, el texto mismo de la carta magna, que tendría un valor mágico, quita sentido a la lucha entre "los partidarios de Buenos Aires y los de las provincias". El carácter de clase de la política centralista de los terratenientes de Buenos Aires que controlaban también el puerto importador-exportador y, por lo tanto, el comercio de las provincias, y el carácter de clase opuesto de los pequeños campesinos provincianos que luchaban junto a los

[9] Las citas provienen del libro de H. Tarcus mencionado.

Musto definitivo.indd 139 5/27/11 1:28 PM

caudillos, se le escapa totalmente al delegado "marxista". El caudillismo es para él sólo un simple asunto de "personalidades", no la forma disfrazada que adopta un conflicto socioeconómico y la disputa por el poder político en cada una de las provincias y en todo el país.

Su incomprensión lo llevó a enrolarse como voluntario bajo el mando del general Mansilla y la dirección general de la guerra por el presidente Domingo F. Sarmiento, el degollador de gauchos, para combatir contra los gauchos entrerrianos de López Jordán. Su visión de la "barbarie" argentina, que creía sólo redimible por el aporte de los extranjeros, lo enroló en las filas del presidente liberal que escribió *Civilización o barbarie* e impuso la "civilización" de la oligarquía porteña con la barbarie de la guerra contra los gauchos y los degüellos.

El delegado de la AIT sin duda fue el primero que introdujo el pensamiento de Marx en América Latina, pero estuvo muy lejos de utilizarlo para hacer un análisis de la sociedad en la que estaba, ya que sus prejuicios eurocéntricos y su desconocimiento de las clases que conformaban la misma, así como de la historia de la lucha entre ellas, lo empujaron hacia el retorno al medio social con el que había roto cuando salió de su hogar convertido en blanquista.

Posteriormente, ya casado con una joven de la alta sociedad cordobesa y convertido en abogado, será por eso juez (aunque progresista, en comparación con sus colegas) y terminará como abogado del Ferrocarril Central Argentino (de propiedad inglesa) y como eminente y respetado profesor de derecho romano en la muy conservadora Universidad de Buenos Aires.

EL CLUB VORWÄRTS

Wilmart cierra el primer periodo, el de instalación del pensamiento de Marx en América. El segundo fue el de la emigración obrera alemana agrupada en el Club Vorwärts, mucho más lassalleano que marxista y, aunque tuvo durante diez años un semanario del mismo nombre del club, éste no fue en realidad un órgano de propaganda socialista, en opinión de Augusto Kühn, obrero judeoalemán estereotipista, socio del Vorwärts, secretario de la primera Federación de Trabajadores de la República Argentina, director del periódico *El Obrero* de la misma, miembro fundador del Partido Socialista Argentino, redactor del

Musto definitivo.indd 140 5/27/11 1:28 PM

periódico de éste, *La Vanguardia*, cotraductor con Juan B. Justo del primer tomo de *El capital* y, en 1918, miembro del Partido Socialista Internacional que dio origen al Partido Comunista argentino.[10]

El club difundía toda clase de bibliografía socialista, sin distinguir entre la anárquica de diversas tendencias, la lassalleana, la socialista utópica francesa o la de los amigos y seguidores de Marx. Dice Tarcus[11] que

> un análisis detenido de la colección disponible del periódico permite comprobar que sólo esporádicamente se reproducen artículos de Marx, Engels, Liebknecht, Bebel o Kautsky, a menudo traducciones del *Vorwärts!* de Berlín. Estas publicaciones no obedecen, además, a una política de traducción de teoría marxista sino a circunstancias precisas, por ejemplo, cuando alguna cuestión de actualidad política era abordada por alguno de estos últimos autores, o cuando desaparecía alguna figura del movimiento obrero alemán.

Por el contrario, es notable la importancia que se le atribuye al pensamiento de Ferdinand Lassalle y la cantidad de escritos de éste que el periódico publica. Como Lassalle, el periódico no se proponía abolir el régimen capitalista sino "mejorar" en él la situación de los trabajadores gracias a la intervención del Estado. Dice siempre Tarcus:[12] "El periódico *Vorwärts!* se subtituló *Órgano para la defensa de los intereses del pueblo trabajador* pero, curiosamente, cada contraportada repetía un eslogan que definía al *Vorwärts* como 'lugar de reunión del pensamiento liberal' y luego, desde 1891, 'lugar de reunión de los alemanes liberales de Buenos Aires'" pues, además, no faltaba en el periódico un fuerte sentimiento patriótico alemán.

LALLEMANT, "PADRE DEL MARXISMO" EN ARGENTINA

El pensamiento de Marx aparecerá apenas con el periódico *El Obrero*, órgano de la Federación Obrera Argentina dirigido por el científico Germán Avé Lallemant desde 1890 hasta 1892. Este notable hombre de ciencia transplantado al interior del país, en la entonces desértica

[10] Véase Tarcus, *op. cit.*, p. 137.
[11] *Ibid.*, p. 146.
[12] *Ibid.*, p. 174.

Musto definitivo.indd 141 5/27/11 1:28 PM

provincia de San Luis, realiza "el primer esbozo de una interpretación marxista de la formación social argentina" y, por consiguiente, en nuestro continente,[13] apoyándose sólidamente sobre *El capital.* Lallemant, además de director de *El Obrero,* se convertirá en el principal colaborador del *Vorwärts!* y en corresponsal desde Argentina de *Die Neue Zeit,* pero su adopción del pensamiento de Marx, aunque ardiente, abarca sólo los últimos 20 años de su vida (morirá en 1910). En efecto, hasta fines de los años ochenta del siglo XIX compartirá la visión liberal de las clases dominantes en Argentina. Observa al respecto Tarcus[14] que en 1873 Lallemant escribía:

El indio es cobarde y artero, falso y pérfido [...] ¿Ofrecerle la mano al indio y cerrar contratos con ellos? La historia de las colonias españolas tiene casi 400 años y dice claramente que no hay que hacerse ilusiones y sueños, y también en el Río Quinto la colonia alemana se expandirá y progresará, sólo producirá seguridad el plomo y la pólvora ("Aus der Pampa", *La Plata Monatsschift,* transcrito y traducido por Ferrari, 1993, pp. 110-111).

El historiador nota al respecto que

No sólo están presentes en éste y en los otros textos de estos años los términos que Lallemant incorpora a partir de 1888 —fuerzas productivas, relaciones de producción, clases sociales, acumulación de capital, etc.— sino que a partir de esta fecha su concepción de la Argentina moderna se invertirá: la acción "civilizadora" de la élite aparecerá entonces como resultado de la expansión del capital y la concentración capitalista de las tierras, realizada a expensas de las comunidades aborígenes que son consideradas ahora como víctimas de ese proceso, antes que amenaza de la "barbarie".

Lallemant, muy influenciado por Kautsky, tendrá una visión evolucionista, no dialéctica, determinista, estrechamente cientificista y naturalista de las posiciones de Marx. Observa Tarcus que

"el padre del marxismo argentino" es, podría decirse, un "marxista sin sujeto", no sólo en el sentido de que el proletariado de la Federación Obrera es

[13] Tarcus, *op. cit.,* p. 181. Michael Lowy, por el contrario, adjudica este mérito a J. C. Mariátegui, que en 1928, o sea 40 años después, publicará en Perú su fundamental obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.*

[14] Tarcus, *op. cit.,* p. 186.

Musto definitivo.indd 142 5/27/11 1:28 PM

apenas una clase incipiente, sino en tanto su concepción del marxismo tiende a acentuar el momento objetivo, positivo, de la dialéctica, en desmedro del subjetivo y negativo. Véase, por ejemplo, cómo su entusiasmo por el desarrollo de las fuerzas productivas y el avance del proceso de socialización de la producción obnubila hasta tal punto la dimensión político-subjetiva de la dialéctica histórica, que tiende a presentar el socialismo como algo inminente.

Este introductor del pensamiento de Marx, ligado a Kautsky por correspondencia, participó muy poco en los primeros años del Partido Socialista Argentino y en el periódico del mismo, *La Vanguardia*, dedicándose a combatir las influencias de los positivistas italianos (Ferri, Loria) y del eclecticismo de José Ingenieros en ese partido, de cuya dirección decía que estaba constituida por "ideólogos burgueses", cuando mucho "turatianos".[15]

El más importante de estos "turatianos", el médico Juan B. Justo, fundador y dirigente del Partido Socialista Argentino, fue el primer traductor de *El capital* al español, aunque estaba lejos de compartir todas las ideas de Karl Marx, incluso en el campo económico. Al igual que su partido, Justo era librecambista, positivista, evolucionista darwiniano también en lo social, y consideraba que la penetración del imperialismo en Argentina y en América Latina era positiva, pues industrializaba y creaba la clase obrera que se transformaría en socialista en cuanto aumentase en número y madurase política y culturalmente.

En realidad, el Marx que se difundió en Argentina y en América Latina a fines del siglo XIX y en las dos primeras décadas del XX tenía muy poco que ver con el pensamiento revolucionario del escritor alemán y, en lo fundamental, era un apóstol del desarrollo capitalista como premisa del inevitable socialismo que llegaría en brazos del progreso científico y tecnológico. Democrático e ideológicamente liberal, el PSA, por otra parte, no se guiaba, como la socialdemocracia alemana, que era un partido obrero de masas, por la necesidad de dar coherencia teórica a sus posiciones políticas, sino por los avatares de la lucha contra "la política criolla", identificada con la barbarie y el atraso de los obreros nativos, y por la causa de la ciudadanización y la educación de sus afiliados, con sus múltiples asociaciones anticlericales, científicas y de difusión de la enseñanza.

[15] German Avé Lallemant, "Kapitalismus und Sozialismus in Argentinien", *Die Neue Zeit*, año 23, vol. 2, Stuttgart, 1905, p. 454, cit. en Michael Lowy, *Le marxisme en Amérique Latine – Anthologie*, París, Maspero, 1980, p. 14.

Musto definitivo.indd 143 5/27/11 1:28 PM

La creación de la Tercera Internacional y su posterior estalinización a partir de 1924 no modificaría la tendencia de los partidarios de Marx en América Latina a intentar aplicar al pie de la letra para este continente los análisis de Marx, Engels, Kautsky y Lenin pertinentes en Europa, donde las clases fundamentales tenían características diferentes, las relaciones sociales no estaban teñidas por el racismo, era otro el papel del Estado y otra la historia de la lucha de clases. En los partidos socialistas cuya ala izquierda dio origen a los partidos comunistas en algunas regiones, o en otros partidos comunistas nacidos de grupos anarquistas, esa tendencia cuando mucho convivía con el obrerismo revolucionario. En particular, a partir del predominio de Stalin en la Tercera Internacional, ese "marxismo" fue una caricatura. Sólo a fines de los años veinte Mariátegui, retornado de Italia, donde había conocido el pensamiento de Antonio Gramsci mediante sus contactos con Piero Gobetti, el liberal-socialista turinés, hace suyas creativamente las ideas de Marx (sobre todo a pesar de la paradoja de que no conocía las que aquél expuso en su carta a Vera Zasúlich acerca del *mir,* la comuna agraria rusa). Para Mariátegui la liberación de los indígenas y la realización de las tareas democráticas, como la revolución agraria, no podían ser obra de una burguesía nacional debilísima, prácticamente inexistente, sino de una revolución proletaria y campesina que se planteara el socialismo. Tal posición se oponía claramente a la que entonces preconizaba Stalin para China y para América Latina (la alianza con la burguesía nacional "progresista" y la revolución por etapas) y coincidía con la teoría de Trotski, formulada en 1905, sobre la revolución permanente (o sea, la fusión entre la revolución democrática y la socialista). Mientras el discípulo de Marx Avé Lallemant se despreocupaba del sujeto de la revolución y veía a ésta como el resultado del desarrollo y de las contradicciones en las fuerzas productivas, Mariátegui pone en primer plano al sujeto obrero y popular de la transformación revolucionaria y ve el triunfo socialista no como inevitable sino como una tarea a realizar. Los estalinistas del buró latinoamericano de la Tercera Internacional por eso lo radiaron. El marxismo revolucionario en América Latina nació así contra las tendencias empantanadas aún en el liberalismo. Veinte años después de Mariátegui, terminada la segunda guerra mundial, Sergio Bagú abre el camino a otros estudiosos de la realidad latinoamericana que dejan de lado los dogmas y las consignas partidarias para tratar de entender sus respectivas sociedades.

Musto definitivo.indd 144 5/27/11 1:28 PM

Pero éste es un tema que desborda el objetivo de este capítulo, dedicado a los avatares del pensamiento de Marx en América Latina. Al respecto se puede decir sólo que para el Fondo de Cultura Económica del socialista argentino Arnaldo Orfila Reynal, el comunista exiliado español Wenceslao Roces traduciría por entero, entre otras obras, *El capital* en 1946, aunque su traducción será criticada posteriormente, y que en 1976 Siglo XXI publicaría en México y Madrid una edición mucho más rigurosa y con un buen aparato crítico. En los años 1940-1950 las ediciones Anteo y Cartago del Partido Comunista Argentino publicaron además muchas obras de Marx y Engels que, aunque presentaban una versión escolástica de las mismas, ayudaron sin embargo a difundir *grosso modo* su pensamiento.

En resumen, es lícito afirmar que Marx entra en América Latina tardíamente, en la obra de Mariátegui (cuyo marxismo viene de Gramsci vía Gobetti) y de pensadores como Bagú, que apenas después de la segunda guerra mundial escriben creativamente apoyándose en el conocimiento de obras de Marx antes ignoradas y de autores como Henri Lefebvre o el mismo Gramsci. Las traducciones primeras de la principal obra de Marx justifican más bien el proverbio italiano *traduttore, traditore*. Y las obras políticas de Marx y Engels, publicadas fuera de contexto por los partidos comunistas, sobre todo del Cono Sur, y presentadas como la palabra definitiva en sus respectivos temas, al mismo tiempo que popularizaban el marxismo oficial presentaban una visión dogmática, nada marxiana. En cuanto al primer "marxismo" a principios del siglo pasado o a fines del siglo XIX, tenía más que ver con las obras polémicas de Marx que con su trabajo científico, poco conocido y difundido, lo que, por otra parte, favoreció el paso de muchos anarquistas fundadores de partidos socialistas internacionalistas o comunistas en México, Centroamérica, Perú y Brasil.

Musto definitivo.indd 145 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 146 5/27/11 1:28 PM

TERCERA SECCIÓN

EL CAPITAL: LA CRÍTICA INCOMPLETA

Musto definitivo.indd 147 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 148 5/27/11 1:28 PM

EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE MARX.*
EN CONTRA DE CORREGIR A MARX CON HEGEL

WOLFGANG FRITZ HAUG

"No tengo nada que decir. Sólo que mostrar"
Walter Benjamin, *El libro de los pasajes*

De los suabos se dice que sólo se vuelven "listos" pasada la cuarentena. Si hubiera que dar crédito a cierta bibliografía, con Karl Marx pasaría justo lo contrario. Poco después de cumplir los 40, se dice, su inteligencia teórica empezó a decaer. Son principalmente las interpretaciones de orientación hegeliana de la crítica de la economía política las que consideran por norma retrocesos los progresos que hizo Marx desde los *Grundrisse*, pasando por la primera (1867) y segunda (1872) ediciones del libro I de *El capital* hasta su traducción al francés (1872-1875) y culminando en las *Notas marginales sobre Wagner*, pues de hecho todos éstos fueron pasos que conducían más allá de la dialéctica especulativa de Hegel. Se afirma que, al popularizarlo, Marx debilitó el núcleo teórico de su pensamiento (Hoff, 2004: 21-27). Particularmente Hans-Georg Backhaus ve —como antes que él, si bien de manera menos sumaria, Iring Fetscher—, sobre todo en las relaboraciones de la segunda edición del libro I de *El capital,* una "vulgarización de su teoría del valor procurada por Marx mismo" (1997: 297). Asimismo, Backhaus transfiere al propio Marx una distinción que éste aplicó a Adam Smith, de suerte que Marx se desdoblaría en una parte "lógica, *esotérica*" y otra parte "historicista, *exotérica*" (1997: 294; también Kurz, 2000). La segunda parece que se relaciona con el Marx comprometido con el movimiento obrero, y sería el llamado "marxismo de movimiento obrero", *Arbeiterbewegungsmarxismus*, como se suele decir con cierto desdén. En cualquier caso, desde el hundimiento del socialismo de Es-

* Versión revisada respecto a la presentada en el coloquio "Sulle Tracce di un Fantasma. L'Opera di Karl Marx tra Filologia e Filosofia", Nápoles, 1-3 abril de 2004. Quiero agradecer a mi contradictor Chris Arthur por haberme llamado la atención acerca de algunos puntos débiles de la exposición y haberme impulsado a relaborarla.

Musto definitivo.indd 149 5/27/11 1:28 PM

tado de procedencia soviética en Europa estos enfoques se han asociado, con agresividad creciente, con el rechazo de todo tipo de marxismo.

Lo que está en juego aquí, además de la epistemología de la crítica de la economía política, es el concepto de dialéctica. Para el lector riguroso es indudable que Marx llevó a cabo un cambio de paradigma no sólo en las *Tesis sobre Feuerbach* y, junto con Friedrich Engels, en *La ideología alemana*, sino también entre la *Contribución a la crítica de la economía política* de 1859 y su último fragmento dedicado a los fundamentos teóricos, las *Notas marginales sobre Wagner*.[1] Cierto es que Marx no efectuó estos desplazamientos con el aplomo de una ruptura declarada y puntual. Los cambios, más bien, se realizaron en diferentes momentos y en diferentes planos de la concepción del método, a manera de impulsos no sincrónicos y no sujetos a una reflexión sistemática; "produciendo una nueva versión", como señala Jacques Bidet, "sólo para paliar la insuficiencia de la versión anterior en relación con el proyecto que alentaba" (2004: 10). En conjunto, no es exagerado hablar de un cambio de paradigma que no es ni decaimiento ni popularización falseadora, sino más bien la innovación esencial debido a la cual la obra de Marx sigue siendo todavía hoy "contemporánea", porque puede entenderse no como dogma sino como un proyecto teórico-práctico abierto y, de hecho, como aportación crucial para la comprensión teórica del emergente capitalismo de alta tecnología.

Si fuera verdad que Marx, que investigó toda su vida, siguió un proceso de aprendizaje, sería del máximo interés para quienes lo tomamos hoy como referencia adquirir la mayor claridad al respecto. La primera regla de una aclaración en esta materia es que nos interesa ante todo lo que *hace* Marx como crítico de la economía política y sólo en segundo término lo que *dice* acerca de lo que hace. El Marx operativo pasa por delante del declarativo. Va de suyo que debido a la brevedad exigida, lo que sigue son sólo tesis preliminares.

POPULARIZACIÓN

¿Es verdad que Marx sacrificó el rigor teórico a la voluntad popularizadora? Quienes lo afirman invocan en particular las modificaciones

[1] Fechadas por los editores de MEW en 1879-1880, pero por Eike Kopf (1992) en el año de su muerte, 1883.

Musto definitivo.indd 150 5/27/11 1:28 PM

que Marx introdujo en la segunda edición del libro I de *El capital* en comparación con la primera. Puesto que ya he desarrollado en otro lugar esta cuestión,[2] no la voy a repetir aquí y abordaré en lugar de eso el argumento de la popularización. Quienes lo defienden olvidan casi siempre que Marx enunció ya en la primera edición el problema de que teoría y popularización podrían entrar en conflicto. Representativa a este respecto es la expresión "trabajo no pagado". "Pagar el trabajo" es una de las "categorías" capitalistas básicas en el sentido marxiano de "modos sociales de ser, determinaciones existenciales" (42/40). En términos de teoría estricta, explica Marx: *1*] el trabajo no tiene valor,s sino que genera valor; *2*] el salario como "precio del trabajo" es así una expresión irracional para el valor y precio de la mercancía fuerza de trabajo; *3*] la explotación se refiere a que el asalariado debe seguir trabajando más allá del momento en que su trabajo ha generado un equivalente del salario; *4*] en el eje temporal esta secuencia puede representarse como sucesión del trabajo necesario y el plustrabajo; *5*] la relación entre trabajo necesario y plustrabajo determina la tasa de explotación, y *6*] hay explotación, por consiguiente, aunque se haya pagado todo el valor de la fuerza de trabajo.

Y aquí viene el problema: la exposición crítico-teórica choca con las categorías en las que se expresa y de las que se vale la práctica cotidiana, y por eso también con el sentido común e incluso tal vez con el recto entendimiento humano, con el buen sentido. Lo que indigna de entrada al movimiento obrero (y a cualquier movimiento social) es lo que se percibe como una injusticia. Que los ricos se hagan más ricos mientras los pobres siguen siendo pobres o incluso se empobrecen todavía más es percibido, comprensiblemente, como una injusticia. Si el trabajo es pagado, se considera justo; si no se paga o se paga menos, se considera injusto. En el movimiento obrero, que debía evitar verse reducido a su núcleo teórica y políticamente más formado, el discurso político se desgajó en este punto del discurso teórico. Pero no del todo. El plusvalor, la fuente última de todo beneficio, se atribuye al "trabajo no pagado". La indignación contra la forma burguesa habla aquí, lo quiera o no, un lenguaje burgués.

¿Cómo se maneja Marx con este rasgo de la semántica político-

[2] Véase el artículo "Historisches/Logisches", *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus*, vol. 6/1, p. 360 y ss., así como en la versión abreviada en *Das Argument*, vol. 45, 2003, núm. 3, p. 392 y ss.

Musto definitivo.indd 151 5/27/11 1:28 PM

económica? ¿De forma polémica, a la manera de la *Crítica del programa de Gotha*, donde se oponía a declarar el trabajo fuente única de toda riqueza, olvidando el papel de la naturaleza? En absoluto. En vez de eso, integra esta forma de hablar en su lenguaje teórico. En la primera edición alemana y en la segunda, también preparada por él, pone plustrabajo = "trabajo no pagado", plusvalor = "con arreglo a su sustancia, concreción material de tiempo de trabajo no pagado [*Materiatur unbezahlter Arbeit*]" (MEGA II/5: 432; MEW 23: 556). Y al proceder así, comenta: "trabajo no pagado/trabajo pagado es sólo la expresión popular para referirse a plustrabajo/trabajo necesario". Da la impresión de que quiere tranquilizar su conciencia teórica al utilizar esta fórmula de "como si": si, en el tiempo de trabajo necesario, se genera un producto del mismo valor que la fuerza de trabajo, para el capitalista es "como si hubiera adquirido en el mercado el producto terminado. En el periodo de plustrabajo, por el contrario, el aprovechamiento de la fuerza de trabajo forma-valor para el capitalista, sin que ese valor le cueste un sustituto de valor. Obtiene gratis esa movilización de fuerza de trabajo. En este sentido el plustrabajo puede ser llamado trabajo no pagado." La traducción italiana de Delio Cantimori lima el aspecto escandaloso al decir, en vez del popular "non pagato", "lavoro altrui non retribuito",[3] mientras que en la traducción inglesa controlada por Engels se habla sin más de "other people's unpaid labour". Pedro Scaron pone en su traducción publicada por Siglo XXI "trabajo ajeno impago" (*El capital* II: 649), e incluso (como Cantimori) en cursivas, como había hecho Marx en la primera edición. "El equívoco", dice Marx a modo de conclusión, "al que podría inducir la fórmula trabajo no pagado/trabajo pagado, como si el capitalista pagara el trabajo y no la fuerza de trabajo, desaparece si se tiene en cuenta el análisis que hiciéramos anteriormente". Ésta no es una explicación satisfactoria teóricamente sino una manera de tender puentes con el lenguaje coloquial. He aquí pues el verdadero pecado teórico de Marx; quienes lo acusan de popularizar no prestan atención a este punto. Sin embargo, precisamente allí donde se le acusa de popularización o vulgarización en el sentido de una degradación de la teoría es donde descubrimos mejoras decisivas.

[3] "In questo senso il pluslavoro può essere chiamato *lavoro non retribuito*" (*Il capitale* I: 582).

Musto definitivo.indd 152 5/27/11 1:28 PM

DESHEGELIANIZACIÓN DE LA DIALÉCTICA

La crítica de la economía política no puede ser entendida, como se hace a menudo, en términos de un "sistema", como si procediese de la época en la que los filósofos tenían que construir un sistema. Si hay un sistema, es el sistema asistemático del proceso proclive a las crisis del capital mismo. Su crítica teórica hay que concebirla, antes bien, como proceso de investigación sumado al proceso de aprendizaje del investigador. No faltan comentarios de Marx a los cambios de paradigma efectuados por él en el curso de este *work in progress*. Pero los comentarios sobre el método son con frecuencia demasiado generales y, a veces, "relativamente esquemáticos y enigmáticos" (Arthur, 2002: 9), e incluso equívocos. Así, Marx declara que su "método dialéctico" "no sólo difiere del de Hegel, en cuanto a sus fundamentos, sino que es su antítesis directa", y que en lo que atañe a la dialéctica hegeliana "es necesario darle la vuelta, para descubrir así el núcleo racional que se oculta bajo la envoltura mística" (23/27). Mientras Hegel "convierte el proceso de pensar [...] bajo el nombre de idea, en un sujeto autónomo", para él "a la inversa, lo ideal no es sino lo material traspuesto y traducido en la mente humana" (*ibid.*). ¿Habría, de esta suerte, que convertir, como "antítesis directa", la materia en un sujeto autónomo? La designación de lo ideal como resultado de la trasposición y traducción de lo material en la mente humana indujo ya a Plejánov, en *Problemas fundamentales del marxismo,* a confundir a este respecto a Marx con Feuerbach. Pero debería estar claro que la primera tesis sobre Feuerbach prohíbe categóricamente presuponer una configuración en la que el pensamiento se contrapone directamente, sin manos ni herramientas, y sin red social de actividades, a lo "material". La imagen de "darle la vuelta" a la dialéctica hegeliana es totalmente equívoca. Sugiere que se conservaría como quien dice de una pieza, sólo que invertida, "puesta sobre los pies", o bien como un guante o una camisa a los que se daría la vuelta pero que se mantendrían exactamente iguales en cuanto a forma y textura. En realidad, sin embargo, la textura no puede mantenerse en este caso; todo ha de revolverse y organizarse con base en un algoritmo completamente distinto, que es el materialismo histórico. El análisis de su dialéctica operativa muestra que Marx hizo esto mismo al menos en los puntos decisivos y en todo caso implícitamente (véase Haug, 2005).

A veces aparecen sólo pequeñas huellas, en los textos manifiestos,

Musto definitivo.indd 153 5/27/11 1:28 PM

que indican un cambio de terreno. Donde el cambio queda implícito, la atención a las huellas se convierte en lectura de síntomas. Un síntoma que invita a ello se encuentra en el segundo capítulo de la traducción francesa que hiciera Joseph Roy del libro I de *El capital,* revisada por Marx. Esta revisión ocupó a Marx durante cinco años, y le costó definitivamente la pérdida de la inocencia lingüística, como ha observado acertadamente Jean-Pierre Lefebvre.[4] Marx experimentó entre 1871 y 1875, en su propia obra maestra, la "seducción" del pensamiento por el lenguaje, sobre la que Nietzsche llamó la atención en la década de 1880. Precisamente alguien como Marx, capaz de moverse con tanta maestría en la fisonomía de su lengua materna, tiende a considerar conceptos que parecen articularse, por así decirlo, automáticamente en el lenguaje, como si estuviesen teóricamente del todo consolidados. Günther Anders nos pide a los contemporáneos que escribamos de una manera que sea traducible. Marx mostró una preocupación similar aunque, en su época, llegó hasta los límites de la traducibilidad de su propio texto. Esta experiencia le llevó a agudizar y a veces incluso a renovar su pensamiento teórico. Desplazado de su lengua materna —y tengamos en cuenta que, por su naturaleza misma, las lenguas propias tienden a oscurecer los significados para los hablantes originarios debido a su autoevidencia—, se vio obligado a ser más claro acerca de sus movimientos. Quienes, como algunos autores alemanes, se atienen lingüísticamente a la versión original sin más reflexión, tenderán a contemplar la aclaración como una pérdida de significado. Incluso para Engels "die ganze Bedeutung" (23/37),[5] "el pleno significado" (II.9/12), parece ligado al "original" alemán, y cuando la traducción francesa difiere de ese original él sólo ve un "indicador de lo que el autor, por su parte, estaba dispuesto a sacrificar" (*ibid.*). Esta especie de mito alemán del origen no debería influir sobre el marxismo internacional.[6]

[4] En su introducción a la traducción francesa de la cuarta edición alemana (París, 1983).

[5] Ben Fowkes traduce: "the full impact of original" (*Capital,* I: 110).

[6] Sin embargo, dado que la comunidad científica marxista internacional carece de reflexividad multilingüe, tiende a tomar las particularidades lingüístico-nacionales por teoría. La traducción inglesa de *La ideología alemana* atribuye, por así decirlo, género al "individuo": mientras que Marx y Engels utilizaban expresamente el pronombre neutro "es", incluyendo así a ambos géneros, la versión inglesa utiliza el masculino "he". Jan Rehmann (2000) ha reconstruido la enorme confusión que la "bürgerliche Gesellschaft" —"bourgeois society"— ha causado traducida como "civil society" en el marxismo de habla inglesa.

Musto definitivo.indd 154 5/27/11 1:28 PM

Pero pasemos a nuestro ejemplo. Se encuentra en el capítulo 2 ("El proceso de intercambio"). El contexto trata de cómo en el curso del desarrollo de las relaciones de intercambio la determinación dominante que se encuentra en toda mercancía de convertirse en medio de cambio cristaliza en una "mercancía dinero", como "producto necesario del proceso de intercambio" (la traducción francesa de Marx y Roy dice, centrándose más de cerca en el proceso implicado: "se forme spontanément"). Más adelante leemos: "La necesidad [*Bedürfnis*] de dar una expresión exterior a esa oposición [de valor de uso y valor], con vistas al intercambio, contribuye a que se establezca una forma independiente [*selbständig*] del valor mercantil, y [esta necesidad] no reposa ni ceja hasta que se alcanza definitivamente la misma [la expresión externa de esta antítesis] mediante el desdoblamiento [*Verdopplung*] de la mercancía en mercancía y dinero" (MEW 23: 102).[7] Así, una lectura hegelianizante del análisis marxiano de la forma valor[8] viene a sumarse a lo que Backhaus (1997: 142) llama el "bien conocido término hegeliano 'desdoblamiento'": mediante el "desdoblamiento", se nos dice, se designa la unidad en la diversidad de la mercancía. El sujeto del proceso es entonces, como en la primera edición, la "contradicción inmanente de la mercancía", que en el curso de una serie de "desdoblamientos" genera las determinaciones del mundo burgués, incluyendo el capital y el Estado. Se olvida aquí que la "mercancía" es la forma que confieren a los productos las relaciones privadas y basadas en la división del trabajo, y que para los materialistas históricos la comprensión de la dinámica generadora de estructuras sólo puede provenir de la reconstrucción de la actividad humana en el seno de tales relaciones. La "contradicción interna" de la mercancía refleja sólo el antagonismo existente en estas relaciones. "La necesidad de dar una expresión exterior a esa oposición, con vistas al intercambio", como dice Marx, es considerada por la lectura "hegelológica" como una concesión popular-didáctica pero que in-

[7] Fowkes, en su traducción al inglés, confunde el significado cuando escribe "the differentiation of commodities into commodities and money" (181). No son las "commodities" [las "mercancías"] en general lo que se desdobla, sino la "money commodity", la mercancía dinero. Como si quisiera reparar el error, altera también el sentido de la siguiente frase. Donde Marx habla de "Verwandlung von Ware in Geld" ("transformación de la mercancía en dinero", 23/102), él pone: "one particular commodity is transformed into money" (181) ["una mercancía particular se transforma en dinero"].

[8] "Esta dialéctica está modelada a partir de la de Hegel" (Arthur, 2002: 160) y opera en el "espíritu universal del capital" (163).

Musto definitivo.indd 155 5/27/11 1:28 PM

duce a equívocos en el terreno de la teoría. De hecho, en la primera edición leemos aún: "Esta contradicción inmanente […] no descansa hasta que se resuelve finalmente a través del desdoblamiento [*Verdopplung*] de la mercancía en mercancía y dinero" (MEGA II/5: 54). En la segunda edición alemana, Marx sustituye el sujeto "esta contradicción inmanente" por "das Bedürfnis, diesen Gegensatz für den Verkehr äusserlich darzustellen" (23/102), y en la traducción francesa por "le besoin même du commerce" (II/7: 66). El pensamiento de Marx ha pasado a través del "convertidor" interlingüístico. Y así es la "necesidad" del "tráfico comercial" la que "no reposa ni ceja" hasta que el valor de la mercancía ha tomado su "forma independiente".

Realmente parece como si Marx se hubiese dado cuenta, mientras preparaba en paralelo las traducciones rusa y francesa y cuando trabajaba, al mismo tiempo, en la segunda edición alemana (véase MEGA II/7: 715-718), del peligro de una recaída en la dialéctica especulativa. Así, en la frase siguiente de la traducción francesa sustituye el indeterminado "von Ware" ("de mercancía") por el más determinado "une marchandise", es decir una mercancía determinada: "À mesure donc que s'accomplit la transformation générale des produits du travail en marchandises, s'accomplit aussi la transformation d'une marchandise en argent" (*ibid.*).[9] En esta mercancía determinada *singular y específica*,[10] el oro, subyace la doble determinación de ser a la vez valor de uso como oro en la forma mercancía y la "mercancía dinero" (II /5: 56) por excelencia, que encarna el valor de cambio de todas las otras mercancías.[11]

¿Por qué entonces Marx no asumió en la segunda edición alemana la sustitución de "von Ware" por el determinado[12] "eine Ware"? Sólo podemos especular. Una posibilidad es que fuese algo tan obvio para él que estaba tratando de la "mercancía dinero" y no de la mercancía

[10] En la lectura hegeliana de Christopher Arthur no es esta mercancía singular y particular, el oro, lo que se "desdobla" en mercancía y dinero, sino la forma-valor (véase 2002: 31).

[11] Marx: "bestimmte Ware"; Fowkes: "single commodity" (184).

[12] En nombre de la "teoría monetaria del valor", que trata de derivar la forma mercancía del dinero en vez de la forma dinero de las mercancías, Michael Heinrich ha argumentado recientemente que el concepto de "mercancía dinero" debería ser eliminado (1999: 233; véase mi crítica, 2004), probablemente bajo el impacto de la abolición del respaldo en oro de las monedas. Para Marx es un concepto mediador clave para entender el papel moneda moderno.

[13] El uso del artículo indeterminado ("une marchandise") es la forma de referirse a una mercancía determinada (el oro).

Musto definitivo.indd 156 5/27/11 1:28 PM

como tal que la posibilidad de una malinterpretación hegelianizante ni se le ocurriese. Engels, por su parte, sustituye "el desdoblamiento de la mercancía en mercancía y dinero" por "la diferenciación de las mercancías en mercancías y dinero" (II/9: 75). Como para compensar el equívoco plural, sustituye la frase "la metamorfosis de la mercancía en dinero" por "la conversión de una mercancía especial en dinero" (C, I: 76).

UNA IRA FILOSÓFICA

Louis Althusser inició en 1968 su conferencia ante la Société Française de Philosophie con una anécdota: parece ser que durante una estancia en Capri Lenin rechazó con una gran carcajada la invitación que le hizo Maxim Gorki a participar en una discusión filosófica con un grupo de la izquierda bolchevique del que él formaba parte (1969: 10). Este grupo estaba convencido de que "el marxismo debía desembarazarse de su metafísica precrítica, representada por el 'materialismo dialéctico'",[13] y en la búsqueda de una alternativa dirigía sus ojos al empiriocriticismo del físico austriaco Ernst Mach. "Se puede entender, así las cosas, la risa de Lenin", dice Althusser: "no hay comunicación filosófica, no hay discusión filosófica". Y añade: "No haré otra cosa hoy más que comentar esa risa, que es ya en sí misma una tesis" (10).

Un siglo después, todavía bajo la impresión de la metafísica vulgar y precrítica en que llegó a convertirse el "Diamat" finalmente canonizado por Stalin, muchos de nosotros no tendríamos reparo en compartir el punto de partida de aquel grupo formado en torno a Gorki, aunque nos hubiera gustado que Lenin no se limitase a reír, sino que hubiera pugnado seriamente con las razones que animaban a aquellos camaradas, recorriendo así una senda filosófica que habría hecho imposible a la futura ideología de Estado derivar de él su legitimidad. Puede que tras la carcajada de Lenin hubiera una tesis filosófica, pero esa tesis bien podría generar la fundada sospecha de que en nombre de Marx retrocedió detrás de Marx.

Nada excitaba más la ira de Marx que verse enfrentado a este tipo

[14] "que le marxisme devait se débarasser de cette métaphysique précritique qu'était le 'matérialisme dialectique'" (1969: 9).

Musto definitivo.indd 157 5/27/11 1:28 PM

de interpretación. Tal vez podríamos decir de esa ira de Marx, con no menos justificación que Althusser a propósito de la carcajada de Lenin, que *es ya en sí misma una tesis*. Aunque justificada en general, dicha ira es también a veces injusta, por ejemplo cuando reconviene a un ruso que lo cita en lo que hoy llamaríamos un contexto eurocéntrico, diciendo que haría bien en consultar la traducción *francesa* en vez de la *rusa*. De hecho, la primera contiene, en el capítulo que nos interesa aquí, desplazamientos de énfasis extraordinariamente importantes relativos a la "llamada acumulación originaria", en los que se puede constatar un cambio de paradigma en dirección a una concepción de la historia que ya no es unilineal. Se trata de cambios que ponen de manifiesto la absoluta actualidad de la teoría de Marx para la época emergente del capitalismo transnacional de alta tecnología, cambios que Engels, contrariamente a sus aseveraciones introductorias, no recogió en la cuarta edición alemana (véase 23/41). Pero consideremos de qué cambios se trata.

Donde la cuarta edición dice de la acumulación originaria: "Su historia adquiere tonos diferentes en diferentes países y atraviesa las diferentes fases en diferente sucesión y diferentes épocas históricas" (OME 41: 362; véase 23/744), en la edición francesa Marx limita el alcance a Inglaterra y Europa occidental —"tous les autres pays de l'Europe occidental"— y reduce las pretensiones de su exposición a un "esbozo" (*esquisse*) (II/7: 634). De aquí el reproche dirigido al marxista ruso Mijailovski: "Insiste en transformar mi esbozo histórico del origen del capitalismo en Europa occidental en una teoría, del estilo de una filosofía de la historia, del proceso general de desarrollo, al que deberían sujetarse obligadamente todos los pueblos" (19/108). La ira de Marx es indicativa de una brusca toma de conciencia: a la luz de la recepción que está teniendo *El capital* se horroriza ante ciertas posibilidades interpretativas de su propia obra. También incluye cierta dosis de autocrítica que no llega a articularse. Pero Marx podrá advertir que ya la había enunciado públicamente: la edición francesa tiene "un valor científico independiente del original, y debería ser tenida en cuenta incluso por lectores que dominen la lengua alemana" (OME 40: 23; II/7: 690).[14] Lo que lo "obligó" a "modificar la for-

[15] "Welches auch die literarischen Mängel dieser französischen Ausgabe sein mögen, sie besitzt einen wissenschaftlichen Wert unabhängig vom Original und sollte selbst von Lesern herangezogen werden, die der deutschen Sprache mächtig sind" (MEW 23: 32).

Musto definitivo.indd 158 5/27/11 1:28 PM

mulación", dice, no fue en absoluto alguna inexactitud por parte de Roy. Muy al contrario, éste cumplió con "puntual precisión" a la hora de "ofrecer una traducción tan exacta y hasta tan literal como fuera posible" (*ibid.*).

Al hilo de esta exactitud literal Marx se hace consciente de que asimismo su propio pensamiento, como se dice en *La ideología alemana*, no existe "de antemano como conciencia 'pura'": "El 'espíritu' nace ya con la maldición de estar 'cargado' de materia, que aquí se manifiesta bajo la forma de […] sonidos, en una palabra, bajo la forma del lenguaje" (MEW 3: 30). La materialidad lingüística del lenguaje, condición y medio de la conciencia articulada, es de entrada su inconciencia. Ya Hegel, en el prefacio a la segunda edición de su *Ciencia de la lógica,* observaba: "La inconciencia a este respecto tiene un alcance increíble." Hegel desplaza aquí la interpretación paradigmática de su objeto de conocimiento del "pensamiento de Dios antes de la creación", como decía en el prefacio a la primera edición, a la red conceptual del lenguaje. De ningún modo puede decirse de los nudos de esta red, las categorías, en las que se disponen las formas de pensar, que "nos sirven, que las poseemos nosotros más de lo que ellas a nosotros", mientras no hayamos conseguido para nosotros mismos una cierta libertad de movimientos a través de la reflexión. Marx y Engels dan aquí otro paso decisivo en dirección a la red de prácticas vitales, articuladas en materialidad histórica, una red que mantiene una conexión móvil y propia de un proceso con el lenguaje y el pensamiento.[15] Despiertan del sueño de Hegel de un orden inmóvil de todo movimiento y de una predestinación abstracta de todo lo concreto.

El hecho de que se pasase por alto esta concepción en la recepción de su propia obra encendió la ira final de Marx, que lo impelió a dar una serie de nuevos pasos teóricos en las *Notas marginales sobre Wagner*. Esta ira final "que en sí misma ya es una tesis filosófica" estalló en él a la vista de la recepción burguesa-académica de *El capital* en Alemania. Esencialmente, toma como una ofensa que se le atribuya un método lógico-conceptual en el que "a través de la pura razón" la siguiente "fase", en cada caso, sea generada por la anterior, como él mismo lo había caracterizado 30 años atrás cuando estallaba contra Proudhon. Ahora lo llama el "método de entrelazamiento de conceptos" (*Be-*

[16] Sobre esto, véase el capítulo 4 de mi libro *Philosophizing with Brecht and Gramsci*: "'Epistemology must be above all critique of language' – Brecht, Gramsci, and Wittgenstein".

Musto definitivo.indd 159 5/27/11 1:28 PM

griffsanknüpfungsmethode) y acusa al *vir obscurus* de Wagner de "no haberse siquiera dado cuenta de que mi método analítico [...] no guarda ni la más remota relación con ese método de entrelazamiento de conceptos que gustan de emplear los profesores alemanes" (MEW 19: 371). Todavía hoy no es infrecuente que se le atribuya a Marx haber arrancado del "concepto de mercancía" en el que "está prefigurado el concepto de dinero"[16] y que es la categoría más abstracta, etc. Ante este tipo de interpretaciones, Marx da un puñetazo sobre la mesa: no, yo empiezo por lo "concreto más pequeño", es decir, "la forma social más simple en que toma cuerpo el producto del trabajo en la sociedad actual" (369). Es "escolasticismo", afirma Marx, derivar del *concepto de valor* el valor de cambio y el valor de uso, en vez de, como él mismo hace, elaborarlos analíticamente partiendo "de lo concreto de la mercancía": "von einem Konkretum der Ware" (362).

Cuando Marx analiza en *El capital* la oposición entre valor de cambio y valor de uso, Rodbertus considera que establece una "contraposición lógica" (374). Sin embargo, al proceder de esta guisa, replica Marx, Rodbertus lee su exposición en *El capital* en términos lógicos y considera las dos determinaciones de la mercancía como "puros conceptos". En otro caso, no la habría interpretado como una contraposición "lógica". En realidad, prosigue Marx, en cualquier lista de precios "cada clase concreta de mercancías incurre en este mismo proceso ilógico" de distinguirse como valores de uso totalmente de las demás, "a la par que su *precio* las representa como cualitativamente iguales, como modalidades sólo cuantitativamente distintas de *la misma sustancia*". "Aquí sólo existe una contraposición lógica para [...] [aquellos] que arrancan del 'concepto' del valor, no de la 'realidad social' de la 'mercancía', y luego desdoblan el concepto como si tuviese dos caras, para acabar discutiendo cuál de los dos fantasmas alumbrados por su cerebro es el verdadero" (374 y ss.). Desaparece la anterior ambigüedad en el lenguaje de Marx, una ambigüedad de la que Backhaus dice correctamente que conduce a "disputas seudoteológicas" (1997: 196). Y yo añadiría: siempre que se niegue, como hace el mismo Backhaus, el proceso de aprendizaje de Marx y se tome

[17] Altvater 1969: 17; análogamente, también Lenin (véase LW [*Obras de Lenin,* edición alemana], vol. 38: 340), a quien siguieron acríticamente mis *Vorlesungen zur Einführung ins "Kapital"* (1974/1976: 79 y ss.) (edición en español, *Introducción a la lectura de* El capital, Barcelona, Materiales, 1978, p. 110 y ss.). (Véase la versión totalmente revisada de 2005: 76 y ss.)

Musto definitivo.indd 160 5/27/11 1:28 PM

el estadio anterior, más cercano a Hegel, como el auténtico y verdadero.[17]

A fin de evitar la falsa dialéctica del concepto de valor, que a través de la parcial identidad de palabras (*valor* de uso y *valor* de cambio) parece remitir a una unidad contradictoria de esencia, que llevaría a una serie cosmogónica de desdoblamientos (*Verdopplungen*), Marx mantiene una constante reflexividad lingüística en estas notas.[18]

En el intento de registrar las tareas de "distinguir o fijar en la representación" insertas en la red de actividades vitales, y consiguientemente en el lenguaje, Marx considera determinaciones que posteriormente han sido denominadas por la filosofía analítica de la ciencia "predicados de disposición" ("la sal es soluble en agua"), pero con referencia categorial a la praxis humana, y en este sentido llama la atención acerca de la especial índole "para nosotros" de esos predicados con la sarcástica sentencia de que "difícilmente se le ocurriría a un cordero que una de sus cualidades 'útiles' sería que es comestible para los humanos" (363). Denuncia el engaño seudoobjetivo haciendo manifiesto su antropocentrismo.

Sin duda aquí ya no se puede decir con Althusser que Marx "produjo [estos conceptos] como en una iluminación, pero no los enlazó teóricamente ni los elaboró ulteriormente" (*Lire* Le capital, II: 175).[19]

[18] Heinrich objeta que las *Notas marginales* no son "en absoluto una cuestión de hegelianismos [*Hegeleien*], ni siquiera una cuestión que tenga que ver con que Marx fuera acusado de ese hegelianismo. Más bien sucede que Marx critica a algunos exponentes de la economía vulgar alemana" (2004: 94). Ahora bien, de esta forma se elimina el aspecto decisivo, a saber, que Marx está pugnando con la recepción burguesa de Marx, que lo interpreta de acuerdo con el paradigma del "Begriffsanknüpfungsmethode" o método basado en la mera derivación de conceptos a partir de otros conceptos.

[19] Al proceder de esta manera busca cada vez un punto de partida en la realidad, en el sentido de la primera tesis sobre Feuerbach: en la actividad, especialmente el proceso de apropiación del que surgen las apreciaciones teoréticas. La dialéctica seudoconceptual de Wagner recuerda las prácticas de los alquimistas, de "los viejos químicos anteriores a la ciencia de la química": puesto que la manteca es blanda, insisten "en lo mantecoso de todos los clorhidratos, del clorhidrato de zinc, del clorhidrato de antimonio" y hablan de "manteca de zinc, manteca de antimonio". O porque la "sal" fue la primera materia cristalina y soluble en agua conocida, el azúcar, por ejemplo, se contaba entre las "sales" (372). De esta manera, los alquimistas filosóficos consideran el valor de uso como valor. En pocas palabras, Marx consigna aquí procesos similares de derivación de palabras con base en propiedades similares, a fin de destruir la falsa dialéctica conceptual del "valor".

[20] "les produisant dans le geste d'un éclair, il n'avait pas rassemblé et affronté théoriquement cette production, ne l'avait pas réfléchie pour l'imposer au champ total de ses analyses" (LLC, II: 175).

Musto definitivo.indd 161 5/27/11 1:28 PM

No, aquí Marx está trabajando a la luz del día de su taller en las condiciones de validez histórico-materialistas. En contraste con una concepción de la dialéctica que a menudo se presenta como una especie de arte secreto, estas reflexiones tienen algo de liberador. Para nuestra lectura actual es recomendable tomar en cuenta las indicaciones que da Marx aquí y aplicarlas retrospectivamente a manera de orientación heurística. En tal caso estaremos tras las huellas de algo que cobra una importancia estratégica: una mejor comprensión del proceso de aprendizaje del Marx llamado "maduro" e incluso "viejo". Puede que el impacto principal de este proceso de aprendizaje sea una reconsideración en términos histórico-materialistas de la dialéctica.

FINAL ABIERTO

Quienes creen en "corregir a Marx con Hegel" (Engels, *Anti-Dühring*), ceden este terreno vital a la ideología filosófica premarxiana. Para ellos el punto de vista dialéctico se sitúa al final de la historia. ¿No dijo acaso el propio Marx que "la anatomía del hombre es la clave para la anatomía del mono"? Sí, lo dijo en la "Introducción" a los *Grundrisse*. Pero hay que entender que este fragmento no fue revisado nunca por Marx y puede mostrarse que se trata de un texto fallido.[20] Porque para los materialistas históricos una "lectura rigurosamente dialéctica" sólo puede ser aquella que "no lee el principio a la luz de lo que viene después" (Bidet, 2004: 60).[21] En efecto, para Marx "el único [enfoque] materialista y por tanto el único científico" (C, I: 494, núm. 4)

[21] Su fórmula relativa a "ascender de lo abstracto a lo concreto" como el "método científicamente correcto" tiene sus méritos, pero describe la estructura de la ciencia burguesa clásica y no, en absoluto, el método dialéctico específico de Marx, como muchos comentaristas creen todavía hoy.

[22] Jacques Bidet comparte el punto de vista según el cual el concepto de dialéctica de Marx es básicamente hegeliano y las transiciones deben deducirse de una "insuficiencia" "lógica", no práctica, "de una forma que permanecía insuficiente mientras no se desarrollase completamente" ("tant qu'elle n'était pas complètement déployée". Concluye: "Por consiguiente es imposible en este sentido 'pasar dialécticamente' del dinero al capital" (2004: 101). Pero cuando se atiene a la idea de una "insuficiencia" en el sentido de no estar "completamente desarrollado" hace exactamente lo que condena con razón, a saber, "leer el comienzo a la luz de lo que sigue". Más aún: sólo en posesión de un "conocimiento absoluto" al "final de la historia" podríamos estar seguros de que un fenómeno se ha "desarrollado completamente".

Musto definitivo.indd 162 5/27/11 1:28 PM

ha de proceder en la misma dirección que el proceso, y nunca a partir de lo que Marx llama "el punto de vista de los fenómenos consumados" ("fertige Phänomene", C, II, MEW 24: 218). Contra la crítica de la religión realizada por Feuerbach, Marx plantea la misma objeción estructural que contra los economistas clásicos burgueses: "Es, en realidad, más fácil descubrir a través del análisis el núcleo terrenal de las creaciones mistificadas de la religión que hacer lo contrario, esto es, desarrollar a partir de las relaciones reales, dadas, de vida, las formas en que éstas han sido transfiguradas" (C, I: 494, núm. 4). La economía política clásica, por otra parte, ha "analizado el valor y su magnitud [...] y ha descubierto el contenido oculto en estas formas. Pero nunca ha respondido a la pregunta de por qué este contenido ha adoptado esa forma particular, es decir, por qué el trabajo se expresa en valor" (C, I: 173 y ss.). Esto, sin embargo, no puede llevarse a cabo "a partir de las relaciones reales, dadas, de la vida", que ya están estructuradas por las formas de valor. Se necesita una reconstrucción genética de la transición de las "relaciones de vida" más elementales a las actuales. Éste es el lado objetivo de aquello de lo que trata la dialéctica de Marx. El lado subjetivo puede entenderse como la filosofía práctica del marxismo. En este punto la aproximación a una problemática en la investigación tiene raíces comunes con la sabiduría a propósito de las coyunturas en las luchas sociales y políticas, así como en la antigua *technee tou biou*, el arte de vivir, "la más grande de todas las artes", como decía Brecht, cuya comprensión y práctica de una dialéctica realmente nueva, ya no hegeliana, es una de las aportaciones más destacadas a una renovación antidogmática del pensamiento marxista. Esta comprensión de la dialéctica no sólo ha aceptado sus límites, sino que ha incorporado ya el momento "aleatorio" sobre el que insistió Althusser mucho después. En cualquier caso, inscribió la actividad subjetiva en el campo de la realidad, y con ella también un elemento de indeterminación. La filosofía de la dialéctica y la dialéctica de la filosofía de Brecht, todavía muy poco conocida incluso entre estudiosos marxistas, es en muchos aspectos coincidente con la de Marx. De algún modo Brecht, aprendiendo de Korsch, asumió el proceso de aprendizaje de Marx. Para quienes nos identificamos con Marx y nos vemos obligados a estudiar en medio de enormes rupturas y transformaciones estructurales, afligidos por añadidura por todo tipo de *political correctness*, políticas de la identidad, fundamentalismos y sectarismos, que son otros tantos síntomas de una carencia de

Musto definitivo.indd 163 5/27/11 1:28 PM

dialéctica, las incursiones en esta "obra en progreso", con una clara comprensión de los progresos que se dan en ella, resultan de vital interés. La tarea de elaborar una comprensión histórico-materialista de una dialéctica sin trabas tal vez no ha sido plenamente entendida y no digamos ya realizada.

Traducción de Gustavo Muñoz

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Althusser, Louis, *Lénine et la philosophie*, París, Maspero, 1969.

Althusser, Louis, Étienne Balibar y Roger Establet, *Lire le* Capital, París, Maspero, 1965, vol. 2.

Altvater, Elmar, *Die Weltwährungskrise*, Francfort, Europäische Verlagsanstalt, 1969.

Arthur, Christopher J., *The new dialectic and Marx's* Capital, Leiden, Boston y Colonia, Brill, 2002.

Backhaus, Hans-Georg, *Dialektik der Wertform. Untersuchungen zur marxschen Ökonomiekritik,* Friburgo, Ça Ira, 1997.

Bidet, Jacques, *Explication et reconstruction du* Capital, París, Presses Universitaires de France, 2004.

Haug, Wolfgang Fritz, "Wachsende Zweifel an der monetären Werttheorie", *Das Argument,* 251, vol. 45, 2003, núm. 3, pp. 424-437.

—— "Zur Kritik monetaristischer *Kapital*-Lektüre. Heinrichs Einführung in die Kritik der politischen Ökonomie", *Das Argument*, vol. 46, 2004, núm. 5, pp. 701-709 (parte I), núm. 6, pp. 865-876 (parte II).

—— "Dialectics", *Historical Materialism. Research in Critical Marxist Theory*, vol. 13, 2005, núm. 1, Leiden y Boston, Brill, 2005, pp. 241-256.

—— "Ou en sommes-nous avec la dialectique?" (2005), http://wolfgang-fritzhaug.inkrit.de/eu/eu-index.htm

—— *Philosophizing with Brecht and Gramsci*, Leiden y Boston, Brill, 2006.

Heinrich, Michael, *Die Wissenschaft von Wert. Die Marxsche Kritik zwischen wissenschaftlicher Revolution und klassischer Tradition*, Münster, Dampfboot, 2004, 2a. ed.

Hoff, Jan, *Kritik der klassischen politischen Ökonomie. Zur Rezeption der werttheoretischen Ansätze ökonomischer Klassiker durch Karl Marx*, Colonia, PapyRossa, 2004.

Kopf, Eike, "Wann verfasste Marx seine letzte Ökonomische Arbeit?", en *Bei-*

Musto definitivo.indd 164 5/27/11 1:28 PM

träge zur Marx-Engels-Forschung, Neue Folge, Hamburgo, Argument, 1992, pp. 124 y ss.

Kurz, Robert (ed.), *Marx lesen. Die wichtigsten Texte von Karl Marx für das 21. Jahrhundert*, Francfort, Eichborn, 2000.

Lenin, Vladimir Ilich, *Werke*, Berlín y República Democrática Alemana, Dietz Verlag, 40 vols., p. 1953 y ss.

Marx, Karl y Friedrich Engels, *Gesamtausgabe*, Berlín y República Democrática Alemana, p. 1975 y ss. (cit. MEGA).

—— *Werke*, Berlín y República Democrática Alemana, p. 1958 y ss. (cit. MEW).

Marx, Karl, *Le Capital*, traducción de M. J. Roy, completamente revisada por el autor, París, Lachâtre, 1872-1875 (en MEGA II.7).

—— *Capital. A critical analysis of capitalist production*, traducción de la tercera edición alemana de Samuel Moore y Edward Aveling, editado por Friedrich Engels, Londres, 1887 (en MEGA II.9).

—— *Il Capitale. Critica dell'economia politica*, I, edición de Delio Cantimori, introducción de Maurice Dobb, 5a. ed., Roma, Editori Riuniti, 1964.

—— *El Capital. Crítica de la economía política*, libro primero, edición a cargo de Pedro Scaron, México, Siglo XXI, 1975, 3 vols.

—— *El Capital. Crítica de la economía política*, libro primero, vols. I y II: *Obras de Marx y Engels* (OME), vols. 40 y 41, traducción de Manuel Sacristán, Barcelona, Grijalbo, 1976.

—— *Le Capital. Critique de l'économie politique* (4a. ed. alemana), libro primero, edición de Jean-Pierre Lefebvre, París, Messidor/Éditions Sociales, 1983.

Plekhanov, Georgi, *Fundamental problems of marxism* (1908), Nueva York, International Publishers, 1969.

Rehmann, Jan, "'Abolition' of civil society? Remarks on a widespread misunderstandig in the interpretation of 'civil society'", *Socialism and Democracy*, Nueva York, 1/2000, pp. 1-18.

Musto definitivo.indd 165 5/27/11 1:28 PM

LA RENOVACIÓN DE LA ECONOMÍA POLÍTICA: DONDE MARX SIGUE SIENDO INSUSTITUIBLE

MICHAEL R. KRÄTKE

CRISIS Y CRÍTICA DE LA ECONOMÍA (APOLÍTICA)

La economía mundial está en crisis y junto con ella lo está también la doctrina dominante de la economía. Los economistas convencionales no pueden explicar los actuales fenómenos de crisis y desde hace más de dos décadas repiten siempre la misma letanía: rebaja de los salarios, desmantelamiento del Estado social, disminución de los impuestos, para despertar en los empresarios el espíritu empresarial. En base a esta receta patentada se ha actuado en todos los países capitalistas, sin llegar a resultados dignos de nota. Por eso hoy, en todo el mundo, muchos economistas le dan la espalda a la ortodoxia neoclásica. Algunos de ellos se prodigan en torno a la renovación de la política y de la economía social. La crítica de la economía (apolítica) no ha enmudecido. Un ejemplo de ello: en el verano del año 2000 los estudiantes parisinos de economía intentaron una rebelión. Comenzaron a difundir un movimiento de protesta, un movimiento en pro de una "economía postautista", nacido en las *grandes écoles* de París y que muy pronto se difundió fuera de los confines de la capital francesa. Ya existen diversos grupos de economistas postautistas en diversas partes del globo. Desde septiembre de 2000 existe un foro internacional en Internet, llamado *Post-Autistic Economics Newsletter*, que es utilizado, sin fijarse en el estatus ni en el prestigio, por economistas críticos de muchos países. Éstos saben que no quieren (ya): el neoclasisismo, el platonismo de los modelos, la seudoaxiomática, la irrelevancia y el dogmatismo de la doctrina dominante. Menos claro, en cambio, está qué debería remplazar al paradigma desmantelado. Al mirar, en efecto, las otras ciencias sociales, más allá de los límites estrechamente disciplinarios, los economistas críticos sufren un shock; en cualquier parte que busquen, la economía (neoclásica) está ya presente, "el imperialismo de la economía", la presunta rei-

Musto definitivo.indd 166 5/27/11 1:28 PM

na de las ciencias sociales, ha dejado sus propias trazas por doquier. El deseo (dócil) de mayor "realismo" y de menor axiomaticidad, de mayor "pluralismo" y de un pensamiento menos encerrado en compartimentos estancos, a veces acompañado por tímidas invitaciones a una mayor "interdisciplinariedad", rechaza, hoy, lo que la "economización" de las ciencias sociales ha provocado recientemente en la sociología, la politología, las ciencias jurídicas, la antropología y otras disciplinas.

Sin embargo, actualmente los economistas críticos no son ni siquiera marxistas y sólo unos pocos están interesados en la teoría económica marxiana. Ellos consideran a Marx un ricardiano y nada más. Como filósofo, y quizá como sociólogo, creen que es un personaje significativo, pero no ciertamente como crítico de la economía. Algunos no aceptan la crítica marxista de la economía: de un modo parecido al de los (neo)clásicos, también ellos consideran a los individuos no como sujetos que actúan sino como parte de un "mecanismo"/"automatismo"; como los neoclásicos creen en "leyes de la naturaleza" de la economía que se abrirían paso "con ineluctable necesidad", como los neoclásicos se orientan por el modelo de las ciencias naturales y sostienen la existencia de "leyes" económicas que actuarían de modo completamente independiente de la voluntad y de la conciencia de los interesados.[1] Sería posible mostrar la concordancia de fondo entre Marx y la economía neoclásica estándar hasta en los mínimos detalles de la estructuración de los conceptos.[2] Ya en los años setenta del siglo pasado Marx fue liquidado como un epígono que compartiría las "premisas antropológicas" de la economía (neo)clásica. Por eso toda crítica radical a la economía, que fuera verdaderamente a las raíces de esta ciencia, sería "siempre, simultáneamente, una crítica al marxismo mientras, por el contrario, el marxismo no sería el instrumento indicado para realizar una crítica profunda de la economía".[3]

Al mismo tiempo asistimos a un renacimiento de la economía política. La economía política "comparativa" y la "internacional" son sus principales variantes en el ámbito politológico. Tampoco en este caso

[1] Véase Kart Heinz Brodbeck, *Die fragwürdigen Grundlagen der Ökonomie*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1998, pp. 44 y ss. y 54.

[2] *Ibid.,* pp. 59 y 219.

[3] Lothar Kramm, *Die politische Wissenschaft der bürgerlichen Gesellschaft*, Berlín, Dunker & Humblot, 1975, p. 11 y ss.

Musto definitivo.indd 167 5/27/11 1:28 PM

la crítica marxista de la economía política cumple ningún papel, ni siquiera para los mismos marxistas. En la que hoy es llamada economía política, Marx aparece sólo como símbolo negativo del "determinismo" o del "reduccionismo" en las discusiones académicas. Existe una razón para la evidente ausencia de la teoría marxiana en el renacimiento actual de la economía política: resulta difícil, está incompleta y todavía hoy debe combatir con una serie de problemas no resueltos. Y todavía es ampliamente desconocida.

La crítica de Marx a la "crítica errónea de la economía política"

Marx no fue el primero que criticó la economía política. Apenas comenzó a ocuparse de esta ciencia se encontró con las ásperas críticas que le formulaban a ésta los socialistas ingleses y franceses, críticas radicales, críticas de parte, que Marx consideró erróneas a pesar de su "punto de vista proletario". El intento de Proudhon de construir una crítica a la economía política filosóficamente argumentada causó una dura polémica de Marx contra la "errónea crítica de la economía política" que hacían los socialistas.[4] El ciego anticapitalismo de éstos llevó a proyectos reformistas ilusorios: "intercambio igualitario", "dinero-trabajo", créditos sin interés y cosas semejantes. La crítica de Proudhon irritaba a Marx porque se presentaba con ropajes filosóficos y hegelianos. Proudhon intentó, como escribió Marx en 1865, "representar dialécticamente el *sistema* de las categorías económicas",[5] sufriendo en esa ocasión un naufragio ejemplar. En su texto anti Proudhon (*Misère de la philosophie*) de 1847, Marx defendió a Ricardo. La teoría del valor de Ricardo le parecía "la explicación científica de la vida económica contemporánea".[6] Proudhon, al contrario, al reducir a Hegel a una fórmula dogmática, no podía crear nada más que una "mala metafísica de la economía política".[7] Lo que el propio Marx considerase efectivamente justo fue, en esa polémica, solamente insinuado.

[4] MEW 27, p. 451.
[5] MEW 16, p. 27,
[6] MEW 4, p. 81.
[7] *Ibid.,* p. 129.

Musto definitivo.indd 168 5/27/11 1:28 PM

La peculiaridad de la crítica marxiana de la economía política

Desde 1857 Marx comenzó a poner por escrito su propia crítica de la economía política. Durante este proceso el marco de los problemas que había que enfrentar y resolver se amplió considerablemente. En vez de encontrarse frente a los problemas no resueltos de la teoría monetaria y de la renta de la tierra, que le eran muy familiares y para los cuales creía tener pronta una solución, se topó con dificultades analíticas siempre nuevas e inesperadas: problemas que no podía haber encontrado en los escritos y en los debates de los economistas políticos sino que eran (y son) más bien genuinos problemas "marxianos". Estas complicaciones sólo pudieron tornarse visibles gracias a su relaboración y constitución crítica de categorías y teorías económicas. Algunos, como el que después sería llamado "problema de reducción", parecen ser sólo réplicas de análogas dificultades de la economía clásica. Otros, por el contrario, todavía eran desconocidos por la economía clásica. Una buena parte de los manuscritos de Marx elaborados desde 1857 hasta 1882 son apuntes de investigación en los que el autor se debate entre cuestiones no resueltas, dudas teóricas y escrúpulos. Los pasajes de estos textos están ocupados por tentativas de replanteamiento de tales problemas; las soluciones relativas y adecuadas, en efecto, no le parecen para nada inmediatamente claras.

A eso se agregaron las dificultades de la representación, de la arquitectura "justa" de su teoría. A comienzos de los años cincuenta del siglo XIX Marx había dejado atrás la "forma filosófica" de la crítica de la economía política. En él se estaba configurando una "forma dialéctica" de la representación, pero no una simple forma, ya completamente lista, retomada de la lógica hegeliana, sino una adecuada a su objeto. Por eso entre los manuscritos de la investigación de Marx hay algunos relativos a la "crítica de la dialéctica" en la forma hegeliana. Experimentando y trabajando sobre esa forma se dio cuenta de sus límites y de sus peligros y se alejó de ella.

El trabajo de la crítica le ayudó. Algunos economistas críticos efectivamente habían alcanzado y sobrepasado los límites de la economía política de la época. Éstos habían comprendido de modo general la estructura económica de las sociedades modernas, ya que ellos —como Sismondi y Richard Jones— insistían sobre diferencias históricas y particularidades. Ellos ya veían la "determinada forma social del capital como lo esencial" entendiendo el significado de esas formas "de-

Musto definitivo.indd 169 5/27/11 1:28 PM

terminadas" que caracterizaban un específico modo de producción histórico como el capitalista.[8] La "verdadera ciencia de la economía política", así Marx interpretaba "las relaciones de producción burguesas como puramente *históricas*".[9] Los economistas pudieron dar este paso decisivo sin dialéctica y sin tomar partido por el proletariado. Sismondi, uno de los más agudos críticos de Ricardo, superó los límites aparentemente "insuperables" de la economía porque no quiso entrar en la explicación de desagradables datos económicos. Por eso él personificó la autocrítica y la duda de la economía política en sí misma.[10]

Algunos economistas, admitió Marx, consiguieron de tanto en tanto hacer algunos descubrimientos. Algunos economistas habían llegado cerca del "justo análisis de la mercancía", algunos habían hecho progresos en "el justo análisis monetario". Muchos no avanzaron, especialmente los ricardianos iluminados que no resolvieron sino que reformularon los problemas planteados por Ricardo a la economía política. Los creadores de sistemas, como James Mill, que buscaban lograr una "forma sistemática" de la representación y una "coherencia formalmente lógica", contribuyeron a la disolución de las teorías ricardianas porque no resolvieron las contradicciones pero las explicaron dogmáticamente.[11] Algunos, como Samuel Bailey, pudieron evidenciar las discrepancias y las carencias del análisis hasta entonces realizado. La crítica marxista comienza en este punto. Incluso la chata crítica de Bailey al "valor absoluto" o al valor como "sustancia inmanente" (que resurgió sucesivamente como "teoría de las frituras" del valor en el "marxismo") le ayudaron en la búsqueda de la "justa" definición del valor suficientemente diferenciada.

De este modo Marx presentó su propia teoría como "resultado crítico final de las investigaciones de la economía política clásica de los últimos 150 años".[12] El "secreto de la concepción crítica" no residía, como creen los marxistas, en la dialéctica, en el punto de vista de la clase trabajadora, sino en el proseguimiento coherente y en la corrección de los análisis imperfectos y de los intentos de sistematización heredados de los economistas anteriores. Cuando Marx publicó en 1859 la primera parte de su largamente esperada *Economía*, presentó

[8] MEGA II/3.5, p. 1856.
[9] *Ibid.,* p. 1860.
[10] MEW 23, p. 20; MEW 13, p. 46.
[11] MEGA II/3.4, p. 1276 y ss.
[12] MEW 13, p. 37; MEGA II/2, p. 130.

Musto definitivo.indd 170 5/27/11 1:28 PM

su crítica como la respuesta finalmente encontrada a todos los enigmas no resueltos de la economía clásica. El primer capítulo termina con una lista detallada de las objeciones que los economistas hacían a la teoría del valor de Ricardo. Cada una de estas cuatro objeciones ha sido traducida por Marx en un problema cuya solución debería ser dada en los capítulos sucesivos: la muy conocida confusión sobre "el valor del trabajo" y sobre el trabajo como medida de valor es traducida en el problema sobre cómo es posible "desarrollar el salario" sobre la base de la definición del valor. Marx afirmaba secamente: "La doctrina del salario provee la respuesta."[13] La cuestión de cómo en un intercambio justo el "proveedor" de trabajo puede ganar algo —o, mejor dicho, cómo es posible la ganancia sin "intercambio inicuo"— fue traducida por Marx en un problema de teoría del valor, o sea, cómo el trabajo del día podría ser menor que el valor de su producto cotidiano. Él anunciaba: "este problema lo resolvemos en el análisis del capital".[14] La objeción de que el precio de las mercancías no podía ser establecido por la demanda y su introducción en el mercado y al mismo tiempo por su "valor trabajo" fue traducida por Marx en la pregunta científica de "cómo la ley del valor de cambio se cumple solamente en su propio contrario". Una vez más sigue el anuncio: "este problema será resuelto en la doctrina de la competencia".[15] Por último Marx tradujo el conocido "paradigma del valor" de la economía clásica en la pregunta "¿de dónde [viene] el valor de cambio de las puras fuerzas de la naturaleza?". Y nuevamente seguía la promesa: "este problema será resuelto en la teoría de la renta de la tierra".[16] Aquí Marx se presentaba como continuador y realizador de la economía clásica. Sismondi quería contraponer, aristotélicamente, la "verdadera economía política", la economía de toda la empresa, a la crematística, la "errónea" ciencia de la economía política que perseguía solamente el mundo de las sombras de los valores de cambio.[17] El proyecto de Marx parecía inicialmente mucho más modesto.

Sin embargo, ya desde el principio la crítica de la economía política debía ser más que una crítica de algunas teorías "erróneas" de ciertos economistas. Marx se había puesto como objetivo una *Crítica*

[13] MEW 13, p. 47.
[14] *Ibid.*
[15] MEW 13, p. 48.
[16] *Ibid.*
[17] Véase Henryk Grossmann, *Sismonde de Sismondi et ses théories économiques*, Varsovia, Bibliotheca Universitatis Liberae Polonae, 1924, pp. 32 y 33.

Musto definitivo.indd 171 5/27/11 1:28 PM

de las categorías económicas, como le escribió a Lassalle en 1858; una completa "crítica general de todo el sistema de las categorías económicas", como la llamó posteriormente;[18] una crítica que habría debido abarcar todo, al "sistema de la economía burguesa". Marx se proponía "simultáneamente la descripción del sistema y, mediante dicha descripción, la crítica al mismo" y que la representación fuese al mismo tiempo "crítica" y "absolutamente científica".[19] La magnitud de este programa crítico y qué parte del mismo habría cumplido Marx son temas sobre los cuales se ha debatido mucho. La triple crítica en la que pensaba Marx, pero que no formuló claramente, no es fácil de comprender. Así, a veces sucede que una crítica es utilizada contra otra, por ejemplo la fundamental crítica del modo de razonar económico contra la crítica de las teorías equivocadas.[20]

Desde el comienzo mismo, para criticar a los economistas y su modo de razonar y comprender la estructura económica y las leyes de la sociedad moderna mejor de lo que lo hacían los economistas mismos, Marx siguió un proyecto sumamente ambicioso. Quería plantear las preguntas científicas que los economistas no planteaban y resolver problemas científicos que ellos no podían solucionar. Pero no quería simplemente ser el mejor economista político (clásico) sino criticar el modo de razonar específicamente económico de la era burguesa en sus diversas formas, tanto como ciencia y como ideología cotidiana. Quería comprender por qué investigadores económicos inteligentes e íntegros no comprendían la economía moderna y, por consiguiente, buscaba el motivo del "fetichismo peculiar de la economía burguesa".[21] Eso no lo buscó en los errores del pensamiento de cada economista en particular sino en la determinación de la forma de las relaciones económicas que marcan los modos de pensar y de relacionarse con los actores económicos. La metafísica económica no es casual: el mundo de las ideas y de los modos de pensar mistificados y mistificantes crea un verdadero sistema, un universo cerrrado de las mistificaciones económicas. Con ese análisis de la "base del fetichismo de los economistas políticos",[22] Marx creyó tener al mismo tiempo la clave para iluminar la necesaria cerrazón del pensamiento económico burgués.

[18] MEW 29, p. 550; MEW 26.3, p. 250.

[19] MEW 24, p. 550 y ss.

[20] Por ejemplo Hans Georg Backhaus, *Dialektik der Wertform*, Friburgo, Ça Ira, 1997, p. 19 y ss.

[21] MEW 24, p. 228.

[22] MEGA II/4.1, p. 59.

Musto definitivo.indd 172 5/27/11 1:28 PM

Pero el objetivo real del proyecto sólo se alcanzó con la tercera crítica: por primera vez se exponía una crítica que no sólo atacaba fenómenos aislados y resultados del modo de producción capitalista sino el conjunto de las relaciones de producción capitalistas, el capitalismo como sistema histórico específico de la producción social de riqueza. Una crítica científica del capitalismo que debía evidenciar la lógica específica de la economía moderna, la marcha específica del desarrollo capitalista y las barreras inmanentes de este desarrollo, para que fuera posible ofrecer por primera vez una motivación científica de los movimientos elementales anticapitalistas o socialistas, aunque no les gustase a los socialistas. La crítica marxiana del capital, la crítica que más interesa a nuestro autor es, al mismo tiempo —explícita e implícitamente— una crítica al anticapitalismo ingenuo existente hasta entonces.

Las tres críticas se condicionan y complementan mutuamente: Marx no podía, por ejemplo, criticar la teoría del salario de los clásicos sin criticar la forma del salario como "forma aparente", que tiene un contenido totalmente diferente, contrapuesto al de su forma. No podía criticar las categorías cotidianas como "valor" o "costo del trabajo" (salario) sin ir a fondo en las relaciones del trabajo asalariado. Si hubiese mostrado que el intercambio formalmente libre en el "mercado del trabajo" representa una articulación necesaria en una relación de explotación, habría podido aclarar el alcance de la forma salarial sobre la base de muchas "representaciones de derecho" e "ilusiones de libertad" tanto de los trabajadores como de los capitalistas.[23] En la teoría de Marx la crítica sistemática del "fetichismo económico", como religión cotidiana históricamente específica de la sociedad burguesa, constituye la mediación entre las tres críticas.

Ya antes de Marx algunos economistas críticos habían intuido el carácter histórico de las leyes económicas del capitalismo moderno y habían roto con la "locura de creer que [ellas] son leyes naturales de la producción".[24] Por eso Marx podía utilizar la expresión "leyes naturales" económicas sólo irónicamente. ¿Cómo habría podido reproducir precisamente en la crítica a la economía la "unilateralidad económica" con la cual todas las relaciones y los desarrollos económicos del capitalismo moderno eran percibidos como "necesidad espontánea de la naturaleza"?[25] En efecto, no lo hizo. Allí donde se

[23] MEW 23, p. 562.
[24] MEGA II/3.5, p. 1861.
[25] MEW 13, p. 42; MEW 23, p. 95 y ss.

Musto definitivo.indd 173 5/27/11 1:28 PM

habla, en sus diversos textos sobre la crítica de la economía política, de "leyes naturales" de la producción capitalista, esa expresión debe ser entendida en sentido irónico y crítico. Estas leyes, para Marx, "parecen" leyes naturales, tienen "la forma" o actúan "del mismo modo" que las leyes naturales porque son precisamente las leyes de un orden social cuyas relaciones no son creadas y controladas por los interesados sino donde, en cambio, éstos son dominados y creados por aquéllas. Se trata de leyes cuyo modo de actuar "se basa en la falta de conciencia de los interesados", como bien lo formuló Engels en 1844.[26] Dicho de otro modo, con *El capital* en la mano, hay leyes que pueden tener validez y efecto como tales sólo en el "mundo (sistemáticamente) invertido" del capitalismo moderno. Marx desarrolla un concepto específico para el modo de actuar de las aparentes "leyes naturales" del modo de producción capitalista: la competencia. Ésta representa la forma en que las necesidades del modo de producción capitalista como "coerción externa", que los actores de todas las clases operan los unos sobre los otros, pueden y deben afirmarse, una forma que produce inevitablemente la ideología moderna del "mercado de la naturaleza de las cosas".

Las tres críticas a la economía política han sido poco comprendidas. El primero entre los "marxistas occidentales" que intentó motivar su correlación fue Karl Korsch. Éste veía en la crítica de Marx tanto la continuación como la superación del sistema de la economía clásica. Pero Marx no habría conseguido realizar "la gran crítica" o la "destrucción de la forma de la ciencia económica";[27] sólo ocasionalmente habría salido fuera del "marco de la teoría económica" y habría llegado a una "representación directamente histórica y social" de la producción capitalista.[28] Marx lo habría logrado cuando se embarca en "los problemas marginales y finales de la economía",[29] que ya no pueden ser tratados en la forma de la teoría económica. La intuición de Korsch era justa, pero falta el por qué y dónde la crítica de Marx supera el marco de la formación de la teoría económica para llegar a una nueva síntesis entre teoría sistemática e historia. El descubrimiento del "fetichismo", del "mundo invertido", de las formas "locas" que constituyen el capitalismo moderno desempeña aquí el

[26] MEW 1, p. 515.
[27] Véase Karl Korsch, *Karl Marx*, Roma y Bari, Laterza, 1974 (1969), p. 110.
[28] *Ibid.*, p. 155.
[29] *Ibid.*, p. 156 (trad. modificada).

Musto definitivo.indd 174 5/27/11 1:28 PM

papel fundamental. Pero esta crítica, sin las otras dos, estaría colgada en el aire; este descubrimiento no habría sido posible sin la crítica de las teorías erróneas y de los conceptos de los economistas. Un motivo obvio de la dificultad para comprender la correlación entre las tres críticas proviene del hecho de que éstas jamás fueron terminadas. Si queremos comprender la crítica de Marx a la economía política, debemos considerarla un proyecto inconcluso.

Sabemos que la crítica de la economía política no nació de un repentino parto genial. La vía que llevó a *El capital* fue larga y empinada, un proceso de aprendizaje que duró casi 40 años (desde 1843 hasta 1882). Inicialmente Marx creía conocer la forma teórica adecuada para su gran proyecto, pero se equivocaba. Ya en los años 1857 y 1858 debió admitir que la forma dialéctica tenía sus emboscadas pero sobre todo sus límites; por eso abandonó el intento de un desarrollo estrechamente "dialéctico", no inmediatamente sino paso a paso, a medida que encontraba que su representación era imperfecta.[30] Revisó y mejoró varias veces la difícil parte inicial; hasta el final se replanteó una "relaboración completa" de *El capital*. El hecho de que pudiese abandonar la "forma de la lógica" a favor de la "lógica de la cosa" —hablando en el lenguaje de su crítica al derecho estatal hegeliano— indica el rango de científico que Marx poseía. Pero todavía no basta. En 1864 Marx creía haber resuelto ya los más importantes problemas de su *Economía*, y con ellos los problemas no resueltos de la economía clásica. Se trató de un error, como muy rápidamente le quedó claro. Una vez más eso indica la importancia de Marx como científico y por lo menos el hecho de que tenía una idea de los problemas sin resolver de su crítica a la economía política y buscaba las soluciones justas.

Limitémonos a dos ejemplos. Primero: probablemente durante 1863 Marx cambió el plan de construcción de su obra. Abandonó la distinción metódica entre "el capital en general" y los "diversos capitales", que le había servido como línea guía desde 1857. Se trató de un paso decisivo que no dio, sin embargo, de modo completamente inesperado. Ya en 1857 y 1858 a Marx le quedó claro que un concepto adecuado de capital no habría sido posible sin un concepto de competencia bien desarrollado.[31] Sin embargo, la subdivisión del material con la que había iniciado era un obstáculo, por lo que la famosa modificación del plan de Marx fue un paso importante que lo alejó de

[30] MEW 31, p. 534.
[31] MEW 42, p. 550 y ss.

Musto definitivo.indd 175 5/27/11 1:28 PM

Hegel y lo acercó a la nueva ciencia social de la economía política. Un paso inevitable en el contexto de su crítica a las teorías económicas: no podía en efecto atacar las arbitrarias abstracciones y construcciones de los economistas y después presentar a su vez una construcción de un sujeto *a priori*. Segundo: en los años sucesivos a la publicación del primer volumen de *El capital* no abandonó por completo su proyecto. No publicó ya escritos económicos, pero trabajó en una gigantesca montaña de manuscritos, proyectos, apuntes y extractos de sus lecturas que, en buena parte y hasta hoy, no han sido aún publicados. Además de toda una serie de proyectos menores, en los cuales partes de los manuscritos originales relativos al segundo volumen de *El capital* (que después se convertirían en los volúmenes segundo y tercero) son consideradas de modo nuevo o diferente, la mayor parte de los textos póstumos de Marx de este periodo están constituidos por una colección de materiales inherentes a dos temáticas: *a*] las relaciones monetarias y de crédito y sus cambios en Europa y en América del Norte en los tiempos más recientes, y *b*] renta agraria y agricultura en Europa, América del Norte y algunos otros países que en esa época ya habían entrado a formar parte de la economía capitalista mundial. El hecho de que Marx se haya concentrado en estas dos temáticas adquiere un nuevo significado si estos trabajos son interpretados como preparatorios de los volúmenes de *El capital*, todavía suspendido. En la teoría monetaria y crediticia, así como en la teoría de la renta agraria, residían los mayores problemas aún sin resolver que nuestro autor debía concluir antes de poder terminar la crítica de la economía política. No es casual que en sus estudios a partir de 1869 se haya concentrado cada vez más en las relaciones monetarias y crediticias así como en el desarrollo de las relaciones de tenencia de la tierra y el proceso de industrialización de la agricultura en América del Norte. Sabía exactamente dónde residían los problemas más importantes y no resueltos de su teoría económica. Todavía no sabía qué aspecto habría tenido una solución que pudiese satisfacer los requisitos de la triple crítica en *El capital*.

Algunos problemas no resueltos de la crítica de la economía de Marx

No es posible ningún renacimiento de la economía política sin Marx. Para poder utilizar el incompleto proyecto marxiano es necesario

Musto definitivo.indd 176 5/27/11 1:28 PM

conocer sus lagunas y sus límites. Marx sabía muy bien lo que los marxistas prefieren callar; en 1883, y todavía hoy, existen una serie de problemas no resueltos en la crítica que hace Marx de la economía. Algunos de ellos son conocidos desde hace mucho, la mayor parte tiene una historia y casi ninguno de los añosos debates, a menudo truncados, sobre estos problemas no resueltos puede ser seriamente considerado terminado (con excepción, quizá, del famoso y mal afamado "problema de la transformación" que ha sido resuelto matemáticamente). No existe un juicio común sobre cuál es el orden de importancia y la secuencia lógica de estos problemas. La forma teórica que Marx ha dado a algunos de ellos y a sus soluciones provisionales no es intocable.[32] En cambio, llevó demasiado a menudo a una serie de malentendidos.

Los problemas marxianos pueden ser expuestos con las palabras del mismo Marx, por ejemplo, aquellos escondidos en la determinación cuantitativa del valor, de apariencia tan simple. El concepto analítico de un "horario de trabajo socialmente necesario" es mucho más complicado de lo que parece. Si, como supone indiscutiblemente Marx, no es el trabajo efectivamente realizado, pasado, el que determina el valor, sino el que es necesario en las condiciones sociales actuales, entonces la magnitud del valor de las mercancías terminadas, ya producidas, puede cambiar sucesiva y continuamente y, por consiguiente, son posibles procesos de depreciación. Apenas el valor se transforma en capital la cosa se convierte en un problema porque las "magnitudes valor" o los trabajos pasados que confluyeron en las instalaciones y máquinas que para el capitalista constituyen "un capital constante" pueden perder valor constantemente. Es un proceso de depreciación radicalmente diferente de la transferencia de valor analizada por Marx en el proceso de producción capitalista, pero que coloca a éste un bastón entre las ruedas. La depreciación del capital (así como de la fuerza de trabajo) es inevitable donde impera el sistema de producción capitalista y la productividad del trabajo social aumenta sistemáticamente y sin interrupción, como

[32] Desde 1867 hasta 1883 Marx trabajó en los manuscritos, que quedaron incompletos, de los libros segundo y tercero de *El capital*, buscando una solución a los problemas no resueltos de su teoría, los cuales ya veía o presentía. Para una breve reconstrucción de las últimas etapas del largo camino de *El capital*, véase Michael Krätke, "Le dernier Marx et *Le capital*", *Actuel Marx*, núm. 37, 2005, pp. 145-160; Michael Krätke, "Kapitalismus als Weltsystem. Die vielen Kapitalismen und die allgemeinen Gesetze", *Beiträge zur Marx-Engels-Forschung. Neue Folge*, 2004, pp. 68-137.

Musto definitivo.indd 177 5/27/11 1:28 PM

comprobado medio del proceso de producción. De ello se desprende que después de la feliz conclusión de un proceso de producción, apenas la mercancía como valor de uso está terminada y en el mercado, incluso después de que ha sido vendida, su valor no representa ya una magnitud simplemente "dada", lista, inmutable, como desde entonces creen los partidarios de la teoría de la fritura del valor. El concomitante valor agregado repercute sobre el valor pasado —o la determinación del valor sigue siendo asincrónica, un proceso de desarrollo diacrónico, en la época histórico-social—; el proceso de utilización del capital es simultáneamente un proceso de depreciación. Éste es un problema del cual Marx tenía conciencia, que citaba y enfrentaba, pero que jamás trató de resolver sistemáticamente. Extrañamente tampoco han tratado de hacerlo los marxistas, a pesar de que siempre elogian a Marx como fundador de una teoría absolutamente dinámica.[33] Si este punto hubiese sido aclarado —cosa que no es fácil—, ellos tendrían por primera vez ante sí la "teoría dinámica del valor" que Marx tenía en mente. Es un problema estrechamente relacionado con la categoría decididamente paradójica y casi nunca tomada en consideración del "valor de mercado", que contradice limpiamente todas las ideas más corrientes de los marxistas sobre la teoría del valor. Sin embargo, aparece en pasajes importantes, totalmente correctos desde un punto de vista sistemático, en el análisis marxiano del proceso de competencia, en el cual "diversos capitales" se presionan recíprocamente. Sin esta categoría, sin el análisis de la creación de un "valor de mercado", la distinción marxiana entre valor "individual" y valor "social" de una mercancía, así como se presenta ya en el primer volumen de *El capital* —de modo muy problemático y altamente susceptible de malentendidos— sería un simple juego de palabras. Que la "creación del valor de mercado" sea todo lo contrario de fácil, que sea un proceso contradictorio y lleno de emboscadas, está indicado en la correcta intuición de Marx (documentada por primera vez en el manuscrito de 1864-1865) de que las magnitudes de valor modificadas "en el mercado" pueden, en determinadas condiciones, indicar un "valor social equivocado". Los marxistas, notoriamente desinteresados por lo que erróneamente consideran "detalles económicos", jamás enfrentaron sistemáticamente la cosa, y los críticos marxistas académicos la etiquetaron

[33] Véase por ejemplo Henryk Grossmann, *Marx, die klassische Nationalökonomie und das Problem der Dynamik*, Francfort, Europäische Verlagsanstalt, 1969 (1941), p. 80 y ss.

Musto definitivo.indd 178 5/27/11 1:28 PM

como "insensatez metafísica". Tanto unos como otros estaban, y están, equivocados.

Naturalmente, la teoría marxiana del valor es también una teoría del precio. Al comienzo encontramos el análisis de las formas de valor, que lleva a la categoría de la forma monetaria y a su complemento, la forma del precio. Llegado allí Marx amplía inmediatamente la perspectiva al amplio campo de su teoría del precio: según las posibilidades —así afirma en *El capital*—, ya en la simple forma del precio está presente la incongruencia cuantitativa entre precio y valor —así, por consiguiente, como la posibilidad de precios que se creen sin ninguna base de valor— y precios irracionales o imaginarios. La categoría del precio "irracional" o "imaginario" determina que en el contexto de la teoría marxiana del valor deba existir también algo así como precios "racionales", precios-valor, si se acepta esta paradójica expresión (por otra parte también marxiana). De ellos se desprende, además, que una buena parte de los fenómenos de precio del mundo capitalista ya no pueden ser deducidos puramente sobre la base de una teoría del valor. En el caso del precio de los terrenos existe un intento de Marx de aclarar la cosa, pero el mismo, debido al error de construcción de su teoría de la renta agraria, se apoya sobre bases muy inestables.

En los manuales de economía Marx es considerado un metalista completamente superado; los marxistas se concentran todos sobre su teoría del valor, dejando de lado su teoría monetaria. La crítica marxiana de las "teorías monetarias erróneas" de los economistas de ningún modo concluye con la primera sección del primer volumen de *El capital*. En efecto, las más absurdas teorías monetarias, según Marx, aparecen sólo durante el tratamiento del sistema crediticio moderno, allí donde ya no son suficientes las "definiciones monetarias preconfeccionadas".[34] El dinero y el crédito representan, en la obra de Marx, el punto de partida y el de llegada de un amplio arco: al comienzo de éste está el análisis de la "simple" circulación monetaria y al final debería estar el análisis de la circulación monetaria "desarrollada" en una economía capitalista completamente desarrollada.[35] El elemento central está formado por el análisis, apenas esbozado, del moderno sistema crediticio y bancario. Marx lo describe como el "producto más artificial y estructurado sobre el que se apoya

[34] MEW 23, p. 95, nota 32.

[35] Véanse por ejemplo los apuntes de programa de 1862: MEGA II/3.5, p. 1861.

Musto definitivo.indd 179 5/27/11 1:28 PM

el sistema de producción capitalista".[36] Allí Marx ve la máxima veta de su desarrollo teórico: el crédito echa al "simple" dinero y toma su puesto.[37] Eso comporta consecuencias no menores. El "sistema monetario resultante del progreso" del capitalismo moderno, que se hizo sistema crediticio, está lejos de ser un sistema "natural" y mucho menos "automático". Por eso, en su fragmentario escrito de investigación Marx termina en medio de la política monetaria y de los actores de los "mercados financieros". Si se busca tratar una cosa semejante a nivel de teoría del valor —y Marx insinúa eso— las cosas se complican. Tenemos que trabajar sólo con formas "ficticias", ficciones contemporáneamente aún conectadas a movimientos de valor. Puesto que los capitales dominan los "procesos de valor agregado" y los primeros a su vez son dominados por relaciones y movimientos crediticios, se puede llegar a hablar no sólo de una teoría crediticia "monetaria" del valor sino incluso de una fiduciaria o crediticia. Como ya sucedió en el caso del capital, en el del sistema crediticio la estructura temporal de la determinación es completa y radicalmente modificada: son la anticipación de la realización del capital y la de la acumulación del capital las que ahora tienen el papel principal. Sólo con el crédito (según Marx la "forma de circulación establecida directamente por el capital [...] que se deriva específicamente de la naturaleza del capital")[38] y con el dinero del crédito, la teoría monetaria marxiana alcanza el objetivo para el cual ha sido concebida como teoría del dinero en el capitalismo moderno. Una vez más, los marxistas no han podido hacer nada con estos "detalles económicos" totalmente sin esclarecer.

En la representación de Marx no se muestra de ningún modo sólo el "puro capitalismo". Eso sería posible solamente si el capitalismo moderno pudiese ser efectivamente imaginado como un sistema autopoyético, en el cual todo lo que debe o puede confluir en todo el proceso de producción y reproducción capitalista pudiese ser creado también en la forma de una mercancía adecuada al capitalismo moderno y pudiese aceptar una mercancía producida de modo capitalista y, por consiguiente, dentro del mismo sistema "puramente capitalista". Pero el capitalismo sólo puede ser pensado como "sistema abierto". De ello deriva que las categorías económicas del capitalismo moderno llevan consigo sus "rastros históricos" y solamente pue-

[36] MEGA II/4.2, p. 661.
[37] *Ibid.*, p. 626.
[38] MEW 42, p. 573.

Musto definitivo.indd 180 5/27/11 1:28 PM

den ser enfrentadas adecuadamente si se conocen esas trazas de la historia. Éste es un intríngulis no resuelto para los constructores de modelos y para los amigos de la "pura dialéctica". Marx tiene conciencia del problema, sabe que continuamente debe volver a utilizar "premisas históricas" y que debe practicar una especie de *histoire raisonée* para captar las transformaciones de significado de las categorías económicas. En este punto existen grandes lagunas, por ejemplo la categoría del capital comercial. Como la categoría de la mercancía no puede ser inicialmente idéntica a la categoría de la mercancía como producto o del capital mercancía —Marx es en este punto muy claro, contrariamente a sus intérpretes— del mismo modo la categoría del "capital comercial", en el modo en el que necesariamente se presenta al pasar del análisis de la "circulación simple" al análisis del proceso de producción capitalista (como recuerdo de la primera forma autónoma del capital, que sin embargo al comienzo, en este punto del análisis marxiano, debe ser un completo misterio) no puede ser jamás idéntica a su categoría de capital comercial, tal como conviene a un sistema capitalista avanzado. Marx lo sabía y formuló un programa de investigaciones, pero en buena parte no lo terminó.

La teoría marxiana de la renta agraria representa un gran problema diferente. La misma no sólo no ha sido concluida sino que también terminó siendo altamente contradictoria y errónea en partes esenciales. Ricardo no consiguió resolver el problema de la "renta agraria absoluta"; Marx pretendió haberlo resuelto. Pero su solución no sólo contradecía sus mismas afirmaciones sobre la teoría del valor, sino que de modo muy evidente no era utilizable como solución "general" del problema, ya que subordinaba otra lógica, diferente, de la determinación de la magnitud del valor para la agricultura respecto a la de todas las otras ramas de la producción. En efecto, ella ligaba la existencia de una "renta absoluta" a premisas —una composición menos orgánica del capital en la agricultura respecto a la del capital en la industria— que en el curso del desarrollo capitalista habrían debido o podido ser eliminadas o que de todos modos no valían para la economía capitalista mundial en su integridad. Si la industrialización de la agricultura hubiese proseguido en gran estilo, como Marx había podido ver en los años setenta del siglo XIX en el ejemplo de Estados Unidos, su explicación sobre la base "de la teoría del valor" de la renta absoluta debía tornarse obsoleta. Si "la renta absoluta", sin embargo, a pesar de todo, no desapareciera, a partir de ese momento

Musto definitivo.indd 181 5/27/11 1:28 PM

habría debido tener otro carácter, transformándose en precio de monopolio. Para evitar una cosa semejante Marx trabajó, sí, sobre la base de una hipótesis de teoría del valor, pero arbitraria: el límite de la renta absoluta seguiría siendo siempre determinado por el valor de los productos agrícolas. Si se abandonan estas hipótesis, que son válidas sólo históricamente, o sea, sólo para determinados periodos, o que son arbitrarias, se nota que la cuota de ganancia general permanece indeterminada, ya que la renta absoluta modifica la masa de ganancia de la que puede apropiarse el conjunto de los capitalistas. Además, el precio de los terrenos se convierte en una magnitud indeterminada. Marx se dio cuenta de las dificultades y profundizó cada vez más su trabajo en estudios cada vez de mayor aliento sobre las relaciones agrarias en Estados Unidos y Rusia, en la época dos extremos del desarrollo capitalista en la agricultura, pero no llegó a ninguna nueva solución. Dejó, así, como herencia a los marxistas un problema científico de primera categoría con el cual éstos no han sabido qué hacer.

El próximo renacimiento de la economía política

Una presunta ortodoxia, que niega o que considera que estos problemas bien conocidos han sido resueltos hace tiempo, ha provocado que el incompleto proyecto marxiano permanezca sin terminar, y los marxistas están decididamente muy atrás respecto a lo que ofrece la teoría marxiana. Sin embargo estos problemas, precisamente, van más allá de los límites de la economía. Para enfrentarlos con éxito el teórico económico debe entrar en relación con la política y la historia, o sea debe traer a bordo todo lo que los economistas neoclásicos han expulsado de su horizonte como factores "exógenos". Cuando se elaboran problemas de este tipo, por consiguiente, para contribuir, para reproducir y para ampliar la comprensión del capitalismo moderno y de sus crisis, se renueva la economía política en vez de desembarazarse de ella. El viejo Marx se transforma de columna fundamental de la historia teórica en un adversario, todavía peligroso, de la actual teoría dominante de la economía. Si se dejan de lado estos problemas, en cambio, Marx se torna inocuo. Keynes, que contesta sólo dos de los dogmas tradicionales de la economía, la ley de Say y la teoría monetaria cuantitativa, todavía es temido. Marx, que ha atacado todos los dogmas de la economía y no sólo la ley de Say y la teoría cuantitativa

Musto definitivo.indd 182 5/27/11 1:28 PM

sino también la inflexible ley del salario, la ley de la renta, la teoría de los costos comparativos y otras más, ya no es tomado en serio. Porque los mismos marxistas no lo han tomado con seriedad.

La economía política internacional constituye el ejemplo más claro sobre el estado global de las cosas. Ella se ha desarrollado y establecido en el terreno de las "relaciones internacionales" académicas, en conexión con la "miseria de la teoría" en esta disciplina bien nutrida. Oficialmente los representantes de la materia siempre han negado que la economía mundial pudiese tener algo que ver con, o incluso determinar, la política internacional. Cuando en los años ochenta del siglo pasado se tornó claro el siempre creciente significado político de los mercados financieros internacionales, el "mundo de los especialistas" no reaccionó con maravilla incrédula. Quedó callado. Cuando se difundió la palabra "globalización", esa misma gente no tuvo nada que oponer a la invitación *economics do matter*. Sin embargo la economía política internacional es un "campo" sin teoría, sin límites bien definidos, sin un programa de investigación, sin estructura, un conjunto de saberes y cosas interesantes que no merece el nombre de ciencia. La confusión categorial de las disciplinas de las ciencias sociales afirmadas es retomada sin ningún espíritu crítico y prontamente reproducida: "política" y "economía", "Estado" y "mercado", "nacional" e "internacional" son consideradas, sin plantearse pregunta alguna, como categorías primas, que no necesitan indagaciones o análisis ulteriores. Ellas se siguen unas a otras en los esquemas mentales de esta disciplina que se contenta con anunciar de tanto en tanto nuevos enlaces verbales de "mercado" y "Estado". Entre los adeptos domina un eclecticismo salvaje, atenuado sólo por pocas constancias. Entre ellas la inclinación ritual ante un grande ya desaparecido, como Karl Polanyi, así como el no menos formalizado rechazo o limitación del marxismo y de Marx. Incluso los marxistas iluminados en este campo hacen grandes esfuerzos por tomar distancia de la imagen negativa del "marxismo". Se presentan, en efecto, preferentemente como gramscianos para no acabar como sospechosos de "economicismo". La simple ignorancia forma parte ya del *bon ton*, incluso en el caso de "marxistas" que en los hechos se comportan como si no hubiesen jamás oído hablar de las innumerables contribuciones de Marx y Engels a la historia y la teoría de la política internacional. No sabiendo y no queriendo saber nada de la crítica, más bien difícil, que hizo el viejo Marx a la teoría del comercio internacional y a la teoría de la

Musto definitivo.indd 183 5/27/11 1:28 PM

circulación monetaria y el capital internacional, tal como había sido desarrollada en el periodo dorado del clasicismo económico, la economía presentada comúnmente en los libros de texto no tiene nada para contraponer en este campo. Los análisis marxistas del comercio internacional, de los mercados financieros internacionales, de la circulación internacional del capital, aparecen hoy como si jamás hubiese existido una crítica de la economía política.

Todavía hoy la crítica marxiana de la economía política representa la única crítica completa del economicismo, o sea del modo de pensar hoy imperante a nivel mundial, que percibe sólo las "leyes naturales" económicas, las "necesidades naturales" y la "naturaleza de las cosas" y que no conoce ninguna otra política. La crítica marxiana de la economía política es la única que tenemos, la única capaz de responder no sólo a la "metafísica neoliberal de la economía política", sino incluso a la de izquierda, allí donde nuevamente encontramos dominado el campo por un pensamiento precrítico, metafísico. La auténtica crítica de la economía política puede mostrar en qué medida puede detenerse y cómo puede resistirse esta presunta "naturaleza de las cosas" de la "globalización" y cómo la "superioridad" del capital es atacable y discutible apenas se la mira de un modo altamente complejo y político así como está expresada en el concepto, ciertamente nada fácil, expuesto en la crítica marxiana. En economía, la ciencia política más importante de la época burguesa, no es posible no ver la crisis de la hegemonía del pensamiento dominante. Por eso tenemos necesidad de la crítica marxiana de la economía política.

Traducción de Guillermo Almeyra

Musto definitivo.indd 184 5/27/11 1:28 PM

UNA TRANSUSTANCIACIÓN RECORRE… LA SUSTANCIA INTROVERSA IDEAL Y LA FORMA EXTROVERSA IDEAL DEL VALOR EN *EL CAPITAL*

GEERT REUTEN*

INTRODUCCIÓN

En *El capital*, Marx establece una compleja ruptura (*césure*) con la entonces dominante teoría ricardiana del valor. La complejidad tiene que ver con su método de crítica inmanente junto con una ruptura epistemológica intrínseca con la economía política de su tiempo. Un elemento fundamental de esto es la ruptura con las nociones naturalistas del valor como "trabajo corporizado". Sin embargo, la principal lectura de la teoría del valor de Marx en *El capital* durante el siglo XX ha sido naturalista, aunque ligada a un enfoque no naturalista del modo capitalista de la explotación del trabajo.[1]

En este trabajo proporciono una interpretación novedosa de la primera parte del primer volumen de *El capital*, esto es, sus tres primeros capítulos. Debido a que Marx adopta en este trabajo una metodología dialéctico-sistemática —dentro de la cual los aspectos metodológicos antes indicados están integrados—, la ruptura crucial con el natura-

* Universidad de Amsterdam, Departamento de Economía (reuten@uva.nl). La parte esencial de este trabajo está basado en el capítulo "Money as constituent of value" (Reuten, 2005). Una versión anterior de este trabajo fue presentado en la conferencia Sulle Tracce di un Fantasma – L'Opera di Karl Marx tra Filologia e Filosofia, Nápoles, 1-3 de abril de 2004. Estoy agradecido con los organizadores de este evento por su invitación, especialmente con Marcello Musto.

[1] En tanto que Marx establece esta ruptura, el terreno desde donde comienza es, por supuesto, la teoría ricardiana. En trabajos previos (especialmente 1989, 1993 y 2000) yo sugiero que mientras Marx llevó a cabo una "ruptura" fundamental con la economía política clásica, existen en su trabajo remanentes clásicos/ricardianos (inevitablemente). Para una discusión de este asunto véase el trabajo de Murray (2000a), mi crítica (1993), mi réplica (2000) y la contrarréplica de Murray (2002). Un nuevo estudio de un conjunto de textos alemanes de *El capital* (junto con algunas reflexiones sobre el trabajo de Hegel) me han hecho concluir que existen muchos menos remanentes de lo que yo había pensado originalmente. Además del presente trabajo, otro de mi autoría (2004) es clave en este asunto.

Musto definitivo.indd 185 5/27/11 1:28 PM

lismo debe buscarse al comienzo del trabajo. Un elemento fundamental de la tesis de este ensayo es que el capítulo 1 es meramente un momento del comienzo, mientras que el segundo momento de dicho comienzo es el capítulo 3, sobre el dinero. Éstos son dos momentos en el mismo nivel de abstracción que se encuentran inseparablemente unidos.

Mi ensayo está restringido a estos capítulos. Sin embargo, mi lectura tiene consecuencias para la interpretación de toda la obra. Este trabajo es historiográfico y por lo tanto me he abstenido de presentar mi propia visión (sobre la teoría de la forma-valor). De este modo, no está en cuestión el acuerdo o desacuerdo con Marx sino su crítica interna.

La primera sección comienza con la problemática general. Las siguientes proporcionan más detalles.

LA DIMENSION MONETARIA

De la forma y la prevalencia a la existencia sistemática

El enfoque del capítulo 1 de *El capital* es "la mercancía". El relativamente breve capítulo 2, sobre el proceso de cambio, postula la prevalencia (*Dasein*) del dinero en la práctica. Aunque el capítulo 1 postula ya la forma del dinero, el dinero por sí mismo —esto es, su existencia sistemática— se deriva sólo en el capítulo 3.

A través de todo el capítulo 3 Marx usa frecuentemente para "vender" el término "veräußerlichen", que literalmente significa "enajenar" (en inglés "to outer" o "outering"). Sin embargo, el término alemán normal sería "verkaufen" (un término que Marx también utiliza; la diferencia se pierde en la traducción, al menos en la traducción al inglés). Marx también utiliza "entäußeren" para el mismo propósito, así como otros términos con la misma raíz, especialmente "Außdruck" ("expresión"; comparar las raíces *außer, outer, utter*). Esta homología se pierde en la traducción, al menos en la traducción al inglés.[2]

El término "outer" lo hace a uno estar alerta, por supuesto, de los términos "interno" o "inmanente". Además, considerando los antecedentes de la familiaridad de Marx con la *Lógica* de Hegel, los términos

[2] No puedo juzgar la traducción al español.

Musto definitivo.indd 186 5/27/11 1:28 PM

son más bien densos. Estos términos señalan "momentos" que pueden ser distinguidos pero que se encuentran inseparablemente unidos.

Al final de la primera sección del capítulo 3 Marx escribe:

Die Preisform schließt die *Veräußerlichkeit* der Waren gegen Geld und die Notwendigkeit dieser *Veräußerung* ein (Marx, 1867M/1890: 118. Cursivas mías).

La traducción en inglés estándar pierde el "outering". Yo traduzco:

The price-form entails the "extroversibility"/exchangeability of commodities for money as well as the necessity of this "extroversion"/exchange.[3]

La forma-precio involucra la "extroversabilidad"/cambiabilidad de las mercancías por dinero, así como la necesidad de esta "extroversión"/cambio.

El componente introverso y extroverso del valor

En la visión de Marx, el dinero es un *componente* del valor (él no utiliza exactamente esta formulación). El componente inmanente o introverso del valor es el "trabajo abstracto" indiferenciado en el capítulo 1; su elemento extroverso es el dinero, en el capítulo 3, pero estos dos elementos se encuentran *inseparablemente* unidos. El dinero es la forma necesaria de expresión del valor ("Außdruck"). Esto es, *el valor no tiene existencia sin el dinero.* Éste es el resultado final de la parte uno.

Debido a la inseparabilidad de los elementos introverso y extroverso del valor, frases monísticas como "valores-trabajo", o por el contrario "precios-valor", no caben en la teoría de Marx y de esta manera nunca son utilizados en *El capital.*[4]

Otra forma de decir que el valor no tiene existencia sin el dinero es que el valor es sin excepción de dimensión monetaria. De hecho éste es ya el resultado del capítulo 1. Su sección 3 presenta la *formación* de la forma del dinero, es decir, postula la *forma* de extroversión ("Veräußerlichung"), que es el punto en donde comienza el capítulo 3.[5]

[3] Mi traducción. Compárese con la traducción de Fowkes (Marx, 1867F/1890: 198).

[4] De hecho el término "precios-valor" es utilizado una vez en *Das Kapital,* III, capítulo 10 (MEW: 184; traducción al inglés de Fernbach, p. 275; véase MEGA II/4.2: 250).

[5] Véase también el excelente trabajo de Arthur (2004: 36-38). Él escribe: "una mercancía involucra *todas* las determinaciones del capítulo 1, incluyendo aquellas de la sección 3 en su *forma,* en la que se muestra que una expresión adecuada del valor de

Musto definitivo.indd 187 5/27/11 1:28 PM

Marx introduce el concepto "forma-valor" en el capítulo 1. Posteriormente el término se utiliza sólo esporádicamente. La razón es que en el capítulo 3 el concepto se concreta en su expresión monetaria.

De una noción simple a una noción enriquecida del valor

La sección 1 del capítulo 3 comienza con la "función" del dinero como "medida de valores". Esto puede causar la falsa impresión de la "existencia" de entidades de valor independientemente de la "medida", esto es, independientemente del dinero. Si Marx hubiera comenzado aquí por esbozar y hubiera considerado la medida de un valor-uso en términos de dinero, el problema no habría surgido. De hecho, él considera las *mercancías* como fueron introducidas en el capítulo 1. Casi al comienzo del capítulo 3 Marx escribe:

Money as a measure of value is the necessary form of appearance of the measure of value which is immanent in commodities, namely labour-time (1867F/1890: 188; véase 1867M/1890: 109).

---

las mercancías requiere la existencia del dinero". Véase también su libro (2005), así como su trabajo en el presente volumen. La noción de que el valor no tiene existencia sin el dinero es también fundamental en el trabajo de Murray (2005), aunque él llega a esta conclusión desde un ángulo diferente al propuesto en el presente trabajo. Elson (1979) es un inspirador para la investigación reportada aquí. "Los ejemplos de Marx" escribió ella, "siempre son expresados en términos de dinero, *nunca* en términos de horas" (139). De hecho, lo mismo se aplica para las ecuaciones de Marx (Reuten, 2004). Elson hace mención de que "el valor no puede ser calculado u observado independientemente de los precios", pero también pensó que "en *El capital* Marx no enfatiza la distinción conceptual que él hace entre una medida 'inmanente' o 'intrínseca' y una medida 'externa', que es el modo de apariencia de una medida 'inmanente'" (136). De hecho el texto en alemán es más bien explícito. Al decir que "Marx no enfatiza la distinción conceptual que él hace", Elson mostró una gran intuición.

La *dimensión* monetaria del valor no implica que sólo exista en forma monetaria. Las entidades en el capitalismo —por ejemplo, las máquinas—, pueden tener valor de dimensión monetaria sin ser dinero. De la misma manera pueden ser de dimensión monetaria —por ejemplo, máquinas funcionando como medios de producción— sin tener un precio: las cosas tienen precio sólo cuando son ofrecidas en venta. Dentro del circuito del capital D-Mi...P...Mj'-D' las Mi...P...Mj'. [Abreviatura estándar del circuito del capital de Marx D = Dinero, M = Mercancías, P = Producción. T.] es idealmente considerada en dimensión monetaria. Esta idealidad puede ser excitante (y debería serlo) pero no es sorprendente. Cada hombre de negocios, contador o auditor sabe que la mayoría de los estados financieros de una compañía se realizan en términos de una dimensión monetaria ideal (el estado financiero es una versión estática del circuito del capital).

Musto definitivo.indd 188 5/27/11 1:28 PM

El dinero como medida de valor es la forma necesaria de la apariencia de la medida de valor que es inmanente en las mercancías, a saber, el tiempo-trabajo.

Nótese que el significado de "medida" aquí no es obvio; más tarde regresaré a esto (véase el apartado "La noción de Marx de medición", en la página 192).

Si se acepta mi interpretación, nos movemos de una noción simplificada de valor —aquella del capítulo 1— a una enriquecida —aquella de toda la primera parte—, cada una indicada con un término "valor". Evidentemente no podemos comenzar el capítulo 3 con la noción simple de valor heredada de los capítulos anteriores.

UN "TRABAJO MUY ABSTRACTO" Y SU DESAPARICIÓN DESPUÉS DEL CAPÍTULO 1

En la sección 1 del capítulo 1 encontramos la famosa presentación de Marx del concepto de "trabajo abstracto":

If then we disregard the use-value of commodities, only one property remains, that of being products of labour. But even the product of labour has already been transformed in our hands [*bereits in der Hand verwandelt*] [...] the different concrete forms of labour [...] are all together reduced to the same kind of labour, human labour in the abstract.

Let us now look at the residue of the products of labour. There is nothing left of them but the same spectral objectivity [*gespenstige Gegenständlichkeit*]; they are merely congealed quantities of homogeneous human labour [...] As crystals of this social substance [...] they are values – commodity values [*Warenwerte*].

[...] The common factor in the exchange relation, or in the exchange value of the commodity, is therefore its value. THE PROGRESS OF THE INVESTIGATION WILL LEAD US BACK TO EXCHANGE-VALUE AS THE NECESSARY MODE OF EXPRESSION [*AUSDRUCKSWEISE*], OR FORM OF APPEARANCE, OF VALUE. For the present, however, we must consider the nature of value independently of this form.

A use-value, or useful article, therefore, has value only because abstract human labour is objectified [*vergegenständlicht*] or materialized in it. How, then, is the magnitude of this value to be measured? By means of the quantity of the "value-constituting substance" [*"wertbildenden Substanz"*], the labour,

Musto definitivo.indd 189 5/27/11 1:28 PM

contained in the article. The quantity of labour itself is measured by its duration; in turn the labour-time is measured on the particular scale of hours, days etc. (Marx 1867F/1890: 128-129; 1867M/1890: 52-53, énfasis mío traducción modificada).

Si nosotros dejamos de considerar el valor-uso de las mercancías sólo permanece una propiedad, aquella de ser productos del trabajo. Pero incluso el producto del trabajo se ha transformado ya en nuestras manos [*bereits in der Hand verwandelt*] [...] las diferentes formas concretas del trabajo [...] son todas conjuntamente reducidas a la misma clase de trabajo, trabajo humano en lo abstracto.

Permítasenos ver ahora el residuo de los productos del trabajo. No queda nada de ellos más que la misma objetividad espectral [*gespenstige Gegenständlichkeit*]; éstos son meramente cantidades gelatinosas de trabajo humano homogéneo [...] Como cristales de esta sustancia social [...] son valores, valores de mercancías [*Warenwerte*].

[...] El factor común en la relación de cambio, o en el valor de cambio de la mercancía, es por lo tanto su valor. El progreso de la investigación nos conducirá de regreso al valor-cambio como el modo de expresión necesario [*Ausdrucksweise*], o forma de apariencia, del valor. Para el presente, sin embargo, debemos considerar la naturaleza del valor independientemente de esta forma.

Un valor-uso, u objeto útil, por lo tanto, tiene valor sólo porque el trabajo abstracto humano es objetivado [*vergegenständlicht*] o materializado en él. ¿Cómo entonces es medido este valor? Por medio de la cantidad de la "sustancia constitutiva-valor" [*"wertbildenden Substanz"*], el trabajo, contenido en el objeto. La cantidad de trabajo en sí es medida por su duración; a cambio el tiempo-trabajo es medido en la escala individual de horas, días, etcétera.

Tres aspectos necesitan enfatizarse. Primero, Marx se refiere a una transformación (*Verwandlung*) como resultado de una "objetividad" espectral (regreso a este punto en el apartado "La medición del dinero: La transustanciación ideal", página 190). Segundo, Marx indica que él hace una abstracción del modo *necesario* de la expresión del valor. De este modo, presenta una simplificación. Esta entidad simplificada (esto es, el valor abstraído de su forma necesaria) es medida por el tiempo-trabajo, supuestamente el "tiempo-trabajo abstracto".

Consideremos una analogía. Cuando nosotros tomamos las medidas de una tabla con una cinta métrica, las medidas existen inde-

Musto definitivo.indd 190 5/27/11 1:28 PM

pendientemente de la cinta.[6] Nótese que la tabla está completamente constituida como material o sustancia introversa y forma extroversa. Sin embargo, no existe una forma única obvia de tomar las medidas del *material* de la mesa, esto es, de la madera y los clavos. Seguramente en principio podemos tomar las medidas de dos trozos de madera irregulares recién cortados —en este sentido tenemos las medidas—, pero no podemos determinar el total de la suma de un modo sensato único debido a sus formas desiguales.

De manera similar no hay una forma única obvia de medir el "trabajo concreto", la "sustancia introversa" del valor. En la sección 1 del capítulo 1, por lo tanto, Marx recusa la noción de "trabajo abstracto" como *componente simplificado* del valor.

Es todavía más indicativo que después de la presentación de la forma simple del valor (la primera forma presentada en la sección 3) el término "trabajo abstracto" ¡desaparece! (De hecho, hay un par de referencias que retoman la noción simplificada: dos en la sección 4, una en el capítulo 2, dos en el capítulo 3 y una en el capítulo 6 (capítulo 8 de la edición en inglés). No hay apariciones en los volúmenes II o III. El término "trabajo homogéneo", de la misma manera, desaparece después del capítulo 3 (para éste hay tres excepciones en cada uno de los tres volúmenes; hay referencias de la noción en el volumen I, capítulo 1).

La razón de esta desaparición es obviamente la progresión conceptual de la presentación de Marx, esto es, su movimiento más allá —o la supresión de— la simplificación del capítulo 1.

Frente al discurso marxiano de los últimos 20 años esta desaparición del término "trabajo abstracto" no puede ser suficientemente enfatizada.

Cuando Marx presenta la mercancía en el capítulo 1 postula su ser y prevalencia (*Dasein*). En este punto, Marx presupone que la medida del dinero es fundamentada solamente en el capítulo 3. El trabajo abstracto prefigura la medida del dinero.

La medida inmanente del valor de Marx en el capítulo 1 —el tiempo del "trabajo abstracto"— es *muy* abstracta. No proporciona una medida del valor en el sentido en el que normalmente adoptamos el término "medida". El "trabajo abstracto" no puede ser medido (en términos de tiempo) con más sentido que, por ejemplo, cuando tomamos las medidas de la superficie de la madera. Sin embargo, para

[6] Sus medidas en metros no existen independientemente de la cinta (o más bien del sistema métrico), pero ése no es el punto aquí.

Musto definitivo.indd 191 5/27/11 1:28 PM

la madera estas medidas no proporcionan la constitución completa de una tabla (meramente sustancia); para el trabajo abstracto ello no constituye valor (meramente sustancia).

Yo utilizo el término "trabajo muy abstracto" porque en la bibliografía sobre Marx el término "trabajo abstracto" ha devenido un poco en desuso: parece regularmente identificado con una parte *cuantitativa del trabajo concreto* (¡!): *1*] al producir condiciones promedio de producción ("necesarias", según se dice); *2*] para el producto del cual hay demanda ("necesaria", según se dice); *3*] que contribuye a la producción en un sentido particular: trabajo "productivo" ("necesario", según se dice). Aunque estos elementos pueden anunciarse, no hay forma de *conocerlos* o medirlos antes de que salgan al mercado. De esta manera, el trabajo abstracto no tiene existencia determinada. El trabajo abstracto tiene una dimensión de tiempo pero, paradójicamente, no puede ser medido a menos que *asumamos* que el trabajo abstracto iguala al trabajo concreto (de esta manera abstraído del trabajo abstracto).

Más bien, el valor es plenamente constituido sólo cuando tenemos el dinero. El dinero en el mercado mide el "trabajo abstracto" y determina el "trabajo abstracto", por así decirlo, sin embargo (¡!) en este punto el término "trabajo abstracto" es superficial: nosotros tenemos el valor.

Marx nunca utiliza la frase "teoría del valor del trabajo". Él provee una crítica inmanente de, al igual que una ruptura con, las nociones ricardianas de valor. La noción de "trabajo muy abstracto" implica en efecto que el capítulo 1 no presenta una "teoría del valor del trabajo" en ningún sentido cuantificable. De aquí nuevamente se deriva la conclusión de que el trabajo abstracto, *a fortiori*, no puede ser implantado cuantitativamente en un nivel inferior de abstracción (y —para repetirlo— Marx no hace esto).

LA MEDICIÓN DEL DINERO: LA TRANSUSTANCIACIÓN IDEAL

Idealidades

En esta sección desarrollo la base del capítulo 3: "la medición del dinero". Comienzo con una larga cita del comienzo del capítulo, que considero programática. Ésta muestra, primero, que el *valor* de una

Musto definitivo.indd 192 5/27/11 1:28 PM

entidad es puramente una forma ideal (esto niega ontológicamente su "corporización" real); segundo, la medida en términos de dinero en un acto *ideal* se lleva a cabo a través de la ecualización *imaginaria* con el dinero; tercero, como resultado, el segundo acto puede ser establecido por el dinero imaginario.

The price or MONEY-FORM of commodities is, LIKE THEIR FORM OF VALUE GENERALLY, quite distinct from their palpable and real bodily form; it is therefore a purely IDEAL or imagined [*vorgestellte*] form. Although invisible, the value of iron, linen and corn exists in these very things: it is imagined [*vorgestellt*] through their equality with gold, a relation to gold, even though this only haunts their heads, so to speak. The guardian of the commodities must therefore lend them his tongue, or hang a ticket on them, in order to communicate their prices to the outside world. Since the expression of the value of commodities in gold is purely ideal, we may use purely imaginary or ideal gold to perform this operation [...] In its function as measure of value, money therefore serves as merely imaginary or ideal money (Marx 1867F/1890: 189-190; 1867M/1890: 110-111; énfasis mío, traducción modificada).

El precio o la FORMA-DINERO de las mercancías es, COMO SU FORMA DE VALOR GENERALMENTE, muy distinta de su forma palpable y su forma corporal real; es por lo tanto un IDEAL puramente o una forma imaginada [*vorgestellte*]. Aunque es invisible, el valor del hierro, el lino y el grano existe en estas diversas cosas: es imaginado [*vorgestellt*] por medio de su equivalencia con el oro, una relación con el oro, aun cuando éste sea un canto de sirenas, por así decirlo. El guardián de las mercancías debe por lo tanto prestarles su lengua, o colgar una etiqueta en ellos, para comunicar sus precios al mundo exterior. Puesto que la expresión del valor de las mercancías en oro es puramente ideal, nosotros podemos utilizar puramente oro imaginario o ideal para realizar esta operación [...] En su función como medida de valor, el dinero por lo tanto sirve meramente como dinero imaginario o ideal.

Amplío las dos primeras cuestiones en el apartado "La noción de Marx de medición", en la página siguiente, y la tercera en el apartado "La medición imaginaria por el dinero imaginario", en la página 194.

Musto definitivo.indd 193 5/27/11 1:28 PM

La noción de Marx de medición: "Verwandlen" *y la medición estandarizada*

Cuando Marx se refiere a la medición del dinero se refiere a un género abstracto. Normalmente, cuando nosotros pensamos en una medida pensamos en una medida estándar. Sin embargo, cuando Marx dice que "el dinero mide el valor" quiere decir que éste establece la *conmensuración*, por ejemplo, la homogenización. Por otro lado, "tomar una medida" (y la etiquetación de precios) del valor de una mercancía es establecida en términos de un estándar de precios. La distinción entre esta "medición en general" y la específica "toma de medición" a través de una medida estándar de precios es más importante. (La terminología de Marx podría parecer idiosincrásica; en el lenguaje actual lo es. Sin embargo, en la *Lógica* de Hegel [en ambas versiones] tenemos un uso similar del término "medida". De manera retrospectiva esto arroja luz sobre el uso de Marx de la "medida inmanente" para el momento del valor en el capítulo 1.)

As the measure of value it [money] serves to transform [*verwandlen*] the values of all the manifold commodities into prices, into *imaginary quantities of gold* (that is, money in general); as the standard of price it [money] [...] measures, on the contrary, QUANTITIES OF GOLD BY A UNIT quantity of gold (Marx, 1867F/1890: 192; 1867M/1890: 113; énfasis mío, traducción modificada. La frase entre paréntesis está añadida.)

Como medida de valor él [el dinero] sirve para transformar [*verwandlen*] los valores de todas las muchas y variadas mercancías en precios, en CANTIDADES DE ORO imaginario (esto es, dinero en general); como el estándar de precio él [el dinero] [...] mide, por el contrario, CANTIDADES DE ORO POR UNA UNIDAD de cantidad de oro.

Nótese nuevamente (véase el apartado "De una noción simple a una enriquecida de valor", en la página 186) que Marx comienza utilizando en el capítulo 1 "valor inmanente", una noción que es ahora, con la extroversión, transformada en un concepto más concreto del valor.

La segunda frase, acerca del estándar, especifica una unidad (un *quantum*) para la medición de la cantidad en la primera fase. Como el estándar del precio, el dinero particular (nombrado, por ejemplo, como euros o dólares) mide cantidades de dinero (una pila de billetes o monedas) por una unidad de precio (un euro o un dólar).

Musto definitivo.indd 194 5/27/11 1:28 PM

Para la primera frase, acerca de la medida y la transformación, debo señalar una metáfora usada por Marx a lo largo de la primera parte, a saber, la del ritual católico de la "transustanciación" del pan y el vino en el cuerpo de Cristo. Ésta es una connotación del término alemán *Verwandlung*.[7] Compárese la referencia directa al sacerdote sosteniendo el pan y el vino en la cita del capítulo 1 (en el apartado "Un 'trabajo' muy abstracto...", en la página 187): "Pero incluso el producto del trabajo ha sido transformado en nuestras manos ['bereits in der Hand verwandelt']." (Apropiadamente, si la transustanciación es real o ideal es asunto de debate dentro del cristianismo.)

Ahora, reconsideremos la cita. Para las mercancías, antes de su medición en la primera frase, nosotros tenemos solamente la "sustancia introversa", que es un *ideal* o una sustancia introversa *imaginada* (como se indicó antes en el apartado "Idealidades", en la página 190). El acto de medición por el dinero (esto es, anterior al cambio efectivo) idealmente "transustancia" las mercancías en entidades determinadas formalmente y *de esta manera* conmensuradas u homogéneas (véase la última cita). Esto es como un milagro. Pero al igual que la mayoría de los católicos que van a la iglesia cada semana o tal vez cada día y que puede que no presten ya mucha atención a la naturaleza milagrosa de la transformación del pan y el vino en el cuerpo de Cristo, nosotros, cuando cotidianamente compramos el pan nuestro de cada día, no prestamos mucha atención a la transustanciación ideal milagrosa llevada a cabo por la joven que atiende en la panadería. (Uno pregunta: "¿Cuánto es?" y ella contesta: "Hic est 1.47 euros").

Así, la medición del dinero con-forma la homogeneidad-valor de las mercancías. O: el dinero transforma la desesperanzadamente abstracta noción inmanente de "trabajo abstracto" en la forma extroversa, y con ello en un *concretum* (esto es, cuando el *salto mortal* es completado dentro de la metamorfosis M-D). Sin esta "medición *überhaupt*" las medidas estándar de precio (o estándar de valor) no tienen sentido.

De esta manera, el valor es, en ambos elementos constituyentes —introverso y extroverso— imaginarios o idealidades. Aunque va más allá del objeto de este trabajo debo agregar que la idealidad puede tener un efecto real. En este caso ésta es —en cuanto a mí concierne— la cuestión. (Véase Murray, 2000b y 2004 sobre subsunción.)

[7] Véase Reuten (1993).

Musto definitivo.indd 195 5/27/11 1:28 PM

La medición imaginaria por el dinero imaginario

Veamos ahora el tercer aspecto de la cita "programática". Si restringimos la discusión de la función del dinero como medida del valor, Marx llegó, hasta donde se podía llegar, al dinero-mercancía basado en el régimen monetario de su tiempo (1867).[8] Si consideramos el régimen del "dinero-crediticio puro" de hoy (2005), el episodio crucial no fue el legado del dólar-oro estándar, o el régimen de Bretton Woods, en la mitad de 1970 (lo último es sólo la cola). Lo crucial es la inconvertibilidad nacional de los billetes bancarios y la prevalencia de "la unidad de cuenta": dinero imaginario (véase el tratamiento de Marx de la unidad de cuenta en la sección 3 del capítulo 3). De esta manera el ideal *Verwandlung* ¡se cumple por el dinero!, ideal o imaginario. (O, desde una perspectiva del dinero-crediticio puro, por el dinero nominal.)

Aquí parece que tenemos ante nosotros todos los ingredientes de un extraño mundo espectral.[9] Incluso para aquellos poseídos por espectros, los espectros son reales. Y puesto que nosotros nos ocupamos de la transustanciación ideal todos los días, resulta normal. Esto, la presentación de una extraña normalidad, es casi el problema irremontable de Marx al comienzo de la primera parte, y uno con el que ha luchado a través de sus diferentes versiones.

[8] En los últimos 15 años los comentaristas de Marx se han centrado en el aspecto de la base del "dinero mercancía" en la teoría de Marx. Esto es, por supuesto, relevante para la actual teoría marxiana del capitalismo, pero es irrelevante para la evaluación histórica de un autor que escribió en la segunda mitad del siglo XIX. Es obvio que la teoría marxiana del dinero-crediticio puro puede ser construida. Véanse Williams (2002), Realfonzo y Bellofiore (1996), Bellofiore y Realfonzo (1997), y Bellofiore (2004, 2005); véase también Reuten y Williams (1989, capítulo 2 y capítulo 8, §4). Sin embargo, el dinero-crediticio puro no puede ser introducido en el comienzo de *El capital*: una implantación del tipo de *El capital* III, cuarta y quinta partes, al comienzo de *El capital* I demolería la estructura sistemática del trabajo. De esta manera se requeriría una reconstrucción completa de la obra.

Un tema similar es la cuestión metodológica de por qué Marx —considerando la base dinero-mercancía— pospone abordar completamente el tema del dinero crediticio en su trabajo hasta más tarde. Aquí me uno a Campbell, quien sostiene que este problema debe ser evaluado dentro del método y sistema de Marx, especialmente el movimiento gradual de conceptos y acontecimientos relativamente simples a otros más complejos. (Campbell, 1997, 1998 y 2002; véase también Williams, 2002.)

[9] Este tema fue analizado por Jacques Derrida (*Specters of Marx*, 1994). Sobre este tema véase también Arthur (2001).

Musto definitivo.indd 196 5/27/11 1:28 PM

CONCLUSIONES

La normalidad es extraña. Mucho del marxismo del siglo XX se ha rehusado a leer esto en la primera parte de *El capital* I y, por el contrario, ha interpretado su capítulo 1 en un "sofisticado" estilo ¡ricardiano!

Sin embargo, el valor no puede ser medido concretamente sin el dinero; cualquier esfuerzo por hacerlo se convierte en "cuento de madera y clavos" ricardiano de la medición. Por supuesto, "como lo sabe cualquier niño", además de la naturaleza, el trabajo es la co-fuente de materialidad (valores-uso), pero eso no vale la pena ni siquiera mencionarlo, especialmente dado el discurso ricardiano dominante de Marx, para quien el trabajo es la fuente de un valor "naturalista". Para Marx, aquella materialidad es transustanciada idealmente dentro de la forma del valor, algo que conlleva una lógica espectral en sí misma, esto es, la lógica del capital.

En mi interpretación de la primera parte de *El capital* I de Marx, *la sustancia introversa* IDEAL *del valor* —"el trabajo abstracto"— es inseparable de la *forma extroversa ideal* del valor: el dinero. El dinero establece la homogeneidad efectiva de las mercancías y es la única medida ideal efectiva del valor (adoptando una medida estándar particular). Sólo es en el último momento cuando el "valor" ha sido constituido completamente. Consecuentemente, el término "trabajo abstracto" desaparece en y después del capítulo 3 para asegurarse de que el trabajo "concreto" *no* desaparezca (el "trabajo vivo" como enfatiza Bellofiore)[10] porque el trabajo en proceso se convierte en *explicación* para el valor y el plusvalor. Por supuesto ninguna explicación ricardiana del trabajo y del valor podría descansar en un capital tautológico (véase Reuten, 2004).

El impacto de la idealidad espectral del valor se desenvuelve en la lógica del capital (el tema posterior del libro). La continua transustanciación que es la esencia de la expansión del circuito del capital recorre el mundo.

Das Kapital postula (cual intención) la verdad del capital: la lógica espectral del capital que ha tomado posesión del mundo. Uno debe ser consciente del poder material del capital (como la mayoría de la gente lo está, por supuesto); sin embargo, tal conciencia no implica conciencia de la lógica espectral, puesto que es tan "normal" como lo

[10] Véase Bellofiore (1999, 2004).

Musto definitivo.indd 197 5/27/11 1:28 PM

es la transustanciación del pan y el vino para los católicos practicantes. Nosotros participamos en ella todos los días. De esta manera, una idealidad extraña tiene un impacto material real.

Traducción de Ernesto Vargas Gil

BIBLIOGRAFÍA

Arthur, Christopher J. (2001), "The spectral ontology of value", *Radical Philosophy,* 107 (mayo-junio); reimpreso en Arthur, *The new dialectic and Marx's* Capital*,* Leiden, Boston y Colonia, Brill, pp. 153-174.

—— (2004), "Money and the form of value", en R. Bellofiore y N. Taylor (eds.), *The constitution of capital: Essays on volume I of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Palgrave MacMillan, pp. 35-62.

—— (2005) "Value and money", en F. Moseley (ed.), *Marx's theory of money: Modern appraisals,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Arthur, Christopher J. y Geert Reuten (eds.), *The circulation of capital: Essays on volume II of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Macmillan/St. Martin Press.

Bellofiore, Riccardo (1999), "Quanto vale il valore lavoro? La discussione italiana intorno a Marx: 1968-1977", *Rivista di Politica Economica,* 89, núm. 4-5, pp. 33-76; "The value of labour value; the Italian debate on Marx: 1968-1976", *Rivista di Politica Economica,* 89, núm. 4-5, pp. 31-69.

—— (2004), "Marx and the macro-monetary foundation of microeconomics", en R. Bellofiore y N. Taylor (eds.), *The constitution of capital: Essays on volume I of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Palgrave MacMillan, pp. 170-210.

—— (2005), "The monetary aspects of the capitalist process in Marx: A reading from the point of view of the theory of the monetary circuit", en F. Moseley (ed.), *Marx's theory of money: Modern appraisals,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Bellofiore, Riccardo y Riccardo Realfonzo (1997), "Finance and the labour theory of value: Toward a macroeconomic theory of distribution from a monetary perspective", *International Journal of Political Economy,* 27/2.

Bellofiore, Riccardo y Nicola Taylor (eds.) (2004), *The constitution of capital: Essays on volume I of Marx's* Capital*,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Musto definitivo.indd 198 5/27/11 1:28 PM

Campbell, Martha (1997), "Marx's theory of money: A defense", en F. Moseley y N. Campbell (eds.), *New investigations of Marx's method,* Nueva Jersey, Humanities Press, pp. 89-120.

—— (1998), "Money in the circulation of capital", en C. Arthur y G. Reuten (eds.), *The circulation of capital: Essays on volume II of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Macmillan/St. Martin Press, pp. 129-158.

—— (2002), "The credit system", en N. Campbell y G. Reuten (eds.), *The culmination of capital: Essays on volume III of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 212-227.

Campbell, Martha y Geert Reuten (eds.), *The culmination of capital: Essays on volume III of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Elson, Diane (1979a), "The value theory of labour", en D. Elson (ed.), *Value – The representation of labour in capitalism,* Londres, CSE Books.

Elson, Diane (1979b), *Value – The representation of labour in capitalism,* Londes, CSE Books.

Marx, Karl (18671M, 18904), *Das Kapital, Kritik der politischen Ökonomie,* vol. I, *Der Produktionsprozeß des Kapitals,* MEW 23, Berlín, Dietz Verlag, 1973.

—— (18671F, 18904), *Capital: A critique of political economy,* vol. I, trad. de la 4a. ed. en alemán de Ben Fowkes, Harmondsworth, Penguin, 1976.

Moseley, Fred (2005) (ed.), *Marx's theory of money: Modern appraisals,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Moseley, Fred y Martha Campbell (1997) (eds.), *New investigations of Marx's method,* Atlantic Highlands, Humanities Press.

Murray, Patrick (2000a), "Marx's 'truly social' labour theory of value. Part I, Abstract labour in Marxian value theory", *Historical Materialism,* núm. 6, pp. 27-66.

—— (2000b), "Marx's 'truly social' labor theory of value. Part II, Abstract labor in marxian value theory", *Historical Materialism,* núm. 7, pp. 99-136.

—— (2002), "Reply to Geert Reuten", *Historical Materialism,* núm. 10.1, pp. 155-176.

—— (2004), "The social and material transformation of production by capital: Formal and real subsumption in 'capital volume I' ", en R. Bellofiore y N. Taylor (eds.), *The constitution of capital: Essays on volume I of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Palgrave MacMillan, pp. 243-273.

—— (2005) "Money as displaced social form: Why value cannot be independent of price", en F. Moseley (ed.), *Marx's theory of money: Modern appraisals,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Realfonzo, Riccardo y Riccardo Bellofiore (1996), "Marx and money", *Trimestre* 29/1-2, pp. 189-212.

Reuten, Geert (1988), "Value as social form", en M. Williams (ed.), *Value, social form and the state,* Londres, Macmillan, pp. 42-61.

—— (1993), "The difficult labour of a theory of social value; Metaphors and systematic dialectics at the beginning of Marx's *Capital*", en F. Moseley (ed.), *Marx's theory of money: Modern appraisals,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 89-113.

—— (1999), "Il problema dell'origine e quello della misura nella teoria del valore", *Rivista di Politica Economica,* 89, núm. 4-5, pp. 97-128; "The source versus measure obstacle in value theory", *Rivista di Politica Economica,* 89/4-5, pp. 87-115.

—— (2000), "The interconnection of systematic dialectics and historical materialism", *Historical Materialism* 7, pp. 137-166.

—— (2004), "Productive force and the degree of intensity of labour", en R. Bellofiore y N. Taylor (eds.), *The constitution of capital: Essays on volume 1 of Marx's* Capital, Londres y Nueva York, Palgrave MacMillan, pp. 117-145.

—— (2005), "Money as constituent of value", en F. Moseley (ed.), *Marx's theory of money: Modern appraisals,* Londres y Nueva York, Palgrave Macmillan.

Reuten, Geert y Michael Williams (1989), *Value-form and the state: The tendencies of accumulation and the determination of economic policy in capitalist society*, Londres y Nueva York, Routledge.

Williams, Michael (2002), "Why Marx neither has nor needs a commodity theory of money", *Review of Political Economy* 12/4, pp. 435-451.

Musto definitivo.indd 200 5/27/11 1:28 PM

EL CAPITAL DE MARX Y LA *LÓGICA* DE HEGEL

CHRISTOPHER J. ARTHUR

Para comenzar me gustaría aclarar que, aunque inicio desde Marx, en la segunda parte de este trabajo voy *más allá* de él. Lo que aquí presento debería ser entendido más como mi *propia* visión que como *una exégesis* de Marx. Comienzo discutiendo el método dialéctico, y después sugiero cómo éste debería ser aplicado a mi reconstrucción del razonamiento de *El capital* de Marx.

EL MÉTODO

Como dijo Marx, una ciencia debe adoptar la lógica apropiada al carácter particular del objeto bajo investigación. La pregunta que surge entonces es ¿cuál es la lógica apropiada para la crítica de la economía política? Yo hago la distinción entre la dialéctica *sistemática* y la dialéctica *histórica*. La dialéctica *sistemática* es un método para mostrar la articulación interna de un todo dado. La dialéctica *histórica* es un método para mostrar la conexión interna entre las etapas de desarrollo de un proceso temporal. Desafortunadamente, Engels *mezcló* las dos dialécticas. Para él, el modo de exposición de Marx, aunque "lógico", no era "otra cosa que el método histórico". Engels, sin embargo, pasó por alto lo señalado por Marx en los *Grundrisse*: que el *orden* de sucesión de las categorías desarrolladas en la comprensión *lógica* del capitalismo es diferente al orden en que aparecen *históricamente*.

El capital de Marx trata un *todo dado* y demuestra cómo se reproduce a sí mismo. Por lo tanto, la ordenación de las categorías no es, en modo alguno, determinado por la recapitulación de una cadena histórica de desarrollo: es articulada sobre la base de consideraciones puramente sistemáticas. La presentación no refleja una secuencia de *objetos cambiantes* históricamente; es el desarrollo progresivo de las formas *del mismo objeto*, a saber, el capitalismo. Ello va de un concep-

Musto definitivo.indd 201 5/27/11 1:28 PM

to inicial del objeto altamente *abstracto* a niveles de su comprensión cada vez más *concretos*. Aquí, el objeto es una *totalidad* en donde cada parte tiene que ser complementada por otras para llegar a ser lo que es. De esta manera, la ciencia debe adoptar la forma de *un sistema*, al tratar una totalidad de este tipo. El sistema comprende un grupo de categorías que expresan las formas y las relaciones insertadas dentro de la totalidad. Una categoría adquiere su significado en virtud de su posicionamiento con respecto a las otras categorías. Por esta razón, la teoría puede trazar una lógica de presuposición mutua en los elementos de la estructura; de esta manera la presentación de la totalidad en cuestión toma la forma de una *dialéctica sistemática de categorías*.

La *exposición* del sistema comienza con alguna relación simple aunque determinada, como por ejemplo la forma de la mercancía. De este modo es forzada a abstraerse violentamente de las *otras relaciones* que, en realidad, la complementan. Abstraída así, la forma inicial es necesariamente caracterizada de manera inadecuada. No es verdaderamente *conocida* desde el comienzo. El punto inicial no es, entonces, un axioma o un hecho empírico del cual depende todo lo demás. Más bien, la forma originaria cobra actualidad y verdad sólo cuando es fundada en la totalidad a la que da origen a través de un desarrollo dialéctico.

De esta manera, la presentación lógica de un sistema de categorías va de lo más elemental e indeterminado a lo más enriquecido y concreto. En efecto, la base del avance generalmente es que cada categoría es *deficiente en su determinación* con respecto a la siguiente. El impulso para la transición de una categoría a otra es precisamente el requisito para que esta deficiencia sea superada. La presentación termina cuando las relaciones internas del todo son comprendidas por el sistema entero de categorías desarrolladas.

Esto es cuanto se refiere al *método* dialéctico. Ahora dirijamos nuestra atención a los presupuestos sociales del capitalismo.

LA FORMA SOCIAL

En un sistema económico el carácter de su forma social es central. Para explicar la especificidad de una forma social de la producción capitalista-mercantil empleo la tríada de categorías *sociación, disociación* y *asociación*.

Musto definitivo.indd 202 5/27/11 1:28 PM

Por *sociación* se entiende la realidad ahistórica, universal, en la que para que la gente sea activa económicamente se compromete en relaciones sociales y en prácticas sociales.

Por *disociación* (la negación de la sociación) se entiende la realidad específicamente histórica de la separación entre los agentes económicos predominantes en la época burguesa; "separación" no significa aquí, por supuesto, una distancia geográfica, sino una barrera *social*. La disociación tiene tres dimensiones: en la primera los objetos útiles son poseídos por personas como su propiedad privada, y por lo tanto no se encuentran disponibles inmediatamente para satisfacer las necesidades de otros; en la segunda la producción es realizada en empresas también en manos de diferentes dueños, y en la tercera la fuerza laboral es separada de su objeto debido a que los más importantes medios de producción son poseídos como propiedad de los miembros de la clase capitalista

Por *asociación* se entiende que la *oposición* de la *sociación* y la *disociación* es mediada por la forma de cambio, gracias a la cual los consumidores adquieren los objetos que requieren; las unidades de producción adquieren *inputs* y transfieren *outputs*, y a través de contratos laborales la gente encuentra trabajo y las empresas capitalistas encuentran trabajadores. Es importante entender que cuando la disociación es superada a través de la asociación, ello acontece en *el mismo terreno*; es decir, el elemento básico de la apropiación privada de los bienes es retenida, pero en forma mediada. De esta manera, la asociación no remplaza a la disociación, sino que más bien la *duplica* a través del desarrollo de sus condiciones de existencia. La sociación adopta ahora la forma contradictoria de sus unidades.

El *último* objetivo de nuestra teoría es la forma capitalista de *producción* social material; pero de aquí no se sigue que en la presentación sea necesario desarrollar categorías generales de producción para luego especificar éstas en términos del capitalismo. Debido a la importancia del cambio en la formación del carácter y la dirección de la producción social, la presentación comienza con *la forma* de cambio, agrupando para este propósito el origen de los objetos de intercambio. La categoría fundamental del cambio es la forma del valor.

De aquí que yo difiera de Marx, en el sentido de que no encuentro necesario llegar *al trabajo* sino hasta después de conceptualizar el *capital* como una determinación de forma-valor. Es característico

Musto definitivo.indd 203 5/27/11 1:28 PM

del desarrollo dialéctico de los conceptos que las definiciones iniciales abstractas simples sean sucesivamente remplazadas por otras más complejas y concretas. Mi definición abstracta inicial de "valor" es que éste es "el poder de cambio" inherente en una mercancía. Podría argumentarse que se debería incluir la referencia al trabajo aun en el nivel de determinación del concepto del valor más abstracto, porque la problemática entera de la forma-valor se desarrolla originalmente desde la división social del trabajo, con su consecuente contradicción de un trabajo que tiene que ser simultáneamente privado y social. Pero la plausibilidad de este razonamiento se debilita por el carácter peculiarmente abstracto de la forma-valor en sí misma. De manera que, así como resuelve la contradicción a través de un sistema de cambio al asociar socialmente los productos de productores desasociados dentro de una forma universal, por otro lado *ignora* los parámetros del problema original. La forma de la mercancía está tan vacía de contenido porque no sólo permite el intercambio de bienes heterogéneos producidos en empresas privadas, sino también la inscripción de materiales heterogéneos de todo tipo. El nivel más abstracto de análisis del concepto del valor es, entonces, el de *una forma pura* de asociación, vacía de contenido. De esta manera, debería ser posible presentar una derivación de la forma-valor del dinero y del capital sin una referencia simultánea a la conmensuración del trabajo. Pero después la necesidad de concreción producirá la teóricamente argumentada identificación de los productos del capital como el único contenido adecuado para la autodeterminación de la forma-valor.

Para resumir: la contradicción sociación-disociación es el presupuesto de la época entera. Es la asociación, a través del intercambio, la que le da a esta contradicción "espacio para moverse". Este *movimiento* determina los bienes como mercancías, y de esta manera el *objeto* de análisis es la mercancía como una unidad de valor-uso y valor-cambio. Esta duplicación es una relación en la que la lógica de la forma domina el reino de los valores-uso materiales. La forma-valor será, por lo tanto, el *tema* de nuestra investigación en adelante.

Nuestro objetivo es reconstruir la naturaleza interna del capitalismo examinando críticamente la categoría fundamental del valor. La verdad del valor se hace real sólo en la totalidad de sus formas.

Musto definitivo.indd 204 5/27/11 1:28 PM

ONTOLOGÍA

Para establecer la relevancia *especial* de la lógica de Hegel para este proyecto es necesario comprender el fundamento *ontológico* del sistema capitalista. Este fundamento es la *realidad* de la abstracción del intercambio predicado en la *identificación*, como "valores", de las mercancías *heterogéneas*. Esta "abstracción práctica" tiene una realidad sustantiva muy independiente de cualquier problema metodológico de la abstracción en la construcción de la teoría. Ésta produce una "realidad invertida", en la que las mercancías simplemente representan su esencia abstracta como valores, y los trabajadores concretos cuentan solamente como cantidades de trabajo abstracto. El carácter del valor-uso de las mercancías involucradas es "suspendido" durante el periodo de cambio. Como consecuencia de esta abstracción, las mercancías adquieren una nueva determinación: el carácter de valor-cambio. Los diferentes bienes involucrados desempeñan el papel de *soportes* de esta determinación impuesta a ellos, mientras transitan a través de esta fase de su ciclo de vida. Estos bienes se convierten en sujetos de la *forma del valor*. Deben ser considerados como valores antes de que puedan ser considerados como valores de uso. Así, la forma del valor de una mercancía crea una separación entre el valor como *la identidad* de las mercancías supuesta en un cambio equivalente y su *diversidad* material, diferenciándolos entre sí como valores-uso.

La *Lógica* de Hegel también empieza con una abstracción desde todo lo determinado. Los "pensamientos puros" de Hegel comienzan desde un vacío de representaciones empíricas contingentes para dejar la categoría como tal. Nosotros vemos el mismo proceso en términos prácticos cuando una mercancía adquiere una forma del valor que ignora su cuerpo natural. De la misma manera que la lógica de Hegel sigue el automovimiento del pensamiento al atravesar el universo categorial, la dialéctica del cambio establece un *sistema determinado de formas*. Ello da origen a una *estructura homóloga* para las formas lógicas, a saber, las formas del valor. De esta manera, el dinero, considerando el caso más obvio, mantiene una relación *lógica* más que *material* con las mercancías. Esto hace que presente su aspecto universal ante ellas, a saber, la identidad entre ellas como valores idealmente asumidos a través del cambio. Debido a que la forma del capital articula su contenido en dimensiones de una suerte de lógica, es posible construir un modelo de él en la lógica del concepto de Hegel. Puede ser que Marx

Musto definitivo.indd 205 5/27/11 1:28 PM

haya tomado la lógica de Hegel simplemente como un auxiliar para la exposición, sin embargo, para mí el marco *lógico* tiene relevancia ontológica.

LA PRESENTACIÓN DE LA FORMA DEL VALOR

Ahora, ¿en dónde se produce la homologación entre los sistemas de Hegel y Marx? La *lógica* es sólo *una parte* del sistema filosófico de Hegel. Es precisamente esa parte donde, debido a que el pensamiento sólo tiene que ver consigo mismo, no existen obstáculos para su libre movimiento; se encuentra en su elemento natural. Si uno hace un mapa de *El capital* de Marx dentro del *conjunto* de la filosofía de Hegel, el primer paso obvio es preguntar: ¿en dónde se mueve el valor libremente en su propio elemento? La respuesta es seguramente en la esfera de la circulación. En un fenómeno como el precio (y las metamorfosis de las mercancías y el dinero) el valor tiene que ver sólo consigo mismo en sus diferentes expresiones. El punto crucial de cambio en *El capital* de Marx es cuando vemos que la forma general del capital incluye la categoría de un incremento monetario, pero en la cual la circulación por sí misma no puede explicar su origen. En mi reconstrucción la vuelta a la producción, en la exposición de la dialéctica del capital, es paralela al movimiento de Hegel, desde la perfecta libertad del pensamiento a través del compromiso del espíritu con el mundo real.

Examinemos ahora el detalle de esta homologación que yo sostengo que existe entre la forma-valor y la fórmula general para *El capital*, por un lado, y la *Lógica* de Hegel, por otro lado. (Véase el cuadro de la página 212. Abajo las categorías lógicas están en **negritas.**)

La forma-mercancía es valor bajo la forma de **"ser"** y sus determinaciones siguen a aquéllas en la *Lógica*, a saber: "cualidad, cantidad y medida". Las *mercancías* se distinguen de los bienes en general por la **calidad** de ser cambiables. La calidad de *intercambiabilidad* requiere determinación posterior. Si el intercambio es posible, no es suficiente que los bienes sean especificados como poseedores de propiedades que los hagan cambiables en un sentido general indeterminado; se requiere una determinación que permita que ocurran *cambios diferenciados*; en otras palabras, una mercancía deber ser especificada como una **cantidad**, como una *suma* en sí misma. Las mercancías intercam-

Musto definitivo.indd 206 5/27/11 1:28 PM

biables pueden actualizarse ellas mismas sólo a través de un acuerdo comercial expresado en esa forma cuantitativa. De manera opuesta, la *ratio* cuantitativa que, en la práctica, une a las mercancías en el acuerdo comercial, actualiza su carácter común como mercancías cambiables, al tener el potencial de atraer a otras mercancías en el cambio de ellas mismas. La *ratio* de cambio es, de esta manera, implícitamente una **medida** de esta potencialidad, su *valor de cambio*.

Puesto que existen tantos valores-cambio como existen mercancías, si va a asumirse una genuina "medición", debe existir en una forma *indiferente* al modo en el que es medida, para valores-cambio específicos. Esto es verdad si en la relación de mercancías de una con la otra existe una **esencia** común distinta de cualquier relación particular que podría ser establecida entre dos mercancías.

El valor como "esencia" se desarrolla de acuerdo con las categorías lógicas de "fundamento", "apariencia" y "actualidad". Una mercancía se relaciona negativamente consigo misma en la medida en que su valor de cambio es *diferente* a su autoidentidad como un cuerpo natural. Para que el valor sea esencial a lo que es, de manera que posea un poder de cambio inherente a él, debe haber un **fundamento** para ello en la existencia del *valor-en-sí-mismo*. De manera opuesta, tal valor debe reflejarse en las *formas* de valor-cambio para establecer su forma adecuada de **apariencia**. Una mercancía como tal no puede *expresar* su valor en sí misma porque el valor sólo aparece en la relación mercancía y mercancía. Considerada de manera aislada, una mercancía exhibe únicamente su valor-uso; sólo puede desdoblarse en un valor-uso y un valor si su valor adquiere expresión *independiente*. Para que exista unidad en el mundo de las mercancías y determinación en sus relaciones, éstas deben aparecer reflejadas en una *forma común* que haga posible su conmensurabilidad como valores, a saber, un equivalente universal. *El dinero* sirve para este propósito, como la forma de la equivalencia esencial de las mercancías como valores. Como su expresión unitaria, expresa explícitamente la dimensión del valor.

En la medida en que la realidad de la esencia se cumple sólo en su apariencia, la última es así tanto fundamento como fundamentada. Una interesante *reversión* ha tenido de hecho lugar, en cuanto a que originalmente parecía que el poder de cambio que poseía cada mercancía se expresaba a sí mismo en su equivalente como su material pasivo. Pero como consecuencia del desarrollo del dinero, es el último el que deviene activo en la medida en que otras mercancías

Musto definitivo.indd 207 5/27/11 1:28 PM

son valoradas por él. El valor puede ganar **actualidad** sólo si el dinero es desarrollado como *valor-por-sí-mismo*. Para que el valor sea actual, requiere su desdoblamiento en dinero y mercancías.

Pero, ¿cómo este desdoblamiento es comprehensivamente unificado en un concepto universal autodeterminado? El valor, en la forma de tal concepto, se desarrolla a través de las categorías de "subjetividad", "objetividad" e "idealidad". La unidad conceptual de las mercancías y el dinero es, en un comienzo, puramente **subjetivo**, puramente formal. Nosotros pensamos en ello cuando entendemos lo que es una *lista de precios*, cuando comprendemos la unidad de sus dos lados. Este **concepto** unitario de valor es **objetivamente** determinado por sí mismo en las *metamorfosis del cambio*. Ahí, la contradicción entre las formas de apariencia del valor (mercancías y dinero) es puesta en movimiento y su unidad es establecida en la fluidez de la circulación a través de la cual cada una pasa y se fusiona con la otra.

Pero la circulación de las mercancías, a través de la mediación del dinero, no es necesaria, porque la motivación para ello es externa al proceso mismo. La renovación de la circulación depende de la continuación de la oferta y la demanda. Un avance sistemático se hace posible en el intercambio de dinero y mercancías cuando empieza desde el dinero. Comenzar la circulación partiendo del dinero da lugar al movimiento de "comprar-para-vender". Tal circuito ha establecido en ello mayores posibilidades de continuidad y autorreproducción. El valor es ahora inmanente en la actividad de cambio; es él mismo el objeto, no el efecto y el medio de otros motivos. Con la forma del capital tenemos un **"sujeto"** individual. En su circuito, el capital asume las mercancías y el dinero como formas de sí mismo. Todos los momentos del circuito son internos a la totalidad que unifica sus fases y que existe en su unidad. Es la idea del capital la que da sentido y propósito a este movimiento. Por así decirlo, la **idea** del *capital* es una forma que aspira expresamente a *valorarse* a sí misma.

LA IDEA DEL CAPITAL

El concepto del capital desarrollado hasta este momento se encuentra realmente muy lejos de mostrar la forma de autodeterminación. En efecto, incluso su "ser-para-sí" no se encuentra aún garantizado. En la

Musto definitivo.indd 208 5/27/11 1:28 PM

Lógica de Hegel esta categoría tiene una importancia central porque la referencia a sí mismo es la estructura lógica básica que permite que una dialéctica verdaderamente inmanente proceda dentro de una totalidad. Hegel introduce primero la incuestionable noción de que "algo sólo es lo que es *dentro* de su límite y en *virtud* de su límite", que siempre hay "algo más" más allá del límite que lo define, y que "todo lo finito es sujeto de cambio", en tanto que sobrepase su límite anterior: "algo se transforma en otro, pero el otro es en sí mismo un algo, que de la misma manera se transforma en otro y así *ad infinitum*". A esta repetición sin fin Hegel la llama el "mal infinito", que es sustituido cuando uno y otro son comprendidos como fases de la misma cosa "y esta relación consigo mismo en el otro es la verdadera infinitud" (*Encyclopaedia* §95). Con ello la categoría del "ser-para-sí" emerge.

Ahora bien, es obvio que en la fórmula general del capital existe precisamente dicha referencia a sí mismo, en el reflujo del dinero. Pero ésta tiene significado sustantivo sólo si da como resultado un incremento del valor. Pero si el capital actualiza su "ser-para-sí" aquí, entonces, en el desarrollo de sí mismo en sus momentos, debe devenir diferente a sí mismo en su propia otredad tanto como identificarse a sí mismo en ella. El cambio es el remplazo del límite, que aquí debe significar una cantidad limitada, porque en el caso del valor como cantidad pura la única posible diferencia entre dos representaciones de esta proposición universal es en términos de cantidad. De esta manera el capital, simplemente para ser él mismo, debe devenir siempre en algo más grande. Pero las formas del valor hasta ahora desarrolladas descansan en el supuesto de relaciones de equivalencia; no sólo no hay razón para que tal diferencia de cantidad deba emerger, sino que parece excluida lógicamente.

De esta manera, la fórmula general del capital, tal y como está, no conceptualiza completamente al capital si bajo el dominio de equivalencia la segunda fase del dinero debería ser idéntica a la primera. No habría razón de comprometerse en dicha práctica de cambio, y la afirmación de que el capital representa una nueva forma del valor sería socavada conceptualmente. Para que el capital emerja como una forma de valor autofundamentada, tanto la referencia a sí mismo como la diferencia de sí mismo deben estar unidas. Su circuito debe dar como resultado un nuevo incremento monetario. Pero la lógica unidimensional de las formas del valor no puede considerarse para esto.

Se hace necesario entonces ver hacia el exterior para resolver la

Musto definitivo.indd 209 5/27/11 1:28 PM

contradicción entre el principio de identidad y no-identidad. El verdadero contenido regulado por la forma debe proveer la solución a esta contradicción. Hasta ahora el contenido material de la mercancía ha sido tratado como un mero soporte de la forma, y el último ha sido desarrollado con indiferencia respecto a la especificidad de su apoyo material (aun cuando el material de cada mercancía tiene un uso específico y la mercancía seleccionada como dinero debe poseer las propiedades materiales requeridas para este uso, por ejemplo, ser imperecedera). La lógica de la forma-valor, desarrollada desde la forma-mercancía a la forma-dinero y a la forma-capital, estaba basada en la absoluta negatividad del movimiento de cambio en la medida en que toda *diferencia* de valor-uso que daba sentido a éste fuera dejada de lado, por ejemplo "negada", en el interés de seguir a través de la lógica de la *identidad* resultante de la naturaleza común de las mercancías como intercambiables. Ahora hemos alcanzado un punto de inflexión crucial que requiere que la exposición preste atención a la esfera de valores-uso, debido a que todo cambio en su lógica todavía descansa en la esfera del valor de uso. En efecto, solamente en esta esfera el capital puede hacer de la idea de sí mismo un verdadero poder en el mundo.

En la filosofía de Hegel las formas puras de conceptualización se convierten en la idea absoluta en la medida en que son entendidas al mismo tiempo como la forma del mundo. De esta manera, la filosofía de Hegel cambia de la lógica a la realidad de la naturaleza y la historia del mundo. En efecto, hablando estrictamente, la "idea" no es parte de la *Lógica* por estar presente sólo cuando el "concepto" está unido a la realidad material del mundo para "llenarlo", como si fueran formas puras del pensamiento. Desde el punto de vista de la realidad en su articulación comprehensiva, el sistema categorial de la *Lógica*, a pesar de su complejidad interna es, como un todo, una inmediatez simple. La idea entonces se media a sí misma a través de su propia determinación en la diferencia concreta en la naturaleza y retorna a su propia unidad a diferencia consigo misma en el espíritu. ¿Qué conocimiento aporta a nuestro análisis el movimiento entre estas tres esferas? Esto requiere que la lógica de la forma del valor en su pureza sea considerada como una inmediatez abstracta relacionada negativamente con el contenido material de la forma del valor.

Ahora bien, la lógica formal, frente a la variedad de modos en los que la fórmula general del capital (el anticipo de dinero para generar

Musto definitivo.indd 210 5/27/11 1:28 PM

dinero) puede ser representada, simplemente las trataría como especies de una forma genérica. Sin embargo, la lógica dialéctica pregunta: ¿cuál es el *contenido propio* de la forma?, ¿qué le otorga a la forma su autosubsistencia? A grandes rasgos, es posible mostrar la profundización del capital en la esfera del valor-uso en tres etapas: el capital mercantil (la concreción inmediata de la identidad general del capital consigo mismo); la subsunción formal de la producción por el capital (el momento de la diferenciación del capital de sí mismo en relación consigo mismo), y la verdadera subsunción de la producción por el capital (la unidad del capital consigo misma al generar la producción y la circulación).

Creo que es ilustrativo, en el primer caso, comparar el absoluto de Spinoza con el absoluto de Hegel. El absoluto de Spinoza es "sustancia", la única realidad infinita de la cual todo lo demás es un atributo o modo determinado como una negación de ella. Spinoza pone la sustancia (véase *El capital mercantil*) a la cabeza de todo su sistema y la define como la unidad del pensamiento (véase valor) y extensión (véase la esfera del valor de uso) sin hacer la distinción volviendo a la unidad de la sustancia. Así, la forma (véase la forma-valor) no es reconocida como inmanente para ese contenido (véase productos) y por esta razón sobreviene para ella sólo externamente. La sustancia (véase el capital mercantil) absorbe todo el contenido determinado (véase las mercancías negociables) y no produce nada en sí misma. En contraste con esto, la idea de Hegel (véase el capital industrial) no registra meramente en sus propias categorías el material dado a ella, sino que genera dicho contenido (véase mercancías) de su propia actividad en sí (véase producción), y este contenido tiene su propia sustancia individual.

Esta discusión aclara la lógica inadecuada del capital mercantil. Ello representa en el mundo real de cambio la fórmula general del capital en la medida en la que el valor se transforma a sí mismo a través de sus diferentes representaciones para emerger más grande que como empezó; de esta manera es, parece ser, una sustancia autorreproductora pero que sólo subsume las diferentes mercancías que compra y vende *en el ámbito* de sus propias determinaciones, no produciéndolas a partir de sí mismo *como* sus propias determinaciones. No puede declarar legítimamente que las mercancías con las que negocia son otra cosa que sus propias formas de desarrollo, porque su contenido no es producido por sí mismo.

Solamente con el capital industrial la mercancía llevada al merca-

Musto definitivo.indd 211 5/27/11 1:28 PM

do tiene su origen desde el circuito del capital, cuando compra medios de producción y fuerza de trabajo y los pone a trabajar para producir una nueva mercancía con la que espera generar rentabilidad. Es la diferencia introducida en el nivel material (producto excedente) la que asegura que el proceso de producción sea simultáneamente un proceso de valoración que genere plusvalor, resolviendo de este modo la contradicción en la fórmula general. De esta manera, si el capital, como autovalorización del valor, realiza por sí mismo el movimiento del valor, debe adoptar una forma más compleja que la que genera en la pura circulación; debe ser el movimiento el que produzca simultáneamente valor como su propia premisa. El fenómeno de la circulación puede ser visto ahora como la forma necesaria de la apariencia de las relaciones capitalistas de producción. El capital industrial es, por lo tanto, una más auténtica realización de la idea del capital precisamente en la medida en la que tiene razón para proclamar la unidad genuina de la forma y el contenido en sus procesos de producción y circulación. El capital gana actualidad sólo como capital industrial, no como capital mercantil o financiero. Al último le hace falta contenido propio, mientras que el capital industrial determina su propio contenido en la individualidad de su producto, el cual requiere al capital industrial para invertirse a sí mismo en un campo *particular* de producción. Un comerciante puede funcionar como un "vendedor general"; sus existencias son una unidad no mediada de sustancia (su valor) y accidente (la "lista"): pero no existe algo semejante a un "productor general"; la producción es necesariamente la producción de productos individuales por empresas individuales. El capital industrial une, por esta razón, la forma infinita y el reino de lo finito.

La *forma* general del capital es una forma de circulación de mercancías que es en sí misma su propio fin. Pero si el proceso de autovalorización todavía descansa, para su propia posibilidad, sobre la emergencia de los propios bienes desde alguna fuente externa, no es *autofundamentado*. De esta manera, para hacer una realidad de su idea, el capital debe llevar a cabo *él mismo* la producción de mercancías y reducirlas a momentos de su propio circuito. *Para ser autofundamentado, el valor debe ser producido por el valor.* Esto significa que las mercancías producidas de manera capitalista se adecuan tanto en forma como en contenido para valorar por y para sí mismas. De esta manera, para tener control de sus condiciones de existencia, para

Musto definitivo.indd 212 5/27/11 1:28 PM

"asumir" sus presupuestos, el capital debe hacerse cargo de la producción de mercancías.

El capital trata de subordinar sus condiciones materiales de existencia a sus propios fines, pero siempre hay algo "de más en su concepto", algo irremediablemente "ajeno"; es lo que yo llamo su otro *interno* (el proletariado por el propio capital y su negación) y su otro *externo* (la naturaleza saqueada y agotada por el capital). En el caso del proletariado, el capital no debe meramente apropiarse de su otro, como con la naturaleza, sino negar activamente su negación de manera continua, porque el proletariado es potencialmente una fuerza por derecho propio. De esta manera, la relación del capital existe sólo a través de una dialéctica de la negación, generando continuamente un proletariado pero continuamente también encerrándolo dentro de sus propias formas, despersonalizando su actividad, expropiando su producto y dominando su conciencia de manera que no pueda pensar más que como un agente del capital.

Si el capital tiene que avanzar gracias a "la otredad", en la filosofía de Hegel también el espíritu absoluto sólo se realiza en su retorno a sí mismo desde la otredad; pero no puede, dice Hegel, evitar "la seriedad, el sufrimiento, la paciencia y el trabajo de lo negativo". Sin embargo, a pesar del "sufrimiento" fenomenológico, en un nivel ontológico profundo el absoluto no puede asir una genuina otredad; eso sólo sería jugar *consigo mismo*. La idea de Hegel absorbe toda la objetividad. Por esta razón Feuerbach y Marx señalaron la debilidad de Hegel en su transición de lo lógico a lo real. De manera similar, el capital proclama ser el productor de toda la riqueza en la medida en que subsume toda la otredad en las formas de su circuito. Pero la dependencia del capital en el trabajo vivo y los procesos naturales no puede ser glosada de esta manera. Aún queda mucho que excede lo que el concepto del capital tiene de ellos como mero agente y materia. De esta manera la crítica del capital es paralela a la crítica de Hegel.

CONCLUSIÓN

En conclusión, mi tesis establece que se obtiene una homología importante entre el movimiento de cambio, al generar una abstracción *práctica* desde la especificidad natural de las mercancías y el movi-

Musto definitivo.indd 213 5/27/11 1:28 PM

miento del pensamiento, al generar un sistema de categorías lógicas. Como resultado, es posible iluminar las formas del valor con las categorías de la lógica de Hegel. Finalmente, existe un paralelismo entre la dificultad que tiene la filosofía de Hegel para hacer la transición de la lógica a la realidad y la dificultad que tiene el capital para establecer una hegemonía en el mundo real de la producción material. Sin embargo, si bien es cierto que el capital no es *absoluto*, sí ha establecido una hegemonía de época. Si aquello que está de más en su concepto *permanece* siempre de manera marginal, lo determinará sólo el futuro.

Traducción de Ernesto Vargas Gil

CUADRO: LAS CATEGORÍAS DE LA LÓGICA Y LA FORMA-VALOR

Hegel, *Encyclopaedia* §83
La *Lógica* se divide en tres partes: *1*] La doctrina del ser (*die Lehre von Sein*) *2*] La doctrina de la esencia (*die Lehre von Wesen*) *3*] La doctrina del concepto y la idea (*die Lehre von Begriff*) En otras palabras, en la teoría del pensamiento: *1*] En su inmediatez: el concepto implícito y en germen *2*] En su reflexión y mediación: el ser-para-sí y el mostrar el concepto *3*] En su retorno a sí mismo y su desarrollo continuo-consigo-mismo: el concepto en y para él mismo.
Arthur
La dialéctica de la forma del valor se divide en tres partes: *1*] La mercancía (*Die Ware*) *2*] El dinero (*Das Geld*) *3*] El capital (*Das Kapital*) En otras palabras, en la teoría del intercambio: *1*] En su inmediatez: el valor implícito y en germen *2*] En su reflexión y mediación: "el valor-para-sí", el proclamar el valor *3*] En su retorno a sí mismo y su desarrollo en sí mismo: el valor en y para él mismo.

Musto definitivo.indd 214 5/27/11 1:28 PM

Hegel: *Lógica*	Arthur: *Dialéctica de la forma del valor*
La doctrina del ser (*Sein)*	I. La mercancía (*Die Ware*)
Calidad	A. Intercambiabilidad de mercancías
Cantidad	B. Cantidad de las mercancías intercambiadas
Medida	C. El valor-intercambio de las mercancías
La doctrina de la esencia (*Wesen*)	II. El dinero (*Das Geld*)
Fundamento	A. Valor en sí mismo
Apariencia	B. Formas del valor
Actualidad	C. Dinero
La doctrina del concepto (*Begriff*)	III. El capital (fórmula general) (*das Kapital*)
El concepto subjetivo	A. El precio
El concepto objetivo	B. Las metamorfosis de las mercancías
La idea	C. La autovaloración

Basado en C. J. Arthur, *The new dialectic and Marx's* Capital, Leiden, Brill, pp. 108-109.

Musto definitivo.indd 215 5/27/11 1:28 PM

HEGEL, SCHELLING Y EL PLUSVALOR

ENRIQUE DUSSEL

En esta corta ponencia se busca proponer dos tesis desde una visión no habitual en el tratamiento de las mismas. §1 La crítica de la economía política en *El capital* de Marx se construyó teniendo en cuenta de una manera muy precisa (y en mayor grado del comúnmente aceptado) el marco teórico de Hegel, en especial de su *Lógica*. §2 Sin embargo, produjo una *total reconstrucción* del sistema de las categorías de Hegel, introduciendo una categoría nueva imposible para Hegel: la de "fuente creadora de valor", en el tema absolutamente esencial del "plusvalor" (en noviembre de 1857). La irrupción constante del concepto del origen "desde la nada (*ex nihilo, aus Nichts*) *del capital*" da a la reproducción del capital una fisonomía cualitativa muy especial.

1. EL ORDEN CATEGORIAL EN LA *LÓGICA* DE HEGEL Y *EL CAPITAL* DE MARX

La semejanza del "orden" de las categorías en la *Lógica* de Hegel y *El capital* de Marx es mucho más asombrosa de lo que se ha opinado frecuentemente. En la *Lógica* Hegel y en *El capital* Marx acomodan sus categorías en el siguiente "orden":

a] *El ser y el valor*. En primer lugar, "la doctrina del ser",[1] ya que desde el ser todo comienza: "El puro ser es el comienzo."[2] El ser del capital es para Marx el "*value*" [*Wert*]. Desde los *Grundrisse*[3] puede verse cómo Marx pasó del dinero como "comienzo" [*Anfang*] —contra Proudhon o Marimon— a colocar el valor como el "comienzo" absoluto del discurso crítico. En *El capital* leemos: "La forma-valor [...]

[1] *Enzykl.*, §84 y ss. (Hegel, 1971, vol. 8, p. 181 y ss.). Nos referiremos a la *Enciclopedia* de Hegel para simplificar las referencias.

[2] *Ibid.*, p. 182.

[3] Véase Dussel, 1985. Allí leemos: "El capital no es sino valor simple"; Marx, *Grundrisse* II, 1974, p. 177.

Musto definitivo.indd 216 5/27/11 1:28 PM

es absolutamente sin contenido y simple",[4] como el ser. El ser es para Hegel "el fundamento" [*Grund*],[5] y Marx repite frecuentemente que la producción, el trabajo, el valor es lo que se retorna "al fundamento" [*zurück als in ihren Grund*].[6] El ser es (para Hegel y para Marx) permanencia y proceso: el ser es y deviene; el valor permanece y se desarrolla como "valorización del valor" [*Verwertung des Werts*].

b] *El ser y el ente* [*Dasein*] *y el valor y la mercancía.* Para Hegel el "ser" [*Sein*] deviene el "este-ser" [*Dasein*].[7] El "ser determinado" es el "ente" [*Da-sein*] como "algo". Para Marx la "entidad" [*Dasein*] del valor es la mercancía: "Nuestro análisis ha mostrado que la forma de valor [*Wertform*] o la expresión de valor [*Wertausdruck*] de la mercancía se origina en la naturaleza del valor."[8] El valor (el ser y el fundamento) se muestran en la mercancía (el ser aparece en el fenómeno: *Dasein*).[9]

c] *Cualidad y valor de uso.* Para Hegel, la primera determinación del ser es la "cualidad": "El ente [*Dasein*] es el ser [*Sein*] con una determinación, que como inmediata y como determinación es la *cualidad.*"[10] La cualidad determina el ser como ente, como algo, con algún contenido. Para Marx la primera determinación del ser (valor) es el valor de uso: "Toda cosa útil[11] [...] debe ser considerada como [...] cualidad [...] La utilidad de la cosa la hace tener valor de uso [...] El valor de uso es el contenido material [*stofflichen Inhalt*] de la riqueza."[12] La "cualidad" hegeliana es entonces el "valor de uso" en la crítica económica de Marx.

d] *Cualidad y valor de cambio.* La segunda determinación del ser, en

[4] Marx, "Prefacio", en *El capital* (1867) I, MEGA II, 1975, p. 12; en alemán: "Die Wertform [...] ist sehr *inhaltslos* und *einfach.*" En la *Gran lógica* Hegel escribe sobre el ser: "ganz Form ohne allen *Inhalt*"; Hegel, 1971, vol. 5, p. 6. El mismo Hegel habla igualmente de la simplicidad del ser: "das Unmittelbare [...] *einfach*", *ibid.*, p. 79.

[5] Hegel, *Enciclopedia,* §121 y ss.; Hegel, 1971, vol. 7, p. 247 y ss.

[6] *Grundrisse* II, p. 166.

[7] Hegel, *Enciclopedia,* §89 y ss., p. 193 y ss.

[8] Marx, *El capital* (1872) I, 1, 4; MEGA II/6, 1975 (1987), p. 92.

[9] Véase Dussel, 1988, cap. 1, p. 27 y ss. Escribe Marx que la mercancía tiene "el carácter [*Charakter*], el ente [*Dasein*] del valor de cambio"; Marx, *Manusc. 61-63*, 1; MEGA II/3, 1, 1975, p. 15.

[10] Hegel, *Enciclopedia,* §90, p. 195.

[11] Aquí "cosa" ya no es simplemente el "ente" [*Dasein*] sino desarrollado: *Dasein – Existenz – Ding,* momento de la tercera parte de la *Lógica,* pero se haría muy largo explicar todo el desarrollo del tema.

[12] Marx, *El capital* I, 1, MEGA II/6, 1975, p. 7.

Musto definitivo.indd 217 5/27/11 1:28 PM

Hegel, es la "cantidad".[13] La "cantidad" es una relación del ser consigo mismo. De la misma manera, para Marx el "valor de cambio" es la segunda determinación del valor: "El valor de cambio [...] se presenta él mismo como relación cuantitativa, como la proporción en la que el valor de uso es cambiado por otros valores de uso."[14] Lo interesante es que el valor de uso no es el valor en cuanto tal: sólo es un "modo de expresión" [*Ausdrucksweise*] o "forma de manifestación" [*Erscheinungsform*] (un fenómeno, un ente: *Dasein*) del valor (el ser: *Sein*).[15]

e] *Medida y dinero.* El nuevo momento en el desarrollo de la *Lógica* de Hegel lo constituye "la medida" [*das Mass*]:[16] "en la medida la cualidad y la cantidad son [...] una unidad inmediata".[17] Para Marx, de la misma manera, "El dinero como medida del valor [*Wertmass*], es la necesaria forma de aparición [*Erscheinungsform*] de la medida inmanente del valor de la mercancía, que es el tiempo de trabajo."[18] El dinero es medida del valor de uso de una mercancía por medio del valor de cambio de la otra mercancía: es una relación cuantitativa-cualitativa.

f] *El sobre-pasarse* [*Uebergehen*][19] *del ser en la esencia; la transformación del dinero en capital.* Hegel debe "pasar" del ser a la esencia. La esencia es la reflexión sobre sí mismo del ser: es el ser como fundamento [*Grund*] del "mundo de las apariencias [*Welt*] y de la realidad [*Wirklichkeit*]". Por el momento nos interesa el "pasaje" del ser a la esencia. Para Hegel es un "sobre-pasar" sin dificultad: se "pasa" de lo mismo (el ser) a lo mismo (la esencia). Para Marx, la transformación [*Verwandlung*] (el "sobre-pasar" dialéctico: *Uebergehen*) del dinero en capital es un salto al infinito: es un cambio *absoluto* de naturaleza.[20] Volveremos en el §2 sobre esta cuestión fundamental. Por el momento observemos que Marx, siguiendo a Hegel, "pasa" del valor dinero (el ser) al capital (esencia).

[13] Hegel, *Enciclopedia,* §99 y ss.

[14] Marx, *El capital,* I, 1, p. 70.

[15] *Ibid.*, p. 72.

[16] Hegel, *Enciclopedia,* §107 y ss. En la *Gran lógica* no se ocupa del "grado" sino directamente de la "medida". Véase Hegel, 1971, vol. 5, p. 387 y ss., que es el texto que estudió con mayor atención Marx.

[17] Hegel, *Enciclopedia,* §108, pp. 222-226.

[18] Marx, *El capital* I, 3 (1872), p. 121.

[19] Hegel, *Enciclopedia,* §84: "sus determinaciones posteriores (la forma dialéctica [*die Form des Dialektischen*]) es el pasaje [*Uebergehen*] en otra determinación" (p. 181).

[20] Hemos estudiado esta "transformación" en todas nuestras obras; Dussel, 1985, p. 137 y ss; 1988, p. 57 y ss.; 1990, p. 138 y ss.).

Musto definitivo.indd 218 5/27/11 1:28 PM

g] *Esencia y capital.* La "esencia" para Hegel es permanencia y proceso; es la totalidad de múltiples determinaciones con diferentes niveles de profundidad (tales como la identidad y la diferencia, la fundación y lo fundado, la cosa-existente [*Ding*] o el mundo de las apariencias, realidad y sustancia,[21] etc.). La "estructura" de la esencia de Hegel es el paradigma desde el cual Marx piensa la "estructura" del "concepto" [*Begriff*] del capital. Las determinaciones de la esencia del capital son el dinero, la mercancía, el trabajo, los medios de producción, el producto, etc. Ellos transitan como un permanente proceso (producción, acumulación, circulación, rotación, reproducción, etc.). Un círculo, o mejor un círculo de círculos en creciente espiral: la valorización del valor [*Verwertung des Wertes*]: un huracán que se globaliza:

> El valor es aquí el sujeto [*Subjekt*] del proceso, en el cual constantemente asume la forma de dinero y de mercancía, y al mismo tiempo cambia en magnitud [...] El valor original, en otras palabras, se valoriza a sí mismo [*selbst verwertet*].[22]

La diferencia, sin embargo, se encuentra en que para Hegel la esencia es "idéntica consigo misma";[23] la esencia es la identidad originaria. Para Marx, en cambio, el capital no es idéntico a sí mismo. En el momento de la acumulación hay más valor (plusvalor) que en el origen del proceso de producción. El capital-A (en el inicio) no es idéntico con el capital-B (al final del proceso). En esta no-identidad estriba la distancia entre Hegel y Marx, como veremos.

h] *Fundamento y producción.* Para Hegel la esencia es el fundamento [*Grund*].[24] Para Marx el momento "fundamental" del capital es el de un proceso de producción.[25] La producción es el fundamento del valor de cambio, de la circulación, del mercado, del precio, etc. Marx toma de Hegel el concepto de fundamento y lo aplica a la producción:

[21] En este sentido "el trabajo es la sustancia del valor". Porque "La sustancia es la causa"; Hegel, *Enciclopedia,* §153. Es todo el problema de la causalidad real: las cosas [*Sache*] pueden causar efectos (en Marx: el valor).

[22] Marx, *El capital,* I/4, 1 (4), p. 172.

[23] Hegel, *Enciclopedia,* §115, p. 236.

[24] "La esencia es fundamento de la existencia" [*das Wesen als Grund der Existenz*], *ibid.,* §115 y ss.

[25] Marx, *El capital,* I, secc. 3-5, caps. 5-16 (7-18), p. 163 y ss.

Musto definitivo.indd 219 5/27/11 1:28 PM

Ahora debemos abandonar por un momento la ruidosa esfera donde todo aparece en la superficie [*Oberflaeche*][26] y debemos internarnos en lo oculto [*verborgne*][27] de la producción.[28]

La esfera de la producción es el nivel del fundamento del capital.

i] *El mundo de las apariencias y la circulación en el mercado* [*market*]. Para Hegel la totalidad es el mundo de las apariencias.[29] De la misma manera, lo "fundado" en el fundamento (valga la aparente redundancia) es lo que "aparece"; la "apariencia" es el fenómeno de la filosofía de Kant y Hegel: *die Erscheinung*. La circulación o el mercado es el "mundo de las apariencias"; para Marx el "mundo de las mercancías". En lo oculto, más allá de la apariencia está lo invisible, lo que está fuera de la vista; es el fundamento o la esfera de la producción (la fábrica). De nuevo es una directa aplicación a la crítica económica de la diferencia hegeliana entre esencia-apariencia, fundamento-fenómeno, producción-circulación. Lo que aparece es la circulación: "el mundo de la mercancía [*Warenwelt*], la circulación de las mercancías".[30]

j] *Unidad de esencia y existencia* (*realidad*)[31] *y realización y capital*. Para Hegel la "realidad es la unidad [...] de la esencia y la existencia".[32] Para Marx la "realización" [*Verwirklichung*] del valor (del ser) es el proceso de unidad entre la producción y la circulación: el valor (también el plusvalor) aparecen como precio: "La totalidad del proceso capitalista de producción se efectúa en la unidad [*Einheit*] del proceso de producción y circulación."[33]

Con lo dicho creo que es suficiente para probar la presencia masiva de la filosofía hegeliana, que se presenta como el marco teórico abstracto tenido en cuenta en la elaboración de *El capital*. Pasemos ahora al tema más novedoso.

[26] La "superficie" es el mercado, el mundo de las apariencias, los fenómenos, la diferencia.

[27] Lo "oculto" es el fundamento, invisible, la esencia, la identidad.

[28] *Ibid.*, cap. 4, 3 (6), p. 191.

[29] Hegel, *Enciclopedia,* §132 y ss., p. 264 y ss.

[30] Marx, *El capital*, II, cap. 18; MEW 24, 1956, p. 352.

[31] *Wirklichkeit* puede ser traducido de otra manera, pero prefiero usar la palabra "realidad". "Este proceso de realización [*Verwirklichungsprozess*] es al mismo tiempo proceso de des-realización [*Entwirklichungsprozess*] del trabajo" (*Grundrisse,* IV, p. 358).

[32] Hegel, *Enciclopedia,* §142, p. 279.

[33] Marx, *El capital,* III, cap. 1; MEW 25, 1956, p. 33.

Musto definitivo.indd 220 5/27/11 1:28 PM

2. LA "FUENTE CREADORA" EN EL CONCEPTO DE PLUSVALOR EN MARX[34]

Es sabido que Marx escribe: "me he tomado la libertad de adoptar hacia mi maestro [Hegel] *una actitud crítica*, de desembarazar su dialéctica de su misticismo y hacerle experimentar un cambio profundo".[35] Veamos ahora en qué consiste la ruptura de Marx con respecto a Hegel. Se trata de una transformación global de la lógica de la *Lógica* de Hegel. Esta transformación se manifiesta en el ya indicado "sobrepasar" [*Uebergehen*] del dinero al capital. Es el pasaje de una determinación a otra determinación del capital, pero es el pasaje abismal, propiamente marxista.

a] *Desde el ser como fundamento a la fuente creativa del ser.* Tómese la siguiente reflexión como una sospecha, como el posible origen de una hipótesis que "estaba en el aire" berlinés en el momento en el que Marx vivía en la capital prusiana. En efecto, en 1841 Schelling dictó en la Universidad de Berlín unas famosas lecciones sobre "Filosofía de la revelación". Había más de 500 estudiantes (entre ellos Feuerbach, Kierkegaard, Bakunin, Savigny, Burckhardt, A. von Humboldt, Engels y tantos otros). Fue una ruptura generacional ante Hegel. De allí parten las obras críticas de Kierkegaard y en parte de Feuerbach, y a través de éste de Marx. El tema que Schelling expuso se le apareció a Engels como extremadamente reaccionario, y el mismo Lukács piensa que es el origen del irracionalismo del siglo XIX. Sin embargo, Schelling elaboró contra Hegel un tema muy simple y que hará historia:[36] "Lo que es comienzo [*Anfang*] de todo pensar, no es todavía el *pensar*."[37] "El comienzo de la filosofía *positiva* es que todo pensar presupone el ser."[38] Pero, en último término, aun *antes del ser* se da la *realidad*, como un *prius* del pensar y del ser, cuando afirma, desde una doctrina creacionista: "Lo absoluto consiste en ser el señor del ser [*Herrsein über das Sein*], y es la mayor función de la filosofía 'pasaje' desde el puro ser [*tò ón*] al señor del ser [*Herrn des Seins*]."[39]

Para Schelling, entonces, existe una "fuente creadora del ser des-

[34] Véase Dussel, 1991, §3.

[35] Manuscrito IV (A 65, 1867; véase Dussel, 1990, pp. 200-201) del vol. II de *El capital* (Rubel, Apéndice I, *El capital*, México, Siglo XXI, 1976, II/5, p. 658, nota 20).

[36] Véase el tema en "Del Hegel definitivo al viejo Schelling" (en Dussel, 1974, p. 116 y ss.).

[37] Lección 1 (15 de noviembre de 1841), XII (Schelling, 1977, p. 161).

[38] *Ibid.*, IX, p. 156.

[39] *Ibid.*, XII, p. 172.

Musto definitivo.indd 221 5/27/11 1:28 PM

de la nada del ser",[40] que por la "revelación positiva" se manifiesta en la historia como una "fuente de conocimiento" [*Erkenntnissquelle*]",[41] "que no debe ser representada como un saber no fundado, sino que más bien habría que decir que es lo mejor fundado de todo".[42] Se trata entonces, siguiendo una antigua tradición, de comenzar todo el discurso filosófico desde el absoluto mismo.[43] Partiendo de los neoplatónicos, se refiere a la doctrina de Nicolás de Cusa sobre la *contractio Dei*. Schelling no afirma la identidad absoluta; defenderá la no-identidad del ser y la realidad. El absoluto opera como fuente creadora desde la nada del ser. El ser es el fundamento, pero hay una realidad que es anterior, y que es la fuente [*Quelle*] del ser. El ser sería un efecto del acto creador de la fuente creadora. Marx usa este tipo de categoría en su *Crítica de la economía política*, pero no puede probarse ninguna relación explícita o directa con Schelling. Era una temática que "flotaba en el aire" de los temas discutidos en el Berlín del momento, pero que de todas maneras nos advierte de una cuestión que ha pasado desapercibida por toda la tradición marxista.

b] *Producción de valor y creación de plusvalor*. Para Marx, el valor que se valoriza es el fundamento (el ser) del capital. Este fundamento (o esencia) es un proceso: el proceso de la valorización del valor. El trabajo es la "sustancia" (en sentido estricto hegeliano) de todo valor. En el "tiempo necesario" el asalariado trabaja "reproduciendo" el valor del salario, que es un momento del capital (capital variable). La reproducción del valor del salario es producción desde el fundamento del capital (el valor del salario sale del capital). En el caso del "plus-tiempo de trabajo", cuando el "plus-trabajo" del asalariado *pone* plusvalor, Marx usa el concepto de *creación*: el obrero crea plusvalor *desde la nada* del capital, porque no tiene ningún valor-capital como fundamento (trabaja sin salario, gratis, desde su propia subjetividad como "trabajo vivo" impago). Este modo de "poner" el valor de la mercancía sin estar fundado en el capital es lo que Marx denomina técnicamente "creación de valor" [*Wertschoepfung*]. Marx comienza sis-

[40] Véase el tema en Dussel, *op. cit.*, 1974, pp. 116-128. En este sentido, igualmente, "Dios (el real y creador) está *más allá* de la idea absoluta" (Schelling, 1927, vol. 5, p. 744).

[41] Schelling, 1927, vol. 6, p. 398.

[42] *Ibid.*, p. 407. Schelling escribe que "la filosofía negativa nos dice *en qué* consiste ciertamente la beatitud, pero no nos ayuda a conseguirla" (*Einleitung in die Philosophie der Mythologie*, II, lec. 24; *ibid.*, vol. 5, p. 749, nota 4). ¿No nos parece escuchar la "Tesis 11" de las *Tesis sobre Feuerbach* de Marx?

[43] Véase Habermas, 1963, cap. 5, p. 172 y ss.

Musto definitivo.indd 222 5/27/11 1:28 PM

temáticamente su discurso, en el capítulo 1, la "Transformación del dinero en capital", de los *Manuscritos del 61-63* e igualmente en los *Manuscritos del 63-65*, que se transformará en el capítulo 2 de 1866, y en la sección 2, capítulo 4, de 1872:

> Nuestro amigo […] es tan feliz de encontrar [...] una mercancía cuyo valor de uso posee la peculiar propiedad de ser una *fuente* [*Quelle*] *de valor*, cuyo actual consumo, entonces, es [...] una *creación de valor* [*Wertschoepfung*].[44]

El "trabajo vivo" es la "fuente" [*Quelle*] de la que procede la "creación" [*Schoepfung*] del valor. Es el tema que también trató Schelling en el plano de la filosofía de la religión, mientras que Marx hace uso de las mismas categorías en la economía política (sin probada relación directa). Es la teoría creacionista hecha economía crítica. Escribe Marx que "la *creación* [*Schoepfung*] del valor" no es la mera reproducción del capital. La mera "*reproducción* del capital no se presenta como *fuente* [*Quelle*] de plusvalor".[45] O: "El trabajador [...] tiene la posibilidad de comenzar nuevamente desde el comienzo, porque su vitalidad [*Lebendigkeit*] es la fuente [*Quelle*] en la que su mismo valor de uso constante confronta al capital de nuevo en orden a recomenzar de nuevo el intercambio."[46] De tal manera que el plusvalor es una creación "desde la nada [*ex nihilo, aus Nichts*]"[47] del capital. O, y *es mi tesis*:

> Lo que es producido como excedente [el plusvalor] no es *reproducción* [*Reproduktion*], sino más bien *nueva creación* [*neue Schoepfung*], y, más específicamente, *creación de nuevo valor* [*neue Wertschoepfung*], porque es objetivación de nuevo tiempo de trabajo en el valor de uso.[48]

c] *Negatividad de la pobreza*. Sólo desde la positividad del trabajo vivo (que además incluye la dignidad de la "corporalidad" [*Leiblichkeit*], "la personalidad viva [*lebendigen Persoenlichkeit*]")[49] puede ahora comprenderse el sentido de la primera "negación", como condición de posibilidad del capital:

[44] Marx, *El capital*, I, 4 (6); (1872) p. 183.
[45] Marx, *Grundrisse,* II, 1974, p. 451.
[46] *Ibid.*, p. 194.
[47] Véase Marx, *El capital,* III, cap. 1; MEW 25, p. 48: "Schoepfung aus Nichts...".
[48] *Ibid.*, p. 264.
[49] *Ibid.*

Musto definitivo.indd 223 5/27/11 1:28 PM

El trabajo puesto *como no-capital* [*Nicht-Kapital*] en cuanto tal es: [...] No trabajo objetivado, concebido *negativamente* [...] no material de trabajo, no instrumento de trabajo, no materia prima [...] Este *trabajo vivo* [*lebendige Arbeit*] [...] esta desnudez completa, la pura existencia subjetiva del trabajo. Trabajo como *absoluta pobreza* [*absolute Armut*]: pobreza no como falta de, sino como *exclusión total* [*voelliges Ausschlissen*] de la riqueza objetiva.[50]

Categorialmente, antes del capital, del "sistema" o totalidad (del "ser" o del "fundamento"), en la exterioridad anterioridad, se encuentra ya el *pauper ante festum,*[51] en su absoluta negatividad: no tiene nada fuera de su propia viviente corporalidad personal, su materialidad empírica (punto de partida y de llegada del "materialismo ético" de Marx). La *crítica* parte entonces de la negatividad primera de la víctima: el futuro creador de la riqueza *nada tiene*, o sólo tiene "una objetividad que consiste sólo en la inmediata existencia [*Dasein*] de su individualidad misma":[52] es el pobre desnudo;[53] es la "nada"[54] o negatividad anterior, fruto del haber abandonado la "comunidad rural" e ingresado a la relación "social" urbana extraña.

d] *La positividad creativa de la fuente del plusvalor.* El trabajo vivo, siendo por una parte la "pobreza absoluta", es por otra la "fuente creativa" de todo plusvalor:

No-trabajo-objetivado, no-valor, concebido *positivamente* [...] es la existencia subjetiva del trabajo mismo. Trabajo [...] como actividad, no como valor, sino como la *fuente viviente del valor* [*lebendige Quelle des Werts*].[55]

[50] Marx, *Grundrisse,* II, 1974, p. 203.

[51] Véase Dussel, 1985, p. 137 y ss., donde comento sobre estos textos.

[52] Marx, *Grundrisse,* II, p. 203. Parece que estamos leyendo a Kierkegaard: "del individuo mismo [*des Individuums selbst*]".

[53] Metáfora usada por Marx, por el *Libro de los muertos* de Egipto o posteriormente por Emmanuel Levinas. La corporalidad inmediatamente desnuda de la piel. Escribe Marx: "Uno, con un aire de importancia, sonríe, haciendo su negocio; el otro, tímido y receloso, como el que lleva su pellejo al mercado, en el que no puede esperar sino que lo esquilmen", Marx, *El capital,* I, cap. 4 (1972); MEGA II, 1975, t. 6, pp. 191-192.

[54] "La existencia abstracta del ser humano que trabaja que diariamente cae desde su *nada* [*Nichts*] en la *nada absoluta* [*absolute Nichts*]", Marx, *Manusc. 44*, II, MEW 1 EB, 1956, pp. 524-525. La primera "nada" es la del trabajador en la exterioridad anterior al estar empleado, en la pobreza, el hambre, el peligro de muerte si no es "comprado" por algún capital (el no asalariado es nada). La segunda "nada" (la absoluta) es el efecto de la "subsunción" en el capital del ser humano como asalariado (negación activa: alienación propiamente dicha).

[55] Marx, *Grundrisse,* II, p. 203.

Musto definitivo.indd 224 5/27/11 1:28 PM

El capital, en su totalidad, es valor que por el plusvalor es "valorización del valor". Pero esta "valorización" es creación desde la nada del capital; es decir, desde la fuente creadora viviente del nuevo valor: del trabajo vivo y no desde el capital. En lo contrario consiste la pretensión fetichista del capital, en presentarse como siendo la fuente creadora del plusvalor (y de la ganancia):

El [capital] se relaciona con el fundamento [*Grund*] del plusvalor como el productor del plusvalor. Se relaciona como el fundamento del plusvalor en el cual [capital] el valor está fundado [*Begruendetem*] [...] El plusvalor ya no aparece como puesto de manera simple y en relación directa con el trabajo vivo [*lebendige Arbeit*] [...] El [capital] se relaciona con el plusvalor [...] como la fuente [*Quelle*] de producción se relaciona a sí mismo como producto.[56]

Creo que he sugerido suficientemente la tesis de que el trabajo vivo es la fuente creadora del plusvalor desde la nada del capital. Para mí es el tema esencial de toda la construcción crítica del sistema de las categorías de la economía crítica intentada por Marx. No se puede probar que haya una relación explícita y directa con Schelling, pero de todas maneras se separa ontológicamente de Hegel en el mismo nivel ontológico que Marx. Para Hegel la esencia (para Marx el valor del capital) es lo mismo que el ser (valor para Marx) en todo el proceso.[57] Para Marx el capital en el comienzo del proceso de producción no es el mismo que al final. En el proceso de producción el capital subsume (incorpora) el plusvalor que ha sido creado por una fuente externa (o al menos que no es el capital mismo). El trabajo vivo crea en el capital algo que surge, para el capital, desde afuera, de la nada del capital, más allá del fundamento del capital. El trabajo vivo es esa fuente creadora del plusvalor y no el capital.[58]

[56] Marx, *Grundrisse,* VII, pp. 631-632.

[57] En economía política se enunciaría así: *a*] Para la ontología hegeliana el capital tendría como fundamento el valor y la ganancia sería producida desde el fundamento. Para Marx, en cambio, el capital tiene como fundamento el valor, pero la ganancia no es producida desde el fundamento; la ganancia es la apariencia o la aparición superficial del plusvalor (su fundamento) creado por el trabajo vivo en el nivel oculto del proceso productivo. El trabajo vivo es la fuente creadora del plusvalor más allá del fundamento del capital.

[58] El trabajo vivo [*lebendige Arbeit*] no es la "capacidad" o "fuerza de trabajo" [*Arbeitsvermoegen* o *Arbeitskraft*]. La "fuerza de trabajo" tiene valor (está entonces fundada en el capital y se reproduce en el tiempo necesario = valor del salario); pero el "trabajo vivo" tiene *dignidad*, no valor; es la sustancia del valor (y por ello no puede *tener* valor)

Musto definitivo.indd 225 5/27/11 1:28 PM

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Dussel, E. (1974), *Método para una filosofía de la liberación*, Salamanca, Sígueme.
—— (1985), *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, México, Siglo XXI.
—— (1988), *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los* Manuscritos del 61-63, México, Siglo XXI.
—— (1990), *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*, México, Siglo XXI.
—— (1991), "The four drafts in the writing process of *Capital* (1857-1880)", en *First International Conference of Social Critical Reviews*, Budapest, Eszmélet Foundation, 1 de abril, pp. 165-182.
Habermas, J. (1963), *Theorie und Praxis*, Francfort, Suhrkamp.
Hegel, G. W. H. (1971), *Werke in zwanzig Bänden. Theorie Werkausgabe*, Francfort, Suhrkamp, vols. 1-20 (1979).
Marx, K. (1956), *Marx-Engels Werke* (MEW), Berlín, Dietz Verlag, vol. 1 (1956).
—— (1974), *Grundrisse der Kritik der politische Oekonomie*, Berlín, Dietz Verlag.
—— (1975), *Karl Marx-Friedrich Engels Gesamtausgabe* (MEGA), secc. I, vol. 1, Berlín, Dietz Verlag. Véase *Das Kapital* (1867), I, MEGA II/5 (1983) y la 2a. ed. (1872), MEGA II/6 (1987).
Schelling, F. W. J. (1927), *Werke. Münchner Jubiläumsdruck*, editado por M. Schroeter, Munich, Becksche Verlag, vols. 1-6 (1954) (con vol. EB 1-6).
—— (1977), *Philosophie der Offenbarung 1841/42*, Francfort, Suhrkamp.

y la fuente creativa del plusvalor: "El trabajo es la sustancia y la medida inmanente del valor, pero él mismo no tiene ningún valor [*keinen Wert*]." (Marx, *El capital*, I, secc. VI, cap. 17; MEGA II/6, p. 500.)

Musto definitivo.indd 226 5/27/11 1:28 PM

LA RECONSTRUCCIÓN METAESTRUCTURAL DE *EL CAPITAL*

JACQUES BIDET

Si uno intenta apreciar la consistencia de la herencia de *El capital* es llevado a interrogarse sobre el modo en que se relacionan con ella un enfoque dialéctico, de ascendencia hegeliana, y otro materialista, de consonancia spinozista. Marx, en efecto, despliega su exposición "económica" en el marco de una teoría dialéctica de la forma moderna de sociedad. Pero inscribe a ésta en el contexto no dialéctico del "materialismo histórico". Me propongo demostrar que sólo a costa de una reorganización radical de su teoría es posible enfrentar tal desafío.

El discurso marxiano de la sociedad capitalista implica los conceptos de la filosofía política moderna pero no puede ser comprendido como elaboración de un objeto filosófico. No es en ese sentido que constituye una "crítica de la economía política": se propone, en cambio, como una *teoría*, como un discurso de "ciencia social". Por consiguiente, si interrogo aquí el trabajo filosófico de Marx en *El capital* no es para proponer una *interpretación* de su filosofía sino, en último análisis, para mostrar la necesidad de una *transformación* de su teoría de la sociedad moderna.

En ese sentido, la grandeza "científica" de Marx se debe a que elabora un objeto nuevo: económico-*político*. Los conceptos que produce, como los de valor o de plusvalor, presentan *dos caras*, una económica y la otra jurídico-política, y por eso son conceptos de teoría social. Su debilidad consiste en el carácter unilateral, y más precisamente unipolar, de la construcción que corresponde a un historicismo de tipo particular. Porque, a pesar de que afirma rechazar el enfoque histórico-lógico, se produce sin embargo cierta contaminación entre *la exposición* lógica y la *narración* histórica. Marx, en efecto, nos conduce *desde la forma mercantil*, contexto general supuesto del capital y *comienzo de la exposición lógica* de la estructura capitalista —véase el primer capítulo del libro I— *hasta la forma organizada* ("concertada"), contexto general supuesto del socialismo y *terminación del relato histórí-*

Musto definitivo.indd 227 5/27/11 1:28 PM

co basado en el análisis de las tendencias estructurales del capitalismo; véase el penúltimo capítulo, verdadera conclusión de *El capital*. Marx no supo reconocer que el mercado y la organización constituyen los dos *polos* estructurales de la forma moderna de sociedad. Su narración conduce de un polo al otro, mientras que la exposición (al igual que el relato) exige esta bipolaridad desde el inicio. Marx concibió las dos caras (económica y política) pero no los dos polos. Y de este modo no abarca todo lo que está en juego en esta "bifacialidad".

La reconstrucción que propongo cubre toda la conceptualidad de *El capital*: valor, moneda, fetichismo, Estado, clases, reproducción, etc. Se orienta hacia la solución de cierto número de aporías, clásicamente reconocidas, del marxismo de *El capital* relativas al valor, el precio, el derecho y la fuerza, el intercambio desigual y la explotación, las clases y los partidos, la producción y la circulación, la propiedad y la administración, etc. Pero tal reconstrucción, al mismo tiempo, tiene como objetivo elaborar nuevos conceptos como los de multitud, sistema del mundo, altermundialización, ultimodernidad, mundo y Estado-mundo en gestación. Está claro que aquí me limitaré a introducir este programa.

LA AMBIGÜEDAD DE *EL CAPITAL*, ENTRE LO DIALÉCTICO Y LO HISTÓRICO

La exposición lógica de *El capital* propone una dialéctica en la siguiente forma tripartita: presupuesto (o metaestructura)/estructura/prácticas.

Se presenta el presupuesto en la primera sección del libro I. Se trata, antes que nada, de un presupuesto lógico. Es necesario haber elaborado la teoría del valor para poder construir la teoría del plusvalor. Esta secuencia a menudo es tratada de modo constructivista: se empezaría desde lo simple para ir a lo complejo. En realidad, el comienzo no es más simple sino más general, más "abstracto", como dice Marx. Llamo a esta parte más abstracta, que es objeto de esta primera sección, *"metaestructura"*, en oposición al momento más "concreto" de la estructura de clase que viene luego por medio de una determinación ulterior del concepto. Ese presupuesto es el de una sociedad constituida en último análisis por productores que al realizar intercambios se reconocen en éstos como libres, iguales y racionales.

Musto definitivo.indd 228 5/27/11 1:28 PM

Este presupuesto, sin embargo, no es tal sino en la medida en que es planteado: sólo la "estructura" capitalista, dice Marx, coloca a la metaestructura mercantil, es decir, a la forma mercantil de producción, según su concepto, en la universalidad. La *"estructura"* de clase, según la cual la libertad, la igualdad y la racionalidad se convierten en su contrario —dominación, explotación, pérdida de sentido— pasa por eso a menudo por la "realidad social", por la forma social en su ser mismo. La metaestructura, por consiguiente, no podría ser revocada en el no ser, en un simple "deber ser". Y la interrogación dialéctica reside entonces en saber cuál es su estatuto ontológico, su estatuto de ser social.

Marx demuestra, por último, cómo la estructura es (re)producida por *"prácticas"*: por el proceso mismo de la producción capitalista. La estructura define un sistema de papeles, dotaciones, títulos, posiciones con sus limitaciones y sus objetivos intencionales específicos. Las prácticas que les corresponden reproducen (al mismo tiempo que los medios de producción) los agentes, asalariados y capitalistas, y sus relaciones de producción. Y también sus presupuestos metaestructurales.

No se trata sin embargo de una reproducción idéntica. Y nos alejamos en este punto de lo que puede ser aprehendido en esta forma dialéctica. Esas estructuras, en efecto, comportan tendencias que sobrepasan los objetivos intencionales. El esquema es conocido. Cada capitalista está obligado, en la lucha por la competencia y so pena de desaparecer, a tratar de aumentar su beneficio, y de eso se deriva una transformación progresiva de la sociedad capitalista, un incesante progreso técnico-científico en el seno de empresas cada vez más grandes y menos numerosas, con un proletariado cada vez más poderoso y competente, ciertamente explotado pero reunido por el proceso mismo de producción. O la otra versión de la "mano invisible". Marx evoca así, por lo menos, un espacio determinado de posibilidades abierto a prácticas revolucionarias. Éstas, se ve, son tales que pueden modificar "el presupuesto", el cual en realidad sólo es planteado por las prácticas, en el campo que define la estructura, en el movimiento contrastado de sus tendencias y contratendencias (más precisamente en la sobredeterminación de las coyunturas). La pretensión de libertad-igualdad-racionalidad de los supuestos "productores-intercambistas" cambia de sentido y de contenido a medida que se fortalece el sistema salarial. Queda, sin embargo, por saber si el curso de la

Musto definitivo.indd 229 5/27/11 1:28 PM

historia moderna nos lleva así del predominio del mercado, soporte del capitalismo, al de la organización, propia del socialismo.

En pocas palabras, la ambigüedad central de *El capital* reside en esta tensión no resuelta entre esta forma dialéctica, circular, y esta forma materialista, lineal. Se produce una contaminación entre la circularidad dialéctica de la forma social y la linealidad irreversible de la historia. Marx coloca en efecto al comienzo de la exposición (estructural) el mercado y al final del relato (tendencial) la organización concertada. Al no haber comprendido que la forma estructural dialéctica (y por consiguiente también la historia de esa forma) requiere esta bipolaridad mercado-organización, tiende a atribuir al curso de la historia un carácter dialéctico, por consiguiente teleológico, ajeno a su materialismo histórico. La interrogación, se ve, abarca al mismo tiempo los conceptos de capitalismo y de socialismo, de clase y de lucha de clase, y sobre la economía, el derecho y la política en general.

Me propongo esbozar los primeros trazos de la necesaria reconstrucción de *El capital* sobre la base ampliada de esta figura con dos polos y dos caras en la que se conjugan todos los problemas de la filosofía política y de la sociología de los tiempos modernos.

SECCIÓN I

Dejo de lado una primera dificultad que consiste en que una exposición semejante supone conceptos preliminares. Su comienzo no es un comienzo absoluto, sino el comienzo de la teoría de un modo de producción particular. Presupone en particular un concepto del "proceso de trabajo" en general y de la "forma social trabajo" en general que deberíamos encontrar en un prefacio. En la exposición de *El capital* esos conceptos previos son evocados en el seno mismo del comienzo cuyo objetivo es *determinar* esas generalidades porque, según Marx, hay que comenzar por lo propio del capitalismo o, por lo menos, por su carácter más general: es decir, por el sistema de la propiedad privada mercantil. Buena parte del conflicto de las interpretaciones se deriva de la confusión entre los conceptos previos (como trabajo concreto y trabajo abstracto) y los del comienzo, propios de la forma mercantil (valor).

Musto definitivo.indd 230 5/27/11 1:28 PM

La sección I, tal como la concibió Marx, no tiene pues como objetivo la "producción mercantil simple" ni tampoco, como muchos dicen, "la circulación simple" en el capitalismo, sino la forma mercantil de producción como tal, considerada la forma más general, más "abstracta", del capitalismo.

Sostengo esta interpretación contra cualquier otra pero critico ese punto de partida por unilateral, unipolar, cuando hay que considerar *dos polos*. Pues tan abstracta como la "forma *mercado*" y, por consiguiente, igualmente primera, es la "forma *organización*". Es muy extraño que Marx no la descubra sino en la sección IV bajo el nombre de "cooperación". Lo que designa con ese término se identifica con la forma de coordinación *a priori*, ordenando un proceso de conjunto mediante el ajuste de fines y medios, como por ejemplo el de la manufactura, que se opone al orden *a posteriori* del mercado, el cual se regula por los reequilibrios que engendra la competencia. Por este acoplamiento de las dos formas primarias de la coordinación en escala social se define en realidad la racionalidad productiva moderna. La "riqueza", el valor de uso producido, se presenta en efecto en esas sociedades bajo ambas formas. Ciertamente como "acumulación de mercancías", como dice la célebre primera frase de *El capital*. Pero también como no mercancía, en el contexo de las grandes organizaciones como las que evocaba Foucault: escuelas, hospitales, administraciones. Pero sobre todo esas dos polaridades se encuentran coimbricadas de mil modos en todos los niveles de la institución social moderna. La empresa, en el mercado, no es un mercado. El asalariado está siempre a la vez inscrito en el orden jerárquico de la empresa y presente "en el mercado". La racionalidad económica, como lo demuestra toda la economía llamada heterodoxa, y en particular institucionalista, es siempre una combinación entre el mercado y la organización. Se adivina lo que está en juego en la reconstrucción: debería demostrar que hay un concepto *metaestructural* de la empresa y del asalariado, vasto problema teórico que dejo de lado para llegar a "la otra cara ".

El comienzo, en efecto, también debe ser ampliado a las *dos caras*. El presupuesto mercantil universalizado va a la par con el presupuesto de todos como libres, iguales y racionales. Tal pretensión se destruiría sin embargo ella misma, tal como el contrato de autoesclavitud sobre el que habla Rousseau, si no se pretendiese el hecho de un acuerdo entre personas libres y racionales. Ahora bien, esas personas son, como tales, capaces de entenderse entre sí sobre fines

Musto definitivo.indd 231 5/27/11 1:28 PM

y medios y de escoger juntas las partes que serán dejadas al mercado, el cual no puede imponérseles como la "ley de la economía". Lo propio de la modernidad, que no reconoce ninguna ley trascendente, es precisamente la coimplicación antitética de la facultad contractual interindividual, la libertad privada, y de la facultad de contratar todos juntos, de determinar un orden común mediante un acuerdo legal entre todos. La bifacialidad, según la cual los conceptos de los que se parte se entienden a la vez en la dimensión económica del *Verstand* y en la jurídico-política de la *Vernunft*, supone la bipolaridad como coimbricación "racional" del mercado y de la organización y como coimplicación "razonable" (exigencia de derecho) de la contractualidad interindividual y de la contractualidad social.

Tal es pues, en su contemporaneidad constitutiva, el "complejo metaestructural", presupuesto de la modernidad. La historización marxiana tiende a dislocar esta figura presupuesta y a conducir teleológicamente desde la contractualidad interindividual del mercado hasta la figura social-contractual de la "concertación" socialista como resultado de la lucha de clase: "Representémonos por último una comunidad de hombres libres que trabajan con medios de producción comunes y que dispensan, según un plan concertado, sus numerosas fuerzas individuales como una sola y misma fuerza de trabajo social." Conocemos esta célebre invocación de la sociedad (democráticamente) planificada, llamada, desde el comienzo de la exposición, a servir de antítesis al fetichismo de la mercancía.

A lo largo de *El capital* uno encuentra sin embargo a cada momento los síntomas de la contemporaneidad metaestructural, jalones para la reconstrucción. De este modo la bipolaridad se encuentra de un modo muy natural en la teoría de la moneda, a la vez mercancía y símbolo de poder supuestamente común. Igual cosa sucede con el fetichismo: hablando de la organización, Marx repite palabra por palabra, a algunos centenares de páginas de distancia, sus enunciados sobre el fetichismo de la mercancía, diciendo que a quienes cooperan en la empresa la conexión de sus trabajos les aparece como "la potencia de una voluntad ajena". Queda por saber si se trata nuevamente en este caso, como sugiere Marx, de un hecho de la propiedad capitalista (es decir, en última instancia, de un hecho del *mercado*) o de un hecho elemental de *organización*. La metaestructura, que conlleva la doble pretensión mercantil y de organización de la sociedad civil, implica al mismo tiempo un tercer término, el del Estado como

Musto definitivo.indd 232 5/27/11 1:28 PM

pura organización supuestamente común. No sorprende, por lo tanto, que el capítulo 3 de *El capital* esté consagrado en gran medida a la cuestión del Estado. Se trata aquí de un "Estado antes de las clases", en el orden de la exposición "lógica", es decir, teórica. Si se concibe que el orden de la exposición transcribe en la linealidad del discurso el orden arquitectónico de la forma social, uno se encuentra confrontado con la cuestión del estatuto ontológico respectivo de la metaestructura y de la estructura, así como con el problema de la relación entre esos dos conceptos.

SECCIÓN II

El problema más difícil en este sentido es el del paso de la metaestructura a la estructura, formulada en *El capital* como la del "dinero", en realidad del mercado, sección I, al "capital", sección III. En *El capital* Marx abandona los intentos dialécticos de los escritos anteriores, que consistían siempre en buscar el principio de una marcha hacia adelante en la forma capital en *la insuficiencia* de la "forma" mercado, M-D-M. Ahora procede de otro modo: se da ficticiamente por anticipado la "fórmula" ideológica del capital, D-M-D', y la crítica, conduciendo al desciframiento de la explotación, *a partir* de los conceptos elaborados en la sección I.

Ahora bien, si es así, no hay ninguna necesidad de *anticipar*, y se puede construir directamente el sistema salarial *a partir* de los conceptos iniciales y por lo tanto colocarlo en el comienzo, al igual que a la empresa, metaestructural. Marx, cuando demuestra cómo el *do ut des* se reduce al *facio ut facias*, da los medios para concebir que el continuo metaestructural que va desde uno hasta el otro, implicando el *facio ut des* y su inverso, constituye un solo espacio, que comprende la relación interindividual mercantil y la relación organizativamente concertada, así como la relación entre ambas.

Cuál es, en efecto, la "libertad" metaestructuralmente supuesta del asalariado si no la misma que la del productor para el intercambio, que no existe sino en la medida en que no está sometida a la "ley del mercado". También, en efecto, se puede decir lo mismo de la condición del asalariado: no existe una libertad puramente "salarial" reducida a la facultad cambista de "cambiar de patrón", pues ésta no existe sino

Musto definitivo.indd 233 5/27/11 1:28 PM

en condiciones en las que han sido concedidas muchas otras libertades sociales. Seguramente surgirá la pregunta de cuál es el estatuto ontológico de esta figura metaestructural, la de la complejidad moderna, que aparece necesariamente en el comienzo del discurso que expone. Tal estatuto se determina a partir de dos conceptos distintos. Por una parte, el de *antinomia del entendimiento metaestructural*. Mercado y organización son siempre alternativas el uno del otro y viceversa. *Son* como alternativas posibles. Lo que se le da a uno se le niega al otro. Mientras prevalezca el mercado se deriva que… e inversamente, en esa relación en la que los dos polos están sin embargo siempre coimbricados. Esta antinomia de la modernidad no debe ser confundida con la contradicción entre las clases. A ésta, por el contrario, se liga directamente el otro concepto de esta ontología: el de *anfibología de la razón metaestructural*, según lo cual lo que se plantea como presupuesto no debe ser comprendido solamente como el *sentido común* de la modernidad, como cultura común, sino como *pretensión*. Y como tal está siempre dividida en pretensión de que *eso es*, esquema de la dominación, y de que *eso deba ser*, esquema de la lucha de emancipación, no el de la exigencia moral sino el de la exigibilidad jurídico-política, con su connotación de constricción legítima. Anfibología de la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano.

La metaestructura no tiene, pues, la pura existencia tranquila de los conceptos necesarios para la construcción de lo que sigue. Y no es tampoco simplemente "el espíritu del capitalismo". Ocupa efectivamente esta posición que no es la de una "superestructura" (como son llamadas las instituciones que implica la "base económica"): la posición de la necesaria justificación (Boltanski), el tribunal moderno de lo razonal-razonable. Pero nunca formula en realidad nada más que lo que "vuelve" de las prácticas en el seno de las relaciones estructurales contradictorias. La metaestructura es desacuerdo. Es espectral: interpelación y burla, promesa y amenaza.

SECCIÓN III

En ese sentido, no existe un "paso" dialéctico de la metaestructura a la estructura. La relación dialéctica se entiende en su globalidad. La pretensión de que somos todos libres, iguales y racionales en la

Musto definitivo.indd 234 5/27/11 1:28 PM

forma organizada que nos hemos dado no existe nunca sino en las condiciones en las que una jerarquía de las competencias siempre ha sido ya constituida, con su capacidad de reproducirse como tal, como relación de clase. Lo mismo puede decirse sobre la polaridad interindividual mercantil que supone, como lo hacen notoriamente Locke y Kant, que el mundo sea, antes que nada, igual para todos: esta posición no emerge sino en las condiciones en las que lo mío y lo tuyo —diferentes suposiciones fundadas en última instancia en un acuerdo entre todos— está ya estructurado por una relación autorreproducible entre las clases capitalista y asalariada que determina los términos de tal "acuerdo". Las pretensiones igualitarias de las mediaciones (que retoman en esto las de la inmediatez discursiva, su "triple pretensión de validez" y, precisamente en eso, no son los *media* de Habermas) no emergen sino en la situación en la que ellas se han constituido como factores modernos de clases. En otros términos, la metaestructura jamás se plantea si no es en las condiciones de la estructura moderna de clase.

Si esto es verdad, el esquema marxiano de la explotación —que se analiza a partir de la diferencia entre el tiempo socialmente necesario para la producción de los bienes de que dispone el trabajador y el tiempo de trabajo que éste debe dedicar para poder obtenerlos— se aplica no solamente al asalariado del capital sino también, de modo semejante, al asalariado del público y al trabajador independiente (lo cual hace del intercambio desigual una relación de explotación).

El cuadro adjunto ilustra el desarrollo de la forma dialéctica. Representa esquemáticamente la ampliación propuesta de la teoría marxiana, que aparece sobre la columna a la izquierda, figurando el polo mercado, que ligo con la columna a la derecha, que figura el otro polo, el de la organización. En el momento de la *metaestructura* encuentran su lugar todos los debates de la filosofía política moderna y las controversias sobre los fundamentos de la teoría económica (en una perspectiva institucionalista). En el momento de la *estructura* se esbozan los conceptos generales de una sociología del sistema moderno de las clases. La clase dominante se distribuye según dos polos, fundados sobre los dos factores de clase que son la propiedad sobre el mercado y la "competencia" en la organización, según una línea de análisis que viene desde Weber y se confirma entre otros en Bourdieu. La clase dominada se compone de tres fracciones según la forma polar de explotación más pertinente para cada una de ellas. El ter-

Musto definitivo.indd 235 5/27/11 1:28 PM

cer momento no se analiza simplemente como el de la *práctica*, según un esquema que sería puramente dialéctico, pues esas prácticas no se desarrollan según formas estructurales que serían puros invariantes sino en el curso de *tendencias* y contratendencias que afectan dichas estructuras. Eso en primer análisis pues, a fin de cuentas, uno debe remitirse a todas las sobredeterminaciones que marcan cada instante y lugar concreto. La libertad-igualdad no se proclama en un espacio abstracto de la modernidad sino siempre en situaciones definidas donde también está definido lo que está en juego. Por eso, entre otras cosas, la historia escapa a cualquier totalización dialéctica.

La "primera" contradicción del capitalismo es la que lleva el nombre de explotación. Ella nos lleva inmediatamente a la relación de clase, es el objeto del marxismo clásico y se encuentra todavía hoy, con justicia, en el centro del trabajo de los economistas que se inscriben en el marxismo. La segunda contradicción opone el capital no solamente al trabajo sino también a la *multitud* en su conjunto. Ella se deriva del hecho de que el capitalismo no es solamente un sistema de extorsión de un sobreproducto sino más fundamentalmente una lógica del plusvalor, de la riqueza *abstracta*, y de que en esas condiciones cada capitalista es estimulado a acumular de ese modo cada vez más poder, cualesquiera sean las consecuencias sobre los seres humanos y la naturaleza, mientras que es la inclasificable multitud, que está fuera de toda relación social exclusiva, la que inventa los valores de uso *concretos* y la que, por su fortalecimiento inherente al movimiento mismo del capital, no cesa de producir, de decir y de prescribir lo que vale.

LAS PRÁCTICAS Y SUS HORIZONTES

Las "prácticas" a las que aquí nos referimos son las de la política, las referentes a la hegemonía política. Son, en los términos del análisis metaestructural, referibles no a un tablero de juego izquierda-derecha flanqueado por extremos del mismo nombre sino a tres posiciones hegemónicas (o de partido). Las dos posiciones dominantes son las de una alternancia de dominación, cuyos términos sin embargo no son equivalentes, pues la hegemonía capitalista "organizada", que debe mostrar la competencia que se supone existe, asumir el peso de la exposición de los motivos y de los principios, de los fines y de

Musto definitivo.indd 236 5/27/11 1:28 PM

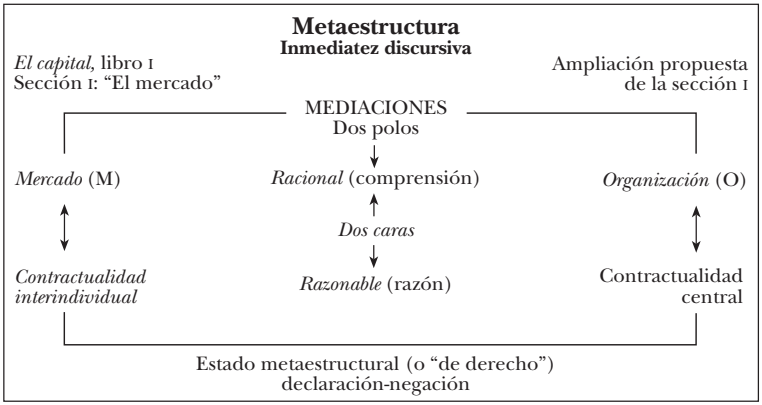
los medios, difiere de la hegemonía capitalista "mercantil", que no debe rendir las mismas cuentas, en la medida por lo menos en que su potencia tiene como fundamento los títulos mudos de la propiedad. Esas dos posiciones hegemónicas, aunque siempre coimbricadas y coimplicadas, siguen siendo profundamente antagónicas. Entonces se comprende por qué la política desde abajo no es solamente la de la unión de sus componentes sino también la de una alianza con el polo de la competencia, cosa que ha sido una constante en lo que ha sido denominado "movimiento obrero". "La izquierda" no es por lo tanto un dato de *estructura* sino un *acontecimiento* que se produce cuando los de abajo hegemonizan a los competidores y los separan de los propietarios. Pero entrar en el análisis de las vicisitudes de esta historia iría más allá de las intenciones de estas páginas.

Me limitaré a destacar que desarrollé el análisis sólo en el marco de *El capital*: el de la "estructura" capitalista en el seno del Estado-nación. Pero eso no es más que la mitad del programa. Pues el capitalismo, desde sus orígenes, es constitutivamente *estructura* y *sistema*, en el sentido de "sistema del mundo", centros/periferias. Lo propio del "sistema", aquello en lo que no es estructura, es que no tiene metaestructura, no se refiere a un orden de derecho común sometido a la exigencia común. Los clásicos lo definieron, con razón, como un estado de guerra. La mediación mercantil no se articula metaestructuralmente con la mediación organizativa en la forma de un orden supuestamente de derecho. La dominación capitalista encuentra en la guerra su instrumento natural. Pero, como se ve, la estructura es la que da la clave del sistema. Y se comprende también por qué se abre un tercer elemento que toma la forma de un horizonte hacia el cual la mundialización liberal nos guía marchando hacia atrás: un horizonte en el que la figura metaestructural se esboza por último, a espaldas nuestras, en escala mundial, y en el cual se enfrentan ya mundialización y altermundialización. Pero esto necesitaría una explicación más amplia.

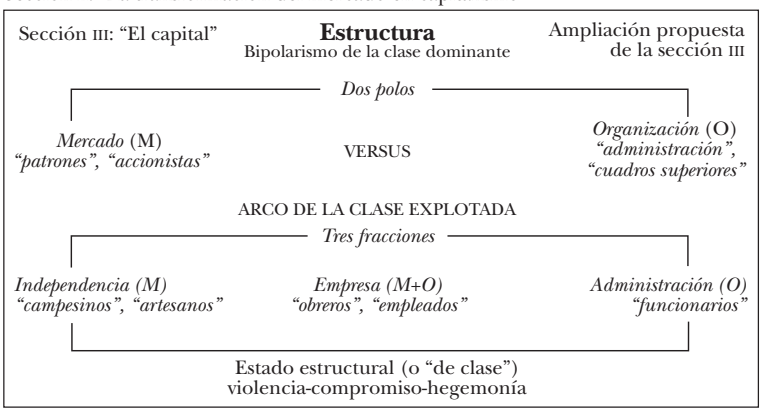
Tradución de Guillermo Almeyra

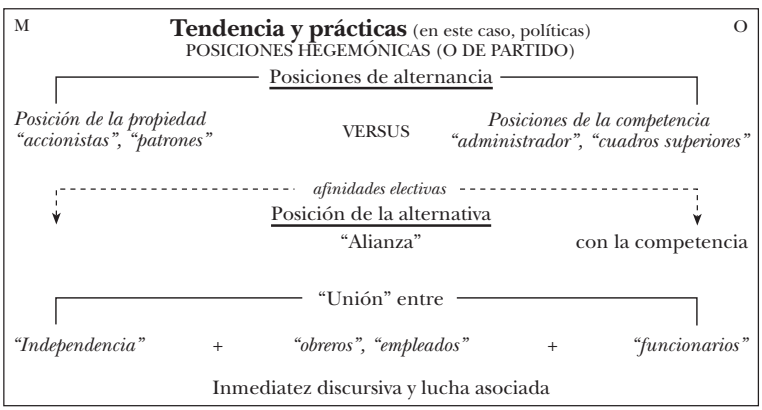
Musto definitivo.indd 237 5/27/11 1:28 PM

Temas de la estructura de clase de la sociedad capitalista
I. "Estructura"



Sección II: "La transformación del mercado en capitalismo"





"Sistema" del mundo
"Estado-mundo" en gestación"

Musto definitivo.indd 238 5/27/11 1:28 PM

APÉNDICE
LA IMPORTANCIA ACTUAL DE MARX, 150 AÑOS DESPUÉS DE LOS *GRUNDRISSE*. CONVERSACIÓN CON ERIC HOBSBAWM

MARCELLO MUSTO

Eric Hobsbawm es considerado uno de los más grandes historiadores vivos. Es presidente del Birkbeck College de la Universidad de Londres y profesor emérito de la New School for Social Research de Nueva York. Entre sus muchos escritos se encuentran la trilogía acerca del "largo siglo XIX": *The age of revolution: Europe 1789-1848* (1962); *The age of capital: 1848-1874* (1975); *The age of empire: 1875-1914* (1987) y el libro *The age of extremes: The short twentieth century, 1914-1991* (1994) traducidos a varios idiomas.

MARCELLO MUSTO. Profesor Hobsbawm, dos décadas después de 1989, cuando fue apresuradamente relegado al olvido, Karl Marx ha regresado al centro de atención. Libre del papel de *instrumentum regni* que le fue asignado en la Unión Soviética y de las ataduras del "marxismo-leninismo", no sólo ha recibido atención intelectual por la nueva publicación de su obra sino que también ha sido el centro de un mayor interés. De hecho, en 2003 la revista francesa *Nouvel Observateur* le dedicó un número especial titulado *Karl Marx. Le penseur du troisième millénaire?* Un año después, en Alemania, en una encuesta organizada por la televisora ZDF para establecer quiénes eran los alemanes más importantes de todos los tiempos, más de 500 mil televidentes votaron por Karl Marx, que obtuvo tercer lugar en la clasificación general y primero en la categoría de "relevancia actual". Luego, en 2005, el semanario *Der Spiegel* le dedicó una portada con el título *Ein Gespenst Kehrt zurük* (*Un espectro ha vuelto*) mientras los escuchas del programa *In Our Time* de Radio 4 de la BBC votaron por Marx como el más grande filósofo.

En una conversación recientemente publicada con Jacques Attali usted dijo que, paradójicamente, "son los capitalistas, más que otros, quienes han estado redescubriendo a Marx". Y usted habló de su

Musto definitivo.indd 239 5/27/11 1:28 PM

asombro cuando el hombre de negocios y político liberal George Soros le dijo a usted: "He estado leyendo a Marx y dice muchas cosas interesantes." Aunque sea débil y más bien vago, ¿cuáles son las razones de este renacimiento? ¿Es probable que su obra sea de interés solamente para los especialistas e intelectuales, para ser presentada en cursos universitarios como un gran clásico del pensamiento moderno que no debería ser olvidado? ¿O también podría venir una nueva "demanda de Marx" en el futuro desde el lado político?

ERIC HOBSBAWM. Hay un indudable renacimiento del interés público en Marx en el mundo capitalista, pero probablemente todavía no en los nuevos miembros de la Unión Europea de Europa del este. Este renacimiento fue probablemente acelerado por el hecho de que el 150 aniversario de la publicación del *Manifiesto del Partido Comunista* coincidió con una crisis económica internacional particularmente dramática en medio de un periodo de globalización ultrarrápida del libre mercado.

Marx predijo la naturaleza de la economía mundial a comienzos del siglo XXI, sobre la base de su análisis de la "sociedad burguesa", 150 años antes. No es sorprendente que los capitalistas inteligentes, especialmente en el sector financiero globalizado, se sintieran impresionados por Marx, ya que ellos fueron necesariamente más conscientes que otros de la naturaleza y las inestabilidades de la economía capitalista en la cual operaban. La mayor parte de la izquierda intelectual ya no supo qué hacer con Marx. Se sintió desmoralizada por el colapso del proyecto socialdemócrata en la mayoría de los estados atlánticos del norte en los ochenta y la conversión masiva de los gobiernos nacionales a la ideología de libre mercado, así como por el colapso de los sistemas políticos y económicos que afirmaban ser inspirados por Marx y Lenin. Los así llamados "nuevos movimientos sociales", como el feminismo, tampoco tuvieron una conexión lógica con el anticapitalismo (aunque como individuos sus miembros pudieran estar alineados con él) o cuestionaron la creencia en el progreso sin fin del control humano sobre la naturaleza que tanto el capitalismo como el socialismo tradicional habían compartido. Al mismo tiempo, "el proletariado", dividido y disminuido, dejó de ser creíble como el agente histórico de la transformación social de Marx. Es también el caso que desde 1968 los más prominentes movimientos radicales han preferido la acción directa, no necesariamente basada en

Musto definitivo.indd 240 5/27/11 1:28 PM

muchas lecturas y análisis teóricos. Claro, esto no significa que Marx dejara de ser considerado un gran pensador clásico, aunque por razones políticas, especialmente en países como Francia e Italia, que alguna vez tuvieron poderosos partidos comunistas, ha habido una ofensiva intelectual apasionada contra Marx y los análisis marxistas, que probablemente llegaron a su más alto nivel en los ochenta y noventa. Hay signos de que ahora el agua retomará su nivel.

MM. A lo largo de su vida Marx fue un agudo e incansable investigador, que percibió y analizó mejor que ningún otro en su tiempo el desarrollo del capitalismo a escala mundial. Él entendió que el nacimiento de una economía internacional globalizada era inherente al modo capitalista de producción y predijo que este proceso generaría no solamente el crecimiento y la prosperidad de la que alardeaban políticos y teóricos liberales sino también violentos conflictos, crisis económicas e injusticia social generalizada. En la última década hemos visto la crisis financiera del este asiático, que empezó en el verano de 1997; la crisis económica argentina de 1999-2002, y sobre todo la crisis de los préstamos hipotecarios, que empezó en Estados Unidos en 2006 y ahora ha devenido en la crisis financiera más grande de la posguerra. ¿Es correcto decir, entonces, que el regreso al interés en Marx está basado en la crisis de la sociedad capitalista y en su perdurable capacidad de explicar las profundas contradicciones del mundo actual?

EH. Si la política de la izquierda en el futuro será inspirada una vez más en los análisis de Marx, como lo fueron los viejos movimientos socialistas y comunistas, dependerá de lo que pase en el mundo capitalista. Pero esto aplica no solamente a Marx sino a la izquierda como un proyecto y una ideología política coherente. Puesto que, como usted dice correctamente, la recuperación del interés en Marx está considerablemente —yo diría, principalmente— basado en la actual crisis de la sociedad capitalista, la perspectiva es más prometedora que en los noventa. La presente crisis financiera mundial, que bien puede devenir en una mayor depresión económica en Estados Unidos, dramatiza el fracaso de la teología del libre mercado global incontrolado y obliga, incluso al gobierno norteamericano, a considerar optar por acciones públicas olvidadas desde los años treinta. Las presiones políticas ya están debilitando el compromiso de los gobiernos neoliberales en torno a una globalización incontrolada, ilimitada y desregulada. En

Musto definitivo.indd 241 5/27/11 1:28 PM

algunos casos (China) las vastas desigualdades e injusticias causadas por una transición general a una economía de libre mercado plantea ya problemas importantes para la estabilidad social y genera dudas incluso en altos niveles de gobierno.

Es claro que cualquier "regreso a Marx" será esencialmente un regreso al análisis de Marx del capitalismo y su lugar en la evolución histórica de la humanidad, incluyendo, sobre todo, sus análisis de la inestabilidad central del desarrollo capitalista que procede a través de crisis económicas autogeneradas con dimensiones políticas y sociales. Ningún marxista podría creer por un momento que, como argumentaron los ideólogos neoliberales en 1989, el capitalismo liberal se había establecido para siempre, que la historia tenía un fin o, en efecto, que cualquier sistema de relaciones humanas podría ser para siempre, final y definitivo.

MM. ¿Piensa usted que si las fuerzas políticas e intelectuales de la izquierda internacional, que se cuestionan a sí mismas con respecto al socialismo en el nuevo siglo, renegaran de las ideas de Marx, perderían una guía fundamental para el examen y la transformación de la realidad actual?

EH. Ningún socialista puede renegar de las ideas de Marx, en tanto que su creencia de que el capitalismo debe ser sucedido por otra forma de sociedad está basada, no en la esperanza o la voluntad, sino en un análisis serio del desarrollo histórico, particularmente de la era capitalista. Su predicción real de que el capitalismo sería remplazado por un sistema administrado o planeado socialmente todavía parece razonable, aunque él ciertamente subestimó los elementos de mercado que sobrevivirían en algún sistema(s) poscapitalista. Puesto que él deliberadamente se abstuvo de especular acerca del futuro no puede ser hecho responsable por las formas específicas en las que las economías "socialistas" fueron organizadas bajo el "socialismo realmente existente". En cuanto a los objetivos del socialismo, Marx no fue el único pensador que quería una sociedad sin explotación y alienación, en la que los seres humanos pudieran realizar plenamente sus potencialidades, pero sí fue el que la expresó con mayor fuerza que nadie, y sus palabras mantienen el poder de inspirar.

Sin embargo, Marx no regresará como una inspiración política para la izquierda hasta que sea entendido que sus escritos no deben

Musto definitivo.indd 242 5/27/11 1:28 PM

ser tratados como programas políticos, autoritariamente o de otra manera, ni como descripciones de una situación real del mundo capitalista de hoy, sino más bien como guías hacia su modo de entender la naturaleza del desarrollo capitalista. Ni tampoco podemos o debemos olvidar que él no logró una presentación bien planeada, coherente y completa de sus ideas, a pesar de los intentos de Engels y otros de construir con los manuscritos de Marx un volumen I y II de *El capital*. Como lo muestran los *Grundrisse*, incluso un *Capital* completo habría conformado solamente una parte del propio plan original de Marx, quizás excesivamente ambicioso.

Por otro lado, Marx no regresará a la izquierda hasta que la tendencia actual entre los activistas radicales de convertir el anticapitalismo en antiglobalismo sea abandonada. La globalización existe y, a menos que ocurra un colapso de la sociedad humana, es irreversible. En efecto, Marx lo reconoció como un hecho y, como internacionalista, le dio la bienvenida, teóricamente. Lo que él criticó y lo que nosotros debemos criticar es el tipo de globalización producida por el capitalismo.

MM. Uno de los escritos de Marx que suscitaron el mayor interés entre los nuevos lectores y comentaristas son los *Grundrisse*. Escritos entre 1857 y 1858, los *Grundrisse* son el primer borrador de la crítica de la economía política de Marx y, por lo tanto, también el trabajo inicial preparatorio de *El capital*; contienen numerosas reflexiones sobre temas que Marx no desarrolló en ninguna otra parte de su creación inacabada. ¿Por qué, en su opinión, estos manuscritos de la obra de Marx continúan provocando más debate que cualquier otro, a pesar del hecho de que los escribió solamente para resumir los fundamentos de su crítica de la economía política? ¿Cuál es la razón de su persistente interés?

EH. Desde mi punto de vista, los *Grundrisse* han provocado un impacto internacional tan grande sobre la escena marxista intelectual por dos razones relacionadas. Para empezar, permanecieron virtualmente inéditos antes de los cincuenta y, como usted dice, contienen un cuerpo de reflexiones sobre asuntos que Marx no desarrolló en ninguna otra parte. No fueron parte del largamente dogmatizado *corpus* del marxismo ortodoxo en el mundo del socialismo soviético, de ahí que el socialismo soviético no pudiera simplemente desecharlos. Por lo tanto, pudieron ser usados por los marxistas que querían criticar

Musto definitivo.indd 243 5/27/11 1:28 PM

ortodoxamente o ampliar el alcance del análisis marxista mediante una apelación a un texto que no podría ser acusado de ser herético o antimarxista. Por tanto, las ediciones de los setenta y los ochenta, antes de la caída del muro de Berlín, continuaron provocando debate, fundamentalmente porque en estos manuscritos Marx plantea problemas importantes que no fueron considerados en *El capital*, por ejemplo las cuestiones planteadas en mi prefacio al volumen de ensayos que usted recolectó (*Karl Marx's* Grundrisse. *Foundations of the critique of political economy. 150 years later*, editado por M. Musto, Londres y Nueva York, Routledge, 2008; http://www.routledgeeconomics.com/books/Karl-Marxs-Grudrisse-isbn9780415437493).

MM. En el prefacio de este libro, escrito por varios expertos internacionales para conmemorar el 150 aniversario de su composición, usted escribió: "Quizás éste es el momento correcto para regresar al estudio de los *Grundrisse* menos constreñidos por las consideraciones temporales de las políticas de izquierda entre la denuncia de Nikita Jruschov de Stalin y la caída de Mijail Gorbachov." Además, para subrayar el enorme valor de este texto usted establece que los *Grundrisse* "contienen análisis y la comprensión, por ejemplo, de la tecnología, que lleva al tratamiento de Marx del capitalismo mas allá del siglo XIX en la era de una sociedad donde la producción no requiere ya mano de obra masiva, automatización, potencial de tiempo libre y las transformaciones de alienación en tales circunstancias". Éste es el único texto que va, de alguna manera, más allá de los propios indicios de Marx del futuro comunista en la *Ideología alemana*. En pocas palabras, ha sido correctamente descrito como el pensamiento de Marx en toda su riqueza. Por lo tanto, ¿cuál podría ser el resultado de la relectura de los *Grundrisse* hoy?

EH. Probablemente no existe más que un puñado de editores y traductores que hayan tenido un pleno conocimiento de esta voluminosa y notoriamente difícil masa de textos. Pero una relectura o más bien lectura de ellos hoy puede ayudarnos a repensar a Marx: a distinguir lo general en el análisis del capitalismo de Marx de lo que fue específico de la situación de la "sociedad burguesa" en la mitad del siglo XIX. No podemos predecir qué conclusiones de este análisis son posibles; probablemente sólo podamos decir que sin duda no llevarán a acuerdos unánimes.

Musto definitivo.indd 244 5/27/11 1:28 PM

MM. Para terminar, una pregunta final: ¿Por qué es importante leer hoy a Marx?

EH. Para cualquier interesado en las ideas, sea un estudiante universitario o no, es patentemente claro que Marx es y seguirá siendo una de las grandes mentes filosóficas y uno de los grandes analistas económicos del siglo XIX y, en su máxima expresión, un maestro de una prosa apasionada. También es importante leer a Marx porque el mundo en el cual vivimos hoy no puede entenderse sin la influencia que los escritos de este hombre tuvieron sobre el siglo XX. Y finalmente, debería ser leído porque, como él mismo escribió, el mundo no puede ser cambiado de manera efectiva a menos que sea entendido, y Marx permanece como una soberbia guía para la comprensión del mundo y los problemas a los que debemos hacer frente.

Mayo de 2008

Traducción de Gabriel Vargas Lozano

Musto definitivo.indd 245 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 246 5/27/11 1:28 PM

LOS AUTORES

GUILLERMO ALMEYRA. Doctor en ciencias políticas (Universidad Paris VIII), ex profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Autónoma Metropolitana del mismo país, profesor de posgrado en la Universidad de Buenos Aires, director de la revista *OSAL* de Clacso.

CHRISTOPHER J. ARTHUR. Profesor de filosofía de la Universidad de Sussex, Inglaterra. Editor y autor de *Dialectics of labour: Marx and his relation to Hegel,* Oxford, Basil Blackwell, 1986, y *The new dialectic and Marx's* Capital, Leiden, Brill, 2002. Ha cuidado la edición de Friedrich Engels *A centenary appreciation,* Londres, Macmillan, 1996 y la colección The Circulation of Capital, con G. Reuten, Londres, Macmillan, 1998.

JACQUES BIDET. Profesor emérito de filosofía en la Universidad de Paris X. Algunas de sus publicaciones son *Théorie générale, Théorie du droit, de l'économie et de la politique,* París, PUF, 1999; *Que faire du* "Capital", París, PUF, 2000; *Dictionnaire Marx Contemporaine,* con E. Kouvélakis, París, PUF, 2000. Fundador de la revista *Actuel Marx* y presidente del Congrès International Marx.

ENRIQUE DUSSEL, Profesor de ética de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa. Autor de numerosas obras sobre filosofía de la liberación traducidas a varios idiomas. Sobre Marx ha publicado en Siglo XXI *La producción teórica de Marx. Un comentario a los* Grundrisse, México, 1985; *Hacia un Marx desconocido. Un comentario a los* Manuscritos del 61-63, México, 1988, y *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana,* México, 1990.

FRITZ WOLFGANG HAUG. Profesor de filosofía de la Universidad Libre de Berlín. Director de la revista *Das Argument.* Director de la *Historisch-kritische Wörterbuch des Marxismus.* Recientemente ha publicado *High-tech-Kapitalismus,* Hamburgo, Argument Verlag, 2003.

Musto definitivo.indd 247 5/27/11 1:28 PM

GERALD HUBMANN. Historiador de la filosofía y germanista. Colaborador de la *Marx-Engels Gesamtausgabe,* editada por la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften y redactor del *Marx-Engels-Jahrbuch.*

MICHAEL R. KRÄTKE. Profesor de economía política en la Universidad de Amsterdam. Entre sus trabajos se encuentran *Krise und Kapitalismus bei Marx,* con B. Bader *et al.*, Hamburgo, Europäische Verlagsanstalt, 1991; *Kritik der Staatsfinanzen,* Hamburgo, VSA, 1987; *Die Wiederentdeckung der Klassen,* Hamburgo, Argument Verlag, 1998, y *Geschichte der Weltwirtschaft,* Hamburgo, VSA, 2001. Trabaja en la publicación del volumen IV/14 de la MEGA^2.

MARCELLO MUSTO. Doctor en filosofía política por la Universidad de los Estudios de Nápoles "L'Orientale". Publicó como compilador *Karl Marx's* Grundrisse. *Foundations of the critique of political economy. 150 years later,* Londres, Routledge, 2007.

MANFRED NEUHAUS. Director del grupo de investigación "Marx-Engels Gesamtausgabe" de la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften y secretario de la Internationale Marx-Engels-Stiftung. Ha trabajado en la publicación de diversos volúmenes de la MEGA^2 y escrito y cuidado la edición de numerosos libros sobre la historia del movimiento social de los siglos XIX y XX.

IZUMI OMURA. Profesor de economía política de la Universidad Tohoku de Sendai y autor de *New MEGA and the formation of Marx's* Capital, HassakuSha, 1998; *Marx reading by the portraits of his family,* Far Eastern Booksellers, 2005, y *Familie Marx privat,* Akademie Verlag, 2005. Trabaja en la publicación de los volúmenes II/12 y II/13 de la MEGA^2.

GEERT REUTEN. Profesor de economía política en la Universidad de Amsterdam. Ha publicado *Value form and the state,* con M. Williams, Londres, Routledge, 1989. Ha editado las colecciones The Circulation of Capital, con C. Arthur, Macmillan, 1998, y The Culmination of Capital, con M. Campbell, Palgrave-Macmillan, 2003.

GABRIEL VARGAS LOZANO. Profesor-investigador del departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapala-

Musto definitivo.indd 248 5/27/11 1:28 PM

pa. Director de la revista *Dialéctica*. Ha publicado, entre otras obras, *Marx y su crítica de la filosofía*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1983, y *Más allá del derrumbe,* México, Siglo XXI, 1994, así como la colección Ideología, Teoría y Política en el Pensamiento de Marx (1984). Sus ensayos han sido traducidos a diversos idiomas.

WEI XIAOPING. Profesora de filosofía y directora de la sección de Marxismo en el Instituto de Filosofía de la Academia China de Ciencia Social.

Musto definitivo.indd 249 5/27/11 1:28 PM

Musto definitivo.indd 250 5/27/11 1:28 PM

ÍNDICE

PREFACIO A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL, *por* GABRIEL VARGAS LOZANO 9

LA *MARX-ENGELS GESAMTAUSGABE* (MEGA^2)
Y EL REDESCUBRIMIENTO DE MARX, *por* MARCELLO MUSTO 21

PRIMERA SECCIÓN
MEGA^2: LA NUEVA EDICION HISTÓRICO-CRÍTICA
DE LAS OBRAS COMPLETAS DE MARX Y ENGELS

CLÁSICO ENTRE LOS CLÁSICOS. BASES FILOLÓGICO-EDITORIALES,
ESTRUCTURA Y ÚLTIMOS DESARROLLOS DE LA
MARX-ENGELS GESAMTAUSGABE (MEGA), *por* MANFRED NEUHAUS 65

CLÁSICOS INCOMPLETOS. CONSTELACIONES FILOLÓGICO-EDITORIALES
EN MARX Y EN OTROS CLÁSICOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES,
por GERALD HUBMANN 81

SEGUNDA SECCIÓN
INVESTIGACIÓN ACTUAL SOBRE EL PENSAMIENTO DE MARX

LA INVESTIGACIÓN SOBRE MARX EN JAPÓN Y LA ACTIVIDAD DEL
GRUPO DE TRABAJO DE LA MEGA EN SENDAI, *por* IZUMI OMURA 93

EL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE
MARX EN CHINA, *por* WEI XIAOPING 108

MARX EN PARÍS: LOS *MANUSCRITOS ECONÓMICO-FILOSÓFICOS DE 1844,*
por MARCELLO MUSTO 116

APUNTES SOBRE LA PENETRACIÓN DE MARX EN AMÉRICA LATINA,
por GUILLERMO ALMEYRA 133

Musto definitivo.indd 251 5/27/11 1:28 PM

TERCERA SECCIÓN
EL CAPITAL: LA CRÍTICA INCOMPLETA

EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE MARX. EN CONTRA DE CORREGIR A MARX CON HEGEL, *por* WOLFGANG FRITZ HAUG 149

LA RENOVACIÓN DE LA ECONOMÍA POLÍTICA: DONDE MARX SIGUE SIENDO INSUSTITUIBLE, *por* MICHAEL R. KRÄTKE 166

UNA TRANSUSTANCIACIÓN RECORRE… LA SUSTANCIA INTROVERSA IDEAL Y LA FORMA EXTROVERSA IDEAL DEL VALOR EN *EL CAPITAL*, *por* GEERT REUTEN 185

EL CAPITAL DE MARX Y LA *LÓGICA* DE HEGEL, *por* CHRISTOPHER J. ARTHUR 201

HEGEL, SCHELLING Y EL PLUSVALOR, *por* ENRIQUE DUSSEL 216

LA RECONSTRUCCIÓN METAESTRUCTURAL DE *EL CAPITAL*, *por* JACQUES BIDET 227

APÉNDICE. LA IMPORTANCIA ACTUAL DE MARX, 150 AÑOS DESPUÉS DE LOS *GRUNDRISSE*. CONVERSACIÓN CON ERIC HOBSBAWM, *por* MARCELLO MUSTO 239

LOS AUTORES 247

Musto definitivo.indd 252 5/27/11 1:28 PM